

Jóvenes adultos y consecuencias demográficas 2001/2005



→ estudios

**Jóvenes adultos y consecuencias
demográficas 2001/2005**

Lorenzo Navarrete Moreno

Equipo de trabajo.

Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Sociología

El equipo investigador ha estado formado por dos núcleos, uno de investigadores jóvenes integrado por:

Lorenzo, Javier: Politólogo. Profesor Universidad Carlos III. (Coordinación del equipo)
Merino, Celia: Politóloga. Colegio CPS. (Coordinación del equipo)
Vázquez, Susana: Politóloga y Dra. Sociología. Profesora Saint Louis University
(Coordinación del equipo)
Lissavetzky, Katya Carmen: Dra. Sociología. Universidad Rey Juan Carlos.
López, Ruth: Socióloga. Colegio CPS.
Martín, Juan: Profesor de Economía Aplicada. UCM
Sádaba, Igor: Sociólogo. Profesor Universidad Carlos III
Veira, Alberto: Sociólogo. Profesor Universidad Carlos III

El equipo de investigadores Senior integrado por:

Andreu, Jaime: Sociólogo. Profesor Titular Universidad de Granada
Carreras, Enrique: Sociólogo. Profesor Asociado Universidad Carlos III
De la Puente, Carlos: Sociólogo. Profesor UCM
Dominguez, Mario: Sociólogo. Profesor Titular UCM
Rego, Eduardo: Sociólogo. Profesor Titular Universidad de A Coruña

Dirección:

Lorenzo Navarrete Moreno. Sociólogo. Profesor Titular UCM

Diseño Gráfico

Pep Carrió/Sonia Sánchez
Antonio Fernández

Edición

© Instituto de la Juventud

Redacción

Consejería Técnica de Planificación y Evaluación
Servicio de Documentación y Estudios
C/ Marqués de Riscal, 16
28010 Madrid
Tel.: 91 363 78 09
E-mail: estudios-injuve@mtas.es
web Injuve: www.injuve.mtas.es
Catálogo General de Publicaciones Oficiales
<http://publicaciones.administracion.es>



ISBN: 84-96028-35-6
NIPO: 208-06-026-2
Dep. Legal: M. 38572-2006
Impresión: EGRAF, S. A.

Las opiniones publicadas en este número corresponden a sus autores. El Instituto de la Juventud no comparte necesariamente el contenido de las mismas.

PRESENTACIÓN: Alcance del estudio. 2005.....	5
I. Planteamiento del estudio	7
I.1. EL PROBLEMA DE LA “NO EMANCIPACIÓN”	9
I.2. EL FENÓMENO DE LA NO EMANCIPACIÓN EN ESPAÑA. EXPLOTACIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS ESTADÍSTICOS	10
I.3. EL FENÓMENO DE LA “NO EMANCIPACIÓN”	14
I.3.1. Los nuevos hogares de hijos separados o solteros	14
I.3.2. La incapacidad psicosocial	16
I.3.3. La inmigración.....	19
I.3.4. Estado de las tendencias	23
I.4. MARCO ESTADÍSTICO GENERAL COMENTADO. PIRÁMIDES POBLACIONALES COMPARADAS DEL ESTUDIO. PRIMER TRIMESTRE 2001, PRIMER TRIMESTRE 2003 Y PRIMER TRIMESTRE 2005 (SEGÚN EPA).....	24
I.4.1. Pirámides de población española según emancipación, por sexos (EPA)	24
I.4.2. Pirámides de población española según emancipación y situación laboral, por sexos (EPA)	29
I.4.3. Pirámides de población española según emancipados y estado civil, por sexos (EPA)	32
I.4.4. Aclaración metodológica respecto a algunos cambios introducidos por el INE en la elaboración de la EPA entre 2001, 2003 y 2005	49
I.4.5. La evolución de la emancipación de jóvenes de 16 a 29 años en España 2001, 2003 y 2005: Comentarios	49
I.4.6. Emancipación juvenil en España, 2005. Marco estadístico Estatal y Comunidades Autónomas. Comentarios.....	52
II. Elaboración estadística y análisis de la situación de emancipados y no emancipados de 30 a 44 años (Primer trimestre, EPA 2003 y 2005	77
II.1. INTRODUCCIÓN	77
II.1.1. Población total emancipada y no emancipada de 30 a 44 años	77
II.1.2. Población por sexos emancipada y no emancipada.....	78
II.2. ¿CÓMO SON LOS NO EMANCIPADOS ENTRE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA DE 30 A 44 AÑOS?	79
II.2.1. Características y diferencias por sexo de los no emancipados de 30 a 44 años.....	79
II.2.2. Características y diferencias por situación laboral de los no emancipados de 30 a 44 años	82
II.2.3. Características y diferencias según estudios finalizados de los no emancipados de 30 a 44 años	87
II.2.4. Características y diferencias por estado civil de los no emancipados de 30 a 44 años	91
II.3. CONSECUENCIAS DEMOGRÁFICAS DE LA NO EMANCIPACIÓN: NUPCIALIDAD Y NATALIDAD	96
III. Análisis cualitativo	99
III.1. METODOLOGÍA	99
III.1.1. Las Perspectivas Cualitativas y Cuantitativa	99
III.1.2. Metodología Cualitativa: los Grupos Triangulares	101
III.2. RECURSOS DE EMANCIPACIÓN	104
III.2.1. Renta	104
III.2.2. Trabajo	105
III.2.3. Residencia	108
III.2.4. Entorno Relacional	113

III.3. PROCESOS DE EMANCIPACIÓN	114
III.3.1. Autopercepción	115
III.3.2. Trayectorias.....	118
III.3.3. Sacrificios y renunciaciones	123
III.4. INSTITUCIONES SOCIALES.....	126
III.4.1. Familia de origen	126
III.4.2. Agentes públicos	133
III.4.3. Diferencias de género	135
III.5. MODOS DE VIDA	136
III.5.1. Consumo y hedonismo	136
III.5.2. Experiencias previas	138
III.5.3. Especificidades locales y de clase	138
III.5.4. Independencia y constitución del “yo”	140
III.5.5. Contradicciones	144
III.6. POSICIONES DE ENUNCIACIÓN	146
III.6.1. La familia como metáfora: deber y poder emanciparse	146
III.6.2. Ejes de las dimensiones colectivas: autonomía y tradición	146
III.6.3. Posiciones enunciativas	147
III.7. ALGUNAS CLAVES SINTÉTICAS DE LA NO EMANCIPACIÓN	150
III.7.1. Renta	150
III.7.2 Trabajo	150
III.7.3. Vivienda	150
III.7.4. Relaciones personales: matrimonio y pareja	150
III.7.5. Instituciones sociales	151
III.7.6. Modos de vida	152
III.8. ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD: SÍNTESIS DE LOS TEMAS PRINCIPALES EN EL ANÁLISIS DE LOS DISCURSOS	152
III.8.1. Trabajo	153
III.8.2. Consumo	154
III.8.3. Relaciones sociales	155
III.8.4. Relaciones con los padres	156
III.8.5. Emancipación	158
III.8.6. Algunas reflexiones finales	159
IV. Bibliografía.....	161
V. Índice de tablas	163
VI. Índice de gráficos	167

Esta Investigación se ha realizado sobre la base de unos estudios previos (2001/2003) y, conservando la misma metodología, con algunas modificaciones que se han considerado adecuadas, alcanza la incorporación de los datos sobre la población española no emancipada, (que permanece en sus hogares de origen y que no son los sustentadores principales) todo ello para el primer trimestre de 2005.

Este estudio pretende aclarar algunas de las características sociológicas más relevantes, que configuran y explican la permanencia en sus hogares familiares de origen de las personas pertenecientes al grupo de edades entre 16 y 29 años, y entre 30 y 44 años en España.

Últimamente, tanto en términos demográficos, como en términos sociológicos y antropológicos, se trata el tema del retraso en la emancipación de los jóvenes españoles como un fenómeno social que afecta estructuralmente a la sociedad española en su conjunto. Se habla, se investiga y se publica y debate acerca de sus causas y acerca de sus efectos, tratándose el tema desde las más diversas perspectivas.

Resulta una preocupación de primer orden para la economía, puesto que la incidencia de dicho fenómeno sociológico en las distintas áreas de la actividad económica parece tener un impacto importante: podríamos decir que existe una relación demostrada entre el mercado de trabajo y el retraso en la emancipación, siendo muy notables los estudios que así lo ponen de manifiesto (Garrido y Requena, 1996). También resulta evidente el impacto de la no emancipación en la disminución de la creación de nuevas empresas, siendo relativamente fácil conectar el retraso en la emancipación con las características de autonomía y asunción de responsabilidades necesarias que se suponen en los “nuevos emprendedores”, quedando demostrada a través de estudios empíricos la relación entre “no emancipación” y titularidad empresarial (Navarrete, 2002).

También, al otro lado de la producción, en el área del consumo se puede observar el impacto que supone para la economía el retraso en la constitución de nuevos hogares.

Desde la perspectiva de la educación, el retraso en la emancipación supone el desarrollo de efectos importantes que exigen transformaciones en el sistema educativo, en las que predominan las de tipo negativo: por una parte, es cierto que la permanencia de los jóvenes en los ciclos superiores del sistema educacional (FP, Universidad, Postgrados...) hace que la caída de las nuevas matriculaciones, causada por la llegada de cohortes demográficas menos numerosas, se vea en parte paliada por la permanencia y alargamiento de la estancia en los últimos ciclos. Incluso, los adultos no emancipados, sin responsabilidades familiares, disponen

de más tiempo y mantienen mayores posibilidades para dedicar una parte de su tiempo a seguir, complementar, o ampliar su formación, lo que presta a los establecimientos e instituciones educativas tanto públicas como privadas un cierto balón de oxígeno para el mantenimiento eficiente de sus recursos humanos y materiales, que sin duda están siendo muy negativamente afectados por el retraso en la emancipación que determina una caída tremenda en la natalidad, con las consecuencias ya conocidas en el sistema educativo (dichas consecuencias se trasladan año tras año desde la primaria a la secundaria, al bachillerato, FP, y ya están llegando a la Universidad).

Desde la perspectiva política, la preocupación clásica por las políticas públicas de juventud, se ve desbordada por la emergencia de nuevas problemáticas que empeoran las condiciones del desarrollo de dichas políticas, nos referimos fundamentalmente a la situación estructural del “envejecimiento juvenil” que afecta a los jóvenes españoles.

Dicha situación se formula sobre la dificultad de mantener los apoyos necesarios para dar respuesta a las necesidades y demandas, implícitas o explícitas de los jóvenes; mientras dichos jóvenes mantienen de manera estática uno de los ejes fundamentales de su estructura vital, es decir, la transición a la autonomía plena, y generan un nuevo marco de necesidades y expectativas vitales.

En este aspecto las políticas públicas se vienen planteando la contradicción entre la opción de promover actuaciones que sigan respondiendo a las demandas y necesidades de un gran colectivo de personas adultas, en parte dependientes aún de sus padres, y que suponen un colectivo social que expresa y justifica sus demandas como exigencias sociales; o la opción de centrar las políticas de apoyo, a partir de los 25 años, en políticas de sensibilización acerca de las ventajas y logros del proceso emancipatorio, así como de políticas activas de dinamización y apoyo a la emancipación, pero no siguiendo con las políticas de apoyo al “mantenimiento” y prolongación de la dependencia familiar.

Por todo ello consideramos que, según nos muestran los diversos estudios y datos demográficos, que ilustran este fenómeno sociológico de la Sociedad Española, el retraso en la emancipación se prolonga más allá de los 30 años, y en muchos casos llega a superar los 40. Esta cuestión nos plantea la necesidad de explorar este colectivo de personas. Así, tal vez nos expliquemos mejor las causas de dicha tendencia, la fortaleza y persistencia de sus motivaciones, o la consistencia insuperable de sus dificultades.

Estudiando la parte alta del trayecto “no emancipativo”, podremos mejorar el conocimiento de la parte media de las trayectorias (entre 20 y 30 años), y eso posibilitará seguramente la mejora de los datos oportunos para afrontar las propuestas encaminadas a superar las problemáticas sociales derivadas del retraso en la emancipación.

Planteamiento del estudio

1. Objeto

El objeto del estudio que aquí se presenta consiste en identificar y analizar las características demográficas y sociales, del colectivo de personas jóvenes, entre 16 y 29, así como de las personas jóvenes/adultas, entre 30 y 44 años de edad, que aún no se han emancipado totalmente y mantienen su residencia en el hogar familiar de origen.

2. Hipótesis de partida

Al pensar sobre el fenómeno sociológico del retraso en la emancipación y sus causas, nos planteamos un modelo hipotético de análisis que incluye la formulación de algunas hipótesis de partida, y la organización metodológica necesaria para su verificación o refutación.

- a) Trayectoria laboral.
Comprobación de la permanencia de las circunstancias relativas a la actividad laboral (paro, subempleo, empleo precario...) como una característica fundamental de la situación de no emancipación.
- b) Estado civil.
Consideración del matrimonio o vida en pareja, como una circunstancia mayoritariamente emancipatoria, con especial atención al comportamiento de esta variable en función del sexo y la edad.
- c) Nivel de estudios.
Se establece la relación entre los niveles formativos alcanzados y la permanencia o no en el hogar de origen (sólo de 30 a 44 años).
- d) La incorporación de inmigrantes extranjeros (fundamentalmente los últimos años) en las casuísticas antes aludidas.
- e) Ausencia de motivación suficiente o percepción de insuficiencia personal (material o ideológica).

f) Casos de retorno.

Consideración de los casos de retorno tras un paso por la emancipación, con especial atención a las variables ligadas a la separación, divorcio o monoparentalidad.

3. Metodología utilizada

Para realizar el estudio, se ha utilizado una metodología organizada entorno a dos sistemas de búsqueda: por una parte hemos organizado un rastreo típicamente estadístico, a partir de la utilización de datos ya existentes; y por otra un rastreo cualitativo, indagando en los valores y motivaciones de los sujetos objeto de estudio.

Dichas búsquedas se han desarrollado de la manera siguiente:

a. Fase cuantitativa

- 1) El trabajo estadístico ha consistido en cruzar, para su posterior análisis, una serie de variables del cuestionario de la EPA, del primer trimestre de 2005, extraídas de los microdatos de dicha encuesta, y referidas todas a la situación y respuestas correspondientes a las personas no emancipadas de 30 a 44 años de edad.

Las novedades metodológicas que se incorporan en el presente Estudio, sobre el anterior de 2001/2003, consisten en:

- 1º Una depuración más rigurosa de los datos referidos al colectivo de personas incluidas dentro del concepto “no emancipados”. En el caso anterior se consideró “no emancipados” a las personas comprendidas entre los 30 y 44 años, en aquellos hogares en que aparecían como “hijos de las personas principales” (hijos del sustentador principal). También se excluían los que aparecían como cónyuges del sustentador principal.
- 2º En el presente Estudio se han identificado (y por tanto depurado del colectivo de “no emancipados”, aquellos individuos que, no siendo hijos del sustentador principal, aparecen como: yernos, nueras, servicio doméstico y otras personas que figuran en este grupo de edad en los hogares).
- 3º Se han separado, tanto en las tablas como en las gráficas, y de forma agrupada, los colectivos de 16 a 29 (dentro del grupo de edades al que oficialmente llamamos “juventud”) y el grupo de edades de 30 a 44 años. Esto se ha hecho con el fin de hacer visibles los datos de juventud, dentro del conjunto del Estudio, posibilitando el manejo de dichos datos de manera separada. Así tenemos en cuenta las facilidades para la utilización de estos datos en otras investigaciones o referencias puntuales sobre juventud, actualizados a 2005.
- 4º Se ha considerado en general (salvo en los casos en que se especifica la separación) la población residente en los hogares en España en el primer trimestre de 2005, por lo tanto se incluyen extranjeros no nacionalizados o con doble nacionalidad. Esto es así porque, desde un punto de vista sociológico, el hecho de la emancipación tiene unos componentes fundamentales en los aspectos residencial y laboral, aspectos estos que no sería lógico separarlos internamente en la dinámica social española.

También cabe mencionar el intento que se ha hecho para incorporar y comparar los datos sobre el colectivo objeto de estudio, obtenidos de los microdatos del PHOGUE (Panel de Hogares). Sin embargo la antigüedad de los datos y su falta de consistencia hacían difícilmente comparables la EPA con los mismos.

Al cierre de este Estudio (diciembre 2005) acaban de aparecer los datos del “Estudio Sobre Condiciones de Vida en los Hogares Españoles” (INE, diciembre de 2005). Seguramente será necesario en un trabajo posterior contrastar dichos datos con el presente Estudio.

b. Fase cualitativa

Para la búsqueda de información sobre algunos aspectos subjetivos o no objetivados por los datos suministrados por las encuestas analizadas, que puedan ilustrar y explicar las

motivaciones internas o circunstanciales que afectan a los sujetos objeto de estudio, se ha requerido el uso de técnicas cualitativas apropiadas. Para ello se ha procedido a la realización de un número suficiente de grupos de discusión y entrevistas en profundidad y a su posterior análisis. Se ha considerado apropiado para aplicar en este estudio, el modelo llamado “Grupos triangulares”, que posibilita la focalización de los principales elementos de juicio aportados por los participantes, debido sobretodo a la limitación del efecto dispersor que se produce en los grupos grandes habituales, máxime cuando se trata de compartir entre los miembros del grupo la opinión sobre cuestiones vitales con un lado íntimo (intimidad familiar), y llegar a una síntesis.

Se han realizado cinco grupos triangulares, de mujeres y hombres, dos en Galicia (A Coruña y Santiago), dos en Madrid (centro y periferia), y uno en Andalucía (Granada). También se han realizado tres entrevistas en profundidad en la Comunidad Valenciana (Valencia centro y periferia).

Los perfiles socioeconómicos y el hábitat de los participantes en dichos grupos han tendido a primar los niveles sociales medios y urbanos, ya que se considera que el grueso del fenómeno objeto de estudio se polariza en las capas medias y medias-altas de los entornos urbanos.

1.1. El problema de la “no emancipación”

La salida del hijo o la hija del hogar familiar representa una baliza importante para calibrar el desarrollo de la sociedad actual. La independencia de los hijos, como después se verá en el análisis cualitativo de la segunda parte de este estudio, nos indica causas y consecuencias importantes tanto a nivel psicosocial (interactuación de los individuos no emancipados con sus entornos de pares, de trabajo, y del hogar de origen), como efectos en la estructura social en la que se integran de manera no-plena.

A nivel psicosocial, la salida del hogar implica la sustitución del rol de hijo o hija por un rol más completo adulto, de compañero, amigo, padre o soltero, según sea la naturaleza del nuevo hogar. Obviamente el retraso en la salida supone la pervivencia de los roles dependientes, y todas las consecuencias de personalidad que supone. Incluso, como más adelante veremos, en el caso de un sujeto no emancipado que trabaja, aunque ya adopte roles de responsabilidad institucional en el trabajo, cuando vuelve al núcleo familiar sigue reproduciendo los esquemas dependientes.

A nivel sociológico, los nuevos roles independientes refuerzan la solidaridad social. El joven o la joven que depende de sí mismo o que tiene a su cargo, hijos, pareja, e incluso padres desvalidos, adquiere un nivel de compromiso social mucho más desarrollado como responsable de la nueva unidad familiar. No en vano, sirva como ejemplo el hecho de que en las empresas los departamentos de selección evalúan la capacidad de compromiso del aspirante, en función también del número de personas que, en la familia, tiene a su cargo.

La emancipación es un fenómeno nada desdeñable para evaluar el perfil demográfico de una población. En las últimas décadas, el perfil económico y social de nuestro país no sólo se ha asimilado al del entorno europeo occidental, sino se ha convertido en un paradigma de la tendencia.

En términos económicos, la estabilidad presupuestaria, el descenso del desempleo, el saldo positivo de la seguridad social y el crecimiento por encima de 2 puntos anuales en la economía, parecen señalar una imagen plenamente europea. En cuanto a la demografía, en la actualidad España está alcanzando valores punta respecto del envejecimiento de su población, y valores muy bajos respecto a la natalidad.

Según datos del Eurostat, en el 2002, España era el país con una mayor expectativa de vida para las mujeres 83,1 años, frente al 81,6 europeo y el 79,7 de EEUU.

Pero los índices de fertilidad para nuestro país, son los más bajos de la Unión, con un 1,25, frente al, ya escaso, 1,47 europeo.

El progresivo envejecimiento de la población se asocia a un doble origen, una expectativa de vida más alta unida a una disminución del índice de fertilidad. El índice de fertilidad ha caído por efecto del retraso de la mujer al acceso de su primer hijo y una de los factores responsables de dicho retraso lo encontramos en una tardía emancipación de los hijos.

Este informe está dedicado al examen de las últimas tendencias del retraso en la edad de emancipación, detectadas en nuestro país. Los datos manejados se refieren a los resultados nacionales de la encuesta de Población Activa, “EPA”, para el año 2005 y a su puesta en relación con los datos de los años 2001 y 2003.

El estudio se ha limitado, desde el punto de vista demográfico, al grupo de edades comprendido entre los 16 años y los 44 años.

En la segunda parte del estudio, realizado desde una perspectiva cualitativa, se ha analizado el retraso en la emancipación de las personas comprendidas en el grupo de edades de 30 a 44 años, puesto que hasta ahora prácticamente todos los estudios realizados, fundamentalmente por el INJUVE, se centran en analizar el fenómeno y las problemáticas de la “no emancipación” en la llamada “Juventud” (entre 16 y 29 años). Pero sabemos que la tendencia continúa mucho más allá de los treinta años, y resultaba necesario conocer su alcance.

Este estudio responde a la necesidad de observar, cuantificar, y analizar las dos partes (datos demográficos y opiniones y aptitudes) del fenómeno de la “no emancipación”, muy característico de la última década en España, década en la que coinciden los mayores niveles de bienestar social con la llegada masiva a la edad adulta de las cohortes de jóvenes provenientes del “boom de la natalidad” de principios de los años 70.

1.2. El fenómeno de la no emancipación en España: Explotación y análisis de datos estadísticos

Si atendemos al grupo de edad de 16 a 44 años, la edad promedio del no emancipado (personas que aun residen en el domicilio de sus padres o tutores y que no constituyen la fuente principal de ingresos) había aumentado ligeramente en el bienio 2001-2003.

En 2001, la edad media del adulto que aun residía en el hogar paterno era de casi 24 años y medio. Dos años después ese mismo promedio alcanzaba los 25 años.

La edad media de la población no emancipada era prácticamente la misma por sexo. Los varones tardaban unos meses más en abandonar el hogar familiar.

Tabla 1. Edad media de no emancipados (de 16 a 44 años), por sexo (2001 y 2003) ¹

No emancipados	Total		Varones		Mujeres	
	2001	2003	2001	2003	2001	2003
Edad promedio	24,4	25,0	24,7	25,4	24,1	24,5
Desviación típica	38,9	41,3	40,2	42,7	37,1	39,2

¹ En el estrato de edad de 16 a 19 años no se consideran los de 15 por no estar en edad laboral, y los demás estratos son todos quinquenios.

Test de significación de diferencias de Medias: Diferencias significativas:

- Población total: Diferencias significativas: $Z_{\text{diferencia}} = 2,81 > 1,96 (Z_{\text{teórico}})$ $n_1 = 71171; n_2 = 69677$
- Población varones: Diferencias significativas: $Z_{\text{diferencia}} = 2,23 > 1,96 (Z_{\text{teórico}})$ $n_1 = 35514; n_2 = 34825$
- Población mujeres: Diferencias No significativas: $Z_{\text{diferencia}} = 1,39 < 1,96 (Z_{\text{teórico}})$ $n_1 = 35657; n_2 = 34852$

Sin embargo el dato más relevante lo encontramos en el valor de la dispersión, que no sólo se presenta muy alto sino que aumenta a lo largo del mismo bienio.

Una desviación alta indica que el promedio de edad representa con dificultad la edad de todo el colectivo. Afirmar que la edad promedio es de 25,0 años, con una desviación típica de 41,3 años, está indicando que el colectivo de "no emancipados" tiene grupos de edad avanzada. En estos casos, la distribución de valores comienza a ser más importante para el análisis que el propio promedio. En las tablas siguientes se representa la evolución del porcentaje de "no emancipados" por grupos de edad.

La distribución de la población por grupos de edad nos permite observar las siguientes características:

Tabla 2. % de no emancipados por sexo y grupo de edad

% de no emancipados sobre total grupo edad	Total		Hombres		Mujeres	
	2001	2003	2001	2003	2001	2003
De 16-18	99,8	99,6	100,0	99,8	99,7	99,3
De 18-23	95,7	94,6	97,2	96,6	94,2	92,5
De 24-31	65,4	58,6	71,9	65,8	58,7	51,3
De 32-44	15,8	15,4	19,2	18,5	12,6	12,3
Total no emancipados	52,2	46,8	56,5	51,0	47,9	42,5
No emancipados (Valores absolutos)	8.227.681	8.070.466	4.452.725	4.447.486	3.774.955	3.622.980

Tabla 3. No emancipados por grupos de edad y sexo (%) (16 a 29)

% (según edad)	Emancipados			No emancipados		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
16 a 19	2,6	2,6	2,7	97,4	97,4	97,3
20 a 24	15,6	12,4	18,9	84,4	87,6	81,1
25 a 29	44,6	38,8	50,7	55,4	61,2	49,3
Total 16 a 29	25,3	21,7	29,0	74,7	78,3	71,0
(V. absolutos)	2.148.852	946.518	1.202.334	3.706.917	3.413.207	293.710

Fuente: INE: 1º trimestre de 2005.

Tabla 4. No emancipados por grupos de edad y sexo (30 a 40)

% (según edad)	Emancipados			No emancipados		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
30 a 34	74,8	70,2	79,6	25,2	29,8	20,4
35 a 39	86,1	83,0	89,3	13,9	17,0	10,7
40 a 44	90,5	88,8	92,2	9,5	11,2	7,8
Total 30 a 44	83,5	80,3	86,8	16,5	19,7	13,2
(V. absolutos)	8.848.367	4.328.423	4.519.944	1.747.782	1.063.268	684.514
Total 16 a 44 (V. absolutos)	10.997.219	5.274.941	5.722.278	8.098.091	4.476.475	3.621.616

Fuente: INE: 1º trimestre de 2005.

Como ya sucediera en 2001 y 2003, se confirma que también en 2005 el momento clave para el acceso a la emancipación se sitúa en torno a los 24-25 años de edad, momento en que los índices de no emancipación comienzan a descender con mayor fuerza y con más intensidad que en las mujeres que en los hombres.

De manera más detallada, en la distribución porcentual de “no emancipados” por edad, identificamos cuatro tramos o momentos significativos con pautas comunes a los tres años considerados (2001, 2003 y 2005):

- Hasta los 19 años prácticamente nadie se ha independizado del hogar paterno.
- Entre los 20 y los 24 años comienzan a materializarse las salidas, superando ya en volumen de emancipados el 10% de la población de esa franja de edad.
- El momento clave para la salida del hogar se produce progresivamente desde los 25 hasta los 29 años y entre los 30 y los 34.
- A partir de los 35 años el volumen de salidas se ralentiza hasta estabilizarse entorno a un 9% de mayores de 40 años no emancipados.

Gráfico 1: Evolución de la No emancipación según grupo de edad

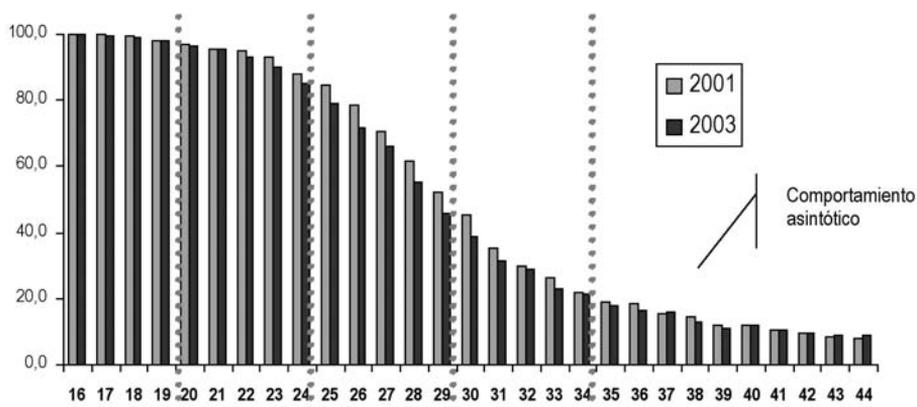
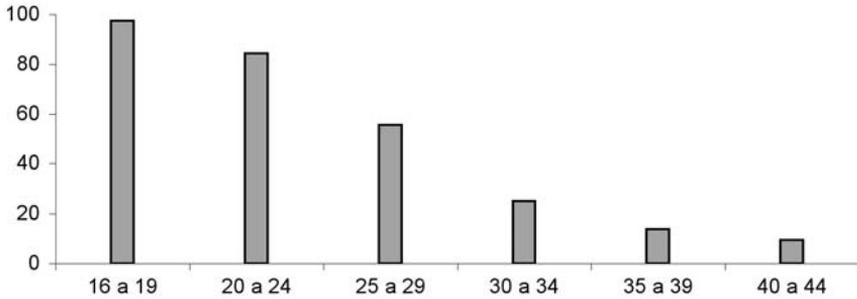


Gráfico 2: Evolución de la No emancipación según grupos de edad (2005)



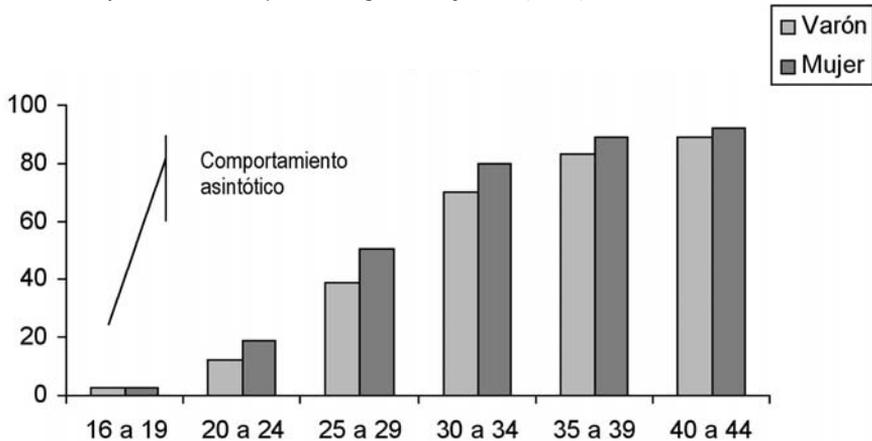
Fuente: INE: 1º trimestre de 2005.

Por sexos, el comportamiento es similar, si bien destaca el que las mujeres tienden a independizarse en mayor medida y antes que sus compañeros varones.

Gráfico 3: Porcentaje de “no emancipados”, según sexo y edad (2001 y 2003)



Gráfico 4: Porcentaje de “no emancipados”, según sexo y edad (2005)



Fuente: INE: 1º trimestre de 2005.

En consecuencia podemos afirmar que, si bien desde un punto de vista teórico cabría esperar un comportamiento de la emancipación de tipo exponencial negativo, de tal manera que los hijos e hijas deberían ir abandonando el hogar en forma más acelerada conforme aumentara su edad biológica hasta prácticamente desaparecer, sin embargo, el comportamiento real presenta una pauta diferente: a partir de los 30 años la probabilidad de abandonar el hogar paterno disminuye y tiende a estabilizarse entorno al 9% de la población. **En otras palabras, si el hijo o la hija alcanzan los 40 años, lo más probable es que se queden en casa.**

I.3. El fenómeno de la “no emancipación”

La tendencia al envejecimiento de la población no emancipada sugiere varias hipótesis. A continuación examinaremos tres hipótesis plausibles:

- A El envejecimiento de la población no emancipada sería un efecto de la nueva estructura familiar. Los hijos casados acaban por irse, los efectivos en altas edades son fundamentalmente separados que, fuera de su domicilio, acaban volviendo al hogar paterno o bien son los hijos e hijas solteras que ya no tienen proyecto de formar una nueva familia.
- B La segunda hipótesis es más preocupante y tiene que ver con la incapacidad psicosocial o económica del adulto de más de 30 años para independizarse, en concreto por incorporarse al mercado de trabajo.
- C La tercera hipótesis tiene que ver con la formación de las nuevas familias de inmigrantes. Desde esta óptica el envejecimiento sería producto de la emergencia de familias que amparan muchos adultos. El inmigrante que se establece en un hogar, o vive sólo, o vive en un hogar colectivo con otros adultos emancipados como él que comparten la vivienda, o actúa como responsable que facilita el alojamiento y manutención de otros familiares y/o compañeros también adultos.

I.3.1. Los Nuevos Hogares de Hijos Separados o Solteros

En la hipótesis del envejecimiento de la población no emancipada, los efectivos son el producto de los hijos solteros y/o separados. Si el envejecimiento dependiera de la incorporación de estos hijos, experimentalmente, deberían verificarse las siguientes hipótesis:

- A La ley del decrecimiento exponencial negativo se cumpliría para los casados. Los no emancipados casados disminuirían sus efectivos hasta prácticamente desaparecer a edades altas.
- B A partir de los 30 años el gran volumen de no emancipados se daría entre los hijos solteros, tanto en mujeres como en hombres.
- C A partir de los 30 años, el volumen de emancipados hombres separados debe ser superior al de mujeres separadas. En la separación, la mujer suele quedarse al cuidado de los hijos, con el hogar, mientras que el varón tiene que desalojarlo y por tanto tenderá a volver más al hogar paterno.

Las tablas siguientes, que muestran la distribución de la no emancipación por estado civil, sexo y grupo de edad, para los años 2001, 2003 y 2005, corroboran las hipótesis experimentales:

Tabla 5. Porcentaje de varones no emancipados según estado civil

	2001 (% Varones)				2003 (%Varones)			
	Población total	Solteros	Separados, Divorciados, Viudos	Casados	Población total	Solteros	Separados Divorciados, Viudos	Casados
De 16 a 18 años	100,0	100,0	-	100,0	99,8	99,8	-	100,0
De 19 a 23 años	97,2	98,1	100,0	41,7	96,6	97,5	100,0	44,7
de 24 a 31 años	71,9	92,0	59,1	5,1	65,8	85,7	42,5	5,6
De 32 a 44 años	19,2	73,8	34,2	1,8%	18,5	66,7	26,0	1,7
Total no emancipados	56,5	92,1	38,0	2,8%	51,0	86,9	28,0	2,7

Tabla 6. Porcentaje de mujeres no emancipadas, según estado civil

	2001 (% Mujeres)				2003 (% Mujeres)			
	Población total	Solteras	Separadas, Divorciadas, Viudas	Casadas	Población total	Solteras	Separadas Divorciadas, Viudas	Casadas
De 16 a 18 años	99,7	99,9	-	72,0	99,3	99,6	-	66,7
De 19 a 23 años	94,2	97,4	78,2	28,3	92,5	96,2	70,0	26,7
de 24 a 31 años	58,7	89,9	42,1	5,4	51,3	83,1	29,8	5,3
De 32 a 44 años	12,6	66,4	16,0	2,9	12,3	61,2	14,8	2,6
Total no emancipados	47,9	91,2	20,5	3,9	42,5	86,3	17,3	3,7

Tabla 7. Porcentaje de varones no emancipados según estado civil y edad (16 a 29)

	2005 (% Varones)			
	Población total	Solteros	Separados, Divorciados, Viudos	Casados
De 16 a 19 años	97,4	97,4	-	65,1
De 20 a 24 años	87,6	89,4	48,8	22,4
De 25 a 29 años	61,2	74,6	61,6	5,3
Total no emancipados	78,3	85,6	60,9	7,3

Fuente: INE: 1º trimestre de 2005.

Tabla 8. Porcentaje de varones no emancipados según estado civil y edad (30 a 44)

	2005 (% Varones)			
	Población total	Solteros	Separados, Divorciados, Viudos	Casados
De 30 a 34 años	29,8	59,2	30,5	2,7
De 35 a 39 años	17,0	53,9	21,8	2,5
De 40 a 44 años	11,2	47,2	23,6	1,7
Total no emancipados	19,7	55,6	24,3	2,3

Fuente: INE: 1º trimestre de 2005.

Tabla 9. Porcentaje de mujeres no emancipadas según estado civil y edad (16 a 29)

	2005 (% Mujeres)			
	Población total	Solteras	Separadas, Divorciadas, Viudas	Casadas
De 16 a 19 años	97,3	98,4	100,0	45,1
De 20 a 24 años	81,1	87,2	37,9	20,7
De 25 a 29 años	49,3	71,3	28,1	5,4
Total no emancipadas	71,0	84,6	30,1	9,1

Fuente: INE: 1º trimestre de 2005.

Tabla 10. Porcentaje de mujeres no emancipadas según estado civil y edad (30 a 44)

	2005 (% Mujeres)			
	Población total	Solteras	Separadas, Divorciadas, Viudas	Casadas
De 30 a 34 años	20,4	53,2	24,7	3,7
De 35 a 39 años	10,7	42,5	15,1	2,9
De 40 a 44 años	7,8	40,0	12,6	2,7
Total no emancipadas	13,2	47,9	16,0	3,1

Fuente: INE: 1º trimestre de 2005.

- Los casados son los que se emancipan antes, tanto hombre como mujeres, hasta prácticamente desaparecer (distribución exponencial negativa).
- Los solteros permanecen en el hogar paterno en un porcentaje elevado a edades superiores a los 30 años, tanto en varones como en mujeres
- Los separados permanecen en un porcentaje más elevado para los hombres que para las mujeres.

A la luz de estos resultados, la tendencia de la emancipación parece estar regulada por dos movimientos, la prosperidad económica y el proyecto de pareja de las personas.

Cuando las condiciones económicas lo permiten, los jóvenes adelantan la emancipación, siempre que tengan un proyecto de vida en pareja.

Pasados los 40 años, los proyectos de formar una nueva unidad familiar pierden importancia y la mejora de las condiciones económicas no va a tener efectos en la emancipación de estos grupos.

En definitiva, **el envejecimiento de la población no emancipada parece tener que ver más con la crisis de la pareja, con el desencanto, que con el ciclo económico.**

I.3.2. La Incapacidad Psicosocial

La segunda hipótesis sobre el comportamiento de la emancipación pone el énfasis en el entorno psicosocial del individuo "no emancipado". A altas edades, la situación de dependencia familiar tendería a acomodar a la persona en su núcleo familiar tradicional y por tanto la volvería menos motivada para aceptar determinadas condiciones de trabajo que implicaran algún tipo de incomodidades o sacrificios, situaciones que suelen superarse habitualmente por la carga de responsabilidad derivada del sostenimiento de un hogar y las consiguientes cargas familiares. A estas personas les costaría mucho más incorporarse al mercado laboral, sobre todo por el hecho de contar con una situación personal de "refugio" (el hogar paterno)

y con la opción de esperar otras oportunidades (capacidad de elección selectiva y de renuncia en cuanto al trabajo).

Las hipótesis experimentales que soportan la tesis de incapacidad psicosocial:

- A altas edades, la diferencia del % de trabajo entre los emancipados y los no emancipados tiene que ser superior a la diferencia en el % de trabajo para ambos colectivos en bajas edades.

Lógica:

ALTA EDAD			BAJA EDAD			
% trabajadores Emancipados	_	% trabajadores No emancipados	>	% trabajadores Emancipados	_	% trabajadores No emancipados
(psicológicamente más acomodados al hogar paterno)			(psicológicamente menos acomodados al hogar paterno)			

$H_0 = \text{Diferencias en alta edad} \leq \text{Diferencias en baja edad}$

$H_1 = \text{Diferencias en alta edad} > \text{Diferencias en baja edad}$

- Esta tesis de la diferencia de edades debería verificarse en los dos sexos.

Los resultados para 2001, 2003 y 2005 no apoyan la teoría:

Tabla 11. Porcentaje de jóvenes emancipados y no emancipados que trabajan (2001)

	2001					
	% Trabajan de los no emancipados	% Trabajan de los emancipados	Diferencias	% Trabajan de las no emancipadas	% Trabajan de las emancipadas	Diferencias
	% varones	% varones		% mujeres	% mujeres	
De 16 a 18 años	16,3	0	16,3	7,6	18,1	-10,5
De 19 a 23 años	43,3	76,2	-32,9	30,8	49,0	-18,2
de 24 a 31 años	68,7	89,7	-21,0	59,7	51,6	8,1
De 32 a 44 años	68,2	89,2	-21,0	58,7	48,8	9,9
Total trabajan	51,7	89,1	-37,5	39,7	49,4	-9,7

Tabla 12. Porcentaje de jóvenes emancipados y no emancipados que trabajan (2003)

	2003					
	% Trabajan de los no emancipados	% Trabajan de los emancipados	Diferencias	% Trabajan de las no emancipadas	% Trabajan de las emancipadas	Diferencias
	% varones	% varones		% mujeres	% mujeres	
De 16 a 18 años	14,6	0	14,6	7,6	18,1	-10,5
De 19 a 23 años	43,3	79,0	-35,7	30,8	49,0	-18,2
de 24 a 31 años	70,6	87,1	-16,5	59,7	51,6	8,1
De 32 a 44 años	67,2	89,2	-22,0	58,7	48,8	9,9
Total trabajan	53,6	88,6	-35,0	39,7	49,4	-9,7

Y para 2005 tenemos:

Tabla 13. Jóvenes que trabajan según la edad, emancipación y sexo (%)

	2005					
	No emancipados	Emancipados	Dif.	No emancipadas	Emancipadas	Dif.
	varones	varones		mujeres	mujeres	
16 a 19 años	18,9	86,1	-67,2	9,5	51,7	-42,2
20 a 24 años	49,6	84,8	-35,2	37,8	62,3	-24,5
25 a 29 años	67,5	87,1	-19,6	62,3	60,6	1,7
Total trabajan	47,2	86,7	-39,5	36,6	60,8	-24,2

Fuente: INE: 1º trimestre de 2005.

Tabla 14. Jóvenes maduros que trabajan según la edad, emancipación y sexo (%)

	2005					
	No emancipados	Emancipados	Dif.	No emancipadas	Emancipadas	Dif.
	varones	varones		mujeres	mujeres	
30 a 34 años	69,3	87,4	-18,1	62,7	55,9	6,8
35 a 39 años	59,1	86,7	-27,6	51,0	54,4	-3,4
40 a 44 años	58,5	87,1	-28,6	45,5	53,1	-7,6
Total trabajan	64,4	87,0	-22,6	56,3	54,4	1,9

Fuente: INE: 1º trimestre de 2005.

Resultados:

- A nivel global, los porcentajes de trabajo son altos para ambos colectivos, emancipados y no emancipados. La diferencia es mucho menor entre las mujeres.
 - Entre los varones, en el conjunto de tramos de edad inferiores, de 16 a 29 años, los emancipados trabajan en una proporción superior en casi 40 puntos porcentuales a la de los no emancipados (en 2005, así como en 2001 y 2003). Por el contrario, en el conjunto de tramos de edades altas, entre 30 y 44 años, en lugar de aumentar la diferencia ésta se reduce, situándose alrededor de los 22 puntos porcentuales.²
 - Por su parte, entre las mujeres, a edades bajas -de 16 a 29 años- las emancipadas trabajan como media algo más de 20 puntos más que las no emancipadas. Esta tendencia se invierte en los tramos de edades altas, llegando las mujeres no emancipadas a trabajar más que las emancipadas en algunos de ellos³ (fundamentalmente a causa de convertirse las emancipadas en “amas de casa”, es decir, emancipadas casadas sin trabajo fuera del hogar).

2 Rechazamos hipótesis nula en ambos casos:

- $H_0 = -35,7 = -16,5$. P valor = 0,000 Rechazamos hipótesis nula → Aceptamos H_1 .
- $H_0 = -35,7 = -22,0$. P valor = 0,000 Rechazamos hipótesis nula → Aceptamos H_1 .

3 No es de extrañar si recordamos los resultados de las tablas nº 6 y 7, ya que la mujer no emancipada es eminentemente soltera y la emancipada, casada.

En consecuencia, los resultados de los tres años considerados debilitan la hipótesis del acomodamiento del no emancipado. Con la edad, la persona, tanto si vive en el hogar de los padres como en el suyo propio, tiende a incorporarse al mundo del trabajo. Entre las mujeres no emancipadas, la incorporación al mundo del trabajo es más acusada dado el alto porcentaje de soltería.

1.3.3. La Inmigración

La formación de las nuevas familias inmigrantes podría también ser responsable del envejecimiento de la población no emancipada. Las familias inmigrantes incorporarían más adultos de 30 años. El mecanismo es sencillo. El primer adulto que logra establecerse en nuestro país actuaría como puente para los demás adultos de su entrono, que se quedarían viviendo con él hasta que, a su vez, logran su emancipación.

La corroboración de esta hipótesis exige la verificación de, al menos, dos hipótesis experimentales:

- El porcentaje de inmigrantes debe tener una entidad suficiente, al menos en edades altas, para incidir de forma significativa en la edad media del no emancipado.
- El porcentaje de inmigrantes no emancipados a edades altas ha de ser superior que el porcentaje de inmigrantes no emancipados a edades bajas.

Comencemos por considerar el importante cambio cuantitativo que se ha experimentado en los últimos años en este terreno. Tal y como se aprecia en la tablas siguientes, el porcentaje de inmigrantes sobre la población total de España, que en el 2003 era mínimo –siempre según datos de la EPA– se ha incrementado de manera muy significativa dos años después.

Tabla 15. Jóvenes maduros (nacionalidad doble o extranjera) según edad (de 16 a 44 años) y sobre población total

	1 ^{er} Trimestre de 2003		
	% total	% mujeres	% varones
De 16 a 18 años	3,0	2,9	3,1
De 19 a 23 años	2,5	3,0	2,0
De 24 a 31 años	4,2	4,7	3,6
De 32 a 44 años	3,6	3,4	3,8
Total	3,5	3,7	3,4

Tabla 16. Jóvenes maduros con nacionalidad doble o extranjera, según edad (de 16 a 29 años) y sobre población total (%)

	2005		
	Total	Varones	Mujeres
16 a 19 años	10,5	10,3	10,7
20 a 24 años	11,8	11,1	12,6
25 a 29 años	14,3	13,3	15,4
Total	12,6	11,9	13,4

Fuente: INE: 1^o trimestre de 2005.

Tabla 17. Jóvenes maduros con nacionalidad doble o extranjera, según edad, sobre población total (%), de 30 a 44 años

	2005		
	Total	Varones	Mujeres
30 a 34 años	14,3	14,9	13,8
35 a 39 años	13,1	13,9	12,2
40 a 44 años	9,8	9,3	10,4
Total	12,5	12,8	12,2

Fuente: INE: 1º trimestre de 2005.

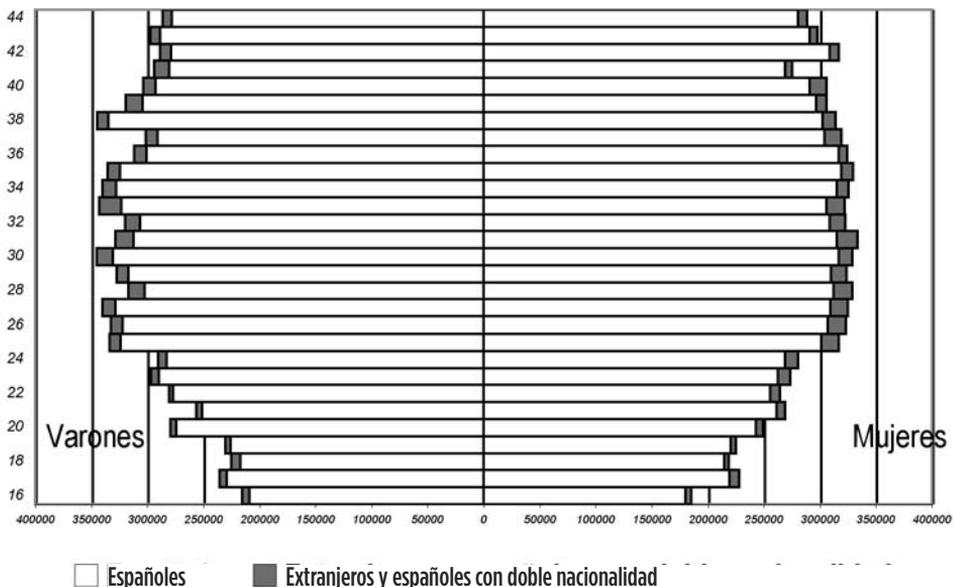
De esta forma podemos observar, para el año 2005, la siguiente distribución de la población de 16 a 44 años de edad residente en España, en función de su nacionalidad:

Tabla 18. Población residente en España de 16 a 44 años, según nacionalidad

Edad	1º Trimestre de 2005			
	Varones		Mujeres	
	Extranjeros o doble nacionalidad	Españoles	Extranjeras o doble nacionalidad	Españolas
16 a 19	99.303	864.561	97.797	814.444
20 a 24	166.760	1.337.754	180.913	1.260.026
25 a 29	250.792	1.640.554	274.550	1.511.706
30 a 34	283.700	1.626.052	248.892	1.553.517
35 a 39	252.086	1.557.447	213.824	1.531.999
40 a 44	155.555	1.516.851	171.420	1.484.805
Total 16 a 29	516.855	3.842.869	553.260	3.586.176
Total 30 a 44	691.341	4.700.350	634.136	4.570.321
Total	1.208.196	8.543.219	1.187.396	8.156.497

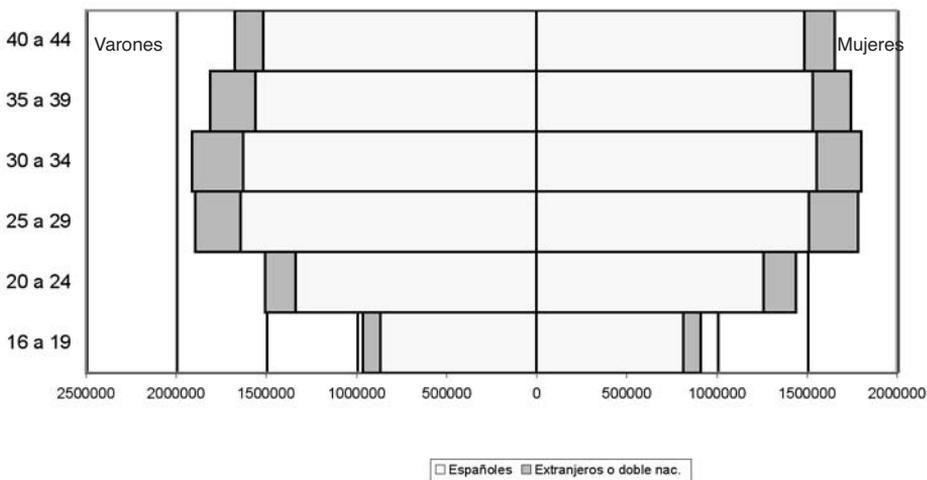
La pirámide de edad de la población permite apreciar aún mejor el peso real de la población inmigrante sobre la española (según la EPA).

Gráfico 5: Residentes en España según nacionalidad (2003)



Fuente: EPA. Elaboración propia.

Gráfico 6: Población residente en España en números absolutos, según nacionalidad.



Fuente: EPA. Elaboración propia.

La consideración del comportamiento de la población inmigrante residente en España en cuanto a la emancipación o no emancipación de sus jóvenes, ofrece la siguiente panorámica:

Tabla 19. Población residente en España, extranjera o con doble nacionalidad de 16 a 44 años de edad, según emancipación

	1 ^{er} Trimestre de 2005			
	Varones		Mujeres	
	Emancipados	No emancipados	Emancipadas	No emancipadas
16 a 19	13.186	86.117	10.574	87.223
20 a 24	79.890	86.870	107.271	73.643
25 a 29	208.290	42.503	239.533	35.017
30 a 34	253.505	30.195	235.332	13.560
35 a 39	232.559	19.527	205.581	8.243
40 a 44	150.466	5.089	162.162	9.258
Total 16 a 29	301.366	215.490	357.378	195.883
Total 30 a 44	636.530	54.811	603.075	31.061
Total	937.896	270.301	960.453	226.944

Fuente: INE: 1^o trimestre de 2005.

Centrándonos en la no emancipación, se aprecia que, aunque los efectos de la inmigración sobre el comportamiento de la no emancipación en el total de la población española son reducidos por su menor peso relativo, sí que destaca una mayor propensión relativa a la emancipación en el colectivo de jóvenes inmigrantes.

Tabla 20. Jóvenes maduros con nacionalidad doble o extranjera no emancipados, según edad y sexo (16 a 29)

% de no emancipados extranjeros	2005		
	% total	% mujeres	% varones
De 16 a 19 años	87,9	89,2	86,7
De 20 a 24 años	46,2	40,7	52,1
de 25 a 29 años	14,8	12,8	16,9
Total	38,4	35,4	41,7

Fuente: INE: 1^o trimestre de 2005.

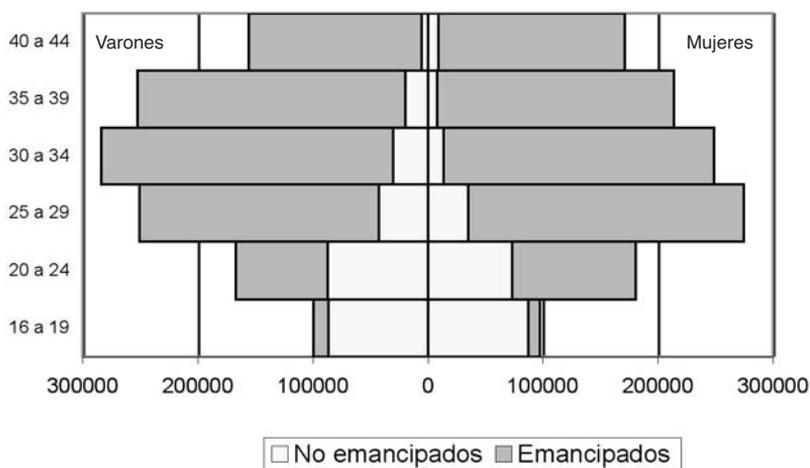
Tabla 21. Jóvenes maduros con nacionalidad doble o extranjera no emancipados, según edad y sexo (30 a 44)

% de no emancipados extranjeros	2005		
	% total	% mujeres	% varones
De 30 a 34 años	8,2	5,4	10,6
De 35 a 39 años	6,0	3,9	7,7
de 40 a 44 años	4,4	5,4	3,3
Total	6,5	4,9	7,9

Fuente: INE: 1^o trimestre de 2005.

La emigración tampoco es el factor responsable del envejecimiento de la población no emancipada. Precisamente los tramos de edad más altos (de 40 a 44 años) son los que presentan unos índices de emancipación también más altos: los porcentajes de no emancipados tanto varones como mujeres de esas edades son inferiores al 5%, esto es, prácticamente la mitad de la media nacional. La diferencia con los residentes de nacionalidad española es especialmente aguda en el caso de los varones, siendo el porcentaje de no emancipados (11,2%) superior en un 340% al de sus homólogos inmigrantes.

Gráfico 7: Población residente en España extranjera o con doble nacionalidad, según emancipación (2005)



Fuente: INE: 1º trimestre de 2005.

I.3.4. Estado de las tendencias

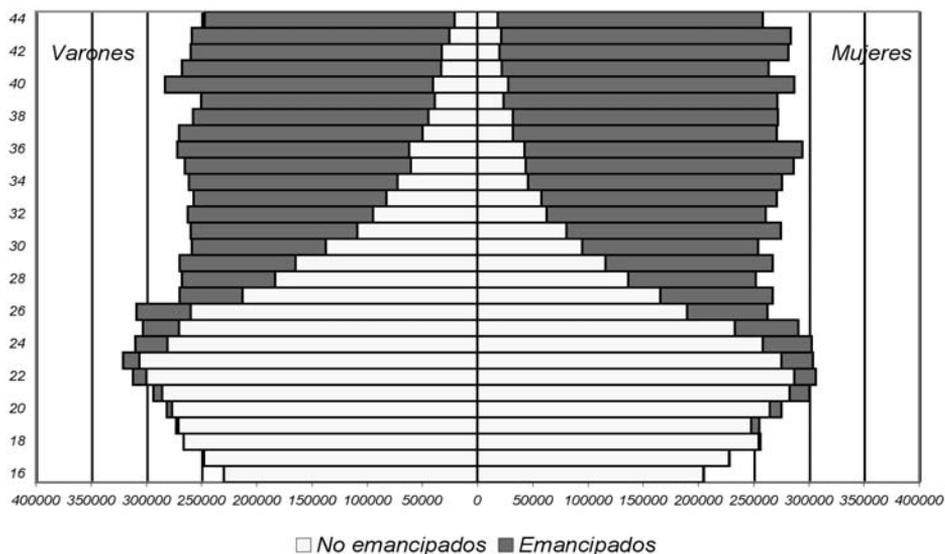
- ✓ La tendencia general ha sido, históricamente, que el ciclo económico afecta al porcentaje de personas no emancipadas. Por tanto, en épocas de bonanza económica, la cantidad de emancipados disminuirá, mientras que en las fases más críticas, aumentará. **Sin embargo, desde 2001, y fundamentalmente, entre 2003 y 2005, la tendencia a la emancipación ha cambiado su ciclo y se aprecia un aumento significativo del número de emancipados entre 16 y 29 años (jóvenes), aunque sigue manteniéndose el buen ciclo económico.**
- ✓ Lo que han desvelado los datos es que el ciclo económico interactúa con la edad biológica de la persona. Es decir, incrementa o decreta la emancipación por debajo de una edad determinada. Aproximadamente, a partir de los 31 años la influencia económica pierde fuerza hasta llegar a anularse a partir de los 40 años.
- ✓ Esta perspectiva explicaría el fenómeno detectado en el bienio 2001-03 de un aumento de la emancipación combinado con un ligero envejecimiento de la población no emancipada.
- ✓ El envejecimiento de la población no emancipada pasa a ser más una cuestión de identidad, de proyecto de vida que se hace la persona, que de recursos disponibles. Si el hijo o la hija de 31 años sigue en el domicilio paterno, es probable que ya esté planteándose quedarse, pero si su edad rebasa los 40 años, es prácticamente seguro.
- ✓ Un segundo colectivo de no emancipados adultos lo encontramos en los varones separados, que encuentran refugio en el hogar de los padres.

- ✓ La no emancipación de la población adulta no significa que se tenga una actividad social menor. Al contrario, el mayor no emancipado se incorpora al mercado laboral, con su sueldo y sus amistades. Lo que le diferencia de otros adultos emancipados, por ejemplo los casados, es, seguramente, su situación acomodaticia en un entorno psico-social con altos márgenes de libertad y con menos responsabilidades.
- ✓ En cuanto a la tendencia que comienza a detectarse entre los más jóvenes a emanciparse con un ritmo mayor que sus pares de años anteriores, según los datos que ofreceremos más adelante en este estudio, sería interesante analizar (como hipótesis de trabajo), si la actual eclosión de emancipaciones en los tramos altos actúa de estímulo y referente conductual.
- ✓ La masiva adquisición de residencias propias (incluso en alquiler), por un enorme número de jóvenes, actuaría reflexivamente como una incitación hacia nuevos disfrutes de elementos simbólicos en el consumo personal, caracterizado dicho consumo por las atribuciones de status que conlleva dicha situación autónoma. No hay que olvidar que los jóvenes por debajo de los 25 años en España, en general, han disfrutado de un nivel de consumo y autonomía personal más alto que la generación anterior. Por lo tanto, valorarán la emancipación residencial como el único aumento de sus capacidades posible.

I.4. Marco estadístico general comentado. Pirámides poblacionales comparadas del estudio. Primer trimestre 2001, primer trimestre 2003 y primer trimestre 2005 (Según EPA)

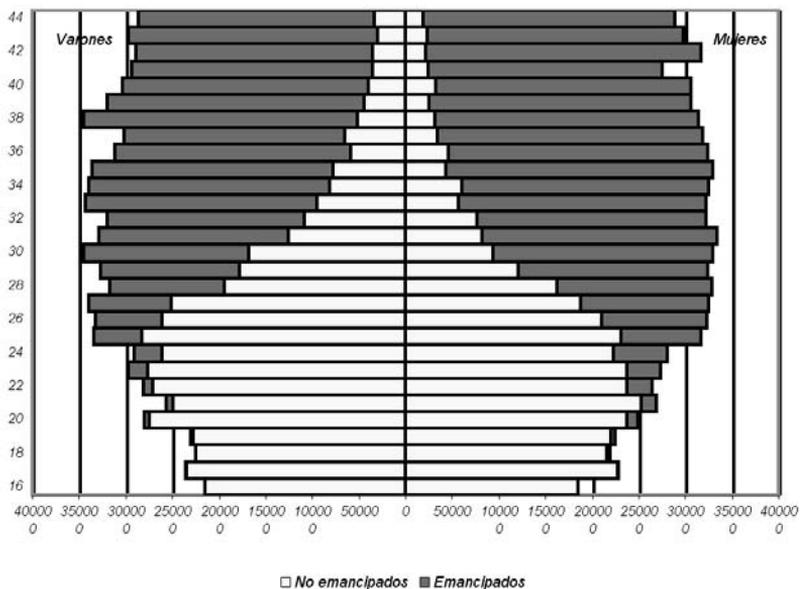
I.4.1. Pirámides de Población Española según Emancipación. Por Sexos (EPA)

Gráfico 8: Población española de 16 a 44 años en números absolutos, según emancipación (2001)



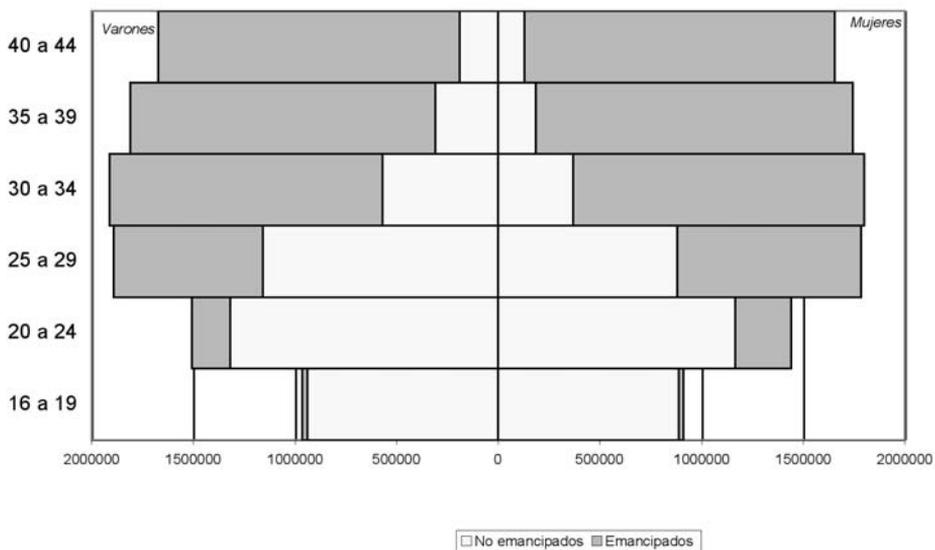
Fuente: EPA. Elaboración propia

Gráfico 9: Población española de 16 a 44 años en números absolutos, según emancipación (2003)



Fuente: EPA. Elaboración propia

Gráfico 10: Población residente en España de 16 a 44 años en números absolutos, según emancipación (2005)



Fuente: EPA. Elaboración propia

Tabla 22. Población española de 16 a 44 años de edad, según emancipación (2001)

1 ^{er} Trimestre de 2001				
Edad	Varones		Mujeres	
	No emancipados	Emancipados	No emancipadas	Emancipadas
16	229.385	40	205.011	353
17	247.720	0	228.203	481
18	265.741	324	254.857	1.421
19	270.465	2.282	247.762	7.563
20	276.670	4.664	264.969	10.732
21	285.423	7.998	282.990	17.816
22	299.664	12.094	287.295	19.098
23	306.132	14.874	275.651	28.462
24	280.521	29.449	258.712	44.179
25	270.308	32.648	233.193	57.610
26	259.376	49.511	190.102	72.910
27	212.767	56.843	165.822	101.791
28	183.041	84.258	136.593	115.838
29	164.470	104.955	116.161	151.445
30	137.126	121.613	95.019	159.171
31	108.717	150.887	80.504	194.450
32	94.557	167.627	62.838	198.256
33	82.373	174.453	57.994	213.261
34	72.532	188.508	46.032	229.824
35	60.157	204.695	43.757	243.042
36	61.755	210.053	42.866	251.582
37	49.836	220.384	32.333	238.768
38	44.306	213.077	32.075	239.976
39	38.514	211.780	23.531	248.028
40	40.079	242.557	28.231	258.663
41	32.713	234.693	22.127	241.582
42	32.423	227.444	20.070	261.627
43	25.368	233.389	21.583	262.515
44	20.585	226.268	18.674	239.884
Total 16-29	3.551.684	399.940	3.147.321	629.699
Total 30-44	901.041	3.027.428	627.634	3.480.629
Total 16-44	4.452.725	3.427.368	3.774.955	4.110.328

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Tabla 23. Población española de 16 a 44 años de edad, según emancipación (2003)

Edad	1 ^{er} Trimestre de 2003			
	Varones		Mujeres	
	No emancipados	Emancipados	No emancipadas	Emancipadas
16	215.082	67	184.760	264
17	234.778	890	227.640	622
18	224.719	396	215.587	3.424
19	227.737	2.724	219.931	5.296
20	274.302	5.296	237.361	11.872
21	249.409	7.019	252.686	16.027
22	270.660	10.090	237.036	27.141
23	275.877	21.036	237.621	35.987
24	260.955	29.363	223.325	57.225
25	282.576	51.065	231.595	85.420
26	260.839	71.852	210.401	113.085
27	251.131	88.747	188.107	136.775
28	193.799	123.242	162.391	166.459
29	177.550	149.713	121.133	202.846
30	167.508	177.789	93.780	235.393
31	125.087	203.588	82.502	251.212
32	108.338	211.654	77.099	245.636
33	95.166	247.780	57.157	264.749
34	81.609	258.295	60.629	264.650
35	77.372	258.251	43.319	286.356
36	58.470	253.300	45.908	278.398
37	65.033	236.198	34.667	284.309
38	51.756	293.008	32.001	282.069
39	44.467	274.939	25.258	280.593
40	39.622	264.021	32.262	273.785
41	35.567	258.153	24.789	250.772
42	34.789	253.935	21.674	295.467
43	30.158	266.843	23.043	274.524
44	33.130	252.972	19.318	269.359
Total 16-29	3.399.414	561.500	2.949.574	862.443
Total 30-44	1.048.072	3.710.726	673.406	4.037.272
Total 16-44	4.447.486	4.272.226	3.622.980	4.899.715

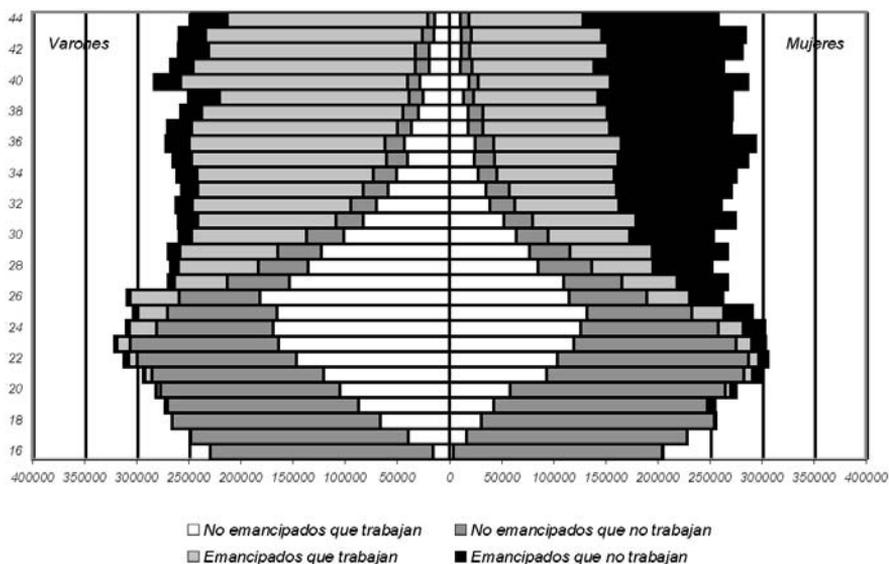
Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Tabla 24. Población residente en España de 16 a 44 años de edad, según emancipación (2005)

	1 ^{er} Trimestre de 2005			
	Varones		Mujeres	
	Emancipados	No emancipados	Emancipadas	No emancipadas
16 a 19	25.384	938.481	24.215	888.027
20 a 24	186.715	1.317.799	272.964	1.167.974
25 a 29	734.419	1.156.927	905.155	881.101
30 a 34	1.341.570	568.182	1.434.227	368.183
35 a 39	1.502.071	307.461	1.558.709	187.114
40 a 44	1.484.782	187.625	1.527.008	129.217
Total 16 a 29	946.518	3.413.207	1.202.334	2.937.102
Total 30 a 44	4.328.423	1.063.268	4.519.944	684.514
Total	5.274.941	4.476.475	5.722.278	3.621.616

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

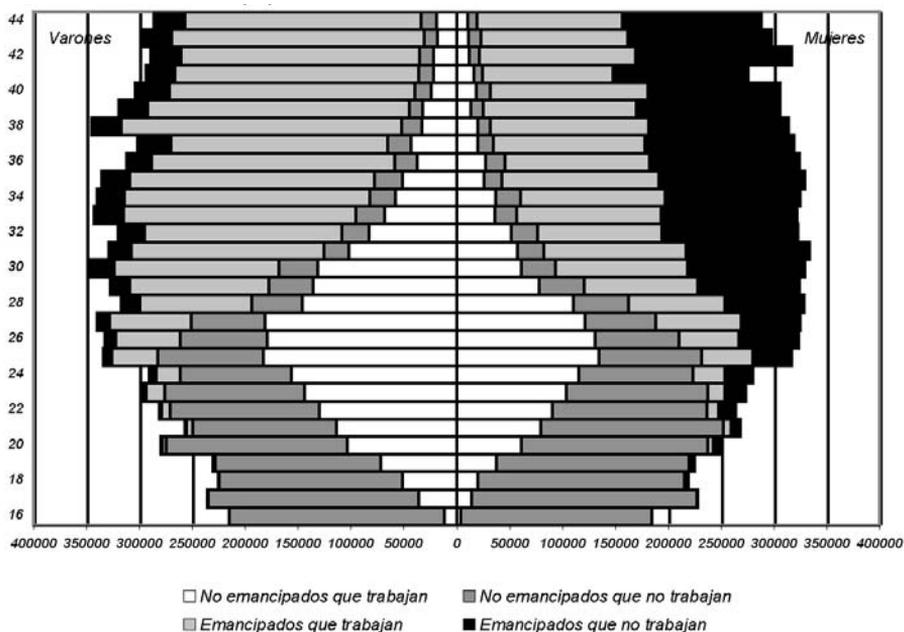
Gráfico 11: Población española de 16 a 44 años en números absolutos, según emancipación y situación laboral (2001)



Fuente: EPA. Elaboración propia

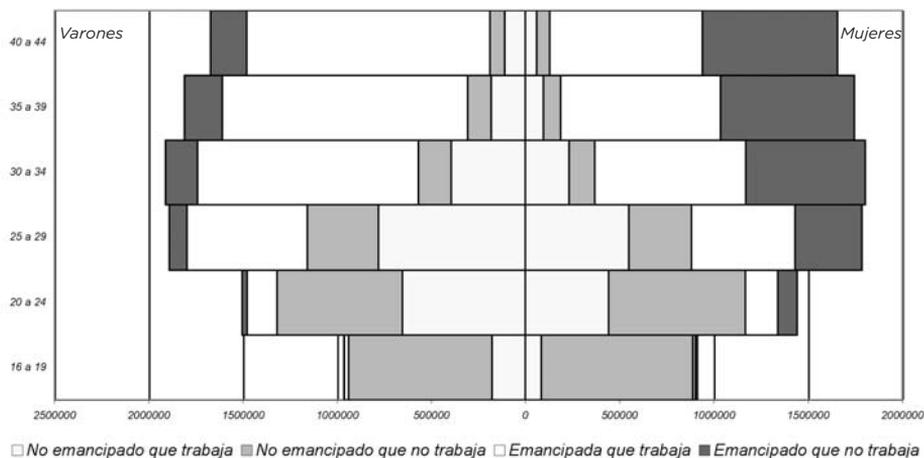
I.4.2. Pirámides de Población Española según Emancipación y Situación Laboral. Por Sexos (EPA).

Gráfico 12: Población española de 16 a 44 años en números absolutos, según emancipación y situación laboral (2003)



Fuente: EPA. Elaboración propia

Gráfico 13: Población española de 16 a 44 años en números absolutos, según emancipación y situación laboral (2005)



Fuente: EPA. Elaboración propia

Tabla 25. Población española según emancipación y situación laboral (2001)

Edad	1 ^{er} Trimestre de 2001							
	Varones				Mujeres			
	No emancipados		Emancipados		No emancipadas		Emancipadas	
	Trabajan	No trabajan	Trabajan	No trabajan	Trabajan	No trabajan	Trabajan	No trabajan
16	15.358	214.027	0	40	4.301	200.711	145	207
17	39.182	208.538	0	0	16.496	211.707	0	481
18	66.282	199.459	0	324	31.287	223.570	262	1.158
19	86.735	183.731	839	1.443	43.076	204.686	2.901	4.662
20	104.992	171.679	3.785	879	58.899	206.070	5.157	5.575
21	120.276	165.147	6.648	1.350	93.493	189.497	8.397	9.419
22	146.332	153.331	8.102	3.992	103.955	183.340	9.876	9.222
23	163.985	142.147	12.566	2.307	119.690	155.961	14.667	13.795
24	169.088	111.433	26.458	2.991	126.225	132.486	23.659	20.520
25	165.408	104.901	28.622	4.026	132.314	100.879	30.457	27.153
26	181.388	77.988	46.370	3.141	115.130	74.972	40.483	32.428
27	153.324	59.444	50.795	6.049	109.885	55.937	53.138	48.654
28	135.122	47.920	76.429	7.829	85.006	51.587	59.066	56.772
29	122.511	41.959	93.861	11.094	76.796	39.365	78.456	72.988
30	100.823	36.304	109.977	11.636	64.196	30.823	78.643	80.529
31	82.720	25.997	132.723	18.165	52.630	27.874	99.050	95.399
32	69.629	24.928	151.628	15.999	38.976	23.861	99.880	98.376
33	58.840	23.534	158.736	15.717	35.087	22.907	102.306	110.954
34	50.577	21.955	169.039	19.469	28.269	17.763	112.069	117.754
35	39.749	20.408	187.130	17.565	24.509	19.248	118.166	124.877
36	42.583	19.172	187.745	22.308	25.058	17.808	122.376	129.206
37	36.048	13.789	197.546	22.838	18.131	14.201	121.757	117.011
38	29.619	14.687	193.419	19.658	18.083	13.992	119.883	120.093
39	25.049	13.465	181.905	29.875	13.650	9.880	119.061	128.967
40	28.016	12.063	217.741	24.816	19.121	9.111	126.540	132.124
41	19.158	13.555	212.614	22.079	10.846	11.282	116.894	124.687
42	19.364	13.059	198.317	29.127	11.285	8.786	132.081	129.545
43	14.375	10.992	208.571	24.817	11.614	9.969	124.687	137.827
44	13.516	7.069	192.390	33.878	10.730	7.944	110.258	129.627
Total 16-29	1.669.983	1.881.704	354.475	45.465	1.116.553	2.030.768	326.664	303.034
Total 30-44	630.066	270.977	2.699.481	327.947	382.185	245.449	1.703.651	1.776.976
Total 16-44	2.300.049	2.152.681	3.053.956	373.412	1.498.738	2.276.217	2.030.315	2.080.010

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Tabla 26. Población española según emancipación y situación laboral (2003)

Edad	1 ^{er} Trimestre de 2003							
	Varones				Mujeres			
	No emancipados		Emancipados		No emancipadas		Emancipadas	
	Trabajan	No trabajan	Trabajan	No trabajan	Trabajan	No trabajan	Trabajan	No trabajan
16	11.621	203.460	67	0	4.301	200.711	145	207
17	35.841	198.937	91	799	16.496	211.707	0	481
18	51.339	173.380	113	284	31.287	223.570	262	1.158
19	71.954	155.783	1.425	1.299	43.076	204.686	2.901	4.662
20	103.390	170.912	3.823	1.474	58.899	206.070	5.157	5.575
21	113.609	135.800	5.756	1.263	93.493	189.497	8.397	9.419
22	129.681	140.979	7.855	2.235	103.955	183.340	9.876	9.222
23	143.802	132.075	17.623	3.413	119.690	155.961	14.667	13.795
24	155.760	105.195	22.649	6.714	126.225	132.486	23.659	20.520
25	182.359	100.217	42.880	8.185	132.314	100.879	30.457	27.153
26	179.062	81.777	61.319	10.533	115.130	74.972	40.483	32.428
27	181.329	69.802	76.657	12.090	109.885	55.937	53.138	48.654
28	146.159	47.640	105.921	17.322	85.006	51.587	59.066	56.772
29	135.632	41.918	131.263	18.450	76.796	39.365	78.456	72.988
30	130.983	36.526	156.034	21.755	64.196	30.823	78.643	80.529
31	101.795	23.292	182.717	20.871	52.630	27.874	99.050	95.399
32	82.956	25.381	186.876	24.778	38.976	23.861	99.880	98.376
33	67.657	27.509	219.423	28.357	35.087	22.907	102.306	110.954
34	57.557	24.052	232.681	25.614	28.269	17.763	112.069	117.754
35	51.068	26.304	231.389	26.863	24.509	19.248	118.166	124.877
36	37.055	21.416	230.202	23.098	25.058	17.808	122.376	129.206
37	42.743	22.290	205.146	31.051	18.131	14.201	121.757	117.011
38	32.500	19.256	265.427	27.580	18.083	13.992	119.883	120.093
39	31.808	12.659	247.736	27.203	13.650	9.880	119.061	128.967
40	23.867	15.755	231.633	32.388	19.121	9.111	126.540	132.124
41	21.704	13.863	230.980	27.174	10.846	11.282	116.894	124.687
42	22.006	12.783	225.547	28.388	11.285	8.786	132.081	129.545
43	18.365	11.793	238.776	28.067	11.614	9.969	124.687	137.827
44	18.547	14.582	223.680	29.292	10.730	7.944	110.258	129.627
Total 16-29	1.641.538	1.757.875	477.442	84.061	1.116.553	2.030.768	326.664	303.034
Total 30-44	740.611	307.461	3.308.247	402.479	382.185	245.449	1.703.651	1.776.976
Total 16-44	2.382.149	2.065.336	3.785.689	486.540	1.498.738	2.276.217	2.030.315	2.080.010

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

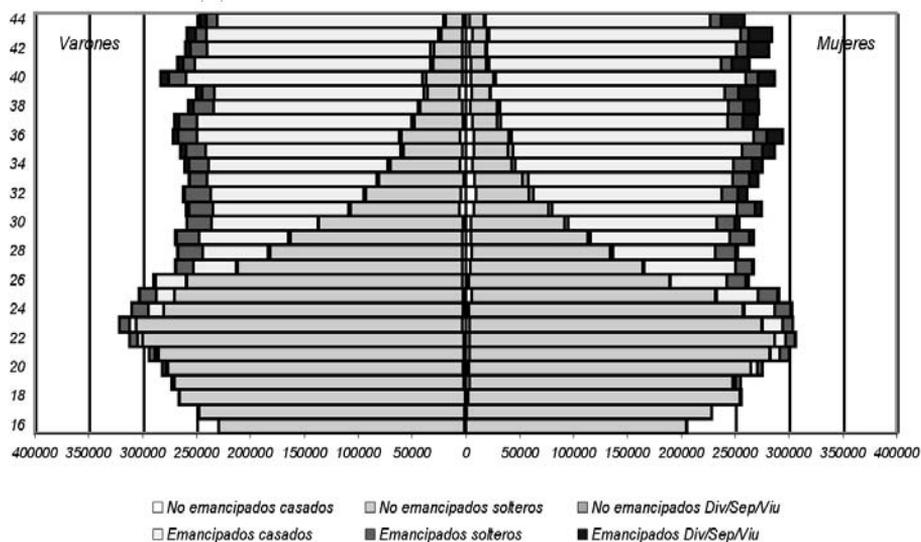
Tabla 27. Población residente en España de 16 a 44 años, según emancipación y trabajo (2005)

1er Trimestre de 2005								
Edad	Varón				Mujer			
	Trabaja		No trabaja		Trabaja		No trabaja	
	Emancipado	No emancipado	Emancipado	No emancipado	Emancipada	No emancipada	Emancipada	No emancipada
16 a 19	21.855	177.458	3.529	761.022	12.512	84.162	11.703	803.865
20 a 24	158.402	653.520	28.313	664.279	169.957	441.959	103.008	726.015
25 a 29	639.985	780.384	94.434	376.543	548.788	549.028	356.367	332.073
30 a 34	1.172.209	393.710	169.361	174.472	801.129	230.912	633.098	137.270
35 a 39	1.302.155	181.560	199.916	125.902	848.273	95.516	710.436	91.599
40 a 44	1.292.844	109.706	191.938	77.919	811.050	58.797	715.958	70.420
Total 16 a 29	820.242	1.611.362	126.276	1.801.844	731.257	1.075.149	471.078	1.861.953
Total 30 a 44	3.767.208	684.976	561.215	378.293	2.460.452	385.225	2.059.492	299.289
Total	4.587.450	2.296.338	687.491	2.180.137	3.191.709	1.460.374	2.530.570	2.161.242

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

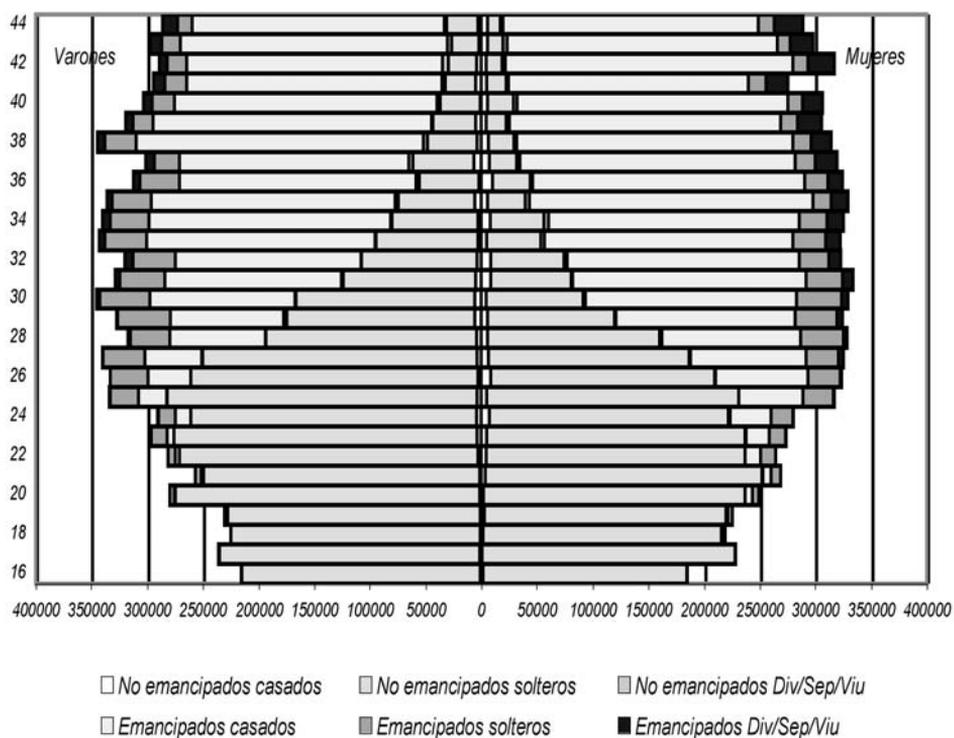
I.4.3. Pirámides de Población Española según Emancipados y Estado Civil. Por Sexos (EPA).

Gráfico 14: Población española de 16 a 44 años en números absolutos, según emancipación y estado civil (2001)



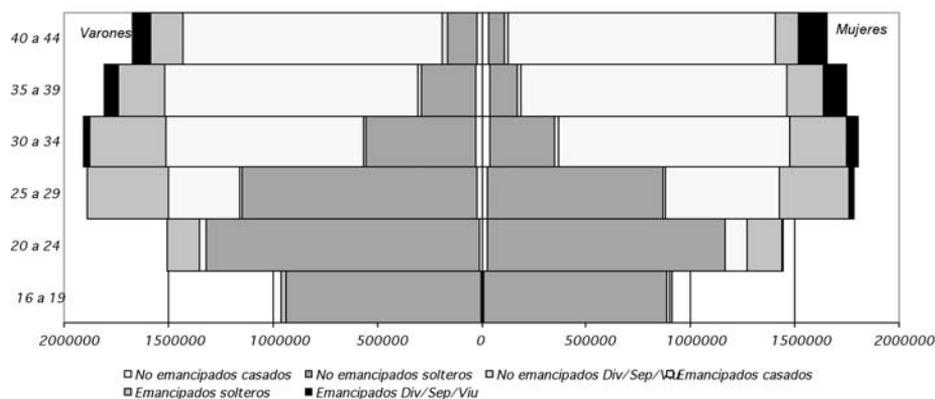
Fuente: EPA. Elaboración propia

Gráfico 15: Población española de 16 a 44 años en números absolutos, según emancipación y estado civil (2003)



Fuente: EPA. Elaboración propia

Gráfico 16: Población residente en España de 16 a 44 años en números absolutos, según emancipación y estado civil (2005)



Fuente: EPA. Elaboración propia

Tabla 28. Población española según emancipación y estado civil (2001)

1er Trimestre de 2001

Edad	Varones												Mujeres											
	No emancipados						Emancipados						No emancipadas						Emancipadas					
	Casados	Solteros	Div. Sep. Viu.	Casados	Solteros	Div. Sep. Viu.	Casados	Solteros	Div. Sep. Viu.	Casadas	Solteras	Div. Sep. Viu.	Casadas	Solteras	Div. Sep. Viu.	Casadas	Solteras	Div. Sep. Viu.						
16	990	228.395	0	0	40	0	644	204.367	0	145	207	0	0	0	0	0	0	0						
17	1.248	246.224	248	0	0	0	1.190	227.023	0	162	319	0	0	0	0	0	0	0						
18	393	265.348	0	0	324	0	2.255	252.602	0	1.277	144	0	0	0	0	0	0	0						
19	1.549	268.916	0	138	2.144	0	3.923	243.839	0	2.740	4.679	144	0	0	0	0	0	0						
20	2.573	273.931	167	1.227	3.437	0	3.351	261.190	428	6.088	4.644	0	0	0	0	0	0	0						
21	1.944	283.233	246	2.877	5.121	0	3.791	278.296	902	9.007	8.596	213	0	0	0	0	0	0						
22	1.746	297.917	0	4.901	7.193	0	3.543	283.146	605	10.087	8.673	338	0	0	0	0	0	0						
23	2.741	303.391	0	5.603	9.271	0	3.737	271.356	558	18.648	9.814	0	0	0	0	0	0	0						
24	2.071	277.839	610	13.855	15.594	0	3.182	254.440	1.089	28.098	15.182	899	0	0	0	0	0	0						
25	2.259	267.828	221	16.425	16.034	189	5.846	225.913	1.434	38.571	17.767	1.271	0	0	0	0	0	0						
26	3.315	255.171	890	28.134	2.230	146	2.912	186.575	616	52.460	17.607	2.844	0	0	0	0	0	0						
27	3.071	208.234	1.462	40.127	16.018	698	4.041	160.302	1.478	84.553	15.993	1.245	0	0	0	0	0	0						
28	3.262	178.342	1.437	60.558	23.169	531	5.858	128.103	2.632	95.049	18.724	2.065	0	0	0	0	0	0						
29	3.049	159.561	1.861	82.936	20.668	1.351	5.299	108.030	2.832	128.994	18.342	4.109	0	0	0	0	0	0						
30	2.236	134.246	645	98.794	22.519	299	5.363	86.269	3.387	137.950	16.724	4.497	0	0	0	0	0	0						
31	6.007	100.719	1.991	125.791	22.005	3.091	7.580	69.603	3.321	171.638	16.629	6.182	0	0	0	0	0	0						
32	4.560	88.117	1.880	142.115	24.240	1.272	9.595	49.600	3.642	175.014	14.859	8.382	0	0	0	0	0	0						
33	1.708	78.784	1.881	157.414	16.045	994	8.396	44.208	5.389	190.090	15.078	8.092	0	0	0	0	0	0						
34	4.907	64.675	2.950	165.693	18.511	4.304	6.661	35.924	3.446	202.295	17.508	10.021	0	0	0	0	0	0						
35	2.719	55.022	2.416	181.105	18.183	5.407	7.655	31.923	4.178	213.229	18.274	11.540	0	0	0	0	0	0						
36	4.971	54.911	1.872	187.457	17.888	4.709	7.916	32.152	2.798	224.623	11.978	14.980	0	0	0	0	0	0						
37	2.334	45.252	2.251	199.441	16.610	4.332	6.500	22.634	3.199	211.014	14.141	13.613	0	0	0	0	0	0						
38	3.361	38.817	2.128	189.458	18.997	4.622	4.667	24.603	2.805	211.753	14.366	13.857	0	0	0	0	0	0						
39	5.621	30.006	2.887	194.551	11.480	5.748	5.567	16.854	1.109	217.027	12.513	18.488	0	0	0	0	0	0						
40	3.344	33.540	3.194	218.991	16.332	7.235	5.284	20.314	2.633	231.714	11.314	15.635	0	0	0	0	0	0						
41	3.253	26.559	2.901	218.417	11.145	5.132	4.867	14.027	3.234	230.796	10.636	16.150	0	0	0	0	0	0						
42	3.031	26.081	3.311	207.666	15.253	4.525	3.903	14.934	1.233	230.903	10.995	19.728	0	0	0	0	0	0						
43	3.289	19.311	2.767	214.992	10.064	8.332	6.441	13.121	2.021	233.441	7.616	21.458	0	0	0	0	0	0						
44	2.675	15.729	2.181	209.595	10.439	6.233	3.805	13.645	1.224	208.699	9.501	21.684	0	0	0	0	0	0						
Total 16-29	30.211	3.514.330	7.142	256.781	121.243	2.915	49.562	3.085.182	12.574	475.879	140.691	13.128	0	0	0	0	0	0						
Total 30-44	54.016	811.769	35.255	2.711.480	249.711	66.235	94.200	489.811	43.619	3.074.186	202.132	204.307	0	0	0	0	0	0						
Total 16-44	84.227	4.326.099	42.397	2.968.261	370.954	69.150	143.762	3.574.993	56.193	3.550.065	342.823	217.435	0	0	0	0	0	0						

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Tabla 29. Población española según emancipación y estado civil (2003)

Edad	Varones												Mujeres											
	No emancipados						Emancipados						No emancipadas						Emancipadas					
	Casados	Solteros	Div. Sep. Viu.	Casados	Solteros	Div. Sep. Viu.	Casados	Solteros	Div. Sep. Viu.	Casados	Solteras	Div. Sep. Viu.	Casadas	Solteras	Div. Sep. Viu.	Casadas	Solteras	Div. Sep. Viu.						
16	413	214.669	0	0	67	0	1.194	183.411	155	106	157	0	0	0	0	0	0	0						
17	1.199	233.579	0	0	890	0	888	226.752	0	501	121	0	0	0	0	0	0	0						
18	1.045	223.674	0	0	396	0	1.791	213.451	345	1.328	2.096	0	0	0	0	0	0	0						
19	818	226.919	0	413	2.311	0	3.091	216.729	111	1.282	4.014	0	0	0	0	0	0	0						
20	1.501	272.801	0	840	4.456	0	2.016	234.955	389	6.341	5.530	0	0	0	0	0	0	0						
21	1.758	247.651	0	1.758	4.778	0	3.637	248.613	436	7.230	8.796	0	0	0	0	0	0	0						
22	3.123	267.538	0	3.879	6.210	0	4.081	232.955	0	13.756	13.385	0	0	0	0	0	0	0						
23	3.315	272.426	136	5.633	14.672	730	5.251	231.774	597	21.053	14.276	658	0	0	0	0	0	0						
24	4.013	256.942	0	13.509	15.554	301	7.490	214.696	1.139	37.017	19.202	1.005	0	0	0	0	0	0						
25	3.631	278.252	693	25.145	25.581	339	5.009	226.242	344	57.175	27.507	738	0	0	0	0	0	0						
26	2.803	258.036	0	38.579	33.273	0	8.875	200.880	647	82.747	28.799	1.539	0	0	0	0	0	0						
27	3.837	246.356	938	50.831	37.475	441	6.164	180.260	1.683	103.716	29.256	3.803	0	0	0	0	0	0						
28	4.469	188.418	912	85.904	35.174	2.165	5.838	154.092	2.461	124.753	37.919	3.786	0	0	0	0	0	0						
29	5.471	168.915	3.164	101.371	47.834	508	5.534	113.758	1.840	160.804	37.652	4.390	0	0	0	0	0	0						
30	6.017	160.483	1.009	130.473	44.662	2.653	4.175	87.002	2.602	189.721	40.276	5.397	0	0	0	0	0	0						
31	5.315	118.675	1.097	158.774	40.659	4.154	8.371	72.250	1.881	209.033	33.130	9.048	0	0	0	0	0	0						
32	3.452	103.681	1.205	166.121	38.495	7.038	8.935	65.131	3.034	208.343	26.851	10.442	0	0	0	0	0	0						
33	3.174	90.917	1.075	205.450	37.275	5.054	4.944	48.680	3.533	222.329	29.428	12.992	0	0	0	0	0	0						
34	3.076	76.650	1.883	216.681	34.529	7.084	8.052	47.953	4.624	224.694	24.969	14.987	0	0	0	0	0	0						
35	5.456	68.523	3.393	218.659	35.284	4.308	5.476	34.175	3.668	254.341	16.537	15.478	0	0	0	0	0	0						
36	2.515	53.221	2.735	212.720	35.272	5.308	10.070	33.592	2.247	244.818	20.843	12.737	0	0	0	0	0	0						
37	6.779	54.390	3.864	220.757	22.443	7.999	7.283	24.776	2.608	247.111	18.013	19.185	0	0	0	0	0	0						
38	3.707	44.854	3.195	258.006	28.012	6.989	6.349	23.196	2.456	247.805	16.302	17.963	0	0	0	0	0	0						
39	4.923	37.980	1.565	250.309	17.905	6.725	4.596	17.857	2.805	243.578	15.364	21.652	0	0	0	0	0	0						
40	987	36.021	2.614	235.842	20.152	8.027	5.944	22.571	3.747	243.116	13.217	17.453	0	0	0	0	0	0						
41	5.376	27.349	2.842	228.686	19.565	9.902	5.099	17.311	2.380	215.313	16.034	19.425	0	0	0	0	0	0						
42	4.248	25.431	5.110	230.022	16.819	7.093	4.015	14.583	3.076	257.752	14.201	23.514	0	0	0	0	0	0						
43	2.200	24.629	3.330	240.035	16.646	10.162	5.688	13.625	3.729	243.105	11.021	20.397	0	0	0	0	0	0						
44	2.704	28.234	2.121	226.187	13.278	13.507	5.872	11.224	2.222	229.134	14.901	25.325	0	0	0	0	0	0						
Total 16-29	37.396	3.356.176	5.843	328.345	228.671	4.484	60.859	2.878.568	10.147	617.809	228.710	15.919	0	0	0	0	0	0						
Total 30-44	59.999	951.038	37.038	3.183.722	420.996	106.003	94.869	533.926	44.612	3.480.193	311.087	245.995	0	0	0	0	0	0						
Total 16-44	97.395	4.307.214	42.881	3.512.067	649.667	110.487	155.728	3.412.494	54.759	4.098.002	539.797	261.914	0	0	0	0	0	0						

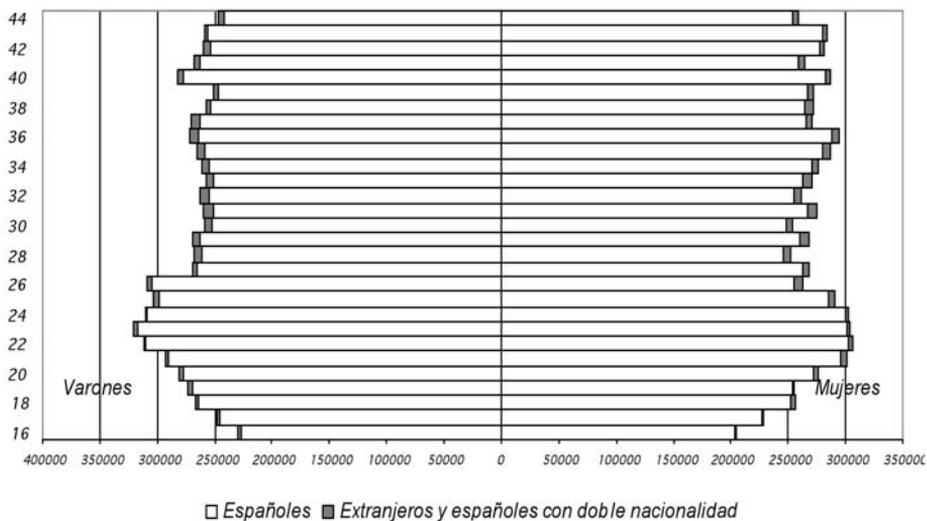
Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Tabla 30. Población residente en España de 16 a 44 años, según emancipación y estado civil (2005)

Edad	1er trimestre de 2005											
	Varones						Mujeres					
	Solteros		Casados		Div/Sep/Viu		Solteras		Casadas		Div/Sep/Viu	
	Eman.	No eman.	Eman.	No eman.	Eman.	No eman.	Eman.	No eman.	Eman.	No eman.	Eman.	No eman.
16 a 19	24.682	937.175	701	1.306	0	0	14.213	879.484	10.002	8.201	0	342
20 a 24	155.780	1.308.609	30.560	8.833	375	358	166.541	1.138.909	102.912	26.919	3.511	2.146
25 a 29	385.159	1.129.890	344.448	19.315	4.811	7.722	338.360	840.575	541.834	30.754	24.962	9.772
30 a 34	363.053	527.359	945.660	26.420	32.856	14.403	270.086	306.559	1.105.516	42.348	58.625	19.275
35 a 39	219.867	257.314	1.211.889	30.491	70.316	19.656	174.216	128.669	1.273.604	38.667	110.889	19.778
40 a 44	155.982	139.369	1.243.748	22.006	85.052	26.250	109.444	72.959	1.276.631	35.978	140.933	20.280
Total 16 a 29	565.621	3.375.674	375.709	29.454	5.186	8.080	519.114	2.858.968	654.748	65.874	28.473	12.260
Total 30 a 44	738.902	924.042	3.401.297	78.917	188.224	60.309	553.746	508.187	3.655.751	116.993	310.447	59.333
Total	1.304.523	4.299.716	3.777.006	108.371	193.410	68.389	1.072.860	3.367.155	4.310.499	182.867	338.920	71.593

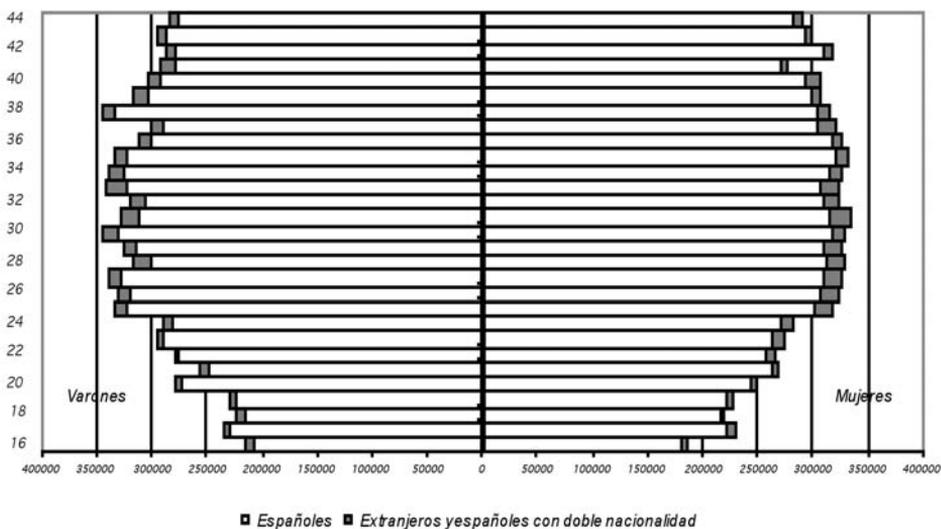
Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Gráfico 17: Residentes en España según nacionalidad (2001)



Fuente: EPA. Elaboración propia

Gráfico 18: Residentes en España según nacionalidad (2003)



Fuente: EPA. Elaboración propia

Tabla 31. Población residente en España según nacionalidad* (2001)

Edad	1 ^{er} Trimestre de 2001			
	Varones		Mujeres	
	Españoles	Extranjeros	Españolas	Extranjeras
16	227.322	2.102	202.860	2.504
17	245.618	2.103	226.772	1.911
18	263.810	2.255	252.624	3.653
19	268.982	3.766	253.174	2.151
20	277.630	3.704	272.453	3.249
21	290.421	2.999	296.071	4.735
22	310.308	1.449	302.526	3.867
23	317.071	3.935	300.632	3.481
24	308.558	1.412	299.640	3.250
25	297.755	5.201	285.388	5.415
26	304.819	4.067	255.401	7.612
27	265.873	3.738	263.181	4.432
28	261.488	5.812	245.706	6.725
29	263.194	6.231	260.823	6.783
30	252.525	6.214	247.704	6.486
31	251.205	8.399	266.339	8.614
32	254.872	7.312	255.514	5.580
33	250.206	6.621	263.480	7.774
34	254.885	6.155	270.234	5.621
35	258.490	6.362	280.211	6.589
36	263.614	8.194	287.893	6.555
37	262.558	7.662	266.047	5.053
38	253.873	3.510	264.679	7.372
39	247.182	3.111	267.009	4.550
40	276.697	5.939	282.456	4.439
41	262.667	4.739	259.407	4.302
42	253.514	6.353	276.965	4.731
43	255.666	3.090	280.365	3.732
44	242.065	4.788	253.746	4.812
Total 16-29	3.902.848	48.776	3.717.252	59.769
Total 30-44	3.840.019	88.449	4.022.048	86.211
Total 16-44	7.742.867	137.224	7.739.299	145.980

* En los extranjeros están incorporados los de doble nacionalidad

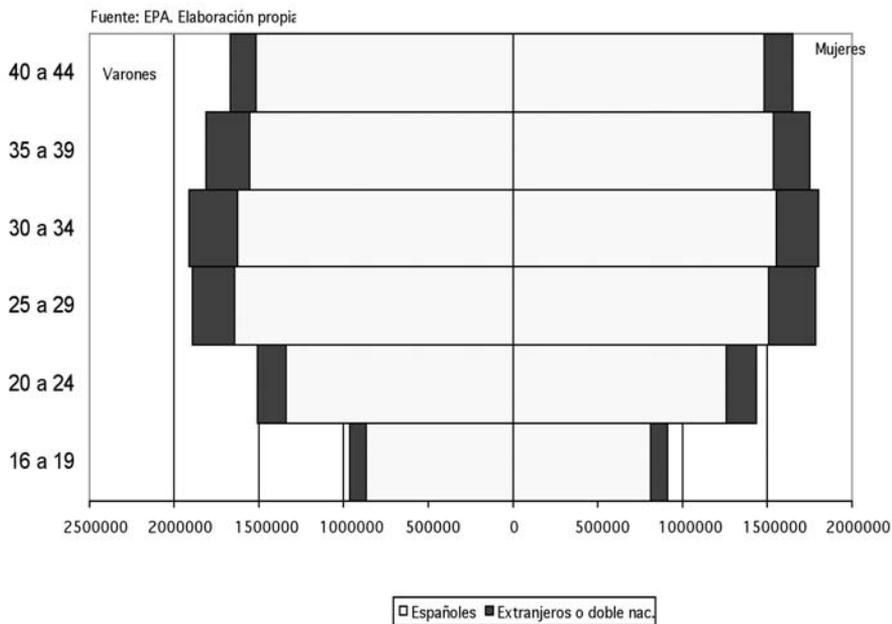
Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Tabla 32. Población residente en España según nacionalidad (2003)

Edad	1 ^{er} Trimestre de 2003			
	Varones		Mujeres	
	Españoles	Extranjeros	Españolas	Extranjeras
16	209038	6111	179881	5144
17	229066	6601	219268	8993
18	217154	7961	214940	4071
19	225445	5016	220371	4857
20	274409	5190	243059	6173
21	250837	5591	261608	7104
22	276870	3880	255495	8681
23	289831	7082	262520	11088
24	282649	7670	269257	11292
25	324026	9615	301317	15699
26	322137	10554	306860	16627
27	328592	11286	309153	15728
28	302650	14391	312538	16312
29	316769	10494	309858	14121
30	330971	14326	316837	12336
31	312121	16553	315188	18525
32	306721	13271	309052	13683
33	323118	19828	306158	15747
34	327823	12081	314946	10334
35	324623	11000	319336	10339
36	300441	11329	316774	7532
37	290673	10557	304150	14826
38	334822	9942	302296	11774
39	304166	15240	296565	9286
40	292637	11006	290734	15313
41	280610	13111	268883	6679
42	279073	9651	309041	8100
43	288550	8450	290764	6802
44	278107	7995	280448	8230
Total 16-29	3849473	111442	3666125	145890
Total 30-44	4574456	184340	4541172	169506
Total 16-44	8423929	295782	8207297	315396

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Gráfico 19: Población residentes en España en números absolutos, según nacionalidad (2005)



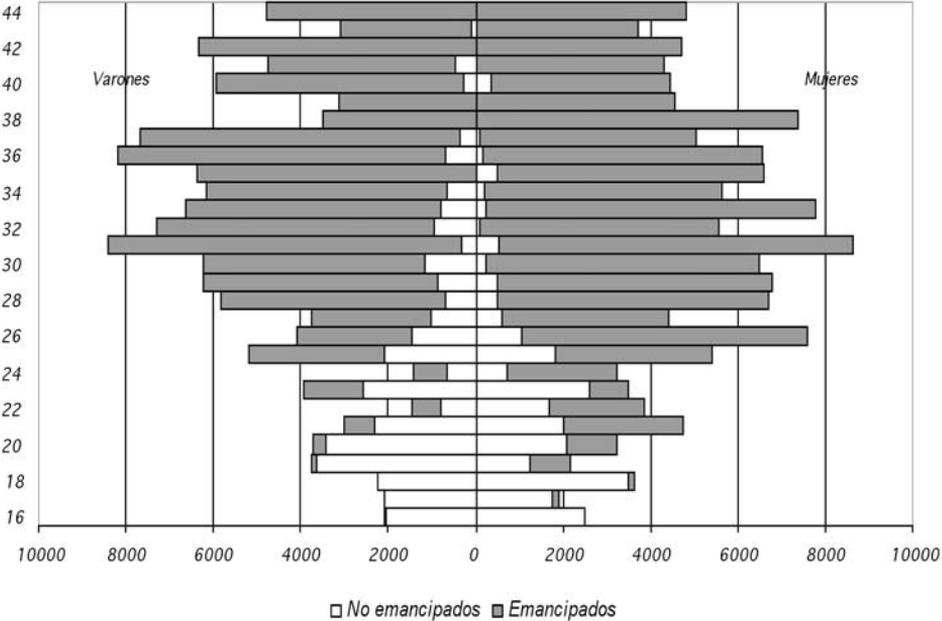
Fuente: EPA. Elaboración propia

Tabla 33. Población residente en España de 16 a 44 años, según nacionalidad (2005)

Edad	1er Trimestre de 2005			
	Varones		Mujeres	
	Extranjeros o doble nacionalidad	Españoles	Extranjeras o doble nacionalidad	Españolas
16 a 19	99.303	864.561	97.797	814.444
20 a 24	166.760	1.337.754	180.913	1.260.026
25 a 29	250.792	1.640.554	274.550	1.511.706
30 a 34	283.700	1.626.052	248.892	1.553.517
35 a 39	252.086	1.557.447	213.824	1.531.999
40 a 44	155.555	1.516.851	171.420	1.484.805
Total 16 a 29	516.855	3.842.869	553.260	3.586.176
Total 30 a 44	691.341	4.700.350	634.136	4.570.321
Total	1.208.196	8.543.219	1.187.396	8.156.497

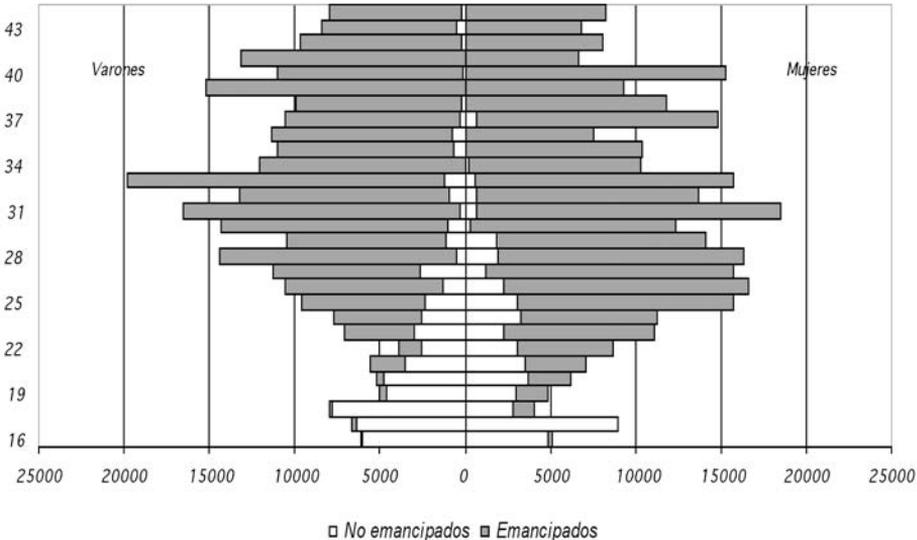
Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Gráfico 20: Población extranjera residente en España según emancipación (inclusive aquellos que tienen la doble nacionalidad) (2001)



Fuente: EPA. Elaboración propia

Gráfico 21: Población extranjera residente en España según emancipación (inclusive aquellos que tienen la doble nacionalidad) (2003)



Fuente: EPA. Elaboración propia

Tabla 34. Población extranjera residente en España según emancipación (inclusive doble nacionalidad) (2001)

1 ^{er} Trimestre de 2001				
Edad	Varones		Mujeres	
	No emancipados	Emancipados	No emancipadas	Emancipadas
16	2.062	40	4.880	264
17	2.103	0	8.993	
18	2.255	0	2.805	1.266
19	3.660	106	2.991	1.866
20	3.427	277	3.657	2.516
21	2.324	675	3.525	3.579
22	813	637	3.052	5.629
23	2.585	1.350	2.292	8.796
24	660	752	3.256	8.036
25	2.103	3.099	3.037	12.662
26	1.446	2.622	2.233	14.394
27	1.010	2.729	1.242	14.486
28	671	5.141	1.931	14.381
29	886	5.346	1.852	12.269
30	1.173	5.041	338	11.998
31	311	8.088	659	17.867
32	924	6.387	648	13.036
33	798	5.822	593	15.155
34	643	5.512	212	10.122
35	0	6.362		10.339
36	677	7.517		7.532
37	348	7.314	707	14.119
38	0	3.510		11.774
39	0	3.111		9.286
40	266	5.673		15.313
41	447	4.292		6.679
42	0	6.353	76	8.024
43	106	2.984		6.802
44	0	4.788		8.230
Total 16-29	26.003	22.773	45.746	100.144
Total 30-44	5.694	82.755	3.233	166.276
Total 16-44	31.697	105.528	48.979	266.420

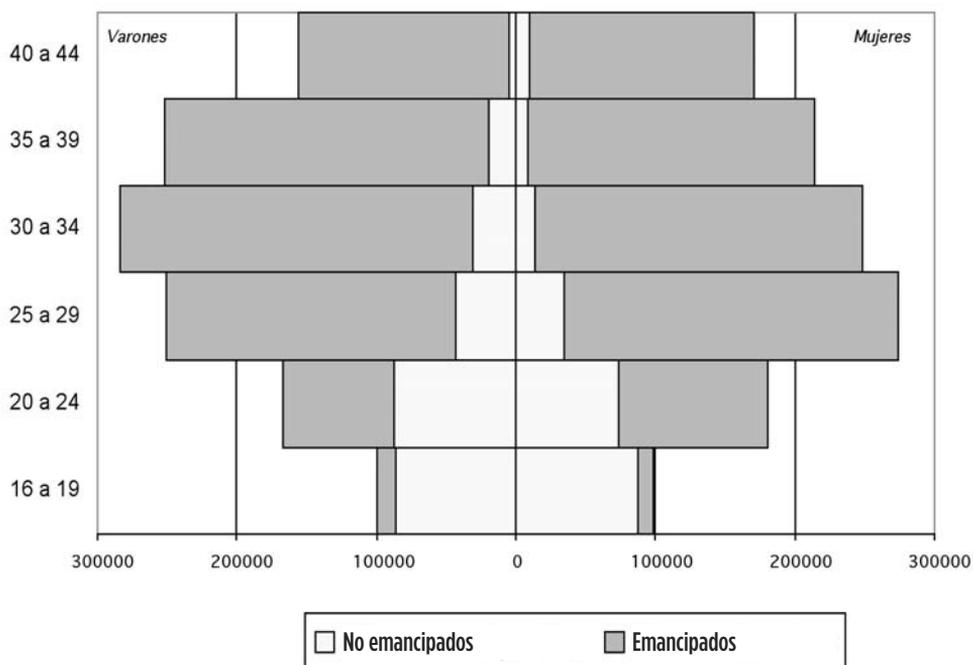
Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Tabla 35. Población extranjera residente en España según emancipación (inclusive doble nacionalidad) (2003)

1 ^{er} Trimestre de 2003				
Edad	Varones		Mujeres	
	No emancipados	Emancipados	No emancipadas	Emancipadas
16	6043	67	4880	264
17	6405	196	8993	
18	7835	127	2805	1266
19	4560	457	2991	1866
20	4793	396	3657	2516
21	3521	2070	3525	3579
22	2537	1342	3052	5629
23	3012	4071	2292	8796
24	2519	5151	3256	8036
25	2325	7290	3037	12662
26	1294	9259	2233	14394
27	2655	8631	1242	14486
28	515	13877	1931	14381
29	1088	9405	1852	12269
30	992	13334	338	11998
31	277	16276	659	17867
32	928	12344	648	13036
33	1168	18660	593	15155
34	0	12081	212	10122
35	709	10291		10339
36	748	10581		7532
37	280	10277	707	14119
38	219	9723		11774
39	0	15240		9286
40	120	10887		15313
41	0	13111		6679
42	249	9402	76	8024
43	502	7949		6802
44	203	7792		8230
Total 16-29	49102	62339	45746	100144
Total 30-44	6395	177948	3233	166276
Total 16-44	55497	240287	48979	266420

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Gráfico 22: Población residente en España extranjera o con doble nacionalidad, según emancipación (2005)



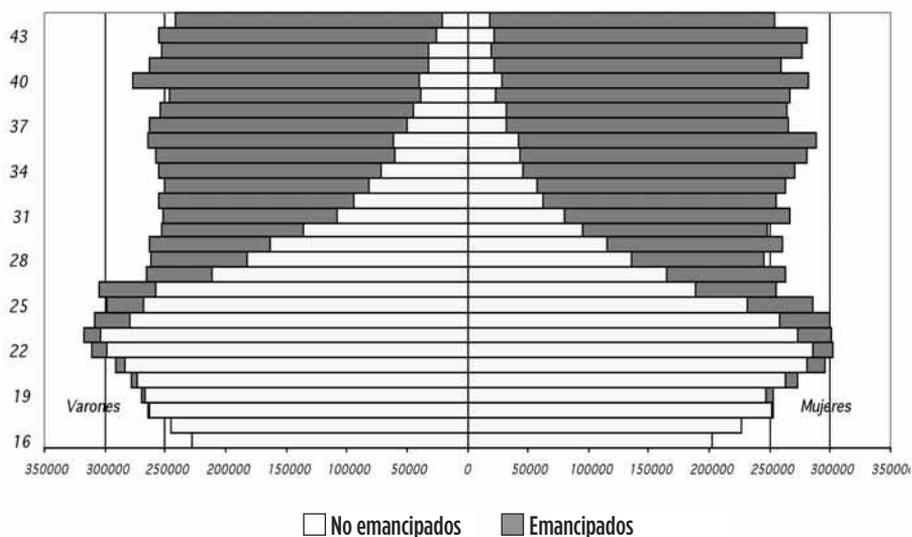
Fuente: EPA. Elaboración propia

Tabla 36. Población residente en España, extranjera o con doble nacionalidad de 16 a 44 años de edad, según emancipación (2005)

Edad	1 ^{er} Trimestre de 2005			
	Varones		Mujeres	
	Emancipados	No emancipados	Emancipadas	No emancipadas
16 a 19	13.186	86.117	10.574	87.223
20 a 24	79.890	86.870	107.271	73.643
25 a 29	208.290	42.503	239.533	35.017
30 a 34	253.505	30.195	235.332	13.560
35 a 39	232.559	19.527	205.581	8.243
40 a 44	150.466	5.089	162.162	9.258
Total 16 a 29	301.366	215.490	357.378	195.883
Total 30 a 44	636.530	54.811	603.075	31.061
Total	937.896	270.301	960.453	226.944

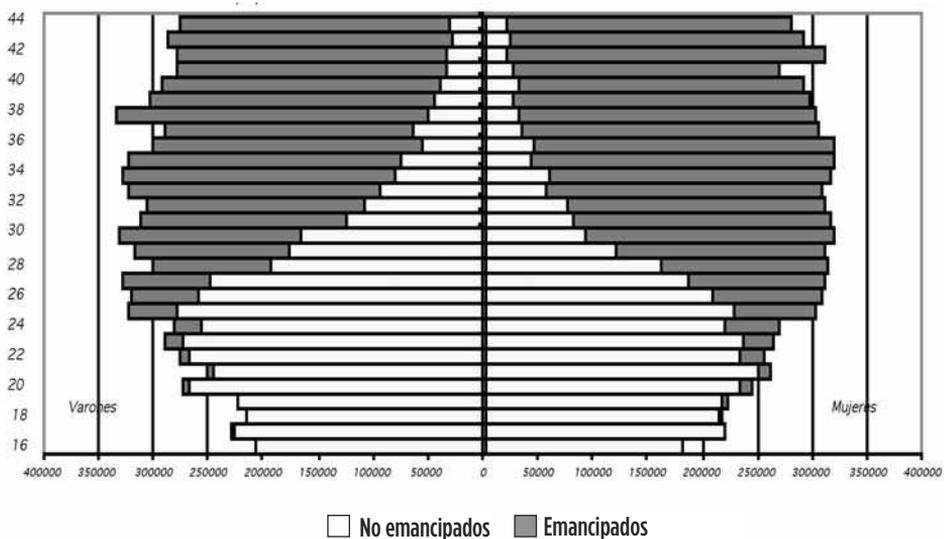
Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Gráfico 23: Población de nacionalidad española según emancipación (quedan excluidos los residentes con doble nacionalidad) (2001)



Fuente: EPA. Elaboración propia

Gráfico 24: Población de nacionalidad española según emancipación (quedan excluidos los residentes con doble nacionalidad) (2003)



Fuente: EPA. Elaboración propia

Tabla 37. Población de nacionalidad española (extranjera o con doble nacionalidad), según emancipación (2001)

1er Trimestre de 2001		
Edad	Varones	
	No emancipados	Emancipados
16	227.322	0
17	245.618	0
18	263.486	324
19	266.806	2.176
20	273.244	4.386
21	283.099	7.323
22	298.851	11.457
23	303.547	13.524
24	279.861	28.697
25	268.206	29.550
26	257.930	46.889
27	211.758	54.115
28	182.370	79.117
29	163.585	99.610
30	135.953	116.571
31	108.406	142.800
32	93.632	161.240
33	81.575	168.631
34	71.889	182.996
35	60.157	198.333
36	61.078	202.537
37	49.489	213.070
38	44.306	209.567
39	38.514	208.669
40	39.813	236.884
41	32.266	230.401
42	32.423	221.090
43	25.262	230.405
44	20.585	221.480
Total 16-29	3.525.681	377.167
Total 30-44	895.347	2.944.672
Total 16-44	4.421.028	3.321.839

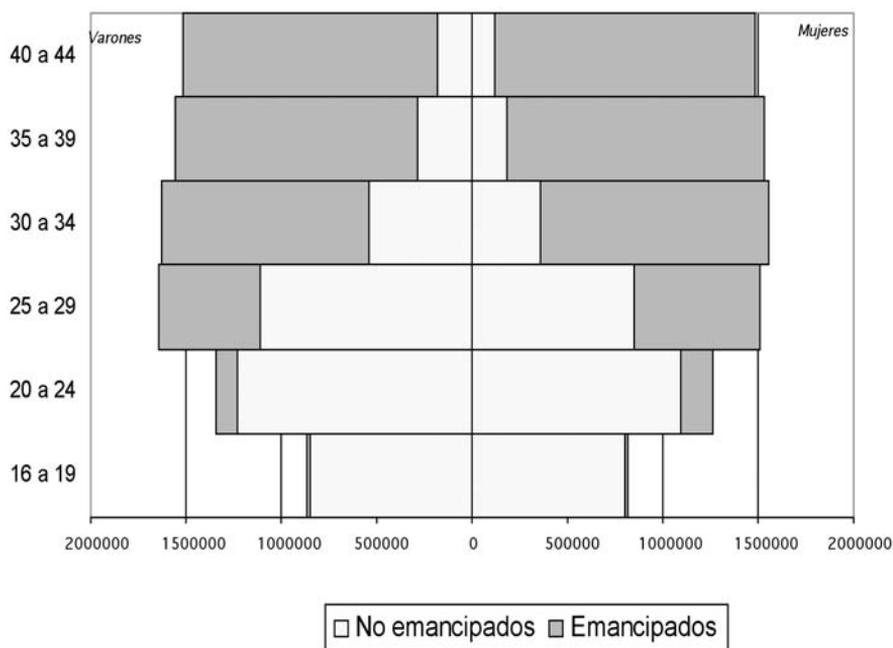
Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Tabla 38. Población de nacionalidad española (excluidos extranjeros o con doble nacionalidad) según emancipación (2003)

1 ^{er} Trimestre de 2003				
Edad	Varones		Mujeres	
	No emancipados	Emancipados	No emancipadas	Emancipadas
16	209.038	0	179.881	0
17	228.373	693	218.647	622
18	216.884	270	212.782	2.158
19	223.178	2.267	216.940	3.430
20	269.509	4.900	233.704	9.355
21	245.888	4.949	249.160	12.448
22	268.123	8.747	233.984	21.511
23	272.865	16.965	235.329	27.191
24	258.436	24.213	220.069	49.189
25	280.251	43.776	228.558	72.758
26	259.544	62.593	208.169	98.691
27	248.476	80.116	186.865	122.289
28	193.285	109.365	160.460	152.078
29	176.462	140.307	119.281	190.577
30	166.517	164.455	93.442	223.395
31	124.809	187.312	81.843	233.345
32	107.410	199.311	76.452	232.600
33	93.998	229.120	56.564	249.594
34	81.609	246.213	60.417	254.529
35	76.663	247.960	43.319	276.017
36	57.722	242.719	45.908	270.866
37	64.752	225.921	33.960	270.190
38	51.537	283.284	32.001	270.295
39	44.467	259.699	25.258	271.307
40	39.502	253.134	32.262	258.472
41	35.567	245.043	24.789	244.094
42	34.540	244.533	21.598	287.443
43	29.656	258.894	23.043	267.722
44	32.927	245.180	19.318	261.130
Total 16-29	3.350.312	499.161	2.903.829	762.297
Total 30-44	1.041.676	3.532.778	670.174	3.870.999
Total 16-44	4.391.988	4.031.939	3.574.003	4.633.296

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Gráfico 25: Población española de 16 a 44 años en números absolutos (excluidos los residentes de doble nacionalidad), según emancipación (2005)



Fuente: EPA. Elaboración propia

Tabla 39. Población española de 16 a 44 años de edad (excluidos los residentes de doble nacionalidad), según emancipación (2005)

Edad	1 ^{er} Trimestre de 2005			
	Varones		Mujeres	
	Emancipados	No emancipados	Emancipadas	No emancipadas
16 a 19	12.197	852.364	13.640	800.804
20 a 24	106.825	1.230.929	165.694	1.094.332
25 a 29	526.129	1.114.425	665.623	846.084
30 a 34	1.088.065	537.987	1.198.895	354.622
35 a 39	1.269.512	287.934	1.353.128	178.871
40 a 44	1.334.316	182.535	1.364.846	119.959
Total 16 a 29	645.151	3.197.718	844.957	2.741.220
Total 30 a 44	3.691.893	1.008.456	3.916.869	653.452
Total	4.337.044	4.206.174	4.761.826	3.394.672

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

1.4.4. Aclaración metodológica respecto a algunos cambios introducidos por el INE en la elaboración de la EPA entre 2001, 2003 y 2005

La Encuesta de Población Activa (EPA) se modifica en 2002. Los cambios son de carácter metodológico y afectan a algunas de las definiciones utilizadas en la encuesta y al proceso de cálculo de resultados:

1. Se utilizarán las **nuevas proyecciones de población** del INE.
2. Se introduce una mejora técnica en el cálculo de totales (**reponderación de los factores de elevación**).
3. Por último, se aplicará la **nueva definición de parado** establecida en el Reglamento (CE) Nº 1897/2000 de la Comisión, de 7 de septiembre de 2000.

El primero de estos cambios está originado por el incremento que se ha producido en la población española como resultado de la llegada de emigrantes. El segundo es una mejora en la forma de corregir el efecto de la falta de respuesta en la encuesta. El tercero viene regulado por la Oficina Estadística de la Unión Europea (EUROSTAT).

Las repercusiones de estos cambios en las estimaciones de la encuesta serán importantes. El INE ofrece en esta publicación, y también en Internet (www.ine.es), toda la información disponible sobre el proceso, así como los datos necesarios para salvar las discontinuidades en las series de resultados, de forma que sea posible cuantificar la evolución del mercado laboral doblemente, con los efectos de las modificaciones y sin su repercusión. No obstante es necesario señalar que la nueva definición de paro introduce una ruptura en las series.

1.4.5. La evolución de la emancipación de jóvenes de 16 a 29 años en España 2001, 2003 y 2005 (Comentarios)

Una vez expuestos y analizados los datos referentes al fenómeno de la no emancipación, y previo a la exposición de este fenómeno concreto entre las cohortes de población joven de mayor edad (de 30 a 44 años), realizaremos un breve comentario sobre el *comportamiento de la emancipación en los tramos inferiores de edad (de 16 a 29 años) entre 2001, 2003 y 2005*:

Como se puede comprobar en la información recogida en las tablas siguientes, el incremento continuado del número de jóvenes emancipados (de 16 a 29) y a lo largo del período 2001/03/05, resulta la señal más evidente de un fuerte impulso (y relativamente reciente) en términos absolutos de la emancipación juvenil en España.

En el año 2003 se emanciparon 394.304 jóvenes más que en 2001, y en 2005 lo hicieron 1.119.213 más que en 2001 (sólo cuatro años más tarde).

En términos relativos, ese incremento del número de jóvenes emancipados se traduce en un aumento porcentual de casi el 40% entre 2003 y 2001 y del 50% entre 2005 y 2003, siendo el incremento acumulado del período 2001-2005 de casi el 110%, esto es, **el número de jóvenes de entre 16 y 29 años emancipados en España se duplicó en el transcurso de esos cuatro años**.

	2001			2003			2005		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
Emancipados	399,940	629,699	1.029.639	561.500	862.443	1.423.943	946.518	1.202.334	2.148.852
No emancipados	3.551.684	3.147.321	6.699.005	3.399.414	2.949.574	6.348.988	3.413.207	2.937.102	6.350.309
Total	3.951.624	3.777.020	7.728.644	3.960.914	3.812.017	7.772.931	4.359.725	4.139.436	8.499.161

Fuente: 1.º trimestre EPA de 2001, 2003 y 2005.

	2001			2003/2001			2005/2001			2005/2003		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
Emancipados	100	100	100	140,4	137,0	138,3	236,7	190,9	208,7	168,6	139,4	150,9
No emancipados	100	100	100	95,7	93,7	94,8	96,1	93,3	94,8	100,4	99,6	100,0
Total	100	100	100	100,2	100,9	100,6	110,3	109,6	110,0	110,1	108,6	109,3

De hecho, como muestra la anterior tabla de números índices, el comportamiento paralelo de la no emancipación es prácticamente plano, pues a penas se registran variaciones de volumen en esos tres años considerados.

La lógica conclusión que se deriva de ambas circunstancias es la constatación de que **el incremento demográfico experimentado por este grupo de edad se ha trasladado de manera prácticamente íntegra a la emancipación.**

Los cambios de tendencia en la emancipación de los jóvenes españoles en relación al estado civil: Casados o en pareja, solteros

Tabla 40. Población española según emancipación y estado civil

	Varones						Mujeres					
	No emancipados			Emancipados			No emancipadas			Emancipadas		
	Casados	Solteros	Div. Sep. Viiu.	Casados	Solteros	Div. Sep. Viiu.	Casadas	Solteras	Div. Sep. Viiu.	Casadas	Solteras	Div. Sep. Viiu.
1er trim. 2001	30.211	3.514.330	7142	256.781	121.243	2.915	49.562	3.085.182	12.574	475.879	140.691	13.128
1er trim. 2003	37.396	3.356.176	5.843	328.345	228.671	4.484	60.859	2.878.568	10.147	617.809	228.710	15.919
1er trim. 2005	29.454	3.375.674	8.080	375.709	565.621	5.186	65.874	2.858.968	12.260	654.748	519.114	28.473

Fuente: 1º trimestre EPA de 2001, 2003 y 2005.

Tabla 41. Cuadro de números índice simples tomando como base (100) los años indicados

	Varones						Mujeres					
	No emancipados			Emancipados			No emancipadas			Emancipadas		
	Casados	Solteros	Div. Sep. Viiu.	Casados	Solteros	Div. Sep. Viiu.	Casadas	Solteras	Div. Sep. Viiu.	Casadas	Solteras	Div. Sep. Viiu.
2001	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
2003/2001	124	95	82	128	189	154	123	93	81	130	163	121
2005/2003	79	101	138	114	247	116	108	99	121	106	227	179
2005/2001	97	96	113	146	467	178	133	93	98	138	369	217

Más allá de la simple exposición cuantitativa de ese comportamiento, no queremos dejar de apuntar –aunque sea de manera breve– la capacidad explicativa que sobre él tiene la situación personal de los jóvenes y, en concreto, su estado civil. Como se aprecia en la tabla de la página siguiente, el hecho de haber formado un nuevo hogar, esto es, de **estar casado o vivir en pareja, es el factor determinante del acceso a la emancipación** de los jóvenes de estas edades, pues es esta categoría la que concentra el mayor volumen de población joven emancipada.

Es preciso destacar el **crecimiento del número de jóvenes solteros emancipados en 2005**, más en los varones que en las mujeres, llegando en el caso de ellos a rebasar el volumen de emancipados solteros por vez primera, con un incremento del 147% respecto a 2003 y del 367% respecto a 2001 en el caso de los hombres y del 127% y el 270% respectivamente en el de las mujeres. Sin embargo, considerando la existencia de una verdadera **“ola de emancipación”** en la juventud española, el dato de las mujeres emancipadas solteras resulta seguramente uno de los aspectos más llamativos e importantes, desde el punto de vista no sólo demográfico, sino también social y generacional.

Podemos afirmar que nos encontramos en 2005, de lleno en el punto de inflexión de las tendencias al estancamiento emancipatorio. Si bien es cierto que parece consolidarse el retraso del proceso de emancipación, que se instala en torno a la treintena, también es cierto que comienza un nuevo ciclo en 2005, en el que, como características sociológicas principales se pueden señalar dos hechos que muestran así mismo una fuerte consolidación:

1. La creciente formación de nuevos hogares por parte de los jóvenes españoles, muchos de ellos solteros (quebrando el modelo hegemónico de emancipación vía matrimonio o pareja).
2. El comportamiento de las mujeres jóvenes, en cuanto a la emancipación, prácticamente semejante a los hombres de su edad.

Estos dos hechos ratifican la existencia de fenómenos sociológicos, políticos y económicos que contextualizan en 2005 la emancipación juvenil. Nos referimos concretamente a la demanda (y construcción) constante de nuevas viviendas, a la existencia de más empleo, y concretamente a la masiva incorporación de las mujeres jóvenes al trabajo, y finalmente, a la existencia, en los años inmediatamente anteriores de una serie de políticas de igualdad y de apoyo a la autonomía personal de los jóvenes, especialmente de las mujeres.

Por último, es necesario señalar que a esta corrección del patrón de emancipación dominante no es ajeno el comportamiento de la **inmigración** en nuestro país en los últimos años, marcado por la recepción de unos flujos de población de esas edades muy importantes.

I.4.6. Emancipación juvenil en España, 2005.

Marco estadístico Estatal y Comunidades Autónomas. (Comentarios)

Datos generales

Emancipación y Género

Según los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del primer trimestre de 2005, de los jóvenes residentes en España, de 16 a 29 años, el 49% son mujeres y el 51% son varones.

El 25,3% de los jóvenes de 16 a 29 años vive emancipado. Desagregados por género, los datos muestran que, de los jóvenes emancipados pertenecientes a este tramo de edad, el 56% son mujeres y el 44% varones.

Emancipación, Nacionalidad y Género

Existe un porcentaje mayor de jóvenes de 16 a 29 años emancipados, entre los de nacionalidad extranjera o doble, que entre los de nacionalidad sólo española. Mientras que de los jóvenes sólo de nacionalidad española están emancipados el 24% de las mujeres y el 17% de los varones, en el caso de los de nacionalidad extranjera o doble, los porcentajes son 65% mujeres y 58% varones.

Edad de inflexión y Género

Es a los 28 años la edad en la que el 50% (o más) de los jóvenes residentes en España están emancipados. Es decir, que de los 746.132 jóvenes de ambos sexos que tienen 28 años en 2005, más de la mitad (53,3%) vive emancipado. Aunque, de los que tienen 27 años ya está emancipado el 46,1%.

Las mujeres jóvenes se emancipan antes que los varones. Así, a los 27 años están emancipadas el 53% de las mujeres residentes en España, mientras que en el caso de los varones no es hasta los 29 años cuando encontramos el mismo porcentaje de emancipados (edad a la que ya un 65% de mujeres están emancipadas).

Emancipación y Trabajo

De los jóvenes residentes en España que tienen trabajo (según la EPA, que han realizado un trabajo la semana anterior), están emancipados el 40% de las mujeres y el 34% de los hombres. Sin embargo, entre los jóvenes que no tienen trabajo (que no han realizado un trabajo la semana anterior), sólo están emancipados el 20% de las mujeres y el 7% de los hombres.

Emancipación y Estado Civil

De los jóvenes que están casados/as, un 91% de las mujeres y un 93% de los hombres está emancipado. Mientras que sólo el 15% de las mujeres y el 14% de los varones solteras/os están emancipados. Con respecto a los de estado civil separado/a, divorciado/a o viudo/a, el 70% de las mujeres, frente a solamente el 39% de los varones, están emancipadas.

Emancipación por Comunidades Autónomas

Los datos de la EPA muestran que 6 de cada 10 (el 59%) de los jóvenes, de 16 a 29 años, residentes en España, viven en cuatro Comunidades Autónomas: Andalucía (19,3%), Madrid (13,7%), Cataluña (15,2%) y Valencia (10,8%). Es también en estas CCAA donde vive el 63% de los jóvenes emancipados. Es decir, la emancipación media de casi el 60% de los jóvenes se sitúa 4 puntos por encima de la media del 40% restante.

La media nacional de jóvenes de 16 a 29 años que viven emancipados en el primer trimestre del 2005 se sitúa en un 25,3% del total.

No obstante, existe un porcentaje de jóvenes emancipados superior a la media nacional en las siguientes CCAA: Baleares (34,3%), Valencia (30,6%), Cataluña (30,5%), Murcia (30,2%), Aragón (27,2%), Canarias (26,8%), Ceuta (26,7%) y Madrid (25,4%).

A estas CCAA le siguen Navarra (25,1%), Andalucía (23,1%), La Rioja (23%), Castilla-La Mancha (22,5%), Extremadura (22,3%), Galicia (21,9%), País Vasco (19,2%), Melilla (17,8%), Castilla y León (16,7%), Asturias (16,4%) y Cantabria (15,1%).

Según el tramo de edad en la que el 50% (o más) de jóvenes viven emancipados, las diferencias por CCAA serían las siguientes:

Donde antes se emancipan los jóvenes es en Baleares (a los 26 años el 58,2%), Cataluña (a los 27 años el 60,5%) y Melilla (a los 27 años el 53,5%). Mientras que el 50% (o más) de los jóvenes no se emancipan hasta la edad de 29 años en Castilla-La Mancha (63,5%), Canarias (59,4%), Ceuta (53,2%) y País Vasco (51,4%).

Los jóvenes se emancipan a los 28 años en las siguientes CCAA: Valencia (60,8%), La Rioja (58,2%), Murcia (52,8%), Madrid (52,7%), Extremadura (52,6%), Andalucía (52,6%), Aragón (51,7%) y Navarra (51,4%).

En las CCAA de Asturias (16,4%), Cantabria (15,1%), Castilla y León (16,7%) y Galicia (21,9%) el porcentaje de jóvenes que viven emancipados es inferior a la media nacional (el 25,3%). Es más, en estas CCAA, el porcentaje de jóvenes emancipados, antes de los 30 años, no alcanza el 50%: Asturias (41,5%), Cantabria (47,1%), Galicia (47,6%) y Castilla y León (49,1%).

En todas las CCAA, entre los jóvenes de 16 a 29 años, el porcentaje de mujeres emancipadas es superior al de varones. La única excepción es la Región de Murcia, donde el porcentaje de varones emancipados (32%) es superior al de mujeres emancipadas (29%).

Los porcentajes más altos de mujeres, de 16 a 29, emancipadas se encuentran en las CCAA de Baleares (39%), Cataluña (37%) y Valencia (35%), mientras que en el caso de los varones las CCAA serían Murcia (32%), Baleares (30%), Valencia (26%) y Canarias (25%).

En España, las mujeres se emancipan a una edad más temprana que los varones. En las CCAA donde antes se emancipan las mujeres son Baleares (a los 23 años el 52%), Valencia (a los 25 años el 51%) y Ceuta (a los 25 años el 56%), mientras que los varones es en Baleares (a los 26 años el 50%), Canarias (a los 27 el 51%) y Cataluña (a los 27 años el 56%). Las CCAA en las que el 50% (o más) de las mujeres jóvenes no se emancipan hasta los 29 años son: Cantabria (68%), País Vasco (62%), Castilla y León (57%) y Asturias (36%).

Tabla 42. Porcentaje acumulado (años cumplidos), según emancipación y sexo

	Edad / Años cumplidos											
	Emancipado						No emancipado					
	Varón		Mujer		Total de grupo		Varón		Mujer		Total de grupo	
	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)	N	(%)
16	2.726	0,1	3.031	0,1	5.757	0,1	227.590	5,2	210.876	5,1	438.465	5,2
17	4.642	0,2	2.553	0,1	7.195	0,2	225.387	10,4	233.597	10,7	458.984	10,6
18	3.148	0,2	6.158	0,3	9.307	0,3	248.467	16,1	228.509	16,3	476.976	16,2
19	14.867	0,6	12.473	0,6	27.340	0,6	237.037	21,5	215.045	21,5	452.082	21,5
20	16.291	1,0	17.671	1,0	33.963	1,0	278.276	27,9	265.579	27,9	543.855	27,9
21	33.182	1,7	34.925	1,9	68.107	1,8	250.903	33,7	222.604	33,2	473.506	33,5
22	39.427	2,6	54.928	3,2	94.355	2,9	268.477	39,8	235.293	38,9	503.770	39,4
23	46.020	3,7	80.709	5,1	126.729	4,4	284.244	46,3	213.579	44,1	497.823	45,2
24	51.795	4,9	84.730	7,2	136.525	6,0	235.899	51,8	230.920	49,7	466.819	50,7
25	100.008	7,2	107.999	9,8	208.007	8,4	281.599	58,2	247.777	55,7	529.376	57,0
26	103.211	9,5	153.952	13,5	257.162	11,5	261.196	64,2	198.046	60,4	459.243	62,4
27	149.240	12,9	195.614	18,2	344.854	15,5	233.204	69,6	170.268	64,6	403.472	67,1
28	184.068	17,2	213.943	23,4	398.011	20,2	206.284	74,3	141.838	68,0	348.121	71,2
29	197.893	21,7	233.647	29,0	431.540	25,3	174.645	78,3	123.171	71,0	297.816	74,7
	946.517		1.202.334		2.148.851		3.413.207		2.937.102		6.350.309	
												8.499.161

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA T12005

EMANCIPADOS: EL 25,3% DE LOS JÓVENES ENTRE 16 Y 29 AÑOS ESTÁ EMANCIPADO

NO EMANCIPADOS: EL 74,7% DE LOS JÓVENES ENTRE 16 Y 29 AÑOS NO ESTÁ EMANCIPADO

Tabla 43. Porcentaje por edad (año a año), según emancipación
(Valores absolutos y %)

EDAD / AÑOS CUMPLIDOS	Total	Emancipación			
		Emancipado	%	No Emancipado	%
16	444.222	5.757	1,3	438.465	98,7
17	466.179	7.195	1,5	458.984	98,5
18	486.283	9.307	1,9	476.976	98,1
19	479.422	27.340	5,7	452.082	94,3
20	577.818	33.963	5,9	543.855	94,1
21	541.613	68.107	12,6	473.506	87,4
22	598.125	94.355	15,8	503.770	84,2
23	624.552	126.729	20,3	497.823	79,7
24	603.344	136.525	22,6	466.819	77,4
25	737.383	208.007	28,2	529.376	71,8
26	716.405	257.162	35,9	459.243	64,1
27	748.325	344.854	46,1	403.472	53,9
28	746.132	398.011	53,3	348.121	46,7
29	729.356	431.540	59,2	297.816	40,8
Total	8.499.161	2.148.851	25,3	6.350.309	74,7

Fuente: Elaboración propia a partir de INE-EPA. T12005

EDAD EN LA QUE EL 50% DE LOS JÓVENES RESIDENTES EN ESPAÑA YA ESTÁN EMANCIPADOS:
A LOS 28 AÑOS EL 53,3 %

EDAD EN LA QUE MENOS DEL 50% DE LOS JÓVENES SIGUEN SIN EMANCIPARSE: **A LOS 28 AÑOS EL 46,7 %**

Tabla 44. Porcentaje por edad (año a año), según emancipación y sexo

EDAD	Emancipación										
	Emancipado					No Emancipado					
	Total	Total Varón	Total Mujer	Varón %	Mujer %	Varón %	Mujer %	Varón %	Mujer %	Sexo	
16	444.222	230.316	213.906	2.726	1	3.031	1	227.590	99	210.876	92
17	466.179	230.029	236.150	4.642	2	2.553	1	225.387	98	233.597	102
18	486.283	251.615	234.668	3.148	1	6.158	3	248.467	99	228.509	91
19	479.422	251.904	227.518	14.867	6	12.473	5	237.037	94	215.045	85
20	577.818	294.568	283.250	16.291	6	17.671	6	278.276	94	265.579	90
21	541.613	284.085	257.529	33.182	12	34.925	14	250.903	88	222.604	78
22	598.125	307.904	290.221	39.427	13	54.928	19	268.477	87	235.293	76
23	624.552	330.264	294.289	46.020	14	80.709	27	284.244	86	213.579	65
24	603.344	287.694	315.650	51.795	18	84.730	27	235.899	82	230.920	80
25	737.383	381.607	355.777	100.008	26	107.999	30	281.599	74	247.777	65
26	716.405	364.407	351.998	103.211	28	153.952	44	261.196	72	198.046	54
27	748.325	382.443	365.882	149.240	39	195.614	53	233.204	61	170.268	45
28	746.132	390.351	355.781	184.068	47	213.943	60	206.284	53	141.838	36
29	729.356	372.538	356.819	197.893	53	233.647	65	174.645	47	123.171	33
Total	8.499.161	4.359.724	4.139.436	946.517	22	1.202.334	29	3.413.207	78	2.937.102	67

Fuente: Elaboración propia a partir de INE-EPA TI2005

EDAD EN LA QUE EL 50 % DE LAS MUJERES JÓVENES RESIDENTES EN ESPAÑA ESTÁN EMANCIPADAS: A LOS 27 AÑOS EL 53%

EDAD EN LA QUE EL 50 % DE LOS HOMBRES JÓVENES RESIDENTES EN ESPAÑA ESTÁN EMANCIPADOS: A LOS 29 AÑOS EL 53%

Tabla 45. Porcentaje por CC.AA. según el sexo

CCAA	Total	%	SEXO		
			Varón	%	Mujer
Andalucía	1.644.571	19,3	843.018	51	801.553
Aragón	220.236	2,6	113.953	52	106.283
Asturias (Principado De)	187.334	2,2	95.597	51	91.737
Baleares (Islas)	192.471	2,3	98.629	51	93.842
Canarias	408.447	4,8	207.470	51	200.977
Cantabria	105.212	1,2	53.828	51	51.384
Castilla-León	439.578	5,2	226.198	51	213.380
Castilla-La Mancha	362.637	4,3	188.019	52	174.618
Cataluña	1.288.544	15,2	662.879	51	625.665
Comunidad Valenciana	920.473	10,8	474.123	52	446.350
Extremadura	210.641	2,5	108.497	52	102.144
Galicia	511.907	6	260.095	51	251.812
Madrid (Comunidad De)	1.162.777	13,7	591.413	51	571.364
Murcia (Región De)	285.170	3,4	149.164	52	136.006
Navarra (Comunidad Foral De)	104.725	1,2	53.941	52	50.784
País Vasco	368.679	4,3	189.047	51	179.632
Rioja (La)	55.468	0,7	28.808	52	26.660
Ceuta	15.192	0,2	8.173	54	7.019
Melilla	15.097	0,2	6.871	46	8.226
Total	8.499.161	100,0	4.359.724	51	4.139.436

Fuente: INE. EPA. T12005

DE LOS JÓVENES RESIDENTES EN ESPAÑA, DE 16 A 29 AÑOS, EL 51% SON VARONES Y EL 49% SON MUJERES

EL 59% DE LOS JÓVENES, DE 16 A 29 AÑOS, RESIDENTES EN ESPAÑA, VIVEN EN LAS CCAA DE ANDALUCÍA (19,3%), MADRID (13,7%), CATALUÑA (15,2%) Y VALENCIA (10,8%)

Tabla 46. Jóvenes residentes en España de 16 a 29 años (% por C.C.AA.), según la emancipación y el sexo

CCAA	Emancipación									
	Emancipado					No Emancipado				
	Total	%	Varón	%	Mujer	Total	%	Varón	%	Mujer
Andalucía	1.644.571	18	164.841	43	214.758	1.264.972	57	678.177	56	586.795
Aragón	220.236	3	26.099	44	33.771	160.366	56	87.854	59	73.662
Asturias (Principado De)	187.334	1	12.634	41	18.075	156.625	59	82.963	55	57.685
Baleares (Islas)	192.471	3	29.928	45	36.157	126.385	55	68.701	53	142.884
Canarias	408.447	5	51.309	47	58.093	299.046	53	156.161	53	43.010
Cantabria	105.212	1	7.473	47	8.375	89.365	53	46.355	56	172.340
Castilla-León	439.578	3	32.531	44	41.040	366.007	56	193.667	56	128.970
Castilla-La Mancha	362.637	4	35.798	44	45.648	281.191	56	152.221	59	395.195
Cataluña	1.288.544	18	162.916	41	230.470	895.158	59	499.963	56	638.709
Comunidad Valenciana	920.473	13	125.194	44	156.571	638.709	56	348.929	57	289.779
Extremadura	210.641	2	20.031	43	27.026	163.584	57	88.466	55	190.373
Galicia	511.907	5	50.610	45	61.440	399.858	55	209.485	54	411.927
Madrid (Comunidad De)	1.162.777	14	136.091	46	159.438	867.248	54	455.322	45	97.031
Murcia (Región De)	285.170	4	47.150	55	38.975	199.045	45	102.014	56	36.102
Navarra (Comunidad Foral De)	104.725	1	11.606	44	14.682	78.437	56	42.335	66	298.068
País Vasco	368.679	3	24.305	34	46.306	298.068	66	164.742	58	19.319
Rioja (La)	55.468	1	5.419	42	7.341	42.708	58	23.389	53	4.852
Ceuta	15.192	0	1.896	47	2.167	11.129	53	6.276	75	6.223
Melilla	15.097	0	684	25	2.003	12.409	75	6.187	56	2.937.102
Total	8.499.161	2.148.851	946.517	44	1.202.334	6.350.309	56	3.413.207		

Fuente: INE EPA T12005

DE LOS JÓVENES EMANCIPADOS, DE 16 A 29 AÑOS, RESIDENTES EN ESPAÑA, EL 44% SON HOMBRES Y EL 56% MUJERES

EL 65% DE LOS JÓVENES EMANCIPADOS, DE 16 A 29 AÑOS, VIVEN EN LAS CCAA DE ANDALUCÍA (18%), CATALUÑA (18%), MADRID (14%) Y VALENCIA (13%)

Tabla 47. Jóvenes residentes en España de 16 a 29 años, por C.C.A.A, según la emancipación y el sexo (sólo de nacionalidad española)

	Emancipación									
	Emancipado					No emancipado				
	Total	Varón	Mujer	%	%	Total	Varón	Mujer	%	%
CCAA										
Andalucía	1.526.736	784.972	741.764	16	23	124.367	171.037	660.605	570.727	
Aragón	190.560	96.125	94.435	15	26	14.176	24.692	81.948	69.743	
Asturias (Principado De)	178.701	91.728	86.973	12	18	10.563	15.741	81.165	71.232	
Baleares (Islas)	151.870	77.633	74.237	22	32	17.276	23.552	60.357	50.685	
Canarias	359.231	181.514	177.717	20	24	36.372	42.117	145.142	135.600	
Cantabria	100.336	51.001	49.335	11	16	5.576	8.040	45.425	41.295	
Castilla-León	413.811	212.436	201.375	12	18	25.688	36.386	186.748	164.990	
Castilla-La Mancha	327.685	172.095	155.591	14	21	24.153	32.357	147.942	123.234	
Cataluña	1.056.264	568.696	487.568	20	31	114.826	152.400	453.869	335.168	
Comunidad Valenciana	763.611	389.876	373.736	20	27	78.417	100.683	311.459	273.053	
Extremadura	205.749	107.097	98.652	19	26	20.031	25.544	87.065	73.109	
Galicia	485.826	247.831	237.995	18	22	43.653	53.005	204.178	184.990	
Madrid (Comunidad De)	928.561	481.549	447.012	16	18	75.058	81.739	406.491	365.273	
Murcia (Región De)	225.114	112.554	112.560	18	20	20.435	22.603	92.119	89.957	
Navarra (Comunidad Foral De)	91.464	46.384	45.080	14	24	6.636	10.861	39.748	34.220	
País Vasco	350.127	181.925	168.202	12	22	21.138	36.547	160.787	131.655	
Rioja (La)	46.918	25.430	21.489	17	23	4.430	4.860	20.999	16.628	
Ceuta	13.599	7.949	5.650	21	26	1.673	1.453	6.276	4.196	
Melilla	12.883	6.078	6.805	11	20	684	1.340	5.394	5.465	
Total	7.429.045	3.842.869	3.586.176	17	24	645.151	844.957	3.197.718	2.741.219	

Fuente: INE EPA T12005

DE LOS JÓVENES DE NACIONALIDAD ESPAÑOLA, DE 16 A 29 AÑOS, EL 17% DE LOS VARONES Y EL 24% DE LAS MUJERES ESTÁN EMANCIPADOS

EL 17% DE LOS VARONES DE NACIONALIDAD ESPAÑOLA, DE 16 A 29 AÑOS, ESTÁN EMANCIPADOS

Tabla 48. Porcentaje de jóvenes (de nacionalidad extranjera o doble), por CCAA., según emancipación y sexo

CCAA	Emancipación									
	Emancipación					No emancipado				
	Total Tabla	Total varón	Total mujer	Varón	Mujer	%	Varón	Mujer	%	Sexo
	117.835	58.046	59.789	40.474	43.721	73	17.572	16.067		Sexo
	29.676	17.828	11.848	11.922	9.079	77	5.906	2.769		Varón
	8.633	3.869	4.764	2.071	2.334	49	1.798	2.430		Mujer
	40.601	20.996	19.605	12.652	12.605	64	8.344	7.000		Varón
	49.216	25.956	23.260	14.937	15.975	69	11.019	7.284		Mujer
	4.876	2.827	2.049	1.897	334	16	930	1.714		Varón
	25.767	13.763	12.005	6.843	4.654	39	6.920	7.350		Mujer
	34.952	15.924	19.028	11.645	13.292	70	4.279	5.736		Varón
	232.280	94.184	138.097	48.090	78.070	57	46.094	60.026		Mujer
	156.862	84.247	72.614	46.777	55.888	77	37.470	16.726		Varón
	4.892	1.401	3.492		1.482	42	1.401	2.010		Mujer
	26.082	12.264	13.817	6.958	8.434	61	5.307	5.383		Varón
	234.216	109.864	124.352	61.033	77.699	62	48.831	46.654		Mujer
	60.056	36.610	23.446	26.715	16.372	70	9.895	7.074		Varón
	13.261	7.557	5.704	4.970	3.821	67	2.587	1.883		Mujer
	18.552	7.122	11.429	3.168	44	85	3.955	1.671		Varón
	8.550	3.379	5.171	989	2.481	48	2.389	2.690		Mujer
	1.593	224	1.370	224	713	52		656		Varón
	2.214	793	1.421		663	47	793	758		Mujer
Total	1.070.115	516.855	553.260	301.366	357.378	65	215.489	195.883		Sexo

Fuente: INE EPA T12005

DE LOS JÓVENES DE NACIONALIDAD EXTRANJERA O DOBLE DE 16 A 29 AÑOS, EL 58% DE LOS VARONES Y EL 65% DE LAS MUJERES ESTÁN EMANCIPADOS

Tabla 49. Jóvenes residentes en España de 16 a 29 años, por CC.AA., según la emancipación y el sexo, que han realizado un trabajo la semana anterior

	Emancipación									
	Emancipado					No emancipado				
	Total Tabla	Total varón	Total mujer	Varón	Mujer	%	Varón	Mujer	%	Sexo
CCAA	738.281	445.745	292.536	142.989	32	100,125	34	302.756	192.411	
Aragón	118.904	65.975	52.929	22.599	34	21,723	41	43.375	31.207	
Asturias (Principado De)	82.845	45.858	36.987	10.665	23	10,831	29	35.193	26.156	
Baleares (Islas)	97.566	55.691	41.875	24.098	43	23,027	55	31.593	18.848	
Canarias	182.111	106.841	75.270	43.799	41	33,558	45	63.041	41.712	
Cantabria	49.118	29.637	19.480	6.947	23	4,605	24	22.691	14.875	
Castilla-León	198.324	113.016	85.308	27.377	24	26,301	31	85.639	59.006	
Castilla-La Mancha	179.911	109.333	70.579	31.316	29	25,911	37	78.017	44.668	
Cataluña	740.608	410.318	330.290	143.239	35	150,208	45	267.080	180.082	
Comunidad Valenciana	471.407	274.218	197.189	108.555	40	97,833	50	165.663	99.357	
Extremadura	84.759	51.450	33.309	14.391	28	13,795	41	37.059	19.515	
Galicia	231.099	132.763	98.336	44.162	33	37,882	39	88.601	60.455	
Madrid (Comunidad De)	632.406	340.523	291.883	120.836	35	120,167	41	219.687	171.716	
Murcia (Región De)	152.797	97.036	55.761	41.795	43	20,684	37	55.241	35.077	
Navarra (Comunidad Foral De)	55.467	31.218	24.249	10.290	33	8,706	36	20.927	15.543	
País Vasco	183.116	98.517	84.600	20.724	21	30,819	36	77.792	53.780	
Rioja (La)	29.303	17.390	11.914	4.798	28	3,800	32	12.592	8.114	
Ceuta	5.651	3.150	2.501	1.122	36	1,077	43	2.028	1.424	
Melilla	4.337	2.928	1.409	539	18	206	15	2.389	1.203	
Total	4.238.010	2.431.604	1.806.406	820.241	34	731.257	40	1.611.363	1.075.149	

Fuente: INE EPA T12005

DE LOS JÓVENES RESIDENTES EN ESPAÑA DE 16 A 29 AÑOS, QUE TIENEN TRABAJO (QUE HAN REALIZADO UN TRABAJO LA SEMANA ANTERIOR), EL 43% DE LOS VARONES Y EL 40% DE LAS MUJERES ESTÁN EMANCIPADOS

Tabla 50. Jóvenes residentes en España de 16 a 29 años, por CC.AA., según emancipación y sexo, que no han realizado un trabajo la semana anterior

CCAA	Emancipación											
	Emancipado						No emancipado					
	Total Tabla	Total varón	Total mujer	Varón	Mujer	%	Total Tabla	Total varón	Total mujer	Varón	Mujer	%
	906.290	397.273	509.017	21.852	114.633	23	375.421	394.384				
Aragón	101.332	47.978	53.354	3.499	12.048	23	44.479	41.305				
Asturias (Principado De)	104.489	49.739	54.750	1.969	7.244	13	47.770	47.506				
Baleares (Islas)	94.905	42.938	51.967	5.830	13.130	25	37.108	38.837				
Canarias	226.336	100.630	125.707	7.509	24.534	20	93.120	101.173				
Cantabria	56.095	24.191	31.904	527	3.770	12	23.664	28.134				
Castilla-León	241.255	113.182	128.072	5.154	14.739	12	108.028	113.334				
Castilla-La Mancha	182.726	78.687	104.039	4.482	19.738	19	74.205	84.301				
Cataluña	547.936	252.561	295.375	19.677	80.263	27	232.883	215.112				
Comunidad Valenciana	449.066	199.905	249.161	16.639	58.738	24	183.267	190.423				
Extremadura	125.882	57.047	68.835	5.641	13.231	19	51.407	55.604				
Galicia	280.808	127.333	153.476	6.449	23.558	15	120.884	129.918				
Madrid (Comunidad De)	530.372	250.890	279.481	15.256	39.271	14	235.635	240.210				
Murcia (Región De)	132.373	52.128	80.245	5.355	18.291	23	46.773	61.954				
Navarra (Comunidad Foral De)	49.258	22.723	26.535	1.316	5.975	23	21.408	20.560				
País Vasco	185.563	90.530	95.032	3.581	15.487	16	86.950	79.546				
Rioja (La)	26.165	11.418	14.746	621	3.542	24	10.797	11.205				
Ceuta	9.540	5.023	4.518	774	1.089	24	4.249	3.429				
Melilla	10.760	3.943	6.817	145	1.797	26	3.798	5.020				
Total	4.261.151	1.928.120	2.333.031	126.276	471.078	20	1.801.845	1.861.953				

Fuente: INE EPA T12005.

DE LOS JÓVENES RESIDENTES EN ESPAÑA DE 16 A 29 AÑOS, QUE NO TIENEN TRABAJO (QUE NO HAN REALIZADO UN TRABAJO LA SEMANA ANTERIOR), EL 7% DE LOS VARONES Y EL 20% DE LAS MUJERES ESTÁN EMANCIPADOS

Tabla 51. Jóvenes residentes en España de 16 a 29 años, por CC.AA., según emancipación y sexo, de estado civil soltero

CCAA	Emancipación										No emancipado	
	Total Tabla	Total varón	Total mujer	Emancipado			No emancipado			Sexo		
				Varón	%	Mujer	%	Varón	Mujer	Varón	Mujer	
Andalucía	1.402.492	755.539	6.46.954	81.574	11	71.011	11	673.965	575.942	673.965	575.942	
Aragón	188.485	103.919	84.566	16.698	16	13.571	16	87.221	70.995	87.221	70.995	
Asturias (Principado De)	171.436	89.044	82.392	6.318	7	11.000	13	82.727	71.392	82.727	71.392	
Baleares (Islas)	159.813	86.342	73.471	18.602	22	17.527	24	67.740	55.943	67.740	55.943	
Canarias	361.664	192.008	169.656	36.571	19	31.325	18	155.437	138.331	155.437	138.331	
Cantabria	93.632	49.848	43.783	4.257	9	2.656	6	45.591	41.128	45.591	41.128	
Castilla-León	407.797	214.311	193.486	21.395	10	23.724	12	192.916	169.762	192.916	169.762	
Castilla-La Mancha	308.952	169.456	139.495	18.307	11	13.207	9	151.150	126.289	151.150	126.289	
Cataluña	1.066.838	591.416	475.422	97.336	16	92.604	19	494.081	382.818	494.081	382.818	
Comunidad Valenciana	775.201	421.476	353.725	75.880	18	72.827	21	345.596	280.899	345.596	280.899	
Extremadura	180.499	97.736	82.763	10.243	10	8.309	10	87.493	74.454	87.493	74.454	
Galicia	444.064	235.327	208.738	30.325	13	28.630	14	205.001	180.108	205.001	180.108	
Madrid (Comunidad De)	1.012.620	532.516	480.104	89.494	17	81.429	17	443.022	398.675	443.022	398.675	
Murcia (Región De)	243.684	132.791	110.893	30.993	23	15.358	14	101.798	95.535	101.798	95.535	
Navarra (Comunidad Foral De)	90.047	49.233	40.814	7.060	14	6.123	15	42.173	34.690	42.173	34.690	
País Vasco	341.007	181.333	159.674	17.113	9	27.030	17	164.220	132.644	164.220	132.644	
Rioja (La)	46.978	25.809	21.169	2.420	9	2.050	10	23.389	19.119	23.389	19.119	
Ceuta	12.194	7.068	5.126	904	13	601	12	6.164	4.525	6.164	4.525	
Melilla	11.972	6.122	5.850	132	2	132	2	5.990	5.719	5.990	5.719	
Total	7.319.377	3.941.295	3.378.082	565.622	14	519.114	15	3.375.673	2.858.968	3.375.673	2.858.968	

Fuente: INE EPA T12005

DE LOS JÓVENES RESIDENTES EN ESPAÑA DE 16 A 29 AÑOS, DE ESTADO CIVIL SOLTERO, EL 14% DE LOS VARONES Y EL 15% DE LAS MUJERES ESTÁN EMANCIPADOS

Tabla 52. Jóvenes residentes en España de 16 a 29 años, por CC.AA., según emancipación y sexo, de estado civil casado

CCAA	Emancipación										
	Total Tabla	Total varón	Total mujer	Emancipado				No emancipado			
				Varón	%	Mujer	%	Varón	%	Mujer	%
Andalucía	232.028	84.348	147.679	81.470	97	138.470	94	2.878	9.209		
Aragón	30.674	10.034	20.641	9.401	94	19.662	95	633	978		
Asturias (Principado De)	14.750	6.553	8.198	6.316	96	6.343	77	236	1.854		
Baleares (Islas)	32.658	12.286	20.371	11.326	92	18.630	91	961	1.741		
Canarias	42.224	14.334	27.889	13.610	95	24.534	88	725	3.355		
Cantabria	11.177	3.980	7.197	3.216	81	5.455	76	764	1.743		
Castilla-León	30.151	11.062	19.089	10.442	94	16.665	87	620	2.424		
Castilla-La Mancha	51.442	17.972	33.469	17.491	97	31.516	94	481	1.954		
Cataluña	212.570	69.651	142.919	64.469	93	132.248	93	5.181	10.671		
Comunidad Valenciana	137.023	50.227	86.795	49.313	98	81.622	94	914	5.173		
Extremadura	29.522	10.141	19.381	9.789	97	18.717	97	353	664		
Galicia	63.899	23.901	39.998	19.910	83	30.846	77	3.990	9.152		
Madrid (Comunidad De)	142.416	57.204	85.212	46.597	81	71.960	84	10.607	13.251		
Murcia (Región De)	39.844	16.373	23.471	16.157	99	22.640	96	216	831		
Navarra (Comunidad Foral De)	14.524	4.708	9.816	4.546	97	8.558	87	162	1.258		
País Vasco	26.707	7.714	18.993	7.192	93	18.311	96	522	682		
Rioja (La)	8.251	2.918	5.333	2.918	100	5.134	96	112	199		
Ceuta	2.997	1.105	1.893	992	90	1.566	83	99	405		
Melilla	2.929	652	2.277	553	85	1.872	82	29.454	65.874		
Total	1.125.785	405.163	720.622	375.709	93	654.748	91				

Fuente: INE EPA T12005

DE LOS JÓVENES RESIDENTES EN ESPAÑA DE 16 A 29 AÑOS, DE ESTADO CIVIL CASADO, EL 93% DE LOS VARONES Y EL 91% DE LAS MUJERES ESTÁN EMANCIPADOS

Tabla 53. Jóvenes residentes en España de 16 a 29 años, por CC.AA., según la emancipación y el sexo, de estado civil separado, divorciado o viudo

	Emancipación									
	Emancipado					No emancipado				
	Total		Sexo		%	Total		Sexo		%
Tabla	Varón	Mujer	Varón	Mujer		Tabla	Varón	Mujer		
CCAA	10.051	3.131	6.920	1.797	57	5.277	76	1.334	1.643	
Andalucía	1.076		1.076			538	50		539	
Aragón	1.148		1.148			732	64		416	
Asturias (Principado De)	4.559	1.128	3.431	1.128	100	2.233	65		1.198	
Canarias	403		403			264	66		139	
Cantabria	1.631	825	806	694	84	651	81	131	155	
Castilla-León	2.244	590	1.653		0	926	56	590	727	
Castilla-La Mancha	9.136	1.812	7.324	1.111	61	5.618	77	701	1.706	
Cataluña	8.249	2.419	5.830		0	2.122	36	2.419	3.708	
Comunidad Valenciana	620	620			0			620		
Extremadura	3.944	868	3.076	375	43	1.964	64	493	1.113	
Galicia	7.741	1.693	6.048		0	6.048	100		1.693	
Madrid (Comunidad De)	1.642		1.642			977	60		665	
Murcia (Región De)	154		154				0		154	
Navarra (Comunidad Foral De)	965		965			965	100			
País Vasco	239	81	157	81	100	157	100			
Rioja (La)	196	97	99		0		0	97	99	
Melilla										
Total	53.999	13.266	40.733	5.186	39	28.473	70	8.080	12.260	

Fuente: INE EPA T12005

DE LOS JÓVENES RESIDENTES EN ESPAÑA DE 16 A 29 AÑOS, DE ESTADO CIVIL SEPARADO, DIVORCIADO O VIUDO, EL 39% DE LOS VARONES Y EL 70% DE LAS MUJERES ESTÁN EMANCIPADOS

Tabla 54. Jóvenes residentes en Andalucía de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo

CCAA ANDALUCÍA											
EDAD	Emancipación										
	Emancipado						No Emancipado				
	Total		Varón		Mujer		Emancipado		Sexo		
	Tabla	Varón	Mujer	%	Mujer	%	Varón	Mujer	%	Varón	Mujer
16	95.319	51.112	44.207	1	0	0	326	1	0	50.786	44.207
17	103.858	50.958	52.900	1	398	1	614	1	398	50.344	52.502
18	102.389	52.237	50.152	0	1.072	2	246	0	1.072	51.991	49.080
19	93.438	48.402	45.036	4	2.449	5	2.050	4	2.449	46.352	42.587
20	113.254	58.076	55.178	6	2.953	5	3.196	6	2.953	54.880	52.225
21	110.788	54.762	56.026	7	6.275	11	3.599	7	6.275	51.163	49.751
22	119.582	62.200	57.382	8	9.319	16	4.859	8	9.319	57.341	48.063
23	132.627	72.915	59.712	18	16.952	28	12.923	18	16.952	59.992	42.760
24	106.459	50.103	56.356	16	14.492	26	8.207	16	14.492	41.896	41.864
25	131.432	69.168	62.264	26	14.394	23	17.668	26	14.394	51.500	47.870
26	137.911	72.756	65.155	30	29.016	45	21.834	30	29.016	50.922	36.139
27	132.378	63.361	69.017	34	40.105	58	21.418	34	40.105	41.943	28.912
28	142.409	73.748	68.661	46	41.037	60	33.931	46	41.037	39.817	27.624
29	122.728	63.222	59.506	54	36.296	61	33.971	54	36.296	29.251	23.210
Total	1.644.572	843.020	801.552	20	214.758	27	164.842	20	214.758	678.178	586.794

Fuente: INE EPA TI2005.

EDAD EN LA QUE EL 50% DE LAS MUJERES JÓVENES RESIDENTES EN ANDALUCÍA ESTÁN EMANCIPADAS: A LOS 27 AÑOS EL 58%

EDAD EN LA QUE EL 50% DE LOS HOMBRES JÓVENES RESIDENTES EN ANDALUCÍA ESTÁN EMANCIPADOS: A LOS 29 AÑOS EL 54%

Tabla 55. Jóvenes residentes en Aragón de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo

CCAA ARAGÓN									
EDAD	Total Tabla	Total varón	Total mujer	Emancipación					
				Emancipado				No Emancipado	
				Sexo		Sexo		Sexo	
				Varón	%	Mujer	%	Varón	Mujer
16	11.639	4.897	6.742	0	0	0	0	4.897	6.742
17	10.538	6.042	4.496	0	0	153	3	6.042	4.343
18	12.110	6.489	5.621	195	3	195	3	6.294	5.426
19	13.587	7.151	6.436	352	5	500	8	6.799	5.936
20	14.616	7.610	7.006	0	0	769	11	7.610	6.237
21	12.337	7.957	4.380	1.358	17	85	2	6.599	4.295
22	15.761	8.539	7.222	978	11	1.361	19	7.561	5.861
23	15.790	7.931	7.859	1.885	24	1.944	25	6.046	5.915
24	16.896	6.825	10.071	1.714	25	3.177	32	5.111	6.894
25	16.337	8.611	7.726	2.766	32	3.431	44	5.845	4.295
26	19.840	10.565	9.275	2.867	27	3.396	37	7.698	5.879
27	21.089	12.019	9.070	3.599	30	6.308	70	8.420	2.762
28	20.428	9.138	11.290	4.217	46	6.347	56	4.921	4.943
29	19.271	10.181	9.090	6.169	61	6.106	67	4.012	2.984
Total	220.239	113.955	106.284	26.100	23	33.772	32	87.855	72.512

Edad en la que el 50% de las **mujeres jóvenes** residentes en Aragón están emancipadas: **a los 27 años el 70%**

Edad en la que el 50% de los **hombres jóvenes** residentes en Aragón están emancipados: **a los 29 años el 61%**

Tabla 56. Jóvenes residentes en Asturias de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo

CCAA ASTURIAS (PRINCIPADO DE)									
EDAD	Total Tabla	Total varón	Total mujer	Emancipación					
				Emancipado				No emancipado	
				Sexo		Sexo		Sexo	
				Varón	%	Mujer	%	Varón	Mujer
16	10.328	4.430	5.898	0	0	0	0	4.430	5.898
17	9.144	4.600	4.544	0	0	0	0	4.600	4.544
18	10.420	6.415	4.005	205	3	0	0	6.210	4.005
19	9.161	4.651	4.510	0	0	273	6	4.651	4.237
20	10.637	5.389	5.248	417	8	724	14	4.972	4.524
21	11.235	7.016	4.219	392	6	407	10	6.624	3.812
22	12.263	5.480	6.783	227	4	663	10	5.253	6.120
23	17.265	7.381	9.884	0	0	2.635	27	7.381	7.249
24	13.795	7.907	5.888	1.215	15	532	9	6.692	5.356
25	16.408	7.352	9.056	1.199	16	2.642	29	6.153	6.414
26	16.525	8.382	8.143	1.020	12	3.158	39	7.362	4.985
27	17.929	10.527	7.402	2.714	26	1.162	16	7.813	6.240
28	13.089	6.118	6.971	645	11	2.545	37	5.473	4.426
29	19.139	9.953	9.186	4.601	46	3.333	36	5.352	5.853
Total	187.338	95.601	91.737	12.635	13	18.074	20	82.966	73.663

A los 29 años sólo el 46% de los varones y el 26% de las mujeres jóvenes están emancipados

Tabla 57. Jóvenes residentes en Baleares de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo

CCAA BALEARES (ISLAS)											
EDAD	Total Tabla	Total varón	Total mujer	Emancipación				No emancipado			
				Emancipado				Sexo		Varón	Mujer
				Sexo				Varón	Mujer		
				Varón	%	Mujer	%				
16	8.366	3.799	4.567	0	0	0	0	3.799	4.567		
17	11.552	5.992	5.560	398	7	0	0	5.594	5.560		
18	12.270	7.476	4.794	251	3	0	0	7.225	4.794		
19	9.766	4.223	5.543	0	0	303	5	4.223	5.240		
20	13.302	5.966	7.336	440	7	820	11	5.526	6.516		
21	13.303	7.864	5.439	1.199	15	415	8	6.665	5.024		
22	12.893	5.845	7.048	874	15	1.852	26	4.971	5.196		
23	13.639	7.712	5.927	1.750	23	3.103	52	5.962	2.824		
24	11.844	5.744	6.100	2.614	46	3.131	51	3.130	2.969		
25	16.672	8.847	7.825	2.913	33	3.733	48	5.934	4.092		
26	20.948	9.169	11.779	4.618	50	7.574	64	4.551	4.205		
27	16.138	9.167	6.971	4.747	52	4.393	63	4.420	2.578		
28	16.707	9.333	7.374	4.868	52	6.125	83	4.465	1.249		
29	15.072	7.494	7.578	5.257	70	4.707	62	2.237	2.871		
Total	192.472	98.631	93.841	29.929	30	36.156	39	68.702	57.685		

Edad en la que el 50% de las **mujeres jóvenes** residentes en Baleares están emancipadas: **a los 23 años el 52%**

Edad en la que el 50% de los **hombres jóvenes** residentes en Baleares están emancipados: **a los 26 años el 50%**

Tabla 58. Jóvenes residentes en Canarias de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo

CCAA CANARIAS											
EDAD	Total Tabla	Total varón	Total mujer	Emancipación				No emancipado			
				Emancipado				Sexo		Varón	Mujer
				Sexo				Varón	Mujer		
				Varón	%	Mujer	%				
16	25.904	11.802	14.102	138	1	0	0	11.664	14.102		
17	19.418	9.750	9.668	0	0	0	0	9.750	9.668		
18	23.438	12.823	10.615	0	0	629	6	12.823	9.986		
19	24.221	12.901	11.320	1.338	10	318	3	11.563	11.002		
20	30.942	15.516	15.426	1.579	10	1.511	10	13.937	13.915		
21	26.383	11.800	14.583	2.062	17	1.963	13	9.738	12.620		
22	28.675	14.854	13.821	3.043	20	2.713	20	11.811	11.108		
23	28.787	14.632	14.155	2.442	17	4.908	35	12.190	9.247		
24	26.615	14.550	12.065	4.087	28	2.880	24	10.463	9.185		
25	36.007	18.953	17.054	4.135	22	7.576	44	14.818	9.478		
26	33.098	17.257	15.841	5.880	34	8.117	51	11.377	7.724		
27	36.762	18.308	18.454	9.283	51	7.996	43	9.025	10.458		
28	32.458	15.549	16.909	6.942	45	8.642	51	8.607	8.267		
29	35.740	18.776	16.964	10.380	55	10.841	64	8.396	6.123		
Total	408.448	207.471	200.977	51.309	25	58.094	29	156.162	142.883		

Edad en la que el 50% de las **mujeres jóvenes** residentes en Canarias están emancipadas: **a los 26 años el 51%**

Edad en la que el 50% de los **hombres jóvenes** residentes en Canarias están emancipados: **a los 27 años el 51%**

Tabla 59. Jóvenes residentes en Cantabria de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo

CCAA CANTABRIA									
EDAD	Total Tabla	Total varón	Total mujer	Emancipación					
				Emancipado				No emancipado	
				Sexo		Sexo		Sexo	
				Varón	%	Mujer	%	Varón	Mujer
16	6.114	3.293	2.821	0	0	0	0	3.293	2.821
17	5.822	2.675	3.147	0	0	110	3	2.675	3.037
18	4.149	1.586	2.563	0	0	0	0	1.586	2.563
19	6.318	3.938	2.380	325	8	179	8	3.613	2.201
20	5.971	2.906	3.065	509	18	0	0	2.397	3.065
21	8.047	3.875	4.172	125	3	264	6	3.750	3.908
22	8.302	4.343	3.959	180	4	155	4	4.163	3.804
23	7.348	4.312	3.036	554	13	0	0	3.758	3.036
24	7.138	3.397	3.741	746	22	217	6	2.651	3.524
25	9.351	4.049	5.302	448	11	607	11	3.601	4.695
26	9.659	4.682	4.977	789	17	746	15	3.893	4.231
27	7.844	3.729	4.115	820	22	1.409	34	2.909	2.706
28	9.399	5.532	3.867	1.257	23	1.818	47	4.275	2.049
29	9.750	5.512	4.238	1.721	31	2.869	68	3.791	1.369
Total	105.212	53.829	51.383	7.474	14	8.374	16	46.355	43.009

Edad en la que el 50% de las mujeres jóvenes residentes en Cantabria están emancipadas: a los 29 años el 68%

A los 29 años sólo el 31% de los varones están emancipados

Tabla 60. Jóvenes residentes en Castilla y León de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo

CCAA CASTILLA-LEON									
EDAD	Total Tabla	Total varón	Total mujer	Emancipación					
				Emancipado				No emancipado	
				Sexo		Sexo		Sexo	
				Varón	%	Mujer	%	Varón	Mujer
16	24.513	13.199	11.314	0	0	0	0	13.199	11.314
17	23.826	11.285	12.541	0	0	289	2	11.285	12.252
18	22.081	11.302	10.779	224	2	350	3	11.078	10.429
19	29.090	15.367	13.723	597	4	1.382	10	14.770	12.341
20	31.083	15.388	15.695	443	3	679	4	14.945	15.016
21	28.570	15.140	13.430	213	1	2.284	17	14.927	11.146
22	31.755	16.576	15.179	1.683	10	1.641	11	14.893	13.538
23	32.710	17.439	15.271	2.069	12	2.361	15	15.370	12.910
24	30.229	14.779	15.450	2.862	19	2.588	17	11.917	12.862
25	40.140	20.933	19.207	3.350	16	1.032	5	17.583	18.175
26	32.797	15.140	17.657	1.448	10	5.003	28	13.692	12.654
27	43.782	23.018	20.764	6.457	28	6.747	32	16.561	14.017
28	37.223	20.837	16.386	6.751	32	7.503	46	14.086	8.883
29	31.783	15.797	15.986	6.435	41	9.183	57	9.362	6.803
Total	439.582	226.200	213.382	32.532	14	41.042	19	193.668	172.340

Edad en la que el 50% de las mujeres jóvenes residentes en Castilla y León están emancipadas: a los 29 años el 57%

A los 29 años sólo el 41% de los varones están emancipados

Tabla 61. Jóvenes residentes en Castilla-La Mancha de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo

CCAA CASTILLA-LA MANCHA											
EDAD	Total Tabla	Total varón	Total mujer	Emancipación				No emancipado			
				Emancipado				Sexo		Sexo	
				Sexo				Varón	Mujer	Varón	Mujer
				Varón	%	Mujer	%				
16	20.416	10.562	9.854	0	0	0	0	10.562	9.854		
17	22.446	10.117	12.329	453	4	0	0	9.664	12.329		
18	23.780	12.755	11.025	0	0	0	0	12.755	11.025		
19	20.846	11.501	9.345	394	3	148	2	11.107	9.197		
20	21.929	12.900	9.029	190	1	158	2	12.710	8.871		
21	26.124	13.187	12.937	1.018	8	2.736	21	12.169	10.201		
22	30.001	13.835	16.166	1.719	12	3.732	23	12.116	12.434		
23	22.660	11.063	11.597	383	3	1.641	14	10.680	9.956		
24	25.766	14.549	11.217	3.021	21	2.608	23	11.528	8.609		
25	31.952	16.454	15.498	4.135	25	4.094	26	12.319	11.404		
26	30.375	16.150	14.225	3.707	23	6.779	48	12.443	7.446		
27	27.775	14.447	13.328	6.251	43	5.748	43	8.196	7.580		
28	27.265	15.898	11.367	6.974	44	5.666	50	8.924	5.701		
29	31.301	14.600	16.701	7.552	52	12.338	74	7.048	4.363		
Total	362.636	188.018	174.618	35.797	19	45.648	26	152.221	128.970		

Edad en la que el 50 % de las mujeres jóvenes residentes en Castilla-La Mancha están emancipadas: a los 28 años el 50%

Edad en la que el 50 % de los hombres jóvenes residentes en España están emancipados: a los 29 años el 52%

Tabla 62. Jóvenes residentes en Cataluña de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo

CCAA CATALUÑA											
EDAD	Total Tabla	Total varón	Total mujer	Emancipación				No emancipado			
				Emancipado				Sexo		Sexo	
				Sexo				Varón	Mujer	Varón	Mujer
				Varón	%	Mujer	%				
16	64.561	33.140	31.421	391	1	3.031	10	32.749	28.390		
17	69.470	32.335	37.135	720	2	476	1	31.615	36.659		
18	66.495	35.253	31.242	836	2	335	1	34.417	30.907		
19	65.881	36.124	29.757	1.632	5	553	2	34.492	29.204		
20	86.875	46.268	40.607	975	2	2.842	7	45.293	37.765		
21	75.295	43.036	32.259	4.396	10	4.915	15	38.640	27.344		
22	86.901	41.503	45.398	3.782	9	12.361	27	37.721	33.037		
23	95.280	51.977	43.303	2.107	4	15.110	35	49.870	28.193		
24	93.051	40.874	52.177	4.800	12	19.359	37	36.074	32.818		
25	123.391	66.214	57.177	24.835	38	20.034	35	41.379	37.143		
26	107.266	59.663	47.603	16.345	27	24.574	52	43.318	23.029		
27	115.211	60.691	54.520	34.215	56	35.528	65	26.476	18.992		
28	119.687	57.356	62.331	31.419	55	47.188	76	25.937	15.143		
29	119.180	58.445	60.735	36.463	62	44.166	73	21.982	16.569		
Total	1.288.544	662.879	625.665	162.916	25	230.472	37	499.963	395.193		

Edad en la que el 50% de las mujeres jóvenes residentes en Cataluña están emancipadas: a los 26 años el 52%

Edad en la que el 50% de los hombres jóvenes residentes en Cataluña están emancipados: a los 27 años el 56%

Tabla 63. Jóvenes residentes en la Comunidad Valenciana de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo

CCAA VALENCIANA									
EDAD	Total Tabla	Total varón	Total mujer	Emancipación					
				Emancipado				No emancipado	
				Sexo				Sexo	
				Varón	%	Mujer	%	Varón	Mujer
16	51.107	29.110	21.997	0	0	0	0	29.110	21.997
17	41.098	21.399	19.699	0	0	350	2	21.399	19.349
18	49.695	23.295	26.400	0	0	1.224	5	23.295	25.176
19	55.109	27.476	27.633	342	1	1.970	7	27.134	25.663
20	66.667	34.998	31.669	3.556	10	2.907	9	31.442	28.762
21	54.170	27.356	26.814	3.409	12	3.637	14	23.947	23.177
22	68.678	37.207	31.471	5.846	16	7.687	24	31.361	23.784
23	60.498	32.101	28.397	8.497	26	10.499	37	23.604	17.898
24	67.617	30.899	36.718	4.952	16	8.855	24	25.947	27.863
25	76.074	41.009	35.065	12.536	31	17.967	51	28.473	17.098
26	75.663	31.438	44.225	9.671	31	23.991	54	21.767	20.234
27	75.928	38.980	36.948	16.396	42	23.963	65	22.584	12.985
28	87.716	49.554	38.162	30.352	61	22.953	60	19.202	15.209
29	90.453	49.301	41.152	29.637	60	30.567	74	19.664	10.585
Total	920.473	474.123	446.350	125.194	26	156.570	35	348.929	289.780

Edad en la que el 50% de las **mujeres jóvenes** residentes en la Comunidad Valenciana están emancipadas: **a los 25 años el 51%**

Edad en la que el 50% de los **hombres jóvenes** residentes en la Comunidad Valenciana están emancipados: **a los 28 años el 61%**

Tabla 64. Jóvenes residentes en Extremadura de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo

CCAA EXTREMADURA									
EDAD	Total Tabla	Total varón	Total mujer	Emancipación					
				Emancipado				No emancipado	
				Sexo				Sexo	
				Varón	%	Mujer	%	Varón	Mujer
16	14.515	6.952	7.563	0	0	0	0	6.952	7.563
17	13.539	7.284	6.255	336	5	195	3	6.948	6.060
18	13.607	6.490	7.117	130	2	0	0	6.360	7.117
19	13.005	7.581	5.424	215	3	523	10	7.366	4.901
20	14.243	6.400	7.843	381	6	319	4	6.019	7.524
21	13.568	8.665	4.903	701	8	686	14	7.964	4.217
22	15.482	9.290	6.192	1.206	13	867	19	8.084	5.325
23	13.042	5.300	7.742	622	12	1.476	19	4.678	6.266
24	19.004	9.193	9.811	1.490	16	2.217	23	7.703	7.594
25	16.102	6.692	9.410	830	12	3.118	33	5.862	6.292
26	15.047	9.058	5.989	3.230	36	2.032	34	5.828	3.957
27	13.016	5.645	7.371	1.503	27	4.690	64	4.142	2.681
28	19.227	10.966	8.261	4.993	46	5.123	62	5.973	3.138
29	17.247	8.982	8.265	4.395	49	5.780	70	4.587	2.485
Total	210.644	108.498	102.146	20.032	18	27.026	26	88.466	75.120

Edad en la que el 50% de las **mujeres jóvenes** residentes en Extremadura están emancipadas: **a los 27 años el 64%**

A los 29 años sólo el 49% de los varones están emancipados

Tabla 65. Jóvenes residentes en Galicia de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo

CCAA GALICIA

EDAD	Emancipación			Emancipación							
				Emancipado				No emancipado			
				Sexo		Sexo		Sexo		Sexo	
				Varón	%	Mujer	%	Varón	Mujer	Varón	Mujer
16	25.979	14.755	11.224	0	0	0	0	14.755	11.224		
17	25.287	12.643	12.644	253	2	582	5	12.390	12.062		
18	28.258	12.907	15.351	505	4	424	3	12.402	14.927		
19	30.936	16.079	14.857	872	5	804	5	15.207	14.053		
20	33.033	16.343	16.690	1.552	9	1.473	9	14.791	15.217		
21	37.188	17.887	19.301	2.305	13	4.973	26	15.582	14.328		
22	36.041	20.755	15.286	3.279	16	1.432	9	17.476	13.854		
23	35.404	16.832	18.572	2.681	16	2.541	14	14.151	16.031		
24	39.152	20.243	18.909	4.710	23	4.751	25	15.533	14.158		
25	50.924	23.645	27.279	4.528	19	6.928	25	19.117	20.351		
26	36.317	18.798	17.519	4.201	22	5.523	32	14.597	11.996		
27	51.096	25.551	25.545	7.274	28	11.409	45	18.277	14.136		
28	43.701	22.768	20.933	9.610	42	11.058	53	13.158	9.875		
29	38.591	20.888	17.703	8.840	42	9.542	54	12.048	8.161		
Total	511.907	260.094	251.813	50.610	19	61.440	24	209.484	190.373		

Edad en la que el 50% de las mujeres jóvenes residentes en Galicia están emancipadas: a los 28 años el 53%

A los 29 años sólo el 42% de los varones están emancipados

Tabla 66. Jóvenes residentes en Madrid de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo

CCAA MADRID (COMUNIDAD DE)

EDAD	Emancipación			Emancipación							
				Emancipado				No emancipado			
				Sexo		Sexo		Sexo		Sexo	
				Varón	%	Mujer	%	Varón	Mujer	Varón	Mujer
16	46.738	25.078	21.660	1.549	6	0	0	23.529	21.660		
17	61.879	26.482	35.397	0	0	0	0	26.482	35.397		
18	67.119	38.861	28.258	0	0	0	0	38.861	28.258		
19	65.697	33.245	32.452	4.393	13	1.310	4	28.852	31.142		
20	81.439	39.158	42.281	1.393	4	353	1	37.765	41.928		
21	73.127	39.051	34.076	7.882	20	3.106	9	31.169	30.970		
22	73.626	39.225	34.401	7.621	19	7.306	21	31.604	27.095		
23	84.720	47.803	36.917	4.441	9	9.609	26	43.362	27.308		
24	83.696	35.573	48.123	4.346	12	12.602	26	31.227	35.521		
25	99.503	52.504	46.999	13.938	27	12.832	27	38.566	34.167		
26	106.490	53.366	53.124	20.032	38	20.417	38	33.334	32.707		
27	112.151	54.610	57.541	20.907	38	28.661	50	33.703	28.880		
28	100.433	52.259	48.174	24.362	47	28.552	59	27.897	19.622		
29	106.161	54.198	51.963	25.227	47	34.690	67	28.971	17.273		
Total	1.162.779	591.413	571.366	136.091	23	159.438	28	455.322	411.928		

Edad en la que el 50% de las mujeres jóvenes residentes en Madrid están emancipadas: a los 27 años el 50%

A los 29 años sólo el 47% de los varones están emancipados

Tabla 67. Jóvenes residentes en Murcia de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo

CCAA MURCIA (REGIÓN DE)											
EDAD	Total Tabla	Total varón	Total mujer	Emancipación							
				Emancipado				No emancipado			
				Sexo		Sexo		Sexo		Sexo	
				Varón	%	Mujer	%	Varón	Mujer		
16	14.134	6.113	8.021	322	5	0	0	5.791	8.021		
17	17.040	10.602	6.438	1.411	13	0	0	9.191	6.438		
18	16.798	6.950	9.848	194	3	1.928	20	6.756	7.920		
19	15.149	8.947	6.202	1.894	21	207	3	7.053	5.995		
20	15.550	6.768	8.782	809	12	752	9	5.959	8.030		
21	18.882	10.928	7.954	3.710	34	630	8	7.218	7.324		
22	18.240	8.582	9.658	2.447	29	1.116	12	6.135	8.542		
23	24.625	12.948	11.677	4.302	33	4.583	39	8.646	7.094		
24	22.414	12.565	9.849	4.563	36	2.093	21	8.002	7.756		
25	25.515	13.740	11.775	4.746	35	3.803	32	8.994	7.972		
26	20.876	9.511	11.365	2.227	23	4.816	42	7.284	6.549		
27	24.489	13.361	11.128	6.306	47	5.535	50	7.055	5.593		
28	25.906	15.670	10.236	7.103	45	6.569	64	8.567	3.667		
29	25.552	12.478	13.074	7.115	57	6.943	53	5.363	6.131		
Total	285.170	149.163	136.007	47.149	32	38.975	29	102.014	97.032		

Edad en la que el 50% de las **mujeres jóvenes** residentes en Murcia están emancipadas: **a los 27 años el 50%**

Edad en la que el 50% de los **hombres jóvenes** residentes en Murcia están emancipados: **a los 29 años el 57%**

Tabla 68. Jóvenes residentes en Navarra de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo

CCAA NAVARRA (COMUNIDAD FORAL DE)											
EDAD	Total Tabla	Total varón	Total mujer	Emancipación							
				Emancipado				No emancipado			
				Sexo		Sexo		Sexo		Sexo	
				Varón	%	Mujer	%	Varón	Mujer		
16	4.471	2.851	1.620	0	0	0	0	2.851	1.620		
17	6.131	3.567	2.564	457	13	0	0	3.110	2.564		
18	6.004	2.436	3.568	363	15	0	0	2.073	3.568		
19	5.565	2.638	2.927	376	14	376	13	2.262	2.551		
20	6.154	3.183	2.971	524	16	63	2	2.659	2.908		
21	6.258	3.266	2.992	631	19	0	0	2.635	2.992		
22	7.869	3.295	4.574	506	15	690	15	2.789	3.884		
23	6.873	3.915	2.958	815	21	0	0	3.100	2.958		
24	8.456	4.577	3.879	1.362	30	918	24	3.215	2.961		
25	7.558	4.492	3.066	483	11	836	27	4.009	2.230		
26	9.680	4.708	4.972	311	7	1.983	40	4.397	2.989		
27	9.308	5.779	3.529	1.760	30	2.021	57	4.019	1.508		
28	8.310	4.030	4.280	1.665	41	2.605	61	2.365	1.675		
29	12.086	5.202	6.884	2.353	45	5.190	75	2.849	1.694		
Total	104.723	53.939	50.784	11.606	22	14.682	29	42.333	36.102		

Edad en la que el 50% de las **mujeres jóvenes** residentes en Navarra están emancipadas: **a los 27 años el 57%**

A los 29 años sólo el 45% de los varones están emancipados

Tabla 69. Jóvenes residentes en el País Vasco de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo

CCAA PAÍS VASCO									
EDAD	Total Tabla	Total varón	Total mujer	Emancipación					
				Emancipado				No emancipado	
				Sexo				Sexo	
				Varón	%	Mujer	%	Varón	Mujer
16	15.888	6.963	8.925	0	0	0	0	6.963	8.925
17	21.304	11.870	9.434	0	0	0	0	11.870	9.434
18	21.912	10.691	11.221	0	0	0	0	10.691	11.221
19	16.746	9.303	7.443	0	0	688	9	9.303	6.755
20	26.164	14.619	11.545	328	2	1.108	10	14.291	10.437
21	20.925	9.695	11.230	181	2	2.383	21	9.514	8.847
22	25.622	13.308	12.314	846	6	1.100	9	12.462	11.214
23	26.773	13.093	13.680	150	1	2.634	19	12.943	11.046
24	25.601	13.304	12.297	1.003	8	4.073	33	12.301	8.224
25	32.718	15.259	17.459	1.150	8	3.840	22	14.109	13.619
26	37.281	20.190	17.091	2.654	13	6.279	37	17.536	10.812
27	34.814	19.623	15.191	4.701	24	7.426	49	14.922	7.765
28	35.042	17.574	17.468	7.821	45	7.901	45	9.753	9.567
29	27.890	13.557	14.333	5.473	40	8.874	62	8.084	5.459
Total	368.680	189.049	179.631	24.307	13	46.306	26	164.742	133.325

Edad en la que el 50% de las mujeres jóvenes residentes en el País Vasco están emancipadas: a los 29 años el 62%

A los 29 años sólo el 40% de los varones están emancipados

Tabla 70. Jóvenes residentes en La Rioja de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo

CCAA RIOJA (LA)									
EDAD	Total Tabla	Total varón	Total mujer	Emancipación					
				Emancipado				No emancipado	
				Sexo				Sexo	
				Varón	%	Mujer	%	Varón	Mujer
16	2.816	1.719	1.097	0	0	0	0	1.719	1.097
17	2.124	1.014	1.110	0	0	0	0	1.014	1.110
18	3.781	2.262	1.519	0	0	0	0	2.262	1.519
19	2.941	1.007	1.934	0	0	490	25	1.007	1.444
20	3.891	1.868	2.023	0	0	242	12	1.868	1.781
21	3.456	2.127	1.329	0	0	0	0	2.127	1.329
22	3.797	2.453	1.344	333	14	333	25	2.120	1.011
23	4.062	1.779	2.283	247	14	455	20	1.532	1.828
24	3.803	1.630	2.173	0	0	0	0	1.630	2.173
25	4.802	2.803	1.999	81	3	338	17	2.722	1.661
26	5.287	3.023	2.264	2.146	71	303	13	877	1.961
27	5.485	2.544	2.941	504	20	1.698	58	2.040	1.243
28	4.090	2.327	1.763	826	35	1.553	88	1.501	210
29	5.134	2.251	2.883	1.281	57	1.930	67	970	953
Total	55.469	28.807	26.662	5.418	19	7.342	28	23.389	19.320

Edad en la que el 50% de las mujeres jóvenes residentes en La Rioja están emancipadas: a los 27 años el 58%

Edad en la que el 50% de los hombres jóvenes residentes en La Rioja están emancipados: a los 29 años el 57%

Tabla 71. Jóvenes residentes en Ceuta de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo

CCAA CEUTA

EDAD	Emancipación			Emancipación					
				Emancipado				No emancipado	
				Sexo		Sexo		Sexo	
				Varón	%	Mujer	%	Varón	Mujer
16	453	152	301	0	0	0	0	152	301
17	661	548	113	0	0	0	0	548	113
18	599	486	113	0	0	0	0	486	113
19	1.502	1.269	233	86	7	0	0	1.183	233
20	808	676	132	0	0	0	0	676	132
21	988	92	896	0	0	166	19	92	730
22	1.607	339	1.268	0	0	599	47	339	669
23	1.426	642	784	154	24	154	20	488	630
24	290	290	0	104	36	0	0	186	0
25	1.112	295	817	166	56	461	56	129	356
26	637	266	371	128	48	169	46	138	202
27	1.836	753	1.083	254	34	253	23	499	830
28	1.621	998	623	126	13	365	59	872	258
29	1.650	1.365	285	877	64	0	0	488	285
Total	15.190	8.171	7.019	1.895	23	2.167	31	6.276	4.852

Edad en la que el 50% de las **mujeres jóvenes** residentes en Ceuta están emancipadas: **a los 25 años el 56%**

Edad en la que el 50% de los **hombres jóvenes** residentes en Ceuta están emancipados: **a los 29 años el 64%**

Tabla 72. Jóvenes residentes en Melilla de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo

CCAA MELILLA

EDAD	Emancipación			Emancipación					
				Emancipado				No emancipado	
				Sexo		Sexo		Sexo	
				Varón	%	Mujer	%	Varón	Mujer
16	963	389	574	0	0	0	0	389	574
17	1.044	866	178	0	0	0	0	866	178
18	1.378	904	474	0	0	0	0	904	474
19	461	99	362	0	0	0	0	99	362
20	1.263	537	726	0	0	0	0	537	726
21	967	380	587	0	0	0	0	380	587
22	1.031	278	753	0	0	0	0	278	753
23	1.030	492	538	0	0	106	20	492	432
24	1.517	691	826	0	0	238	29	691	588
25	1.385	586	799	100	17	334	42	486	465
26	705	286	419	102	36	74	18	184	345
27	1.300	333	967	132	40	564	58	201	403
28	1.426	697	729	206	30	394	54	491	335
29	628	334	294	145	43	294	100	189	0
Total	15.098	6.872	8.226	685	10	2.004	24	6.187	6.222

Edad en la que el 50% de las **mujeres jóvenes** residentes en Melilla están emancipadas: **a los 27 años el 58%**

A los 29 años sólo el 43% de los varones están emancipados



Elaboración estadística y análisis de la situación de emancipados y no emancipados de 30 a 44 años (Primer trimestre, EPA 2003/2005)

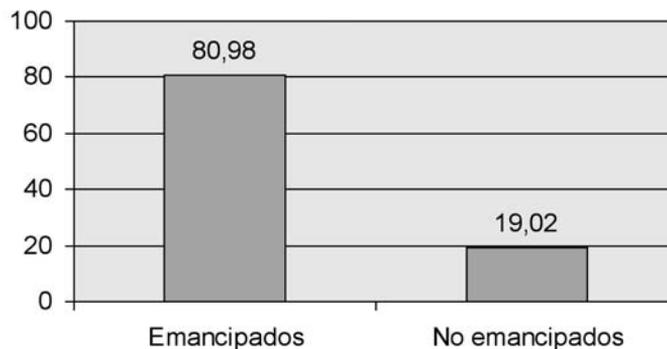
II.1. Introducción

Como ya se ha dicho, este estudio presta especial atención a la situación de las personas jóvenes de nuestro país pertenecientes al tramo de edad superior, entre los 30 y los 44 años de edad, con el fin sobre todo de intentar explicar la permanencia de individuos de ese grupo en sus hogares familiares de origen, esto es, la no emancipación.

II.1.1. Población total emancipada y no emancipada de 30 a 44 años

En toda España, el grupo formado por jóvenes entre los 30 y los 44 años, representaban en 2003 un total de algo más de 8 millones de personas, de las cuales, un millón y medio no están emancipadas, es decir, continúan viviendo en el hogar familiar de origen y en el que existe un sustentador principal que no son ellos mismos ni el cónyuge. Dos años después, en el primer trimestre de 2005, esa cifra se ha incrementado hasta algo más de diez millones y medio de individuos, siendo ahora casi un millón setecientas cincuenta mil el número de los jóvenes de esas edades no emancipados.

Gráfico 26: Jóvenes emancipados y no emancipados en España (2003)



Fuente: INE. EPA. Elaboración propia

En términos porcentuales, los emancipados en España representaban en 2003 casi un 81% de los individuos de este grupo y los no emancipados un 19%. En 2005, la proporción de emancipados ha crecido hasta el 83,5%, con la consiguiente reducción de la de no emancipados en dos puntos y medio porcentuales, hasta el 16,5%.

II.1.2. Población por sexos emancipada y no emancipada

La distribución de emancipados y no emancipados de este grupo de edad entre hombres y mujeres para los años 2003 y 2005, es la siguiente:

Tabla 73. Jóvenes emancipados y no emancipados, por sexo en España (2003)

	Hombres	Mujeres
Emancipados	3027427	3480627
No emancipados	901041	627631
Total	3.928.468	4.108.258

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

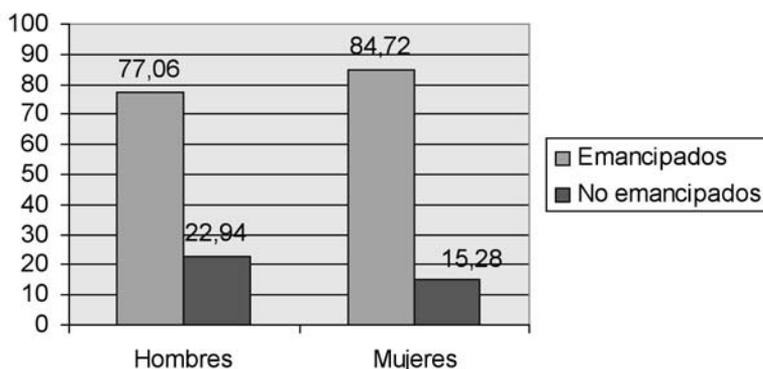
Tabla 74. Jóvenes emancipados y no emancipados, por sexo en España (2005)

	Hombres	Mujeres
Emancipado	4.328.423	4.519.944
No emancipado	1.063.268	684.514
Total	5.391.691	5.204.458

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

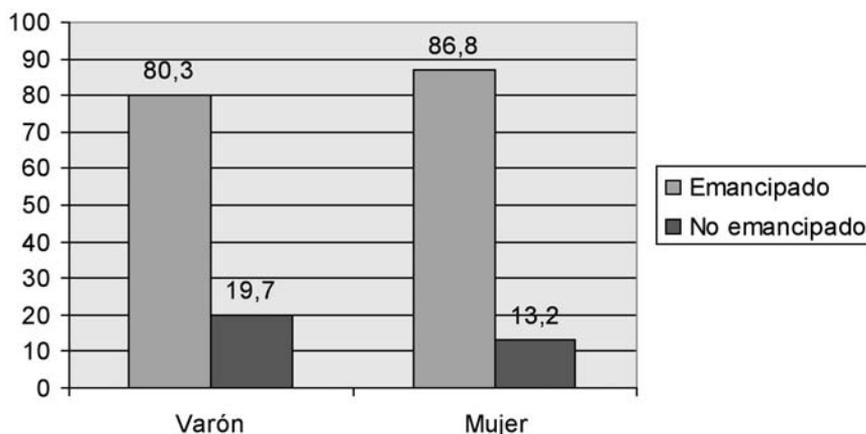
En términos porcentuales, significa que a estas edades, existe en ambos años un mayor porcentaje de no emancipados entre los hombres que entre las mujeres. El porcentaje de no emancipados entre los hombres era en 2003 de casi un 23% y el de mujeres de un 15%, mientras que en 2005 suponía casi un 20% y un 13%, respectivamente. Se mantiene, por tanto, un importante diferencial entre sexos de alrededor de siete puntos porcentuales.

Gráfico 27: Jóvenes emancipados y no emancipados, por sexo, en España (2003)



Fuente: INE. EPA. Elaboración propia

Gráfico 28: Jóvenes emancipados y no emancipados, por sexo, en España (2005)



Fuente: INE. EPA. Elaboración propia

II.2. ¿Cómo son los no emancipados entre la población española de 30 a 44 años?

II.2.1. Características y diferencias por sexo de los no emancipados de 30 a 44 años

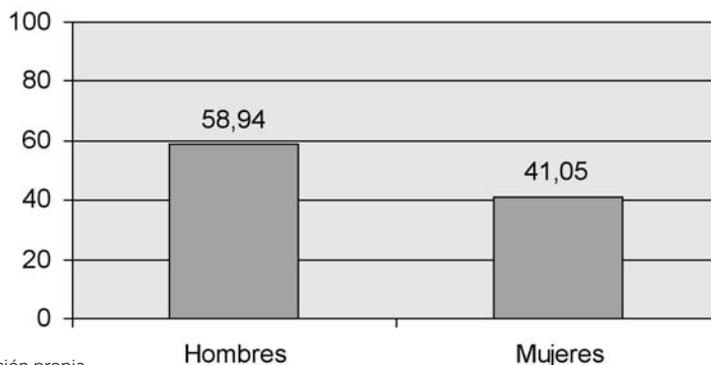
Como acaba de apuntarse, la no emancipación afecta más a los hombres que a las mujeres. De hecho, esa situación parece tender a consolidarse con el paso del tiempo. Así, si en 2003 casi un 59% de los no emancipados de este segmento de edad en España eran hombres, en 2005 la proporción de varones entre los no emancipados se ha incrementado en prácticamente dos puntos porcentuales, hasta casi el 61% del total de dicho grupo de edad.

Tabla 75. Jóvenes no emancipados, por sexo, en España (2003)

No emancipados	
Hombres	901.041
Mujeres	627.631
Total	1.528.672

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Gráfico 29: Jóvenes no emancipados, por sexo, en España (2003)



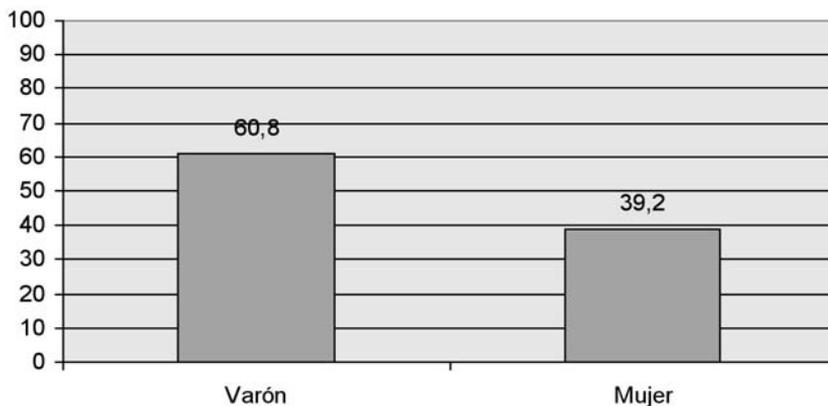
Fuente: INE. EPA. Elaboración propia

Tabla 76. Jóvenes no emancipados, por sexo, en España (2005)

No emancipados	
Varón	1.063.268
Mujer	684.514
Total	1.747.782

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Gráfico 30: Jóvenes no emancipados, por sexo, en España (2005)



Fuente: INE. EPA. Elaboración propia

Tanto es así que, aunque el número total de mujeres entre 30 y 44 años es ligeramente superior al de hombres, existen 273.410 hombres más que mujeres que se hallan en situación de no emancipados. En términos porcentuales, en el año 2003 un 22% del total de los hombres de esas edades no estaban emancipados, frente a un 15,3 % de mujeres. En 2005 esos porcentajes, aun siendo inferiores en ambos sexos, mantienen el diferencial entre ellos siendo un 20% del total los varones no emancipados, frente al 13% de las mujeres.

Por tanto, se puede afirmar que el sexo es una variable que influye o guarda relación con la emancipación, o no, de estos segmentos de edad, siendo muy significativa la brecha de género en cuanto a la no emancipación existente en este segmento superior de la juventud española, que se consolida en torno a los 20 puntos porcentuales de diferencia hombres-mujeres, y que no hace sino confirmar el retraso relativo de los jóvenes varones en la emancipación.

Tabla 77. Población de 30 a 44 años, por sexo y según emancipación (2003)

Población de 30 a 44 años		
	Absoluto	Porcentaje
Hombres	3.928.468	48,9
Mujeres	4.108.258	51,1
Total	8.036.726	100,0

Población emancipada/no emancipada

	Total	Porcentaje
Emancipados	6.508.053	81,0
No emancipados	1.528.673	19,0
Total	8.036.726	100,0

Hombres emancipados/no emancipados

	Hombres	Porcentaje
Emancipados	3.027.427	77,1
No emancipados	901.041	22,9
Total	3.928.468	100,0

Mujeres emancipadas/no emancipadas

	Mujeres	Porcentaje
Emancipadas	3.480.627,0	84,7
No emancipadas	627.631,0	15,3
Total	4.108.258,0	100,0

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Tabla 78. Población de 30 a 44 años, por sexo y según emancipación (2005)

Población de 30 a 44 años		
	Absoluto	Porcentaje
Varón	5.391.691	50,9
Mujer	5.204.458	49,1
Total	10.596.149	100,0

Población emancipada/no emancipada

	Absoluto	Porcentaje
Emancipado	8.848.367	83,5
No emancipado	1.747.782	16,5
Total	10.596.149	100,0

Varones según emancipación

	Absoluto	Porcentaje
Emancipado	4.328.423	80,3
No emancipado	1.063.268	19,7
Total	5.391.691	100,0

Mujeres según emancipación

	Absoluto	Porcentaje
Emancipada	4.519.944	86,8
No emancipada	684.514	13,2
Total	5.204.458	100,0

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

II.2.2. Características y diferencias por situación laboral de los no emancipados de 30 a 44 años

¿Es la situación laboral la que determina la emancipación? Según este estudio, parece ser una condición importante para explicar la emancipación pero no explicaría sin embargo toda la no emancipación de jóvenes entre los 30 y 44 años. Esta conclusión se deriva de los datos que se presentan y analizan en las páginas siguientes.

Prácticamente dos de cada tres no emancipados trabaja: el 66% de ellos en 2003 y el 61% en 2005.

Tampoco se observan fuertes diferencias entre los porcentajes de los diferentes grupos y su relación laboral, particularmente en 2003, año en que el porcentaje de trabajadores es casi el mismo entre el grupo de emancipados (67,7%) que entre el grupo de no emancipados (66,2%) y que de la población general (67,4%) de estas edades. No obstante, en 2005 sí que se aprecia ya una diferencia de nueve puntos entre los trabajadores emancipados (70%) y no emancipados (61%).

Tabla 79. Población de 30 a 44 años, según emancipación (2003)

Población de 30 a 44 años		
	Absolutos	Porcentaje
Trabaja	5.415.381	67,4
No trabaja	2.621.345	32,6
Total	8.036.726	100,0

Población emancipada		
	Absolutos	Porcentaje
Trabaja	4.403.132	67,7
No trabaja	2.104.921	32,3
Total	6.508.053	100,0

Población no emancipada		
	Absolutos	Porcentaje
Trabaja	1.012.249	66,2
No trabaja	516.424	33,8
Total	1.528.673	100,0

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Tabla 80. Población de 30 a 44 años, según emancipación (2005)

Población de 30 a 44 años		
	Absoluto	Porcentaje
Trabaja	7.297.861	68,9
No trabaja	3.298.288	31,1
Total	10.596.149	100,0

Población emancipada		
	Absoluto	Porcentaje
Trabaja	6.227.660	70,4
No trabaja	2.620.707	29,6
Total	8.848.367	100,0

Población no emancipada		
	Absoluto	Porcentaje
Trabaja	1.070.201	61,2
No trabaja	677.581	38,8
Total	1.747.782	100,0

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Si analizamos la situación laboral entre hombres y mujeres con relación a la emancipación, observamos:

MUJERES

La inversión de las tendencias que se acaba de apuntar se aprecia de manera especial en -y de hecho queda explicado por- el diferente comportamiento de las trabajadoras emancipadas entre 2003 y 2005. Así, en 2003, el porcentaje de mujeres que trabajan era superior entre las mujeres no emancipadas (60,9%), que entre las mujeres emancipadas (48,9%). Es decir, se hallaban trabajando un mayor porcentaje de mujeres no emancipadas que de emancipadas. Sin embargo, en 2005 las proporciones entre ambas categorías se han igualado hasta el punto de reflejar un diferencial de sólo dos puntos.

Tabla 81. Mujeres de 30 a 44 años, según emancipación (2003)

Mujeres 30 a 44 años		
	Absolutos	Porcentaje
Trabaja	2.085.834	50,8
No trabaja	2.022.424	49,2
Total	4.108.258	100,0

Mujeres emancipadas		
	Absolutos	Porcentaje
Trabaja	1.703.651	48,9
No trabaja	1.776.976	51,1
Total	3.480.627	100,0

Mujeres no emancipadas		
	Absolutos	Porcentaje
Trabaja	382.183	60,9
No trabaja	245.448	39,1
Total	627.631	100,0

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Tabla 82. Mujeres de 30 a 44 años, según emancipación (2005)

Mujeres de 30 a 44 años		
	Absoluto	Porcentaje
Trabaja	2.845.678	54,7
No trabaja	2.358.780	45,3
Total	5.204.458	100,0

Mujeres emancipadas		
	Absoluto	Porcentaje
Trabaja	2.460.452	54,4
No trabaja	2.059.492	45,6
Total	4.519.944	100,0

Mujeres no emancipadas		
	Absoluto	Porcentaje
Trabaja	385.225	56,3
No trabaja	299.288	43,7
Total	684.514	100,0

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

HOMBRES

En cuanto a los hombres de 30 a 44 años, la distribución entre ambas categorías se ha mantenido mucho más estable. De ese modo, en 2003 los hombres emancipados trabajaban en un 89% de los casos, mientras que este porcentaje se reducía a un 69,9 en el caso de los no emancipados. Dos años después, la distribución se mantiene en 87% de trabajadores emancipados, frente al 64,4% de no emancipados.

Tabla 83. Hombres de 30 a 44 años, según emancipación (2003)

Hombres de 30 a 44 años		
	Absolutos	Porcentaje
Trabaja	3.329.548	84,8
No trabaja	598.920	15,2
Total	3.928.468	100,0

Hombres emancipados		
	Absolutos	Porcentaje
Trabaja	2.699.482	89,2
No trabaja	327.945	10,8
Total	3.027.427	100,0

Hombres no emancipados		
	Absolutos	Porcentaje
Trabaja	630.066	69,9
No trabaja	270.975	30,1
Total	901.041	100,0

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Tabla 84. Hombres de 30 a 44 años, según emancipación (2005)

Varones de 30 a 44 años		
	Absoluto	Porcentaje
Trabaja	4.452.183	82,6
No trabaja	939.507	17,4
Total	5.391.691	100,0

Varones emancipados		
	Absoluto	Porcentaje
Trabaja	3.767.208	87,0
No trabaja	561.215	13,0
Total	4.328.423	100,0

Varones no emancipados		
	Absoluto	Porcentaje
Trabaja	684.975	64,4
No trabaja	378.293	35,6
Total	1.063.268	100,0

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

De ello se deriva que la situación laboral parece ser una condición que explicaría en mayor medida la emancipación masculina, aunque plantea interrogantes sobre ese 69% - 64,4% de hombres que, trabajando, no se han emancipado.

Diferencias por tipo de contrato estable / temporal

Profundizando en el análisis de la influencia del factor situación laboral sobre el comportamiento de la emancipación, atendemos también a la distribución de jóvenes trabajadores de 30 a 44 años, en función de si sus contratos son de carácter estable o temporal.

Las diferencias con respecto a la estabilidad en el empleo existente entre los emancipados y no emancipados, son menores de lo que en un principio podría pensarse. En ambos grupos, emancipados y no, existe mayoría de contratos indefinidos, aunque es comparativamente inferior el empleo temporal entre los emancipados (23,3% en 2003 y 27% en 2005) que entre los no emancipados (35,9% en 2004 y 34% en 2005). Esto es, se constata la existencia de un cierto diferencial –mayor en 2003 que en 2005– en la presencia de temporalidad en el empleo

de los no emancipados con respecto a los emancipados, es decir, podemos hablar de una tendencia a la reducción de la temporalidad también entre los no emancipados en 2005.

En paralelo, entre los no emancipados que trabajan, sorprende el porcentaje relativamente alto –por otra parte, acorde con la media general nacional, que sitúa los índices de temporalidad en un tercio del total, el doble de la media de la UE– de quienes tienen estabilidad laboral o disfrutan de un contrato indefinido: el 64% en 2003 y casi el 66% en 2005.

Tabla 85. Población de 30 a 44 años, según tipo de contrato (2003)

Población por el tipo de contrato de 30 a 44 años		
	Absolutos	Porcentaje
Fijos	3.419.285	74,3
Temporales	1.181.912	25,7
Total	4.601.197	100,0

Población por el tipo de contrato emancipada

	Absolutos	Porcentaje
Fijos	2.860.680	76,7
Temporales	869.670	23,3
Total	3.730.350	100,0

Población por el tipo de contrato no emancipada

	Absolutos	Porcentaje
Fijo	558.605	64,1
Temporal	312.242	35,9
Total	870.847	100,0

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Tabla 86. Población de 30 a 44 años, según tipo de contrato (2005)

Tipo de contrato, población de 30 a 44 años		
	Absolutos	Porcentaje
Indefinido	4.732.512	72,1
Temporal	1.835.302	27,9
Total	6.567.814	100,0

Tipo de contrato, población emancipada

	Absolutos	Porcentaje
Indefinido	4.077.627	73,2
Temporal	1.494.202	26,8
Total	5.571.829	100,0

Tipo de contrato, población no emancipada		
	Absolutos	Porcentaje
Indefinido	654.886	65,8
Temporal	341.099	34,2
Total	995.985	100,0

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

II.2.3. Características y diferencias según estudios finalizados de los no emancipados de 30 a 44 años

En cuanto al nivel de estudios de los jóvenes de 30 a 44 años, parece observarse una cierta tendencia directamente proporcional entre mayores niveles formativos y mayor permanencia en la no emancipación.

Así, aunque no se observan excesivas diferencias entre la distribución por estudios de la población emancipada y no emancipada de 30 a 44 años, con respecto a la distribución por estudios de esa población a nivel general –especialmente en 2005– sí que se constata la existencia de una tendencia a ser mayor el porcentaje relativo de jóvenes con mayores niveles formativos no emancipados, que de analfabetos o sin estudios no emancipados.

Tabla 87. Población de 30 a 44 años, según nivel educativo (2003)

Población total		
	Absolutos	Porcentaje
Analfabetos y primarios	1.691.537	21,0
Medios	4.148.517	51,6
Post secundaria	1.261.803	15,7
Enseñanza Universitaria	860.222	10,7
Otros	74.648	0,9
Total	8.036.727	100

Estudios entre emancipados		
	Absolutos	Porcentaje
Analfabetos y primarios	1.377.689	21,2
Medios	3.399.218	52,2
Post secundaria	1.008.560	15,5
Enseñanza Universitaria	66.3411	10,2
Otros	59.177	0,9
Total	6.508.055	100,0

Estudios entre no emancipados		
	Absolutos	Porcentaje
Analfabetos y primarios	313.848	20,5
Medios	749.299	49,0
Post secundaria	253.243	16,6
Enseñanza Universitaria	196.811	12,9
Otros	15.471	1,0
Total	1.528.672	100,0

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Tabla 88. Población de 30 a 44 años, según nivel educativo (2005)

Nivel de estudios, población de 30 a 44 años		
	Absolutos	Porcentaje
Analfabetos y Primarios	1.464.907	13,8
Medias	5.614.007	53,0
Post Secundarias	1.985.848	18,7
Estudios universitarios	1.412.399	13,3
Otros	118.003	1,1
Total	10.595.164	100,0

Nivel de estudios. Población emancipada		
	Absolutos	Porcentaje
Analfabetos y Primarios	1.189.585	13,4
Medias	4.745.028	53,6
Post Secundarias	1.643.544	18,6
Estudios universitarios	1.167.849	13,2
Otros	101.375	1,1
Total	8.847.382	100,0

Nivel de estudios. Población no emancipada		
	Absolutos	Porcentaje
Analfabetos y Primarios	275.322	15,8
Medias	868.979	49,7
Post Secundarias	342.303	19,6
Estudios universitarios	244.550	14,0
Otros	16.628	1,0
Total	1.747.782	100,0

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Sin embargo, el análisis por sexos sí que ofrece mayores niveles de información y concreción sobre esta cuestión.

MUJERES

Resulta evidente que en las mujeres se da una relación inversa entre nivel de estudios alcanzado y emancipación. Es decir, es mayor el porcentaje relativo de mujeres analfabetas o con estudios primarios entre las emancipadas (22,3% en 2003 y 13% en 2005) que entre las no emancipadas (16,1% en 2003 y 11,7% en 2005). Y por el contrario, es mayor el porcentaje relativo de mujeres con estudios universitarios entre las no emancipadas (16,1% en 2003 y 17,4% en 2005) que entre las mujeres emancipadas (9,7% en 2003 y 14% en 2005).

Tabla 89. Mujeres de 30 a 44 años, según nivel educativo (2003)

Mujeres de 30 a 44 años		
	Absolutos	Porcentaje
Analfabetos y primarios	879.172	21,4
Medios	2.098.605	51,1
Post secundaria	650.742	15,8
Enseñanza Universitaria	438.518	10,7
Otros	41.222	1,0
Total	4.108.259	100,0

Mujeres emancipadas		
	Absolutos	Porcentaje
Analfabetos y primarios	777.880	22,3
Medios	1803.155	51,8
Post secundaria	530.569	15,2
Enseñanza Universitaria	335.910	9,7
Otros	33.114	1,0
Total	3.480.628	100,0

Mujeres no emancipadas		
	Absolutos	Porcentaje
Analfabetos y primarios	101.292	16,1
Medios	295.450	47,1
Post secundaria	120.173	19,1
Enseñanza Universitaria	102.608	16,3
Otros	8.108	1,3
Total	627.631	100,0

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Tabla 90. Mujeres de 30 a 44 años, según nivel educativo (2005)

Mujeres de 30 a 44 años		
	Absolutos	Porcentaje
Analfabetos y Primarios	678.032	13,0
Medias	2.696.300	51,8
Post Secundarias	1.022.873	19,7
Estudios universitarios	748.134	14,4
Otros	59.119	1,1
Total	5.204.458	100,0

Mujeres emancipadas de 30 a 44 años		
	Absolutos	Porcentaje
Analfabetos y Primarios	597.654	13,2
Medias	2.371.943	52,5
Post Secundarias	869.639	19,2
Estudios universitarios	628.997	13,9
Otros	51.711	1,1
Total	4.519.944	100,0

Mujeres no emancipadas de 30 a 44 años

	Absolutos	Porcentaje
Analfabetos y Primarios	80.378	11,7
Medias	324.357	47,4
Post Secundarias	153.234	22,4
Estudios universitarios	119.137	17,4
Otros	7.408	1,1
Total	684.514	100,0

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

HOMBRES

Entre hombres emancipados y no emancipados, el porcentaje de los diferentes estratos de estudios guarda una relación con la pauta general, es decir, las diferencias entre grupos son mucho menores, tanto en 2003 como en 2005. Si bien en este último año comienza a detectarse una tímida relación positiva entre nivel de estudios y grado de emancipación, es decir, que entre los hombres, los niveles formativos más bajos presentan porcentajes de emancipación ligeramente menores que la media, mientras que para los superiores (universitarios) son ligeramente mayores.

Tabla 91. Hombres de 30 a 44 años, según nivel educativo (2003)

Varones de 30 a 44 años		
	Absolutos	Porcentaje
Analfabetos y primarios	812.365	20,7
Medios	2.049.912	52,2
Post secundaria	611.061	15,6
Enseñanza Universitaria	421.704	10,7
Otros	33.426	0,9
Total	3.928.468	100,0

Hombres emancipados	Absolutos	Porcentaje
Analfabetos y primarios	599.809	19,8
Medios	1.596.063	52,7
Post secundaria	477.991	15,8
Enseñanza Universitaria	327.501	10,8
Otros	26.063	0,9
Total	3.027.427	100,0

Hombres no emancipados	Absolutos	Porcentaje
Analfabetos y primarios	101.292	16,1
Medios	295.450	47,1
Post secundaria	120.173	19,1
Enseñanza Universitaria	102.608	16,3
Otros	8.108	1,3
Total	627.631	100,0

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Tabla 92. Hombres de 30 a 44 años, según nivel educativo (2005)

Varones de 30 a 44 años		
	Absolutos	Porcentaje
Analfabetos y Primarios	786.875	14,6
Medias	2.917.707	54,1
Post Secundarias	962.975	17,9
Estudios universitarios	664.265	12,3
Otros	58.883	1,1
Total	5.390.706	100,0

Varones emancipados de 30 a 44 años		
	Absolutos	Porcentaje
Analfabetos y Primarios	591.931	13,7
Medias	2.373.085	54,8
Post Secundarias	773.905	17,9
Estudios universitarios	538.852	12,5
Otros	49.664	1,1
Total	4.327.437	100,0

Varones no emancipados de 30 a 44 años		
	Absolutos	Porcentaje
Analfabetos y Primarios	194.944	18,3
Medias	544.622	51,2
Post Secundarias	189.070	17,8
Estudios universitarios	125.413	11,8
Otros	9.220	0,9
Total	1.063.268	100,0

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

II.2.4. Características y diferencias por estado civil de los no emancipados de 30 a 44 años

Es preciso atender ahora a otra de las características básicas de los jóvenes emancipados y no emancipados entre estos grupos de edad: **su estado civil**.

Existe una clara relación entre el estado civil de los individuos de 30 a 44 años y su emancipación o no. Mientras que en 2005 en el grupo de emancipados el 80% son casados o viven en pareja (el 88,9% en 2003), en el grupo de no emancipados este porcentaje se reduce a un 11% (9,7% en 2003). Entre los emancipados, los solteros representan un 14,6% (21,8% en 2003), sin embargo, entre los no emancipados los solteros son el 82% (el 85% en 2003).

Tabla 93. Población de 30 a 44 años, según estado civil (2003)

Total ambos sexos de 30 a 44 años		
	Absolutos	Porcentaje
Solteros	1.753.425	21,8
Casados/en pareja	5.933.883	73,8
Separados/viudos	349.419	4,3
Total	8.036.727	100,0

Emancipados	Absolutos	Porcentaje
Solteros	451.843	6,9
Casados/en pareja	5.785.667	88,9
Separados/viudos	270.543	4,2
Total	6.508.053	100,0

No emancipados	Absolutos	Porcentaje
Solteros	1.301.582	85,1
Casados/en pareja	148.216	9,7
Separados/viudos	78.876	5,2
Total	1.528.674	100,0

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Tabla 94. Población de 30 a 44 años, según estado civil (2005)

Estado civil, población de 30 a 44 años		
	Absoluto	Porcentaje
Soltero	2.724.875	25,7
Casado/Pareja	7.252.959	68,4
Sep./Div./Viud.	618.315	5,8
Total	10.596.149	100,0

Estado civil, emancipados de 30 a 44 años		
	Absoluto	Porcentaje
Soltero	1.292.647	14,6
Casado/Pareja	7.057.049	79,8
Sep./Div./Viud.	498.671	5,6
Total	8.848.367	100,0

Estado civil, no emancipados de 30 a 44 años		
	Absoluto	Porcentaje
Soltero	1.432.228	81,9
Casado/Pareja	195.910	11,2
Sep./Div./Viud.	119.643	6,8
Total	1.747.782	100,0

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Mientras que efectivamente la gran mayoría de los no emancipados son solteros, hay otro 6,8% (5% en 2003) de los no emancipados que son viudos o separados.

Sorprende encontrar ese 11% de personas no emancipadas casadas o en pareja (9,7% en 2003). Se trata de hombres o mujeres que, estando en pareja, continúan conviviendo en el hogar familiar de origen, y en el que existe un sustentador principal que no son ellos mismos ni el cónyuge o pareja.

Atendiendo al sexo de los individuos de estos colectivos se observa, en primer lugar, que **existe una menor proporción de solteras emancipadas (12% en 2005 y 6% en 2003), que de solteros emancipados (17% en 2005 y 8% en 2003).**

Así mismo es mayor el porcentaje de mujeres casadas o en pareja que de hombres, que vive en situación de dependencia: el 15% de mujeres en 2003 y el 17% en 2005, frente al 6% y al 7,4% de hombres, respectivamente.

Tabla 95. **Mujeres, según estado civil (2003)**

Total de mujeres		
	Absolutos	Porcentaje
Solteras	691.945	16,8
Casadas/en pareja	3.168.388	77,1
Separadas/viudas	247.926	6,0
Total	4.108.259	100,0

Mujeres emancipadas		
	Absolutos	Porcentaje
Solteras	202.133	5,8
Casadas/en pareja	3.074.187	88,3
Separadas/viudas	204.307	5,9
Total	3.480.627	100,0

Mujeres no emancipadas		
	Absolutos	Porcentaje
Solteras	489.812	78,0
Casadas/en pareja	94.201	15,0
Separadas/viudas	43.619	6,9
Total	627.632	100,0

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Tabla 96. **Mujeres de 30 a 44 años, según estado civil (2005)**

Estado civil, mujeres de 30 a 44 años		
	Absolutos	Porcentaje
Soltera	1.061.932	20,4
Casada/Pareja	3.772.745	72,5
Sep./Div./Viud.	369.780	7,1
Total	5.204.458	100,0

Estado civil, mujeres emancipadas de 30 a 44 años		
	Absolutos	Porcentaje
Soltera	553.746	12,3
Casada/Pareja	3.655.752	80,9
Sep./Div./Viud.	310.447	6,9
Total	4.519.944	100,0

Estado civil, mujeres no emancipadas de 30 a 44 años

	Absolutos	Porcentaje
Soltera	508.187	74,2
Casada/Pareja	116.994	17,1
Sep./Div./Viud.	59.333	8,7
Total	684.514	100,0

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Tabla 97. Hombres según estado civil (2003)

Total de varones		
	Absolutos	Porcentaje
Solteros	1.061.480	27,0
Casados/en pareja	2.765.495	70,4
Separados/viudos	101.493	2,6
Total	3.928.468	100,0

Hombres emancipados	Absolutos	Porcentaje
Solteros	249.710	8,2
Casados/en pareja	2.711.480	89,6
Separados/viudos	66.236	2,2
Total	3.027.426	100,0

Hombres no emancipados	Absolutos	Porcentaje
Solteros	811.770	90,1
Casados/en pareja	54.015	6,0
Separados/viudos	35.257	3,9
Total	901.042	100,0

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Tabla 98. Hombres de 30 a 44 años, según estado civil (2005)

Estado civil, varones de 30 a 44 años		
	Absolutos	Porcentaje
Soltero	1.662.943	30,8
Casado/Pareja	3.480.214	64,5
Sep./Div./Viud.	248.534	4,6
Total	5.391.691	100,0

Estado civil, varones emancipados de 30 a 44 años		
	Absolutos	Porcentaje
Soltero	738.901	17,1
Casado/Pareja	3.401.297	78,6
Sep./Div./Viud.	188.224	4,3
Total	4.328.423	100,0

Estado civil, varones no emancipados de 30 a 44 años

	Absolutos	Porcentaje
Soltero	924.041	86,9
Casado/Pareja	78.917	7,4
Sep./Div./Viud.	60.310	5,7
Total	1.063.268	100,0

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

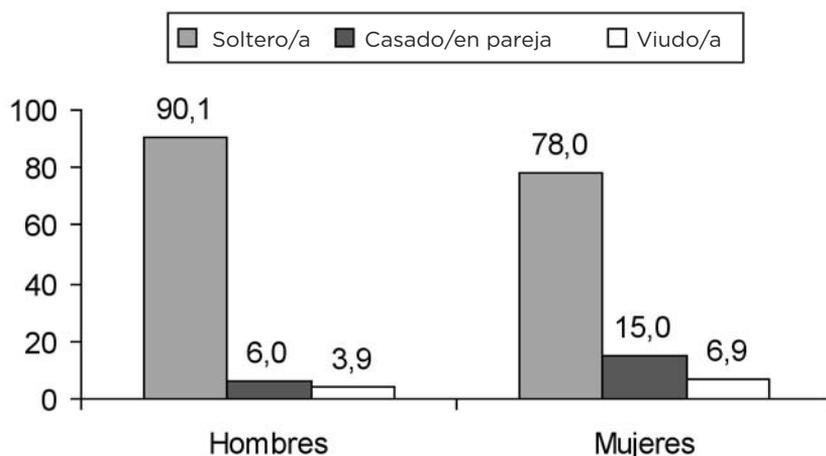
Finalmente, centrándonos en la situación de la no emancipación, por sexo y estado civil, de los jóvenes de 30 a 44 años, volvemos a comprobar que son los solteros y solteras los grandes protagonistas. Esta situación, que se mantiene muy estable en 2003 y 2005, es particularmente acentuada en el caso de los hombres, para quienes la no emancipación se concentra de manera muy fuerte entre los solteros. Las mujeres presentan, sin embargo, una diversificación del estado civil relativamente mayor entre las no emancipadas, destacando –como ya se ha dicho– la proporción de casadas o en pareja (más del 15%, el doble que de hombres).

Tabla 99. Población de no emancipados, según sexo y estado civil (2003)

No emancipados	Total	Hombres	Mujeres
Solteros	1.301.582	811.769	489.812
Casados /en pareja	148.216	54.015	94.201
Separados /viudos	78.876	35.256	43.619
Total	1.528.674	901.040	627.632

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Gráfico 31: Población no emancipados, según estado civil (2003)



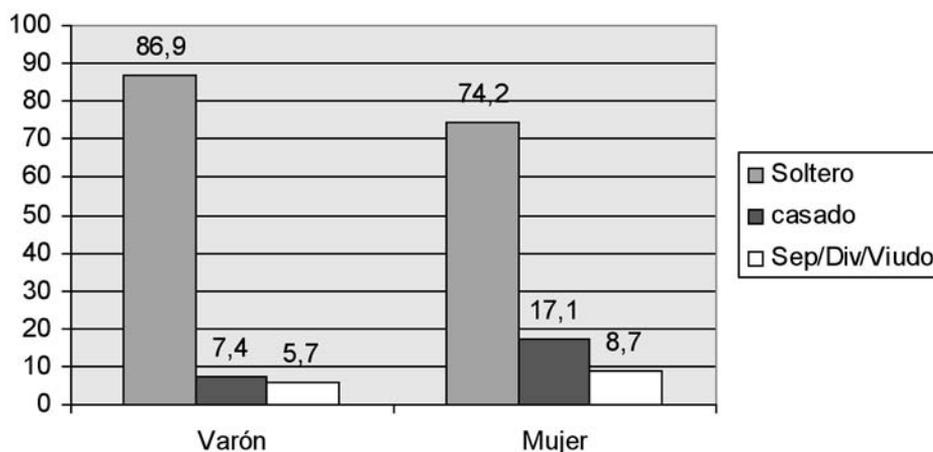
Fuente: INE. EPA. Elaboración propia

Tabla 100. Población de no emancipados, según sexo y estado civil (2005)

No emancipados	Varón	Mujer	Total
Soltero	924.041	508.187	1.432.228
Casado	78.917	116.993	195.910
Sep/Div/Viudo	60.310	59.333	119.643
Total	1.063.268	684.513	1.747.781

Fuente: INE. EPA. Elaboración propia.

Gráfico 32: Población de no emancipados, según estado civil (2005)



Fuente: INE. EPA. Elaboración propia

II.3. Consecuencias demográficas de la no emancipación: nupcialidad y natalidad

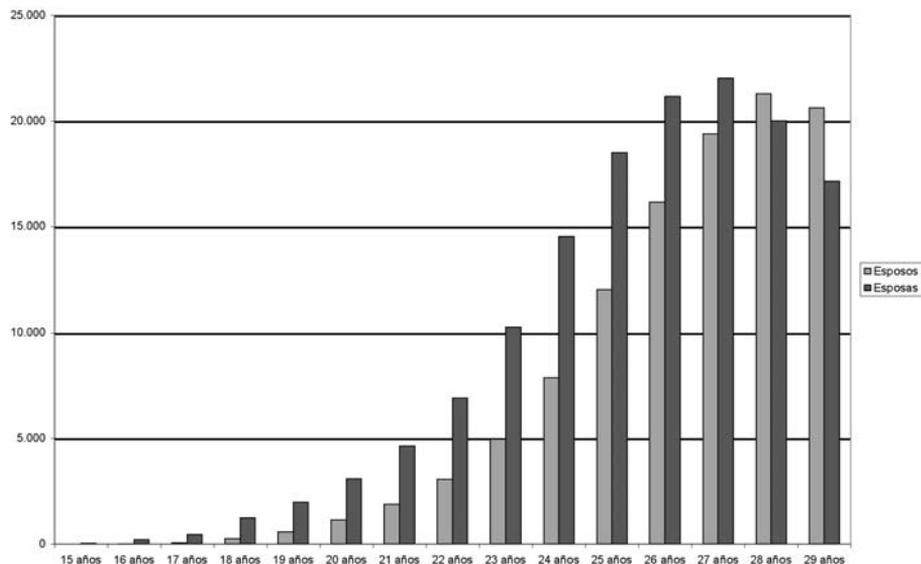
El retraso en la emancipación de los jóvenes españoles o, lo que es lo mismo, su permanencia en el hogar de origen hasta edades muy elevadas –cuando no para siempre- tiene una importante incidencia sobre algunos de los aspectos demográficos más fundamentales. Este es el caso de la nupcialidad y la natalidad, variables ambas que sufren de manera directa las consecuencias derivadas de ese comportamiento.

A continuación analizamos dicha interrelación recurriendo a la información contenida en el Informe Juventud en España 2004⁴.

Comenzando por la nupcialidad, el estancamiento de la emancipación supone un retraso de la formalización de los matrimonios hacia los tramos edades superiores, pasados los 25 y más cerca de los 30 –sobre todo en el caso de los varones.

⁴ Navarrete y Martín, en INJUVE (2005): Informe Juventud en España, 2004. Parte 5.

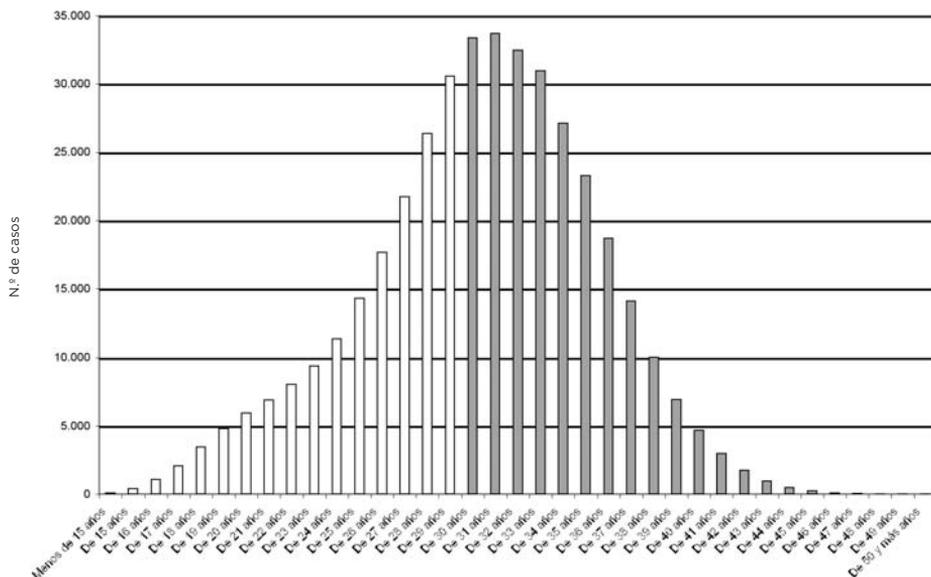
Gráfico 33: Nupcialidad: número de matrimonios según edad del cónyuge (15-29 años)



Fuente: IJE 2005

Como consecuencia, la repercusión de la no emancipación es más fuerte sobre la natalidad. En primer lugar recordamos el subsiguiente retraso de la maternidad hasta concentrarse más allá de los 30 años de edad.

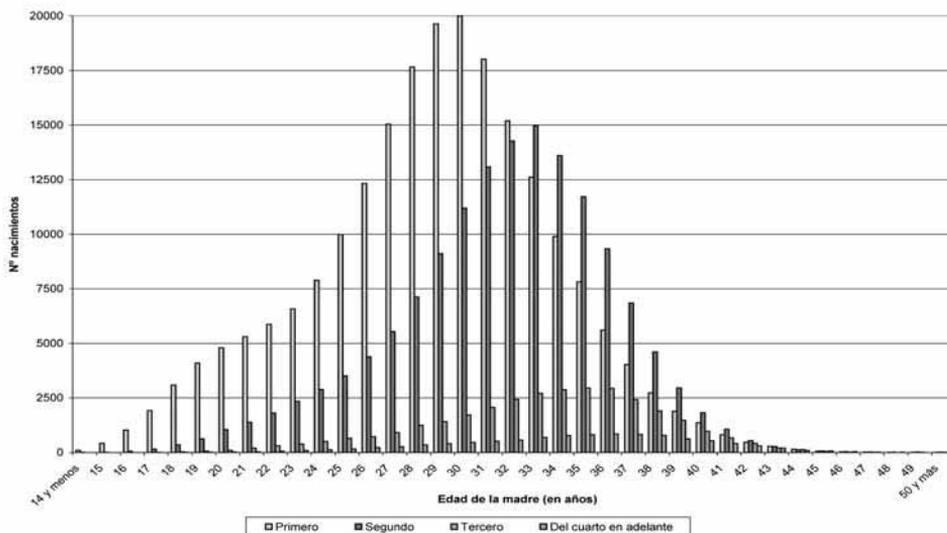
Gráfico 34: Número de nacimientos según edad de la madre (2001)



Fuente: IJE 2005

Retraso que se va acumulando sobre la edad de las madres en el nacimiento de hijos sucesivos, extendiéndose más allá de los 35 años en el caso de segundos y terceros hijos.

Gráfico 35: Número de hijos según orden de nacimiento y edad de la madre (2001)



Fuente: IJE 2005

En conclusión, es posible volver a afirmar la importante incidencia que sobre estos aspectos de la vida de los jóvenes españoles tiene el retraso de la emancipación.

Las consecuencias demográficas no pueden ser más evidentes: solo una de cada cuatro mujeres que tienen su primer hijo, tiene menos de 30 años. Y sólo una de cada diez que tiene su segundo hijo, es también menor de treinta. Si observamos la gráfica, el efecto “duna” desplaza la cresta de los nacimientos formando un doble efecto óptico:

- a) La capa superior (primer hijo) refleja una subida a los 25, un pico a los 30 y un descenso a los 34.
- b) La capa del segundo hijo se traslada por debajo (con una huella de cuatro años) desde los 29 a los 37, con el pico de los 33. Y así sucesivamente, aunque con pocos nacimientos, el tercero y cuarto hijo.



Análisis cualitativo

III.1. Metodología

III.1.1. Las perspectivas cualitativa y cuantitativa

En el momento actual vivimos en un momento de desarrollo y variedad metodológica y de técnicas de investigación sin precedentes en la historia de la investigación social. Nunca antes había habido tantos paradigmas, estrategias de investigación o métodos de análisis para perfilar o utilizar. Si las dicotomías positivismo/teoría crítica y posteriormente métodos explicativos/métodos interpretativos serían puntos de referencia obligados desde el momento fundacional y clásico de la sociología, actualmente, a pesar de la gran profusión de perspectivas metodológicas y técnicas de investigación, las dos estrategias de investigación social siguen estando estructuradas en torno a las polaridades y/o puntos de encuentro de las perspectivas cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales.

La perspectiva cuantitativa, conservando parte de su legado científicista, pretende la explicación de los fenómenos sociales a través de la medición y el contraste de hipótesis formuladas a priori, tomando como referencia el modelo de las ciencias naturales y las matemáticas como el lenguaje para la formalización, predicción y control de la vida social. La técnica correspondiente a esta perspectiva que hemos utilizado en el presente trabajo ha sido la encuesta –en concreto la Encuesta de Población Activa o EPA– a lo que sigue la formalización matemática de las mediciones realizadas.

La vertiente comprensiva-interpretativa, ahora bajo el rótulo de la perspectiva cualitativa, enfatiza el carácter significativo del comportamiento humano, interesado por el lenguaje y en general por la interpretación y comprensión de los fenómenos sociales. Algunas características clave de la investigación cualitativa serían su dimensión comprensiva e inductiva (en lugar de explicativa y apriorística), que permite prestar atención a la autoobservación del fenómeno por parte de los sujetos analizados. La técnica de investigación utilizada en nuestro caso han sido los grupos triangulares, como mecanismo que permite la comprensión del significado de los agentes en la interacción y la intelección de lo significativo en sus enunciados y acciones.

A nuestro juicio no cabe observar una incompatibilidad entre ambas posturas. Por el contrario pueden considerarse como “proyecciones simples de un espacio complejo”. Para acceder a la verdad de lo social se precisa un dispositivo de doble-articulación que conjugue pala-

Paradigmas cualitativo y cuantitativo

Paradigma Cualitativo	Paradigma Cuantitativo
Métodos cualitativos	Métodos cuantitativos
Interesado en comprender los procesos sociales y el comportamiento humano desde la perspectiva de quien actúa	Busca los hechos o causas de los fenómenos sociales, prestando escasa atención a los estados subjetivos de los individuos
Subjetivo	Objetivo
Fundamentado en la realidad, orientado a los descubrimientos, exploratorio, expansionista, descriptivo e inductivo	No fundamentado en la realidad, orientado a la comprobación, confirmatorio, reduccionista, inferencial e hipotético deductivo
Orientado al proceso	Orientado al resultado
No generalizable: estudio de casos aislados	Generalizable: estudios de casos múltiples
Asume una realidad dinámica	Asume una realidad estable

bras y números, esto es, que opte por la integración de los métodos cuantitativos y cualitativos, para lo cual cabe plantear una serie de dimensiones. La lista propuesta nos ha servido en un primer momento para definir la orientación metodológica de las investigaciones y su integración.

Dimensiones metodológicas de las dos perspectivas

[Polo Cuantitativo]	[Polo Cualitativo]
1. Sincronía -----	Diacronía
(Según se oriente a la captación estática o dinámica del fenómeno de estudio)	
2. Extensión -----	Intensión
(Según se opte por una consideración extensa o profunda del fenómeno de estudio)	
3. Objetividad -----	Subjetividad
(Según sea el punto de vista o lugar adoptado por el investigador)	
4. Análisis -----	Síntesis
(Según el modo de conceptualizar la naturaleza del fenómeno de estudio como conjunto de parte o como unidad relacional indisoluble)	
5. Deducción -----	Inducción
(Según sea el sentido de construcción teórica abstracto o empírico)	
6. Reactividad -----	Neutralidad
(Según el tipo efecto que tenga el despliegue de la técnica a utilizar)	

La investigación de orientación cualitativa suele estar situada en los polos derechos de la lista de las dimensiones, mientras que las cuantitativas suelen ajustarse a las dimensiones de la izquierda. Consideramos que la adopción de las dos dimensiones epistemológicas nos inserta en las tendencias actuales del conocimiento sociológico, cuyo carácter es interdisciplinar y multiparadigmático. Si nos referimos a los métodos, lo propio de las ciencias sociales es la pluralidad y la convergencia metodológica, con el fin de alcanzar distintos puntos de vista sobre el mismo objeto y partiendo de diversas fuentes de conocimiento.

En efecto, aunque la dicotomía “cualitativo/cuantitativo” sigue generando numerosos debates, y a pesar de que todavía hoy la relación sea asimétrica, inclinada al lado de lo cuantitativo, la creciente complementariedad entre ambas posturas es reflejo de una visión metodológica más diversa. Asimismo cabe apuntar que la tesis de complementariedad está convirtiéndose en uno de los principales criterios de validez del conocimiento sociológico. Esta tendencia apunta a la coexistencia de múltiples métodos o vías de acceso al objeto de estudio en forma de diseños mixtos como es nuestro caso, con la combinación de técnicas cualitativas y cuantitativas en cada fase del proceso de investigación.

De este modo y desde un criterio pragmático, hemos intentado trascender la casi exclusiva preocupación con el método que ha prevalecido en el debate cualitativo/cuantitativo, y aún manteniendo la distinción entre lo cuantitativo y lo cualitativo aplicada en distintos niveles: datos, diseño, análisis, interpretación de los resultados y la epistemología, hemos resuelto proponer una perspectiva multimétodo para cada una de las fases del proceso de investigación en forma de estudios paralelos/simultáneos en tanto que las fases cualitativas y cuantitativas son sincrónicas.

III.1.2. Metodología cualitativa: los grupos triangulares

Como antes indicábamos, la utilización de técnicas cualitativas en una investigación social supone la posibilidad de trabajar las cuestiones sociales respecto a quienes éstas les conciernen, de un modo u otro. En este punto se hace efectiva la elección de la técnica de investigación empleada, que aquí ha sido el grupo triangular: despliegue de una situación enunciativa que permite a quienes en ella participan interpretar –desde su experiencia tanto individual como colectiva– las cuestiones sociológicas que les son planteadas en una matriz narrativa capaz de hacer proliferar múltiples historias, que en modo alguno lo explican todo, pero como corresponde a las buenas narrativas, facultan para entender no poco. Relatos que habrán de poner a prueba nuestra indagación al integrar, en un proceso de (re)construcción significativa, las posiciones y oposiciones (ya sean de *género* o de *generación*) precisadas de antemano por el dispositivo que les imagina (*en familia*, en este caso).

El grupo triangular es una de la estrategias metodológicas más representativas de la investigación cualitativa junto con la entrevista en profundidad. Mientras que la entrevista se sitúa en el discurso de los estereotipos, esto es, cómo las formas construidas de marcaje y reconocimiento social que encuadran la conciencia del hablante, en el grupo triangular las posiciones discursivas básicas aparecen precisamente como producto del propio proceso de debate, enfrentamiento y oposición entre las diversas posturas personales que se llevan a cabo en las discusiones de grupo, combinándose así opiniones, imágenes y representaciones personales en discursos más o menos tópicos que tienden a representar a los grupos sociales que los enuncian.

El grupo triangular surge como metáfora del grupo terapéutico, ya que, como en el contexto clínico, la producción de un discurso es un medio para la transformación del grupo o de sus miembros. El objetivo del grupo triangular es la producción del discurso que servirá de materia prima para la interpretación y el análisis. Su objetivo es buscar las constantes estructurales discursivas que ayuden a interpretar y analizar la dimensión simbólico-ideológica del fenómeno estudiado y que además son experimentadas por los sujetos.

El diseño del grupo triangular requiere de un conjunto reducido de participantes, tres a ser posible, con un cierto equilibrio entre la homogeneidad y heterogeneidad que haga posible y fructífera la interacción verbal; su selección no se confía al azar, sino que se determina previamente según las clases de informantes y su distribución en grupos. El investigador o “preceptor” propone la cuestión a discutir y, a diferencia de los grupos de discusión o de los *focus groups*, adopta un rol directivo para, además de catalizar o controlar la discusión, dirigir las preguntas o indicaciones a todos y cada uno de los miembros del grupo. Obviamente el grupo triangular es un grupo simulado, artificial, un grupo reunido puntualmente para la sesión, y manipulable porque el investigador tiene en la mano todos los hilos que mueven el grupo, éste nace y muere donde y cuando quiere el “preceptor”.

El número de grupos triangulares ha sido de cinco, tratando de lograr una cierta dispersión tanto en términos de edades, de composición de género y de estatus social, así como de dispersión geográfica. La composición y designación de tales grupos ha mantenido la siguiente pauta:

GM1: Grupo 1 de Madrid (26/10/2003): tres varones.
GM2: Grupo 2 de Madrid (11/11/2003): dos varones y una mujer.
GG1: Grupo 1 de Galicia: dos varones y una mujer.
GG2: Grupo 2 de Galicia (26/11/03): dos varones y una mujer.
GG3: Grupo 1 de Granada: dos mujeres y un varón.

En cuanto al guión planteado se ha seguido el esquema siguiente:

Guión modelo de grupo triangular (jóvenes no emancipados)

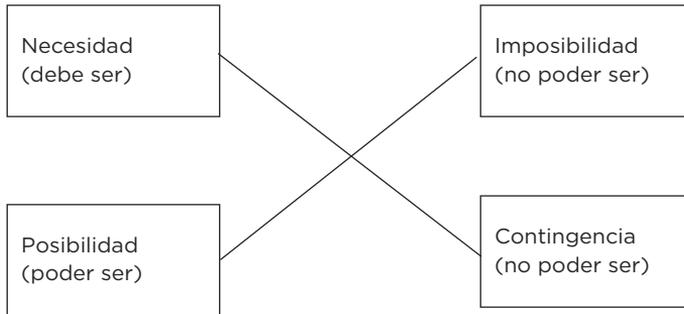
<p>ASPECTOS SITUACIONALES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ansiedades, miedo, comodidad, proyectos, necesidades subjetivas, incapacidades sentidas, exigencias percibidas. • Satisfacción, insatisfacción, indiferencia. • Presupuestos, prejuicios. 	<p>INSTITUCIONES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Consideración de sujetos/ instituciones con autoridad y/o legitimidad. • Ejemplificación. • Aprendizaje. • Socialización.
<p>MODOS DE VIDA</p> <ul style="list-style-type: none"> • Experiencias propias y de conocidos inmediatos. • Conocimientos mediatizados (abstractos, genéricos). • Usos de tiempos. • Mentalidades concordantes/divergentes/enfrentadas (generacionales, ocupacionales, ideológicas). 	<p>COMPROMISOS</p> <ul style="list-style-type: none"> • Reglas morales y sociales aceptadas (explícitas/implícitas /inconscientes). • Grado de coherencia, cortesía, sinceridad, seriedad.
<p>CONDICIONES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Familia: tipología, posición ocupada, relaciones, formación de nueva familia. • Ámbito laboral: historial, tipos de contratos, adecuación, exigencias, cumplimiento, satisfacción, distancias a cubrir. • Aspectos económicos: aportación al mantenimiento del hogar, gastos propios, tipos de consumo. • Vivienda: tipología, historial, compra, cuentas ahorro-vivienda. • Estudios: realizados, en realización. • Hábitat: descripción, cambios en el medio. • Relaciones: de pareja, con la familia, otros. 	<p>POSICIONES DE ENUNCIACIÓN</p> <ul style="list-style-type: none"> • Formación, tipos y géneros de los discursos según las condiciones expresadas.
<p>ACTUACIONES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Acción transformadora/conservadora/resignada. • Percepción de los cambios. • Técnicas proyectivas. • Reorganización de los presupuestos de los que parten los sujetos entrevistados. • Juegos de rol (ponerse en el lugar de otros/as). • Modalidades: "del deber" y "del creer" (*). 	

Observaciones a tener en cuenta:

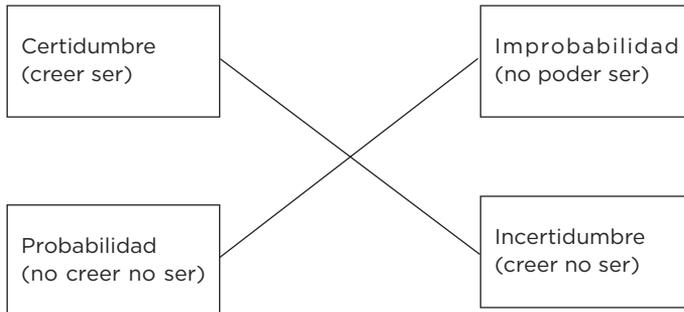
1. Insertar los anteriores elementos según la secuencia siguiente:
 Conocimientos -> actitudes -> experiencia -> acción (transformadora/conservadora/resignada).

2. Secuencia temporal a adoptar:
Pasado (recuerdos) -> presente (no necesariamente inmediato) -> futuro (real y ficticio-proyectado)
3. Introducir el tema directamente: la (no) emancipación de los jóvenes. Duración aprox., una hora y media. Transcripción lo más fiel posible (añadir actitudes, pausas, entonación, volumen de voz...)
4. Grupos triangulares formados por mayores de 30 años y menores de 40 (ideal en torno a los 35), que vivan con los padres y no constituyan cabeza de familia (persona con mayor aportación de ingresos). Incluir mínima ficha técnica de los participantes y de la realización del grupo.

(*) MODALIDAD "DEL DEBER" (EMANCIPARSE)



MODALIDAD "DEL CREER" (LEGITIMIDAD DE EMANCIPARSE)



GRUPOS TRIANGULARES "EMANCIPACIÓN TARDÍA"

GM1: Grupo 1 de Madrid (26/10/2003): tres varones.
GM2: Grupo 2 de Madrid (11/11/2003): dos varones y una mujer.
GG1: Grupo 1 de Galicia: dos varones y una mujer.
GG2: Grupo 2 de Galicia (26/11/03): dos varones y una mujer.
GG3: Grupo 1 de Granada: dos mujeres y un varón.

III.2. Recursos de emancipación

¿Qué recursos son los que hay que adquirir en nuestra sociedad para emanciparse de la familia de origen e integrarse en el mundo adulto? Si el proceso de integración de los jóvenes concluye cuando se abandonan las dependencias familiares originarias, esas adquisiciones deben proporcionar los medios para sustituir a las familias de origen como agentes de soporte de la dependencia de los jóvenes. Una buena forma de caracterizar las adquisiciones que hacen posible el proceso de emancipación de los jóvenes es recurriendo al concepto de capital y a sus diferentes formas. Los economistas entienden por bienes de capital todos aquellos que proporcionan servicios productivos o, en términos más generales, aquellos recursos que permiten conseguir ciertos fines que no se podrían lograr sin ellos. En nuestro caso, el fin que se debe alcanzar es la sustitución de las dependencias familiares en cada una de sus dimensiones elementales (renta, trabajo, residencia y entorno relacional); para ello son necesarios otros tantos recursos que configuran los distintos tipos de capital requeridos para la emancipación.

III.2.1. Renta

El punto de partida o la definición situacional de inicio de todos los participantes en los grupos apunta en una dirección económica. Se puede detectar, en las diversas variantes discursivas que dan comienzo a los grupos, una clara **insatisfacción económica** expresada, la mayoría de las veces, en términos monetarios. La capacidad adquisitiva, tanto en su versión salarial o en su modalidad de ahorro, pero también en cuanto es concebida como una limitación del consumo, constituye el elemento con el que se aborda siempre la discusión y el discurrir del debate. Capacidad que es normalmente presentada como limitada e insuficiente en relación al montante necesario para un mínimo planteamiento de emancipación, por cuanto inhibe o al menos reduce la posibilidad de la adquisición de una vivienda e incluso de la planificación vital. Lo encontramos generalmente en formatos muy directos y simplificados como explicación primigenia y general de la situación en la que se encuentran (ausencia de emancipación). Es, podríamos decir, la respuesta espontánea, no muy elaborada, pero contundente en su expresión, a la pregunta por su no emancipación:

GM1: "E1: ¿Razones por las que no me emancipo? No tengo dinero"

GG1: E3: Que no da la pasta para independizarse, o sea, para ponerte a vivir.

E1: Es que no puedes ahorrar, vives al día porque, tampoco puedes pensar en un futuro, es decir, si no puedo pensar ni en casarme, ni en tener hijos, ni en comprar un piso ni alquilarlo. [...]

E3: Hombre, evidentemente, setenta mil pesetas, está complicado el tema, está bastante complicado (con ironía).

También podemos encontrar esta reacción primera al problema en modalidades algo más confeccionadas en las que dicha insuficiencia económica se inserta en un contexto más amplio de precariedad juvenil y/o laboral o en un recorte de la capacidad adquisitiva real de los individuos de su edad. En ese caso, la insatisfacción económica es enunciada en términos de constante imposibilidad para compensar *inputs* (sueldos principalmente) y *outputs* (gastos, consumo, pagos, compras, alquileres, hipotecas, etc.) monetarios. Insatisfacción que como veremos está estrechamente vinculada a la precariedad laboral.

III.2.2. Trabajo

En efecto, junto a la (in)satisfacción económica, la actividad u ocupación del tiempo, constituye el segundo de los elementos que caracterizan el proceso de emancipación de los jóvenes. Para llevar a cabo esta actividad es necesario un lugar productivo, cuyas características obviamente están sometidas a la evolución del mercado en nuestra sociedad. En la actualidad, el acceso a un lugar productivo se va convirtiendo para la mayoría en el logro de un puesto de trabajo. La disminución del peso de la herencia en la organización del sistema de propiedad hace decrecer la viabilidad de la ayuda familiar como una solución laboral estable para los jóvenes. Por lo tanto, para la mayoría, la adquisición de un lugar donde llevar a cabo una actividad productiva consiste en la ocupación de un empleo remunerado como asalariado cuyo cumplimiento consista en la obtención de bienes y servicios para el mercado. Como para una gran mayoría de la población ese trabajo es el medio principal para obtener ingresos, es también la más importante fuente de dinero, para los jóvenes. En tanto que medio de acceso a esta forma de capital, la importancia del trabajo en el proceso adquisitivo es absolutamente crucial y, en consecuencia, su carestía contemporánea figura como la principal de las preocupaciones de los jóvenes.

En todo caso, aunque la educación y el proceso formativo parecen previos a cualquier otra adquisición, para la mayoría la emancipación comienza por la inserción laboral. Las dificultades para encontrar un puesto de trabajo constituyen el elemento de unión con uno de determinantes básicos: la desigual duración de las experiencias formativas y la menos desigual distribución de las cualificaciones y credenciales educativas. Luego se analizarán las posiciones que los jóvenes ocupan en los restantes ejes de ese proceso adquisitivo que resultan relevantes para cumplir la transición hacia el mundo adulto: la independencia residencial y la formación nuevas unidades familiares.

CG1: E1: Es que el problema es el trabajo, o sea, los sueldos son muy bajos, y hay inestabilidad, o sea, no tienes estabilidad, no tienes como un futuro de decir, ¡bueno, me voy a meter en un piso! Bueno, ya no tienes futuro como pareja, porque ya no sabes si vas a seguir con tu pareja, esa es otra ¿no? Eso una, y otra es que no sabes cuánto tiempo vas a durar en el trabajo, es que ahora, aunque estés fijo, yo creo, aunque estés fijo, te van a echar en cualquier momento, o sea, no hay estabilidad.

GG2: E1: La precariedad laboral que hay hoy, y con lo que subieron los pisos, vamos, es algo que prácticamente está inalcanzable para la mayoría de los sueldos nuestros, eh!

GG3: E1: Yo sí es por motivos económicos. De pensar que no voy a tener una estabilidad económica y que no voy a poder mantenerme por mí sola y no sé... yo es más económico.
E2: Yo creo que la economía siempre... el dinero.

Las dificultades en las que están insertas las personas de su edad y que desean equilibrar dichas entradas y salidas de dinero explicarían en mayor medida su retraso a la hora de abandonar el hogar familiar. Cualquier planteamiento de emancipación pasa, necesariamente, por un filtro económico que funciona discursivamente como elemento primero o requisito fundamental.

GM2: E2: Evidentemente yo sola no puedo económicamente porque... sí se puede pero estás asfixiada.

E1: ...los sueldos nunca son suficientes (riéndose).

GG1: E1: ¡Y el sueldo evidentemente no te llega para vivir solo!

E3: ...yo creo que el tema de partida es ese, que es el dinero, no llega como para poder independizarse uno, que es lo primero ya.

Entramos a rastrear cómo presentan los participantes sus condiciones personales y cómo las viven. En términos laborales, por situarnos en uno de los temas más reiterado, el espectro de casos es relativamente amplio. Algunos tienen contratos indefinidos y otros temporales pero, lo importante, es que suelen tener una **biografía laboral extensa**. Es decir, han pasado por una larga lista de empleos y modalidades contractuales. Un par de ejemplos pueden ilustrar el hecho:

GG1: E3: Yo hice de casi todo, hice de repartidor, hice de técnico informático, que era lo que había estudiado, también estudié electricidad, ahora estoy de electricista, y también empalmado fibra óptica, en todas las empresas, muchas de ellas eran ETTs...
E2: Yo, bueno, trabajé de varias cosas, dependienta, hostelería, y lo último teleoperadora, y bien, mi experiencia laboral bien, lo que veo es que hay mucha competencia.

GG3: E2: Yo he estado probando. He probado tipos de trabajo, en algunos el contrato era de alguna manera, en otros de otra... entonces tampoco es que no vaya escogiendo lo que más me interesa, sino vas probando...

Sin lugar a dudas, más significativo que su dilatada y variable experiencia laboral es el **vínculo entre estabilidad laboral y emancipación**. Un enganche establecido sin dudar: todos perciben que la estabilidad laboral es un requisito para la independencia o la salida del hogar paterno (por la solidez económica futura que garantiza, como es de suponer). En definitiva, las biografías laborales son largas y desarrolladas pero inestables, inconexas e indefinidas:

GM2: E2: Yo soy autónomo, tengo profesión liberal y no tengo un sueldo fijo ni nada. No tengo cobertura social porque no cotizo a la Seguridad Social. Entonces no puede ser más problemático a la hora de tomar una decisión.
GM1: E2: Sobre todo conseguir un trabajo fijo, lo mismo si quieres trabajar puedes trabajar probablemente pero con contratos ahí temporales... a tiempo parcial y eso yo creo que es sencillo. Pero un trabajo estable, fijo y con un... que te proporcione un sueldo suficiente como para marcharte de casa, yo creo que eso no es tan fácil.

GG1: E3: Entonces, lo que hay que hacer yo creo es, o sea, fomentar la estabilidad en el empleo, y subir los salarios.

GG2: E3: Yo pienso que no es tanto lo de los pisos, yo pienso que más bien la situación laboral.
E2: En cuanto... va todo asociado, una persona no se emancipa porque su situación laboral es muy precaria... contratos cada vez más precarios...
E1: Fíjate cómo está este país que todo el mundo quiere ser funcionario...
E3: ... para una oposición, cuarenta plazas y dos mil personas que se presentan.
E1: Está claro que el aspecto económico y laboral es determinante.

Aunque en determinados momentos, se observan ciertas contradicciones en sus propios argumentos y algunos de ellos reconocen que la situación laboral no es tan determinante como parece suponerse o es condición necesaria pero no suficiente:

GM1: E1: Yo tengo un amigo que se fue de casa y no tenía trabajo fijo.
E2: Yo es que tampoco considero, o sea me parece que es importante tener un empleo fijo para irme de casa pero creo que me iría también sin tenerlo.

Hay que recalcar, en esta línea, que se buscan trabajos satisfactorios, buenos, adecuados, agradables, etc. en los que se esté a gusto. No vale cualquier trabajo, no se acepta cualquier oferta laboral y el salario (a pesar de considerarse siempre insuficiente) no es, por otra parte, determinante ni mucho menos:

GM1: E2: O sea me gusta el empleo que tengo aunque no sea fijo... Yo considero que es importante tener un trabajo que me gusta.

GM2: E1: Yo estoy a gusto en el sitio en el que trabajo. Sí.
E2: Sí, yo también.

GG3: E2: Yo lo que más valoro es el trato que tengan conmigo, la gente que esté en tu trabajo... las relaciones personales en el trabajo es fundamental, porque yo creo que si el trabajo no tiene eso, una buena relación, por mucho dinero que tengas, a mí no me sirve cobrar un pastón a no tener buenas relaciones.

E1: ...yo realmente he valorado que el trabajo se adecuaba mucho a mi formación y a lo que quería hacer, incluso no importaba tanto el dinero... y yo no sé si aceptaría un trabajo así...

E3: ...como si no es el trabajo que quiero, tener tiempo para buscar el trabajo que quiero... Y que ese trabajo me gustó mucho pero tenía tiempo para seguir formándome en lo que quería hacer. Y después encontré un trabajo que me gustaba.

La percepción global sobre la **situación laboral** (especialmente de su generación) es netamente deficiente (sueldo, estabilidad, contratos, protección social, subsidios, etc.). La apelación a un contexto de precariedad en el mundo del trabajo hace que todos remitan de alguna manera su imposibilidad de emanciparse a este marco. Lo hacen mediante análisis más generales o comentarios claramente irónicos:

GM1: E3: Yo creo que poca gente de nuestra edad tienen un puesto así fijo, por lo menos en los ambientes en los que nos movemos.

E2: Y los que tienen trabajo fijo, lo mismo el trabajo fijo que tienen no les da un salario tan alto como para decir... se pueden arriesgar e irse de casa pero luego vas como un poco apretado.

GG1: E1: pero cómo te vas a emancipar, si con el sueldo que te acabo de decir, por una ETT, también hay que decirlo, en la cual cobras eso, vacaciones, pagas extras, todos juntos, o sea que realmente, y aparte te puedes quedar en la calle por ejemplo mañana, ya sin ir más lejos, porque son contratos de estos que hacen por obra o servicio.

E2: Es que ahora los contratos son todos en obra, todos en obra... he estado en otros trabajos que muy mal. Las ETTs, muy mal, porque no te dan nada, se quedan ellos con toda la pasta de la empresa que la contrata, y te paga muy poco. Yo estuve trabajando con una empresa de trabajo temporal y eso, que pagan poquísimo, o sea que no merece la pena, casi es mejor que te quedes en casa...

GG2: E2: ¿Es usted indefinido? No, eso es una utopía... vivimos también en... hemos evolucionado en el tema de la diferencia cada vez mayor entre el que más tienen y el que menos tiene, el que tiene empleo seguro y el que no lo tiene, y más difícil lo va a tener... donde antes el empleo era seguro ha pasado a ser inseguro.

GG3: E3: ...es que hay inestabilidad laboral... entonces se atrasa mucho el independizarse.

Lo que, por ejemplo, no se observa es una tendencia clara al **emprendizaje**. En otras palabras, las pocas menciones sobre su capacidad para emprender proyectos propios a nivel laboral, empresarial o salarial son negadas por su dificultad (o comodidad frente al trabajo que poseen) o por referencias a terceros a los cuales la experiencia les ha demostrado que no es una elección adecuada. No podríamos decir que se sientan motivados a emprender aventuras profesionales por cuenta propia:

GM1: E2: No cambiaría mi trabajo por montar una empresa...

GG1: E1: ... porque yo sé de gente que ha montado una empresa esperando por la subvención y todavía siguen esperando por ella.

GG3: E3: ...pues hay gente que es más lanzada y monta una empresa, y es joven, y yo lo veo una locura, ¿no?

III.2.3. Residencia

Dentro de una secuencia de identificación de problemáticas y justificaciones, topamos a continuación con el tema de la **vivienda**. Los jóvenes se emancipan ocupando un domicilio o residencia distinta a la de la familia de procedencia. Dadas las vigentes pautas familiares, la residencia propia constituye lo esencial del capital físico que se necesita para eludir las dependencias originarias. Consiste en el dominio de un espacio doméstico de modo que permita la vida humana, entendiendo ese medio como abrigo y medios de acomodo de la unidad de convivencia. Para una inmensa mayoría de los jóvenes, el acceso a esta forma de capital físico que son los locales donde se desarrolla una vida no dependiente de la familia de procedencia está en función de la disponibilidad financiera y, por lo tanto, del previo acceso al trabajo. Podríamos pues decir que tras la situación socioeconómica es la demanda más repetida. Sin embargo, aunque la presencia de dicha temática emerge temporalmente en un segundo lugar tras los contenidos de tipo laboral o monetario, la cuestión está íntimamente conectada con lo anterior ya que la razón esgrimida es, nuevamente, económica: el precio de la vivienda. Lo que se concreta en una visión pesimista y lejana de la vivienda en propiedad, un imposible al que no accede una persona de su edad. Dicho de una manera simple o expresado rotundamente:

GM1: E3: No poder pagar un piso o una vivienda.

CG2: E1: La emancipación de los jóvenes está muy jodida, porque además, no sé... tú... bien, ves si miras los pisos y todo... para poder emanciparte entre lo que bajaron los sueldos y lo que subieron los pisos.

La **vivienda** también ocupa en ocasiones un lugar utópico en el discurso, un tiempo futuro inalcanzable desde el presente o una aspiración que se dibuja, de alguna manera, irrealizable. Es lo que se anhela pero no se puede obtener dado el nivel económico que se posee:

GM1: E2: Yo creo que los sueldos son bajos en relación a lo que cuesta un piso. O sea que un piso es...

E1: Es una utopía.

E1: Yo la veo mal, muy poco accesible.

GG2: E1: Tú estás en una ciudad como La Coruña que ya tiene poco suelo, y encima, te lo están poniendo a un precio desorbitado..
E2: La dificultad de acceso a la vivienda, puesto que no hay una política, digamos reguladora.

Aparte de la dificultad expresada, cabe subrayar el consenso en torno a la misma como paso previo e ineludible en una emancipación:

GG3: ¿O sea qué influiría tener una casa?
E2: Sí, sí, es fundamental.
E1: Sí, sí.
E3: Sí, sí.

Respecto a los **tipos de acceso a la vivienda**, los jóvenes entrevistados despliegan generalmente un repaso concienzudo por todas sus posibilidades descartando una tras otra. Por ejemplo, la idea de **compartir** una casa ya no resulta agradable ni apetecible; fue una posibilidad alternativa pero infravalorada actualmente. Es una opción descartada en el presente que hubiera tenido sentido en un pasado remoto, cuando se era joven. En la franja de edad actual, esas cifras intermedias y difusas en las que se encuentran, ya sólo cuenta la pareja como posible compañía porque ya no vale cualquiera para habitar conjuntamente. Se desecha la idea de compartir por la exigencia de una serie de requisitos (intimidad, orden, confianza, etc.).

GM1: E1: Yo en mi caso por una cuestión de que me he acostumbrado a vivir solo cuando no están mis padres.
E3: No y que también depende de la gente con la que... que no te metes a vivir con cualquier persona... A lo mejor llega un momento en que te acostumbras a vivir solo o...
E2: En mi caso también, me iría solo o me iría con mi pareja pero no me iría a compartir ni con amigos ni con desconocidos. Ahora mismo ya, quizá siendo más joven sí, pero...

GM2: E2: Me gustaría irme a vivir sola o casada... o con mi pareja. Pero, vamos, no me gustaría con una compañera, para eso tengo como compañeras a mi madre y a mi hermana y mejor que con ellas para vivir que ya todas nos conocemos, nuestros defectos, nuestros fallos y no con ninguna persona que por lo que sea...

GG1: E3: ...ahora lo que está haciendo mucha gente joven es compartir, coger por ejemplo un piso entre dos, tres personas. Bueno, dependiendo de los gustos, yo por ejemplo prefiero estar en casa de mis padres antes de irme de casa y tener que compartir, no?
E1: ...pero es que la convivencia es muy fastidiada, y coges un piso con dos amigos, dos amigos y no sé si funcionará, yo soy muy... la convivencia, hombre, será cuestión de probar y tal, pero no lo veo yo, que se pongan de acuerdo... ya hay problemas con dos personas, imagínate, o sea...

GG3: E3: Es igual que compartir, cuando compartes piso, y luego vives solo o vives con una pareja, ya no vuelves a compartir piso porque... es un caos, ¿no?

Sobre lo que sí hay un consenso bastante firme es en que la primera opción de acceso a una vivienda es la **compra**. El planteamiento prioritario de todos ellos es adquirir una vivienda propia que, como menciona P. Bourdieu (2003), es un consumo especial. El carácter simbólico y material de la vivienda, dice el sociólogo francés, comporta una serie de consecuencias asociadas a su compra: es un bien duradero y muy expuesto (revela el ser social de su propie-

tario, permite la ostentación y la distinción), es una inversión económica fuerte (tiene un elevado coste que implica decisiones de peso), es una inversión a largo plazo (tras el pago por la hipoteca puede llegar a ser vendida nuevamente pero muy revalorizada), es el patrimonio central de cualquier familia (condensa la mayor parte de la riqueza familiar en un solo objeto), expresa la voluntad de formar un grupo permanente (descubre la intención de un proyecto o de una apuesta colectiva familiar), etc. Hay claramente, a las edades que estamos analizando, una mayor pretensión de apostar por la propiedad privada, por la posesión de una vivienda como la mejor elección posible frente al resto de cuestiones y para ello se trabaja o se ahorra. Esta elección a cierta edad tiene que ver con los puntos anteriores que hemos mencionado y que sitúan la propiedad privada de la vivienda como uno de los fenómenos más valorados y prioritarios.

GM1: ¿Cuál sería la forma que tendríais de salir de casa de vuestros padres, sería... ¿comprando una casa? ¿comprando un piso? o sea, que la valoráis como primera opción.

E1: Sí.

E2: Yo también sería la primera opción comprar.

E3: Sí, ...sí, vamos pero a muy largo plazo.

GM2: E1: Yo tengo mi dinero... el dinero destinado a esa futura vivienda.

Generalmente esta preferencia por la compra se asume reflexivamente como producto de una cultura autóctona española frente a otros casos (como es el europeo o el de los países más cercanos) en el que las condiciones socioeconómicas y otro imaginario cultural no favorecen esta idea. En este elemento nos reconocemos en una **especificidad propia frente al resto de Europa**. Esta apelación al carácter distintivo de nuestro país funciona, una vez más, como matriz de justificaciones tanto de la situación personal como del panorama global de la gente de su edad:

GM2: E2: ...aquí en España que creo que está mal... mal hecha porque creo que la mentalidad de comprar, comprar... no es como en el resto de Europa, al lado de España, vas al resto de Europa y todo el mundo vive en alquiler, lo excepcional es que alguien tenga una vivienda. Aquí en España te educan para que tú (enfatisa el 'tú') tengas tu casa.

E1: ...en Europa para los jóvenes una serie de subvenciones, aquí en España pues tal...

GG2: E3: Aquí, aquí es decir en España, en Galicia tenemos la conciencia de propiedad de la vivienda, ¿no? Pero el resto de Europa es alquiler.

E2: Yo hablo un poco de la experiencia, yo residí en Francia muchos años y... El Estado da otro tipo de ayudas, eh.. para vivir de alquiler... aquí tenemos la mentalidad de la propiedad... muchos tenemos la tasa más elevada de universitarios de Europa,... la mentalidad que tenemos del sur de Europa, donde es muy familiar el ambiente y también aquí condiciona mucho la familia... para nosotros la familia es muy importante en el sur de Europa y en el norte menos.

E1: Yo no sé si es por las creencias religiosas que hay en España, y que en otros países no las hay tan fuertes o tal... sí es verdad que en España la familia es un colchón y un sistema de protección muy fuerte, que en los países anglosajones, ¡vamos! Ni por asomo...

De hecho en las referencias a terceros (conocidos o vistos en general) o la autopercepción de su generación es admitida la propensión a comprarse la vivienda en vez de escoger cualquier otro régimen de acceso a ella. La tendencia es evidente: antes una hipoteca que cualquier tipo de alquiler:

GM1: ¿Y la gente de vuestra generación?

E1: Yo creo que en general tienen obsesión por la compra, por no irse de alquiler.

E2: ...si pagas ochenta mil pelas por un alquiler o cien mil pelas y pagarías lo mismo por una hipoteca.

Y más sutilmente, pero no por ello deja de ser importante, la propiedad privada se vincula a ciertos estándares de vida lo que nos indica de alguna manera las direcciones en las que están orientados:

GM1: E1: [un piso en propiedad] Es una garantía de... de calidad de vida.

El **alquiler** no es una opción muy atractiva, ya sea por su elevado coste como por su poca rentabilidad en comparación con una hipoteca que provee de una compra futura mientras que el alquiler es una solución temporal insuficiente. Es por ello, que el alquiler se representa como una mala solución coyuntural y como “dinero perdido” que podría haberse ahorrado o invertido en fines mayores o mejores.

GM1: E3: Yo creo que es caro tanto alquilar como comprar.

E2: Porque yo creo que hay la conciencia generalizada de que pagas lo mismo por un alquiler que por una hipoteca, entonces casi como que prefieres esperar y ahorrar un poco para pagar la hipoteca que gastarte el dinero en pagar un alquiler.

E2: Yo sí,... era una de las cosas por las que tampoco está muy bien el régimen de alquiler porque con la cuenta ahorro vivienda si alquilas no.. no sirve, o sea no... una vez se te acaban los cuatro años que tienes ahora derecho para tener una cuenta ahorro vivienda y desgravar tienes que comprar, no te permiten que alquiles, ¿vale?... necesitas como comprar... y eso también desincentiva el alquiler.

E1: Si funcionara bien el mercado de alquiler (lamentándose)...

GG1: E1: ...ya quitamos el tema de comprar un piso, estás con tu pareja, o estás tu solo en un piso alquilado en el quinto pimiento y lo más barato que te pueda salir, pero es que, lo que es el piso ya, lo que es solo el alquiler es un dinero...

E3: ...el alquiler ni siquiera lo ves como inversión... lo vas, entre comillas, a perder, vas a perder dinero, o sea, has hecho un gasto en alquiler durante x tiempo, que no te va a repercutir en nada.

GG2: E2: ...también el alquiler pues una utopía ¿no? El alquiler de jóvenes.

En el otro caso, la **hipoteca**, aunque es la vía directa a la compra, también es algo que resulta incómodo, molesto, complejo, una rémora. Son apuestas a muy largo plazo, eternas, interminables. Suponen un grado de endeudamiento que es visto como un peso que se arrastra durante muchos años, gran parte de la vida adulta. La carga que suponen los pagos periódicos frente al panorama de inestabilidad laboral y los sueldos insuficientes no supone un escenario sugestivo. Además, las hipotecas requieren unos trámites que no siempre son sor-teables (avales, tipos de contrato, etc.).

GM1: E1: Te pasas toda la vida pagando la hipoteca... Yo no me veo pagando un piso durante sesenta años.

E3: También el pensar que tienes que estar a lo mejor pagando durante veinte años todos los meses una cantidad.

E2: Primero tienes que conseguir alguien que te avale, tipo tus padres, si no quieres que te avalen tus padres el crédito al que accedes no es muy alto... el problema también es el tipo de contrato, que muchas veces no te conceden una hipoteca o un crédito.. pues por no tener un contrato fijo y ahora mismo la mayoría de la gente de nuestra edad no tiene contrato fijo con lo cual es prácticamente...imposible acceder a un crédito.

GG1: E2: ...te metes en una hipoteca y tienes que pagar ochenta mil pesetas, ¿qué vas a sacar, ochenta mil pesetas de esas cien mil pesetas? ¡no! Tienen que entrar por lo menos dos sueldos en casa.

E3: ...una sola persona es imposible con los sueldos que hay ahora... pero vamos a ver, tu vas a pedir un crédito, pero tú por ejemplo ahora no puedes, o sea no deberías pedirte un crédito, digo yo, porque no podemos afrontarlo.

E1: ...para emanciparse, la única que hay, así entre comillas teórica, es pedir un crédito, ¿no?, las hipotecas hoy en día, te hacen hipotecas, te compras un piso y te hacen una hipoteca a treinta años, que qué maravilla, porque así quien crece son los bancos, o sea lo que se está viendo es que está creciendo la gente que ya tiene pasta y los que no la tenemos pues decrecemos...

GG2: ...es que piensas que si en una pareja con unos sueldos normales tiene que dedicar uno a la hipoteca, y cuando es uno solo, ¿qué tienes que hacer? Sueldo de ministro como mínimo...

Cabe entonces afirmar que ninguna de las posibilidades de acceso a la vivienda resulta óptima o preferida en la exposición final. La prioritaria (la compra) es la más complicada e inaccesible, mientras que las formas más económicas (compartir o alquiler) son incómodas y poco rentables.

Las perspectivas observadas en los discursos de los participantes en los grupos triangulares sobre las tipologías de acceso a la vivienda se podrían sintetizar en este sucinto cuadro:

Tipología de Acceso	Compartir	Alquilar	Comprar (Hipoteca, crédito)
Positivo	Facilidad, sencillez.	Inmediatez o menor coste que la compra.	Calidad de vida.
Negativo	Caos, desconfianza, convivencia difícil, es para jóvenes.	Poco rentable, no es inversión y caro normalmente.	Restricciones económicas, sueldos que no alcanzan, utopía.

En suma, el desempleo y la inestabilidad en el puesto de trabajo configuran un escenario en el que las nuevas trayectorias de emancipación están repletas de incertidumbres. Este camino incierto tiene un resultado costoso para los jóvenes: cada día es más difícil irse de la casa familiar de origen. La vivienda propia se ha convertido en un bien inaccesible para una mayoría de jóvenes máxime si tenemos en cuenta la fuerte rotación vital gracias al desempleo y los empleos temporales.

La estrategia de no emanciparse a cualquier precio parece ser un factor positivo para la mejora de la capacidad productiva de quienes lo hacen y de sus posibilidades vitales, en consecuencia, de la sociedad en su conjunto. Asimismo, se convierte en un activo de primer orden para fomentar y consolidar la participación laboral de la mujer. Por el contrario, los problemas de emancipación de los jóvenes agravan la dificultad en la formación de nuevas familias, la cual constituye uno de los factores claves en la disminución de la natalidad. Por todo esto, se hace necesario estudiar el retraso en la emancipación que soportan las últimas generaciones, analizar sus causas y su extensión.

III.2.4. Entorno relacional

Junto a una renta considerada suficiente, el acceso a un puesto de trabajo en condiciones dignas y la ocupación de un domicilio o residencia distinta a la familia de origen, otro de los recursos cuya adquisición permite la emancipación juvenil es un ambiente relacional mínimo que sustituya al que provee la familia de procedencia. Aquí vuelven a aparecer como esenciales las pautas familiares vigentes frente a las posibles formas de convivencia alternativas que podrían ocupar el lugar del entorno familiar, siendo la vida en pareja la más practicada. La pareja de carácter conyugal posibilita la reproducción y da lugar a una sociedad comprometida con la asunción de la dependencia de los eventuales descendientes. En este sentido el establecimiento de la pareja constituye la adquisición de una forma básica de capital social que hay que poner en juego para lograr la inserción en el mundo adulto.

A lo largo de los grupos triangulares se observa cómo se sopesan diferentes instituciones sociales. El **matrimonio** es una de ellas por su cercanía a la temática de la emancipación. En la mayoría de los casos no representa, en principio, necesariamente un punto por el que pasar o un camino a transitar en la evolución personal. Pierde protagonismo visible porque no es algo que preocupe directamente. No obstante, sí se percibe dentro de la generalidad el hecho de vincular la nueva situación personal de matrimonio con la necesidad imperiosa de salir del hogar familiar y fundar uno propio. En resumen, por ahora no es una prioridad, puesto que aparece tras los condiciones laborales y de domicilio propio, pero que, de realizarse, tiene consecuencias directas sobre la condición de emancipación o no de la persona, actuando como el desencadenante del cambio de situación:

GM1: E1: Yo creo que no me planteo casarme pero... hay gente que sí que le... que es una condición, que si se casa tiene que irse... irse y vivir juntos.
E2: Poca gente que se case no viven juntos.

En ese sentido, más interesante resulta la noción manejada de **pareja** en tanto que relación, en el sentido de que implica la ruptura con los padres e induce a resaltar la noción de independencia. Tras una boda o la consecución de una pareja, la emancipación se plantea como algo obligado que evita situaciones de conflicto o incomodidad. La pareja predispone a ciertas conductas porque es una entidad más obligada a la independencia que el individuo solitario. Una relación que se pretenda constituir con cierta estabilidad y continuidad debe separarse del espacio familiar. Seguramente por dos razones. Una es evitar los conflictos de la convivencia que puede suponer el mezclar la familia propia con la pareja. Y otra, que la pareja estable es percibida ya como otro núcleo familiar distinto del actual o por lo menos la semilla futura de ello. Es en ese sentido que el concepto de relación afectiva va asociada a unas categorías de separación, familia, independencia, etc.

GM1: E1: Yo no viviría con mi pareja y mis o sus padres... no me parece cómodo.
E3: No, y por no mezclar vidas, sabes que... poder mantener un poco de independencia.
E2: A mí no me parece la opción para la pareja tampoco.

GM2: E1: Yo creo que cuando crees que una relación de pareja, una relación estable... son a lo mejor esos momentos que te planteas la posibilidad de, de emanciparte... por una iniciativa propia o por presión de la otra persona... una relación de una pareja que está con sus padres, no es completa... no lo veo yo muy, muy... muy normal porque es... es un factor que te puede influir... el tema que en una relación...

En ciertos casos, por tanto, la pareja es un acicate para la independencia, un catalizador que acelera los trámites de la salida de la casa familiar:

GM1: E3: Yo creo que tener pareja ayudaría, a mí me ayudaría a irme.

Y en otros casos no es tan determinante.

GM1: E2: ...yo en mi caso creo que sería más sano.. o sea, yo me gustaría irme a vivir por mi cuenta yo solo antes de irme a vivir con mi pareja... pero no sé si podré... Probablemente al final no pueda y tenga que irme a vivir directamente con mi pareja porque no pueda permitirme irme a vivir yo solo.

Cabe insistir, no obstante, en que la creación deliberada de una **familia propia** en la mayor parte de los casos, no entra dentro de una planificación a corto plazo. Otros proyectos más personales (individualistas, podríamos llegar a decir) tienen una mayor urgencia o importancia. De hecho, las expresiones relacionadas con la idea de formar una familia propia o sobre la descendencia (tener hijos apenas se menciona en ninguno de los grupos) son muy lejanas y distantes. La mayoría de ellas refieren el tema como algo coyuntural o accidental al hecho mismo de tener pareja pero nunca como parte de un propósito presente:

GM2: E1: ... yo tener familia lo veo muy lejano..
E2: ... pero yo creo que eso no es proyecto, si surge, surge y está bien pero yo creo que la familia es... da igual, si surge bien si no, no... ni peor ni mejor ni vas a ser más feliz.

Antes que tener hijos o volcarse en la constitución de un núcleo familiar, aparecen otras cuestiones más relevantes como el éxito profesional (o por lo menos la estabilidad), el desarrollo personal y otros procesos vitales. Más individuales pero, por cierto, también más abstractos. Por ejemplo:

GM2: E1: Mis prioridades son más bien, sí, desarrollo personal.

CG2: E2: Yo creo que he llegado a una edad donde a uno le gustaría tener su propia independencia, el auto realizarse personalmente.

III.3. Procesos de emancipación

Al período vital en el que se cumple ese proceso adquisitivo de recursos para la emancipación se le denomina *juventud*. El criterio más simple, e intuitivamente el más adecuado, para identificar la población joven es la edad, cuya medición no presenta mayores problemas de confiabilidad y es una variable investigada por la gran mayoría de las fuentes disponibles de recolección periódica de datos. Sin embargo, el empleo de la edad como definición operacional no resuelve el problema de fondo sino que lo desplaza a la determinación de los límites más apropiados para aprehender las características de ese proceso. El examen de las dificultades para establecer esos límites constituye un buen inicio para discutir la creciente complejidad de las fronteras de la juventud.

Para comprender esa complejidad debe reconocerse que, a medida que las sociedades se modernizan, pasando en la actualidad de lo industrial a la sociedad del conocimiento, se va produciendo una continua ampliación de las habilidades, las destrezas y los conocimientos requeridos para un adecuado funcionamiento en la sociedad. Con ello, el ámbito de lo juvenil se va ensanchando y asume dimensiones inéditas en la historia de la humanidad. La consideración de esos cambios no ha llevado a alterar el umbral inferior que define a los jóvenes, si bien algunos comportamientos asociados antes a los jóvenes -sobre todo en el ámbito del consumo de bienes y de servicios de esparcimiento- actualmente se manifiestan a edades más tempranas. No obstante dicho aspecto, esto es el consumo, no es el rasgo específico de la emancipación.

En cambio, el establecimiento de las cotas superiores plantea dudas que incluso han llevado a cuestionar, por diversas razones, las ventajas prácticas de utilizar la edad como eje de la definición. La principal de ellas se refiere al carácter crecientemente difuso de las fronteras entre el mundo juvenil y el mundo adulto. En el pasado, la entrada al mundo adulto implicaba la convergencia en el tiempo de comportamientos económicos, sociales, culturales y políticos, modelados según patrones de conducta bien establecidos y que se resolvieron en la emancipación. En ese sentido, el modelo adulto constituía un complejo de comportamientos consistentes, cuyo eje era determinado por los roles laborales y familiares. Los valores y normas que regulaban el funcionamiento de aquellos ámbitos se complementaban y reforzaban con los de otras instituciones primordiales. Actualmente se aprecian factores que modifican esta situación: por un lado, el aumento sostenido de la proporción de personas que participan plenamente en la economía sin dejar por ello de seguir identificándose con una cultura juvenil (por ejemplo, a través del consumo) y, por el otro, como hemos visto, las incertidumbres que rodean la inserción laboral, la consecución de residencia independiente y la formación de la familia.

En efecto, la perspectiva de la emancipación permite abordar el análisis de la condición de los jóvenes desde un punto de vista procesual: la transición que los conduce hacia la vida adulta aparece como una trayectoria jalonada por diferentes adquisiciones, aunque con un ritmo cada vez menos armónico y de ahí el carácter difuminado de los límites superiores de esta etapa que pueden abarcar, como en nuestro caso, hasta los cuarenta años. Un efecto inmediato de ese carácter radica en que cada una de esas adquisiciones va definiendo posiciones sociales distintivas, las cuales representan diferentes grados de juventud social, que suelen caracterizar diferentes momentos en el ciclo vital y que, a su vez, segmentan internamente al colectivo de los jóvenes.

El mecanismo que hace posible la trayectoria es claro: esas adquisiciones van dotando a los jóvenes de un conjunto de activos con los cuales pueden hacer frente a los compromisos de sus nuevas posiciones biográficas. En principio, parece lógico suponer que esa serie de adquisiciones que permite la integración en el mundo adulto se encuentra internamente articulada. La adquisición de algunos activos opera como condición necesaria para poder disponer de otros y así, por ejemplo, no se concibe normalmente la posibilidad de disfrutar de un domicilio propio si se carece de una renta con la que mantenerlo. Así, hemos comprobado que las fuentes de renta más usuales son las ocupaciones productivas, éstas constituyen en la inmensa mayoría de los casos requisito insoslayable para que los jóvenes alcancen la independencia doméstica. Es indudable, por lo tanto, que ese juego de restricciones estructura la secuencia de las adquisiciones y proporciona una forma a las trayectorias de emancipación que es siempre coherente con los recursos disponibles en cada momento.

Conviene, sin embargo, hacer dos observaciones a este respecto: en primer lugar, puesto que las restricciones no son absolutas y no todas las adquisiciones mantienen entre sí relaciones tan jerárquicas, los ritmos a los que se atraviesan distintas fases de la transición juvenil son diferentes; en segundo lugar, puesto que el proceso adquisitivo siempre admite grados, no todos los jóvenes encadenan adquisiciones habiendo conseguido la misma cantidad o calidad de cada uno de los activos en cuestión. El resultado de esos procesos supone una diversidad real de trayectorias y calendarios de los jóvenes, que no se concuerdan con una única pauta de emancipación y con ello se ajustan a diversos mecanismos de auto-percepción.

III.3.1. Autopercepción

En cualquier caso, tras la enumeración de causas y la elaboración de listas de impedimentos económicos, laborales, de domicilio y de entorno relacional, hay con frecuencia una cierta reivindicación de la **normalidad de su situación**. Reclamo que, ya tenga la intención de ser un consuelo o un autoengaño, funciona como justificación y conduce hacia la resignación frente a un conjunto de condiciones objetivas infranqueables. Es una apelación a un examen sincero y realista que aboca a una conclusión inevitable: no emanciparse es lo común, lo esperable, lo

habitual. La condición de normalidad, utilizada así, rebaja y hace tolerable una situación que pudiera ser vergonzosa o mal vista socialmente:

GG1: E2: Pues yo sinceramente, como va la vida ahora, el empleo y todo lo demás, va a llegar un punto en que es normal que hasta vives con tus padres.

Dentro de los parámetros de la construcción de una identidad colectiva (personas de 30 a 44 años que comparten el hecho de permanecer en el domicilio familiar) encontramos una sensación repetida de situarse en torno a cierta **edad problemática**. Se reconocen en una franja de años que vinculan a unos “nuevos tiempos” o a condiciones adversas, lo cual reafirma la idea de que constituyen una generación que encuentra a su paso unas dificultades especiales, no siempre bien definidas puesto que parece darse un cierto desequilibrio entre lo exigido y lo ofertado, pero de difícil comprensión y por ello mismo, en cierta medida insoluble.

GM1: E1: Es que con nuestra edad ya es muy difícil optar...

GG2: E2: Yo creo que también hay que circunscribir un poco, eh... esta problemática a una franja de edad y es... y una época que nos ha tocado vivir a nosotros, la de veinticinco a treinta años, esta generación está mucho más preparada, porque nuestros padres pusieron empeño en ello, que la anterior, que la de nuestros padres...

E3: ... tiempos te van dando unas pautas...

E2: La sociedad, el mercado, nos da más, o nos exige más... o nos da más requerimientos y nosotros tenemos que estar digamos a la par, nos empuja un poco.

En esta misma línea, de (auto)reflexión sobre su segmento de edad, hay reiteración en torno a la **naturalidad, normalidad o necesidad de independizarse**. Al llegar a cierto umbral (una edad indefinida, entre treinta y cuarenta años), la emancipación se percibe como necesidad, como presión, como algo natural o “lógico”. Es una situación a la que hay que tender inexorablemente por una cuestión de estar franqueando o aproximándose a unas cifras de edad comprometidas. Es una suerte de deber individual por ser parte del ciclo natural de las personas, una ley social evolutiva o un punto del desarrollo de los sujetos.

GM2: E2: Yo, digamos... tengo treinta y cuatro años y estoy notando que ya, a partir de los treinta y cuatro o treinta y cinco ya... es una franja que la gente ya se está independizando y ya estoy viendo yo que hay muy poquita gente que...

GG1: E1: Bueno, pero es que, a lo mejor quieres ya preocuparte de otras cosas, ya te llegó la edad de querer desenvolverte tú solo, o sea, es decir, sí es muy bonito llegar a tu casa y tener los spaghetti, pero oye, te tienes que buscar tú la vida, y lo bonito de la vida es eso, que vas creciendo y quieres adquirir nuevas responsabilidades y nuevos retos,...

E2: Además, yo creo que maduras antes, ¿no? O así, porque estando en casa...

E3: No te queda más remedio... yo creo que es algo genético, ¿no? Todos los animales tienden a emanciparse, ¿no?... llega un punto en tu vida que necesitas tu vida propia.

Es decir, en relación a lo que comentábamos antes, combinan tanto una naturalización de la emancipación (es natural hacerlo) como una normalización de su situación (es normal no haberlo hecho). Una contradicción en la que se sitúan y que buscan resolver mediante diversas justificaciones personales.

GG2: E2: Yo creo que también llegado a una edad, a mi me gustaría estar totalmente emancipado, porque llega un ciclo vital,... bueno, los papás y las mamás no viven perpetuamente, el colchón social no va a ser perpetuo, aunque cada vez lo prolongan más claro, yo creo que he llegado a una edad donde a uno le gustaría tener su propia independencia, el autorrealizarse personalmente... en el ciclo de vida de una persona tiene que llegar el momento de emanciparse... es una evolución propia la emancipación, no es que sea una meta es una evolución del ciclo de la vida de una persona a mi modo de entender... yo lo sigo viendo como un ciclo, yo creo que es un ciclo el vivir en casa de papá y mamá, yo creo que es un ciclo de vida, tendrás que formar una familia o plantearte ser soltero o lo que quieras, pero vivir tu propia vida, el ciclo de vida de una persona yo interpreto que no tiene que estar siempre en el nido... y hacer su propia vida, lo lógico es llevar un ciclo vital.

E3: Yo estoy de acuerdo con él.

E1:.. pues el ciclo vital del hombre, o sea del ser humano, pues que no, que es eso, crecer es llegar un momento que toca independencia.

GG3: E1: ...sí es verdad que cada vez necesito, necesitas, uno necesitaría ya con cierta edad independizarse... Yo pienso que es ley de vida y que los padres saben que en un momento sus hijo se van. Lo que no es normal es que estemos siempre en casa.

E2: Hay gente que le cuesta más, otra que le cuesta menos, pero bueno, todo el mundo da también ese paso. Vaya, tiene que dar ese paso.

Esta situación contradictoria se explica, en parte, por las diferencias generacionales, especialmente con las relativas a la generación anterior, la de los padres para quienes la emancipación precoz era más natural por ser más fácil o al menos parecerlo: vivienda que puede pagar un solo cónyuge, mentalidad más apropiada especialmente en el caso de las mujeres y un camino expedito facilitado por la generación anterior.

CG2: E2: ...hemos mejorado, nosotros somos mucho más preparados que la mayoría de nuestros padres y nos encontramos con una realidad socio-económica mucho más dura, un mundo muy transformado, muy globalizado, eh... muy por el lucro. [...]

E1: Hombre, está claro que no es lo mismo hoy... si antes una mujer con veinticinco años no estaba casada pues... ¡bueno!, se quedaba en casa, no hace mucho eso ocurría, entonces hoy está claro que lo que tú pienses es más importante que lo que piensen los demás... [...]

E2: Esperamos por estudiar, porque a veces hemos estudiado más años que la anterior generación. Si esperamos por trabajar, porque esperamos más años para trabajar que la anterior generación, también esperamos para formar familia porque todo va en cadena, si nos incorporamos más tarde al mercado de trabajo, más tarde a la relación familiar y más tarde a todos los aspectos, y posiblemente nos imponga ser más exigentes, porque es una sociedad que es más exigente. Entonces también nosotros nos volvemos exigentes y efectivamente, los roles clásicos en el que el marido trabajaba y la mujer estaba en su casa, eso no existe o a lo mejor eso puede ser a la inversa...

En cambio ahora, todo es más difícil y además cuentan con una protección y permisividad que les inhibe y dificulta la emancipación. En efecto, la tolerancia en el seno de la familia hace irreconocibles las formas autoritarias de antaño y la conjunción del saber adquirido y la libertad alcanzada permiten disfrutar de un grado de realización personal muy superior al que experimentaron sus antecesores.

GM2: E1: No sé si lo dicen con la boca abierta pero 'estamos muy a gusto contigo', eh... 'no tengas prisa'.[...] A lo mejor es una manera mía de (risas)... de autoconvencerme de que... que.. que no me tengo que ir.

CG2: E2: Los padres hoy en día son más permisivos, posiblemente que lo que eran sus padres, mucho más estrictos los de ellos, ¿quizás porque eran otras épocas?, pero también porque los hijos se emancipaban mucho antes; ahora hay que convivir con un hijo de treinta años que no lo puedes tratar como un niño de quince, ¿me entiendes?, es decir, mis padres en mi caso y aparte que soy hijo único, y creo que les basta aguantarme a mí, pero son muy permisivos y existe una tolerancia mutua, hasta cierto punto...

III.3.2. Trayectorias

Explícita o implícitamente, la idea de **riesgo** sobrevuela todas las trayectorias que se realizan sobre la emancipación. La independencia comporta peligros e incertidumbres, una apuesta en la que pueden estar en juego ámbitos o condiciones vitales del individuo. Irse de casa es arriesgar, lo que implica cálculos futuros, capacidad de previsión o anticipación y previsiones de cara a lo imprevisible del futuro. Es una elección personal que se acompaña de “costes de oportunidad” (posibles pérdidas):

GM1: E2: Y los que tienen trabajo fijo lo mismo el trabajo fijo que tienen no les da un salario tan alto como para decir... se pueden arriesgar e irse de casa pero luego vas como un poco apretado. O sea que, de alguna manera irse de casa es también un poco arriesgado, ¿no?
E1: Es muy arriesgado.
E2: Ya bueno pero también quien no arriesga no gana, ¿no?... Hay que arriesgar.

GM2: E2: ...me puedo meter en un piso y no sé pero cuando se termina no, entonces tienes que ser previsor.
E1: ...entonces, vives en el filo de la navaja...
E2: ... que como has dicho tiene sus riesgos (elevando la voz) ¡que la nevera vacía! ¡la ropa colgando!

CG2: E2: Pero nosotros también buscamos una seguridad y no la encontramos, yo sé que hay mucha gente que en mi situación está emancipada, se queda en desempleo o se queda en muchísimo más en precario que pueda estar yo, porque llegará el recibo de la luz y del agua, pero bueno también va un poco en la decisión de la persona, pues si yo me arriesgo con todas las consecuencias, y eso nosotros no lo queremos. Pues yo voy a ahorrar, porque en algún momento voy a tener estabilidad, digamos que es mi carta de emancipación, o casos concretos, pero hay gente que se ha lanzado, y a veces vuelven a casa de mamá, y a veces lo pasan peor, y a veces sobreviven.

El riesgo percibido es afín a una preocupación por el **futuro**, un futuro incierto y cambiante. El cambio brusco, atrevido e indeterminado para la biografía personal que supone emanciparse está atravesado por esa idea de desconcierto frente a lo que vendrá y de futuro desconocido. Lo que coloca, necesariamente, al proceso de emancipación en un lugar de cierta peligrosidad o con un aura de misterio.

GG2: E2: ...el principal problema que yo veo ahora y actualmente es cuando va a llegar ese momento [la emancipación]... el problema es determinar en qué momento, llegado a nuestra edad, nuestra situación, en qué momento vemos o vislumbramos ese salto, porque es un salto cualitativo y significativo... vivimos un presente, todo es desastroso, tan poco es boyante, es maravilloso, pero es un presente que nos mantiene, eso es lo que nos hace, nos mantenemos en el presente, porque el futuro no sabemos, el futuro puede cambiar, muy bien, pero dónde vislumbramos la mayoría ese salto, ese cambio, ese es un poco la pregunta que no acabo de contestarme en su totalidad.

GG3: E3: Por eso no nos hemos emancipado, porque yo de pensar que me puede ir mal, es decir, ahora mismo pues sí puedo emanciparme...
E1: Por eso la gente que está tan [los emancipados]... es lo que te decía, que es muy atrevida por eso, por eso, que a la vez los envidio ¿no? Que sean pues, que no les preocupa ese temor, y a mí no me daría tan igual, ¿no? No sé.

En general se percibe siempre un intento de **predicción** o aproximación tentativa al futuro en los que se oscila entre el optimismo y el pesimismo constante y en el que se suponen ciertas evoluciones en una u otra dirección. Por ejemplo, con respecto a la vivienda se conjeturan conjeturas como estas:

GM1: E3: Yo creo que va a ir a mejor... qué va...
E2: Yo creo que hay cosas insostenibles, o sea que por un lado se tiene que romper la cosa porque ahora las viviendas están tan, tan caras que prácticamente es imposible que te puedas ir, entonces yo creo que es insostenible.
O sea ¿qué sois optimistas o pesimistas?
E1: Pesimista.
E2: Yo también pero de todas...
E2: No, yo soy optimista, yo creo que se romperá por algún lado y que pues, que se crearán más viviendas de protección oficial o de alguna manera se tendrá que dar solución al tema. O sea que hay como una especie de... de bolsa de personas que siguen viviendo en su casa con treinta y tantos años que tendrán que irse o que harán presión para que la cosa cambie a todos los niveles... si va empujando la gente que viene por detrás, los que ahora tienen veinte cuando tengan treinta tampoco se pueden ir de casa más los que tienen treinta ahora que tendrá cuarenta siguen sin poderse ir de casa. En algún momento formarán tal mogo-llón de gente que digo que eso presionará que... Yo sí que soy optimista.

GM2: E1: ...porque... que los tipos de interés suban un poco, que van a subir, hay cantidad de familias entonces es lo que ha dicho ella... la hipoteca pues te va a quitar una calidad de vida que si lo piensas egoístamente y sin unas miras de futuro pues dices 'sí, ahora estoy con mis padres, voy a aguantar más porque'...

GG3: E2: Yo lo veo y no lo veo. Es complicado, es complicado lo del futuro. Pero bueno, siempre uno imagina que en el futuro tiene que ser mejor ¿no?
E3: Pues yo veo el futuro igual que ahora...

Para limitar los posibles efectos negativos de una emancipación percibida como una apuesta arriesgada o como un paso irreversible que comporta sacrificios y esfuerzos inciertos hay quien plantea el deseo de una emancipación gradual o, por lo menos, no radical. Un intento de limitar ciertas consecuencias indeseadas y que no se buscan al tomar esa decisión pero que acompañan a la misma:

GG3: E2: Yo necesito que no haya mucho cambio, o sea que se vaya haciendo poquito a poquito. Que no se vaya notando, que no sea muy drástico el cambio, que se vaya notando poquito a poco...

E incluso se cuestiona la "semiemancipación", por hipócrita, de aquellos que sin vivir en casa de sus padres, poseen el mismo grado de autonomía que ellos:

CG2: E2: ...La emancipación es eso, la autonomía, porque lo que se está haciendo es semi-emancipación, lo que decías tú, tenemos los hijos y vamos a comer a casa, y la ropa me la hace mamá, me la limpia, y mi madre hace la limpieza del piso, y mi madre pasa... aquí lo que hay ahora más que una emancipación real, en la mayoría de los casos, son *semi-emancipaciones*, es una fase intermedia, nos hemos ido de casa pero volvemos a casa todos los días al medio día a comer.

Frente a esta hipocresía que perciben en muchos de los emancipados, necesaria tal vez pero que no comparten, la emancipación es recurrentemente vivida como una ruptura, una cesura en el ciclo vital que implica una serie de cambios biográficos estructurales y trascendentales, un cambio **irreversible** y de no retorno (por lo menos a nivel teórico):

GM1: E2: Creo que si te vas tienes que irte con todas las consecuencias.

GG2: E2: Un poco en la decisión de la persona, pues si yo me arriesgo con todas las consecuencias.

GG3: E3: Yo si sé que va a durar poco tiempo no lo haría. Y quizás por eso es el temor que tenemos... ¿no?... digamos que dar el paso para atrás, y por es no damos el paso hacia delante de emanciparnos. Más bien creo que es eso.

Refiriéndose de nuevo a sus propias definiciones de situación, la inestabilidad laboral, por ejemplo, se vive no sólo como injusticia sino como **incertidumbre**, como imposibilidad para gestionar y planificar un futuro. El empleo temporal, no fijo y no sujeto a límites calculables, la debilidad del compromiso contractual en lo laboral, el no saber si se cobrará prestaciones por desempleo, etc., producen una sensación de vértigo y poca certidumbre que bloquea las decisiones. La situación laboral, generalmente, provoca una sensación de presente eterno sin posibilidad de saber sobre lo venidero. Frente a ello, se demanda constantemente y como requisito fundamental tener estabilidad para afrontar el futuro y sus riesgos. Es interesante que, tras esto, la incertidumbre se traslada, a veces, a otros ámbitos (familiares, de pareja, etc.):

GG1: E1: Es que el problema es el trabajo, o sea, lo sueldos son muy bajos, y hay inestabilidad, o sea, no tienes estabilidad, no tienes como un futuro de decir, ibueno, me voy a meter en un piso! Bueno, ya no tienes futuro como pareja, esa es otra ¿no? Eso una, y otra es que no sabes cuanto tiempo vas a durar en el trabajo, es que ahora, aunque estés fijo yo creo, aunque estés fijo, te van a echar en cualquier momento, o sea, no hay estabilidad.

GG3: E1: Mi prioridad no es tener mucho dinero, pero tener una mínima, yo más que tener dinero es tener estabilidad.

CG2: E2: ...yo sé que hay mucha gente que en mi situación está emancipada, se queda en desempleo o se quede en muchísimo más en precario que pueda estar yo, porque llegará el recibo de la luz y del agua, pero bueno también va un poco en la decisión de la persona, pues si yo me arriesgo con todas las consecuencias, y eso nosotros no lo queremos. Pues yo voy a ahorrar, porque en algún momento voy a tener estabilidad, digamos que es mi carta de emancipación, o casos concretos, pero hay gente que se ha lanzado, y a veces vuelven a casa de mamá, y a veces lo pasan peor, y a veces sobreviven.

No obstante, frente a la queja recurrente a la situación laboral, encontramos discursos contradictorios en algunos casos. Son expresiones que acaban justificando incluso el comportamiento empresarial o el contexto económico que dicen padecer. Es una manera comprensiva de la situación laboral y de la precariedad en el trabajo (temporalidad, poca protección, incertidumbre, etc.) que asume la contradicción estructural del mercado como contradicción personal, responsabilidad de cada uno. Parece como si, esta forma de expresar empatía con los empresarios no esconde sino un intento de justificar o dar un barniz de inevitabilidad a su situación de manera que les exculpe:

GG1: E3: ...las empresas hoy en día no se quieren casar con los trabajadores... y cualquiera de nosotros, si fuéramos empresarios, no ficharíamos al primero que viniese, yo eso lo entiendo.

GG2: E2: ...aquí también hay pequeñas y medianas empresas que también tienen sus dificultades en llegar a fin de mes, con proveedores, con salarios, pues eso también influye después en nosotros, los que trabajamos para las empresas, es esa dificultad de llegar a fin de mes, pues en los recibos, en la vivienda, en todo, pues eso está un poco todo interrelacionado, no es que nosotros tengamos... tengamos ese bajo salario porque trabajamos para empresas que normalmente son pequeñas, esas pequeñas empresas que tienen sus dificultades y tienen un mercado más restringido.

O que sencillamente asumen la inmovilidad como un destino inevitable y no obstante cómodo.

E3: Bueno, yo trabajo de administrativo en una empresa de servicios desde hace doce años... y ya soy fijo, claro... y aunque no me gusta mucho y tampoco voy a cambiar mucho más, pero tampoco me quejo. Estoy bien así, lo domino, no me da preocupaciones, y el resto del día es para mí, así que...

Aparte de las explicaciones personales o los lamentos enunciados sobre el mundo que viven, quizá lo relevante y significativo es que todos manifiestan un deseo común por emanciparse. Existe un consenso claro en querer irse de la casa familiar bajo ciertas suposiciones o condiciones de garantía. Preguntados por su voluntad inmediata no hay duda de dar el paso de la independencia lo antes posible. Es decir, hay una patente **unanimidad a la hora de querer irse de casa**. Todos sus planes futuros o proyectos de vida dependen tarde o temprano de la emancipación. En un nivel de discurso manifiesto o superficial la intención de dicho paso es el vector principal:

GM1: E1: Yo sí tengo ganas de irme de casa.
E3: Yo también.

GG1: E1: Yo soy el primero en querer emanciparme, a mi me gustaría poder tener la suerte hoy en día, porque yo creo que es una suerte.
E2: ... pero bueno, sí, siento que me gustaría, o sea, si pudiera, tuviera un trabajo que tuviera un salario alto, que se asimilara así con los alquileres que hay, pues sí, me gustaría independizarme.

GG2: E3: Mi intención es emanciparme...
E1: Pues yo lo mismo, me gustaría emanciparme.
E2: ... todos tenemos o el noventa por cien de las personas tenemos, sobre todo esa intención,... queremos trabajar o seguir estudiando, para después en definitiva trabajar, para vivir nuestra independencia.
E1: Yo reconozco que en mi casa estoy bien, pero reconozco que apetece emanciparme...

No obstante, en ciertos casos, aún no faltando las ganas de emanciparse, el planteamiento va integrado en una trayectoria o **plan temporal** más ambicioso y general en el que hay que respetar cierta cronología, el cual consiste, básicamente, en acumular seguridades. Muchos de ellos insertan ese paso en el respeto, por ejemplo, a los plazos propios de las cuentas ahorro-vivienda (que varios reconocen poseer) o en esperanzas y expectativas futuras de mejora económica. Es un salto cualitativo que entra en un esquema algo más complejo que lo retrasa temporalmente. De cualquier forma, otros participan también de una cierta sensación presentista, de vivir el presente como experiencia personal e ir relegando las problemáticas futuras a su momento de aparición concreto. En ese caso no encontramos planificación ni predicción sino una estrategia de evitar conscientemente el planteamiento de plazos.

GM1: E2: Yo diría que o sea tengo ganas de irme pero no de hoy a mañana... es como que me he establecido un plazo... tengo un plazo establecido.

GG1: E2: ...¿para cuando la emancipación? Pues yo, yo ya, si ahora tuviera un trabajo y eso, pues ya... pero claro...

E1: Pues mira si te soy sincero, idiotas quiera que sea para el año que viene! Yo desde luego lo voy a intentar...

GG2: E3: ...ya me tocará, que a lo mejor me toca... yo quería esperar un añito más, no para independizarme sino para comprar, es que yo tengo una cuenta vivienda abierta, es por cuatro años y yo en marzo hago los dos años y aún tengo dos años más...

GG3: E2: En realidad ahora si que queremos hacernos nuestra propia casa pues antes de que se retrase el tiempo después de casarse e independizarse. O sin casarse, pero hasta que terminemos la casa. Y después el esfuerzo que es de que hay inestabilidad laboral, pues unos meses se trabaja más, otros no se trabaja, entonces se atrasa mucho lo de independizarse.

E1: ... si me tuviera que ir... pero estoy bien... aunque es una cosa que tengo en mente a un plazo medio-largo.

E3: ...entonces intento disfrutar de la estancia en mi casa. Sabiendo que más tarde o más temprano voy a tener que dejarla.

E2: Yo no me lo planteo a largo plazo, o sea, yo pienso qué voy a hacer mañana, qué proyectos tengo mañana, qué tengo que hacer, a qué hora. Todo eso, ¿no? Entonces en un futuro a lo mejor, no sé, puede ser que en cinco años, más o menos, cuatro años... puede ser, pero tampoco no es una cosa que yo sea...

Semejante plan secuencial de vida se caracteriza por una estrecha dependencia respecto a la vida en pareja, de modo que ambos aspectos quedan indisolublemente unidos, esto es, la emancipación y algún tipo de convivencia conyugal, como hemos visto.

GM2: E1: Yo creo que cuando crees que una relación de pareja, una relación estable... son a lo mejor esos momentos que te planteas la posibilidad de, de emanciparte... por iniciativa propia o por presión de la otra persona. (...) ... para mí sí es... es más cómoda y también no es una relación normal, una relación de una pareja que está con sus padres, no es completa. No me parece llegar el fin de semana y esperar que tus padres se vayan de tu casa para traer a tu chica o ... o... no lo veo yo muy... muy... muy normal porque es... es un factor que te puede influir... el tema que en una relación...

Para lo cual apelan no sólo a un cierto conservadurismo social, o al sostenimiento de la mentalidad de sus padres, sino incluso a instituciones inaccesibles como puedan ser el

gobierno o el hecho de pertenecer a una adscripción cultural que abarca extensas regiones. En definitiva, mecanismos de exculpación que desvían la responsabilidad por la incapacidad, percibida y/o real, de actuar.

CG1: E1: Es que parece como si estuviera el Gobierno obligando a que nos juntáramos con una pareja a narices para poder comprar un piso, es que es una cosa así más o menos.

CG1: E2: Sí, realmente las medidas que han sacado son de cara a eso, o sea, realmente están poniendo beneficios a las parejas, a las parejas casadas, que aquí también traería polémica con otro tipo de gente, no sé si es nuestro caso, de las parejas de hecho, que precisamente, para esas no hay ayudas, bueno, yo en este caso no las estoy demandando para ellos, pero bueno, yo creo que también deberían de tenerlas o no bueno, es otro debate, pero el caso es que el Gobierno sí está fomentando la ayuda a parejas que se casen, ¡muy bien!

CG2: E2: Es otra mentalidad, nosotros nos condiciona mucho a nivel de emancipación a mi juicio, es un poco el sentimiento de familia que se vive en el sur de Europa, hablamos de Italia, España y Portugal, y más acentuado, no solo por las creencias religiosas sino por eso de la familia, para nosotros la familia es muy importante en el sur de Europa y en el norte menos.

En suma, hay que recordar que las trayectorias personales están casi siempre marcadas por sus orígenes, pues parece claro que la dirección tomada en los primeros años de cada etapa vital llega a tener un peso apreciable en el desarrollo de la correspondiente biografía. Esta afirmación supone implícitamente la existencia de una cierta inercia biográfica que haría algo más improbable el giro personal una vez que se ha recorrido un tramo de la vida en una dirección determinada. Aunque se ha hecho recaer en la primera infancia el peso fundamental de la configuración de la estructura mental y afectiva de la personalidad, no es menos cierto que las determinaciones sociales contribuyen a dificultar los cambios de vida.

Uno de los factores que permite explicar la importancia del inicio de cada fase vital estriba en el escaso número de elecciones que permiten las circunstancias sociales y económicas en las que se vive. Y esto no sólo por la limitada duración de la vida, o por los igualmente limitados recursos de los que se dispone, sino también por las condiciones de costes relativos en las que se sitúan las opciones realizadas previamente. Cambiar de vida no merece la pena una vez que lo realizado ha desbaratado el seguir haciendo lo mismo y, en comparación, ha encarecido hacer cualquier otra cosa. Evidencias inmediatas de tales restricciones se encuentran en ámbitos tan estratégicos como los de la familia o el trabajo, pero también en el consumo y en la calidad de vida percibida, aspectos todos ellos que comportan dificultades añadidas a la emancipación por sus costes temporales, relacionales y de adaptación.

CG2: E3: ...yo tengo un sueldo normal, entonces ¿qué pasa? Que si yo me voy a vivir sola, ¿qué pasa?, gano en libertad y gano en espacio, pero me tengo que restringir en gastos, es decir, no puedo vivir, no puedo irme de vacaciones, eh... es decir, a lo mejor no puedo hacer la vida social que hago ahora, entonces... ¡a ver!, con mi situación, ¡eh!...

III.3.3. Sacrificios y renunciias

En otro orden de cosas, la emancipación no es únicamente vista como algo natural y arriesgado sino también un proceso que acarrea esfuerzos y situaciones duras. Hay constantemente, en el imaginario asociado a la independencia, un reconocimiento de que tal hecho está vinculado a ciertos **sacrificios o renunciias**. Emanciparse es someterse a un calvario de esfuerzos, molestias, atrevimientos, que se expresan en términos de vivir donde no se quiere, reducir el nivel de vida o consumo, restringir gastos, perder comodidad, vivir apretado por los

tiempos, trabajar más, etc. Si la independencia es un sacrificio es obvio que no sea un paso dado habitualmente por la mayoría de los individuos de su edad. Es interesante que, a pesar de que la mayoría no han tenido la experiencia, muchos de ellos o hablan de oídas (experiencias de otros, generalmente amistades) o se colocan hipotéticamente en la situación y saben a ciencia cierta que estarían peor.

GM2: E1: ...el que quiere emanciparse se emancipa. Si por lo que sea no quiere vivir con sus padres o cualquier tipo de problemas lo que pasa es que en vez de vivir en donde le gustaría a lo mejor se tiene que ir a Vicálvaro o se tiene que ir.

GG1: E1: [en relación a la emancipación] Y vicios como el tabaco, y cosas de estas, ¡olvídate!, no se te ocurra pensar en eso.

E2: Sí, o sea, calidad de vida cero, ¡ya te baja!

E1: Claro, ya un pitillo al día, o sea, racionando todo, bajando mucho la calidad de vida, los que pueden llegar, eh?, los jóvenes que pueden llegar, nosotros ya nos tenemos que aguantar con... en ciertos sitios para vivir estás mejor, hay más calidad de vida.

GG2: E1: ...hoy en día, la gente que yo conozco que está alquilada... ha tenido que cortar el grifo, no hacer todo el desmadre que antes hacían porque el sueldo no da.

E3: ...tienen que apretarse mucho el cinturón.

E1: ...la gente se lo piensa mucho... porque es un sacrificio.

E3: ...la emancipación, sabemos que tenemos que hacer la comida, que es más duro y tal...

GG3: E1: ...si mañana de buenas a primeras yo estuviera independizada pues supongo que estaría pues más agobiada, en cosas pero cotidianas de..., pues que ya no tendría a nadie que me lavara la ropa y me la tendiera, pues tendría que suprimir eso y estaría más en casa...

E3: ...porque yo pienso que las tareas de casa que son tan pesadas ahora mismo, creo que cogerían otro matiz, porque serían para ti solamente.

A nivel discursivo, al deseo manifiesto de emanciparse (en condiciones hipotéticas siempre) oponen inmediatamente una real **imposibilidad** de hacerlo. La voluntad de independencia (querer) se encuentra necesariamente como un muro infranqueable, un horizonte inalcanzable (no poder). Pero, más allá del juego posibilidad/ imposibilidad, lo remarcable es que la emancipación se sitúa siempre en un plano ajeno a los sujetos. A pesar de la aspiración extendida de cambio personal, dicha opción está fuera del campo de acción del individuo, es algo que no depende únicamente de nuestras ganas. Colocar la meta de la emancipación fuera de su radio de acción o a una distancia que no la haga depender de sus intenciones es un modo de reconocer y justificar nuevamente su caso. Ya que querer no es poder, eso desemboca en una **resignación** patente en casi todos los comentarios encontrados:

GM2: E2: ...efectivamente, en ese sentido si yo pudiese (enfaticando 'si yo pudiese') ya me hubiese marchado pero no se puede.

GG1: E1: Entonces, es imposible independizarse.

E3: Yo, palabras textuales, me encuentro muy jodido, muy jodido pero es lo que hay... no me llega el sueldo para irme de casa.

E2: ...es que no te queda más remedio, ya lo ves en plan de decir, pues hay que aguantarse...es que es así, está así montado y qué vas a hacer, es que es lo que dice él, qué vas a hacer, qué vas a hacer, es que ¡qué vas a hacer!... no me traumatiza, la verdad, o sea, puedo vivir de otras cosas, no me traumatiza especialmente, tengo que esperar, ya vendrá, qué le voy a hacer.

GG2: E2: Yo he evolucionado un poco de la frustración, por no haberlo hecho en su momento a..., un poco a la indiferencia, y un poco a la situación de estar un poco resignado.

GG3: E2: Bueno, pues está muy difícil. Parece que la cosa está últimamente muy difícil, ¿no?
E1: ...aunque sí que sé que un futuro me gustaría plantearme... pero eso será ya cuando pueda ser.

Esta resignación raya, en algunos casos, con el recelo hacia su propia capacidad o en la confusión general y que se enuncia como desesperación o caos vital:

GG3: E2: Y claro, mi vida es un lío. Que no sé para donde tirar.

Pero, y he aquí una de las mayores contradicciones mantenidas en los discursos de los participantes: la normalidad y naturalidad del proceso de emancipación son simultáneas y paralelas a la normalidad y naturalidad de la no emancipación en sus casos. Es decir, es natural emanciparse pero también es normal no haberlo hecho (el deber ser de la moral no coincide con el ser de los tiempos):

GG3: E1: Pero parece que es lo normal, de mis compañeros creo que está uno casado y los demás tienen mi edad y tampoco están casados y viven con sus padres.
E3: También parece, parece que es un síntoma ahora mismo de normalidad. Es decir, una familia normal que tienen un hijo de treinta y pico, es normal.
E2: Si ves a todos sus vecinos que les está pasando lo mismo, que tiene el mismo hijo de 32 años, que está en casa, dices, bueno, yo soy uno más... Lo tomas como normalidad ¿no? Tener un hijo en casa con 32 años, claro, llega un momento que lo tomas, la gente lo toma, la sociedad lo toma como una cosa normal. Antiguamente no era normal. Entonces llega un momento que de tanto verlo, que te lo tomas ya como una... pues eso, una cosa normal, cotidiana.

CG1: E1: Pues yo sinceramente, cómo va la vida ahora, el empleo y todo lo demás, va a llegar un punto que es normal que hasta vives de tus padres, mientras no puedas vivir de tus hijos, o sea, es una cosa así, porque ves que no hay solución.(...) o sea, antes, mis padres se independizarían, pues no sé, yo creo que a los dieciocho o diecinueve pues ya iban por ahí ¿no?, pongamos el caso, pero es que ellos antes, sobraba lo que era el empleo, incluso podías decir, este no lo quiero porque pagan menos y tengo que viajar mucho, en este me quedo pues porque mira, me pagan hasta el alquiler del piso o lo que sea.

Ello se resuelve porque, a pesar de ser personas no emancipadas, mantienen un discurso de desacuerdo con quien no lo está a edades superiores a las suyas para los que ya no valen sus propias razones. Ello se justifica porque parece que existe una edad para la cual uno ya debe estar emancipado, siempre una edad superior a la que ellos/as tienen (aunque se reconoce que es una percepción subjetiva e infundada).

GM2: E2: ...y sí me chocó (riendo) porque está mal porque tiene cuarenta y tantos años pero muy largos y continúa viviendo con sus padres... yo no quiero acabar así... voy a tener mi propia vida en ese sentido.
En términos del deber, del deber emanciparse...
E2: ...treinta y tantos...
E1: Sí, sí... porque...
Treinta y tantos, ¿o sea que hay una edad?

E2: ... Sí...

E1: Sí, ves, digamos, bueno...

E2: Treinta y tantos y luego a partir de cuarenta se ve muy mal y ...yo ahí está mal decirlo porque no hay diferencia.

E1: Sí, ya te estás... de vez en cuando ya te lo piensas... y yo creo que a partir de los treinta y cinco ya eres...

Es interesante concluir que las actitudes personales se adscriben a esas cuatro categorías que se mencionan y que parece siguen un encadenamiento lógico o temporal que van, en su última fase **del derrotismo a la indolencia**:

**Deseo/Intención (Naturalidad) ⇒ Frustración (Imposibilidad) ⇒
Resignación (Normalidad) ⇒ Indiferencia (Inevitabilidad)**

Finalmente, en este punto, parece relevante hacer una breve síntesis esquemática de la visión mantenida por los integrantes de los grupos sobre el proceso de independencia y de salida del hogar familiar. Podríamos condensar la mayoría de epítetos o de rasgos señalados en unos pocos que nos permitan indagar qué representaciones colectivas asocian a la idea de emancipación y que podríamos resumir en el siguiente cuadro:

**Emancipación:
deseable, necesaria y natural, arriesgada, irreversible, esfuerzo sacrificado e imposible.**

III.4. Instituciones sociales

Junto a las alusiones a la familia de origen, el resto de referencias a instituciones sociales se centran en los agentes políticos y en las políticas públicas y sociales, en las diferencias de género.

III.4.1. Familia de origen

En cuanto a la **familia** y las relaciones familiares llega un momento en que se ven de otra forma, distintas a cuando se es joven. La percepción que se tiene de los progenitores o del resto de familiares se aborda desde cierta madurez y desde la tensión entre las ansias de emanciparse y una prolongada convivencia. Podríamos decir que se hace un ensalzamiento o defensa de una "visión madura" de la familia. La familia ya no es la encargada de la educación y la formación sino un entorno de subsistencia y convivencia:

GM2: E2: Pues tus padres pues... ya no los ves como... los ves como unas personas que viven contigo, que son amigas... porque ya la tarea de educación ya... ya la hicieron en su día y ahora es diferente.

Las relaciones familiares son variables, cubriendo un espectro relativamente amplio en el que encontramos desde tensiones conflictivas hasta convivencias medianamente pacíficas. No obstante, como síntesis o generalidad podríamos decir que aún en los mejores casos, compartir el espacio familiar o paterno aboca, tarde o temprano a una **convivencia tensa o tolerancia inestable**. De alguna manera, incluso en los casos en los que las relaciones son más

tranquilas y amistosas, los espacios llegan a cargarse con muchas experiencias de roces y tensiones que vician los mismos. Algo que puede encontrarse claramente en el terreno de la comunicación con los padres o en la inevitabilidad reconocida de las fricciones con las personas con las que se convive. Encontramos abundantes alusiones en las que queda patente todo lo anterior:

GM1: E1: No hay relación de... no hay temas de conversación... hay una distancia entre padres e hijos, temas muy concretos y nada más.

E3: Sí.. también que hace... la convivencia hace que haya conflictos y eso.

E2: Yo en mi caso considero que me llevo bien con mis padres y con mi hermana pero sí que es verdad que la convivencia provoca roces.

GG1: E1: Se puede decir que yo estoy en casa pero no estoy a gusto, ¿no? Porque claro, como todo el mundo llegando a cierta edad, pues, estar con tu familia...

E2: Sí, podemos llegar a chocar en ciertos aspectos, por ejemplo, el otro día sin ir más lejos,

E3: Yo, por ejemplo, con mis padres, pues no es que me lleve muy bien, ni mal, por ejemplo, con mi padre no me llevo muy bien, y con mi madre pues, sí, más o menos nos llevamos bien, ¿no? Entonces la cagamos, incluso mi madre, que se pone de mi lado porque, tenemos que luchar ahí con él.

GG2: E3: entonces... a ver, con mi situación, eh... con mi madre, no es mala, ni tampoco es buena, es decir, a mí me gustaría...[La familia] es un foco de conflictos, porque a ti si te ven sin trabajar, en vez a lo mejor de favorecerte... viviendo con mi madre no puedo tener la misma comunicación que tengo con una amiga.. a mí no me preguntan, a mí simplemente me exigen que yo cuente.

E1: En mi caso existen normas, no puedes llegar con quince tíos y montar una fiesta.

E3: Yo no puedo llevar a mi casa un chico y meterlo en la cama conmigo, por ejemplo, está mi madre en la habitación de al lado.

E2: Los padres hoy en día son más permisivos, posiblemente que lo eran sus padres, mucho más estrictos los de ellos, ¿quizá porque eran otras épocas? Pero también porque los hijos se emancipaban mucho antes, ahora ya que convivir con un hijo de treinta años que no lo puedes tratar como un niño de quince, ¿me entiendes? ... existe una tolerancia mutua, hasta cierto punto.

E1: En mi casa no es que tenga problemas, pero bueno, lo típico que te apetece salir e invitar a alguien a tu casa, pues claro... no les vas a decir a tus padres: "mira, iros a la camita que va a venir gente" (risas), aunque sólo sea para ver una simple película, es que no puedes. Te atan unas cosas que pueden parecer chorras, pero te gustan, y con este tiempo te gustan más y qué le vas a hacer... en el sentido de que hay cosas que no vas a hacer,... digamos que te coarta, que hay unas normas...

Ello provoca que la estancia en la casa familiar de origen se prolongue arrastrando situaciones en las que se aguanta por la imposibilidad percibida de emancipación, acentuando o intensificando el malestar en ambas partes. Son **situaciones de aguante** que generan indefectiblemente un **desgaste y deterioro de la convivencia familiar**. Si se permanece a disgusto o contra la voluntad, ocurre que las relaciones establecidas durante años acaban resintiéndose:

GM1: E2: No sé, nadie aguanta por aguantar. Lo que pasa es que, a veces, tienes malas relaciones y no tienes un trabajo fijo con el suficiente salario como para poder irte, entonces aguantas porque no te queda otra.

GG1: E3: ...y yo soy muy paciente, tengo una paciencia de la leche, y llega un punto en que sueltas, un punto, una voz más alta que la otra, y piensas, 'coño, estoy en casa de mis padres, tampoco puedo hacer así que se me cabrean'.

E2: o sea, que no te pregunten siempre, ¿dónde estás, de dónde vienes, a dónde vas? Yo a mi madre a veces hasta le miento, ya digo yo, *joer*, para tener algo de intimidad, que a lo mejor le digo que voy a bajar al *super*, y le digo que voy a la farmacia, ya por decir idiotos mío! A ver si tengo algo mío.

GG2: E2: La relación que haya entre padre e hijos, pues puede llegar a ser un auténtico manicomio... y yo personalmente, yo ahora sí la estoy teniendo pero que sé que es por algo muy forzado y no me quedan más narices...

GG3: E1: ... muchas veces me planteo pues eso, que estoy en la casa de mis padres, entonces me tengo que aguantar y ver la tele o el programa que ellos piensan ¿no? Pero es cuando más chocas, cuando tienes ese poquito de tiempo libre... y tienes tres horas para compartir con tu familia. Y encima esas tres horas estás a regañadientes un poco porque...

Otros casos, sin embargo, reconocen sentirse afortunados por el hecho de poder permanecer en el hogar familiar. Interesa introducir aquí esta opinión a pesar de ser minoritaria porque esta postura, aún siendo sincera, es empleada nuevamente como justificación de la estancia prolongada en el hogar familiar o para resaltar la situación de comodidad en la que se encuentran (unidad, cohesión, buena comunicación, etc.):

GG1: E3: Yo, no tengo hermanos, y lo considero una suerte, pues mira, por lo menos mis padres me tienen en su casa, nuestra casa, y estamos juntos, y vivimos allí, que a lo mejor otra persona no tiene esa posibilidad.

E2: ... pues yo lo considero mi casa, es un equipo, somos tres, mis padres y yo, y la gata, somos un equipo.

Preguntados por el tipo de relación económica y formal establecida con la familia de origen, una vez asumida su incorporación al mercado de trabajo, la **aportación económica** al resto de la familia no es muy frecuente en las respuestas. A lo sumo, lo máximo es algún tipo de gasto, préstamo o aportación asumida coyunturalmente o forzados por las condiciones o circunstancias concretas. En ese sentido, podríamos decir que las economías familiares y las de los hijos no se solapan en estos casos, ya que mantienen una contabilidad diferenciada. Se comparte un espacio y se convive en él pero no existe una reciprocidad económica. La no aportación queda esclarecida tanto en función de una fuerte propensión al ahorro o por el incentivo paterno/familiar:

GM2: ¿Aportáis dinero dentro del hogar familiar?

E2: No. Evidentemente yo no apporto, aportaba cuando empecé a trabajar pero ahora la aportación es... si un día vas a, a la compra la pagas tú, ¡eh!, pero no les das dinero. Evidentemente compras cosas que se necesiten en la casa.

E1: No, yo tampoco.

GG1: E2: Yo ahora no lo apporto... como considero que no lo necesitan, o sea, que no les hace mucha falta, no se lo doy, y por el hecho de que yo tenga la edad que yo tengo y esté con ellos, pues soy su hija...

E1: Yo, por ejemplo, en mi casa, pues aportar no apporto, o sea, yo tengo más o menos el mismo parecer que tiene ella, si ellos no llegan a final de mes o necesitan un préstamo y yo no tengo problemas, yo cojo y se lo doy, y hasta me puedo olvidar.

GG2: E3: Yo no contribuyo económicamente... mi madre lo que quiere es que ahorre para comprarme un apartamento.
E2: Yo, en lo que puedo...a mí también se me incentiva a ahorrar, pero también hago alguna aportación, no fija.

E1: Yo sí,... si económicamente tus padres están bien y no necesitan ayuda, pues lo que quieren es que ahorres, porque saben que ahora es muy difícil emanciparse.

GG3: E1: Bueno, en mi casa no es que hay una regla o así [aportación económica]... entonces pues el que se hace responsable lo hace...

A pesar de las quejas o las inquietudes suscitadas en torno a la convivencia, en ninguno de los casos se reconoce u observa una presión para irse de casa o un intento manifiesto por parte de la familia de forzar la emancipación. Esta **ausencia de presión familiar** es manejada discursivamente como una excusa, como un elemento que no favorece su salida del lugar de origen y como un reconocimiento a su status de “no emancipado prisionero de las circunstancias”. Además, de esta forma, se implican o incorporan a los padres en las situaciones individuales o para legitimar las decisiones personales. En ese sentido, se cargan ligeramente las culpas a los familiares (padres, mayormente) por la **excesiva sobreprotección** que mantienen con los hijos y que los ligan en una actitud exageradamente defensiva o de resguardo/auxilio.

GM1: E2: A mí, en mi caso, mis padres o mi padre, sí que le gustaría que, en un plazo razonable, mi hermana y yo, nos fuéramos de casa pero... yo no siento presión... Mi madre yo creo que le da un poco igual sabes, mi padre sí que.. no sé, que piensa que es una manera de hacernos mayores, irnos de casa, como que nos llega ya la edad pero ya te digo que no siento presión.

E1: Yo a nivel de padres no, a ni ve hermanos sí. Mis hermanos sí que me dicen que me compre una casa, que no sé qué no sé cuantos pero la verdad es que no me siento presionado.
E3: Yo tampoco me siento presionado.

E2: Es que hay padres también que quieren que sus hijos se queden en casa.

E3: Mi padre,... mi padre prefiere que me quede en casa porque sabe cómo está la situación y de que no tengo un trabajo estable y de que no me puedo permitir el pagar un piso. Mi madre pues no es tan protectora pero también ve que no, que las cosas no están fáciles.

GM2: E1: No sé si lo dicen con la boca abierta pero ‘estamos muy a gusto contigo, eh?’... ‘no tengas prisa’...

E2: A mí nunca me han dicho, yo qué sé, yo lo he pagado no sé dónde.. itienes que pagar un piso’.

E2: Ellos [los padres]... para vivir bien, me dicen que no tenga prisa, que estoy muy bien... y yo lo entiendo y tienen razón pero no porque a ellos les vaya mal sino porque te llevas fenomenal, ¿qué más quieres?

GG3: E1: ... y aparte que los padres te lo ponen muy fácil para que te quedes, ¿no? Como te lo hacen todo, se preocupan por ti.

E2: Te enganchan, ¿no? Los padres te enganchan...

Lo que genera un consenso importante en este punto es la percepción del deseo de los padres: los progenitores mantienen predisposición o estilo demasiado protector. Lo que puede interpretarse (aunque no se diga directamente) como que no favorecen de alguna

manera la ruptura o la salida de los hijos de casa (una **sobreprotección anti-emancipatoria** que no facilita las cosas). Es común encontrar enunciaciones del deseo explícito y no manifiesto por parte de los padres de que los hijos no abandonen el hogar:

GM1: E1: Yo creo que generalmente los padres quieren que los hijos se queden.
E2: Yo también creo que tienen una actitud general ahí como de... protectora, sabes.
E1: Sí, sí.
E3: Yo creo que sí.
E2: Yo creo que hay una especie de miedo a que te vayas y... y les olvides o algo así. Entonces...

GG2: E3: ...es que la familia es un colchón, pero a la vez es demasiado protectora.

En algunos casos, llegamos a encontrar, siguiendo esta línea argumental, una justificación discursiva sutil que explica la emancipación tardía como intento de evitar dañar o hacer sufrir a los padres. Aunque la formulación no sea contundente, parece que se reconoce un posible sufrimiento paterno o materno ante la posibilidad de perder a los hijos:

GG3: E3: No, y también pensando un poco en ellos... pero mi madre también pienso yo que de irnos de casa pues también un poco ella, lo mismo... y está completamente realizada y tiene facilidades y le da una alegría muy grande... que ella se siente realizada porque es nuestra mamá, y es nuestra mamá, y nos mimaba y hace pues las cosas que hacen todas las madres.

De hecho, se asume tácitamente que los padres tienen también un papel que debería animar o por lo menos incentivar la emancipación. No se habla directamente de funciones o deberes concretos pero existe una tarea reconocida (**papel paterno**) para los padres y es que deben ayudar o fomentar esa emancipación de los hijos de todas las maneras posibles aunque sin forzar u obligar:

GM2: E1: Mmm... ¿los padres?... Yo creo que... ya cuando cumples unos años... te tienen que dar el toque.

Pero, dejando de lado la posición y actitud familiar, hay una cierta sospecha o recelo de la visión general de su situación que se interpreta como cierta **estigmatización social**. Lamentan y expresan una queja velada por la atribución negativa que sufren como "aprovechados" o "vividores" por el mero hecho de mantenerse en el domicilio familiar lo que implica, según ellos, una gran incompreensión. Obsérvese el consenso en la siguiente secuencia de conversación:

GG3: E1: Parece que somos unos aprovechados.
E3: Exactamente, exactamente... Y al final siempre con *rintintín*..
E2: Sí, sí.
E1: Y a veces, porque claro, ahora afecta, me molesta... al que no, pues se reirá o no, pero es un poco negativo.

Por otro lado, las **distancias** generacionales (simbólicas) respecto a la generación de los padres se marcan constantemente en el discurso. Las épocas pasadas y las generaciones anteriores son vistas como propietarias de mentalidades obsoletas. Es una forma de diferenciarse y distinguir los momentos y los procesos tratando de que se extrapolen situaciones de un caso a otro:

GM1: E2: Y es que es una mentalidad de una generación diferente, que yo creo que para esa generación es difícil pensar que una persona se quiera ir a vivir solo, sabes...

GG1: E2: Efectivamente hay ideas que, que bueno, ellos tienen de su generación que no son como las de la nuestra, yo tengo treinta y tres y bueno, ellos tienen sus ideas un poquitín, digámoslo así, entre comillas, antiguas, no las van a mover, ellos piensan así, y son así, y ya está, y nosotros vemos las cosas de otra manera.

GG2: E3: ...pero digo que aquí, la gente mayor está muy anclada aún en las situaciones anteriores.

E1: Sí, claro, en lo que ellos vivieron.

E2: En el gran concepto de familia.

E1: Claro, porque piensan... ah, la gente que va a vivir sola es que quiere putear, porque yo lo tengo oído... que la mujer al trabajar cambia, aparte que las creencias religiosas que había en los años sesenta o setenta han desaparecido prácticamente... entonces ya no son unas creencias religiosas que han caído en picado.

E2: ...porque además entre unos padres y unos hijos siempre va a haber unas generaciones de diferencia y una forma de pensar diferente...

Es una suerte de **diferencia generacional** que mediatiza la interacción que se produce entre esos dos sectores de edad (padres e hijos). Diferencia que, por otro lado, se sitúa normalmente del lado de los padres (preguntan demasiado, tienen aficiones extrañas, etc.) y que entorpece las relaciones.

GM2: E1: ¿No crees que hay una diferencia generacional?... con tus padres... (preguntando a su compañera de grupo).

GG3: E1: ... y quizás eso es lo de menos, es eso, las preguntas a dónde vas, de dónde vienes, porque lo ves normal, yo lo entiendo. Ya no es ni la hora, no... porque esas fases como ya han quedado atrás, ya es un poco, pues eso, que no te dejan hacer las actividades ¿no? O tú quieres comentar una actividad con tus padres y como a ti te gusta, o tu padre tampoco. Y tú: pues si esto es muy bueno, Internet, os vais a enterar de todo, y ellos, bueno es maravilloso pero ya para qué quiero Internet... casi mejor con mis hermanas que con mis padres.

E3: Yo lo que es con mis padres, yo no comparto ninguna afición.

De hecho, cuando hay que tratar de explicar por qué las generaciones anteriores se iban antes de casa, inmediatamente se señala la complejización creciente del mundo y el alejamiento en imaginarios y mentalidades producido en tan poco tiempo. Existen una especie de **culturas generacionales** que explican los comportamientos diferenciados. Las mentalidades de la época (antigua) de los padres se ven como simples, esquemáticas y reducidas, en consonancia con las facilidades o distintas dificultades de ese tiempo (distintos escenarios socio-económicos). Desiguales por cuanto también se refiere a la estrechez y a la incapacidad para adaptarse o dar cuenta de lo que ocurre actualmente: un entorno más hostil y difícil. Para ello se recurre a una referencia a los tiempos que vivieron los padres, momentos pasados o experiencias de otras historias que no son las actuales y que explica parcialmente porque los padres no suelen entender. Sus valores y predisposiciones no permiten examinar con fiabilidad el mundo de hoy en día:

GM1: E1: Yo pienso que era otro tipo de vida... antes la gente se... y que era otro tipo de mentalidad. Antes te casabas con veinte años y... y te ibas de casa, te ibas a vivir, te ponías a trabajar y ya está. Ahora yo creo que las cosas han cambiado. Yo pienso que la mentalidad de la gente ha cambiado ... también ahora el tiempo lo dedicas a otras cosas. Antes la mentalidad yo creo que era eso: trabajar, tener familia y poco más.

E3: No, y que a lo mejor había también más necesidad, no? Sí, como que a lo mejor...sí eso, lo que decía él: otra mentalidad. Que hacían... por ejemplo, lo tenían más fácil a la hora de conseguir un trabajo y por eso, a lo mejor, se podían ir antes. Un poco también son mentalidades diferentes.

GM2: E1: ... a lo mejor también es una manera de diferenciarse de otras generaciones. A lo mejor lo que no han podido ser nuestras madres o abuelas pues lo vamos a ser nosotros.

GG2: E1: ... las generaciones digamos de nuestros abuelos y nuestros bisabuelos que han fallecido, no creo que tuvieran en su juventud, en sus casas, un buen estado económico como hoy sí puede haber con las pensiones que hay, que bueno más o menos buenas todo el mundo las tienen, entonces ¿qué te hace?, te hace que a ti no te apuren a echar, porque más o menos no molestas, a no ser que tengas algún vicio... que el sistema que hay hoy de pensiones que hace que te acepten, y no se apuren a echar por culpa de que... precisamente, ellos en su juventud, muchos, pues tuvieron que marcharse de los pueblos porque no tenían otra cosa que hacer... lo que hoy hay a parte de la precariedad laboral que nuestros padres no conocieron, porque normalmente donde entraban ahí se quedaban hasta que se jubilaban.

E2: ... nosotros estamos mucho más preparados que la mayoría de nuestros padres y nos encontramos con una realidad socioeconómica mucho más dura, un mundo muy transformado, muy globalizado, eh... la sociedad, el mercado, nos da más, o nos exige más o.. nos da más requerimientos y nosotros tenemos que estar a la par, nos empuja un poco.

GG3: E1: Yo pienso que la mentalidad es totalmente distinta a la de mis padres... Ellos pues no pueden entender, bueno no pueden entender, no sé si se lo plantean o no. Yo lo comentaba antes en parte comprendo pues que ellos han vivido pues una etapa que todavía pues se les hace todo un mundo reaccionar ante tantas cosas pero bueno, que lo comprendo, y que lo acepto, pero que evidentemente pensamos diferente ante... problemas pues sobre todo sociales que se plantean muchas veces si pensamos iguales, pero no pensamos iguales.

E3: En mi casa tenemos mentalidades completamente diferentes mis padres que nosotras... yo comprendo que la vida que han vivido la generación suya porque tenía su pensamiento, aunque intente intentar abrirles la mente a la situación que tenemos ahora. Y sé que muchas veces ellos no están de acuerdo conmigo.

Todo lo anterior confluye para, en función de las distintas condiciones objetivas y externas y de las culturas generacionales, proporcionar algunas explicaciones globales (y reflexivas) al fenómeno de la emancipación tardía. Estas (auto) descripciones incluyen todo tipo de elementos para diferenciarse de las otras generaciones (estudios, trabajo, pareja):

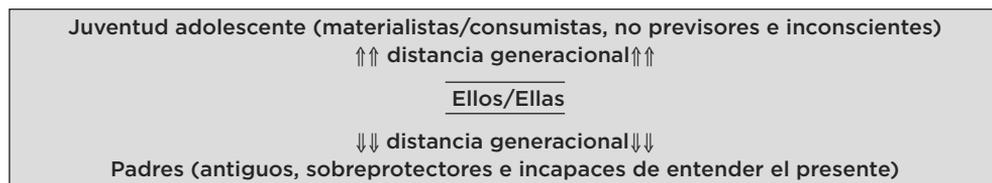
GG2: E2: Esperamos por estudiar, porque a veces hemos estudiado más años que la anterior generación, si esperamos por trabajar, porque esperamos más años para trabajar que la anterior generación, también esperamos para formar familia porque todo va en la cadena, si nos incorporamos más tarde al mercado de trabajo, más tarde a la relación familiar y más tarde a todos los aspectos, y posiblemente nos imponga ser más exigentes, porque es una sociedad más exigente.

Es interesante en este punto anotar que, si bien es cierto que delimitan nítidamente las distancias generacionales con sus padres y se alejan discursivamente de ellos, también marcan la separación clara que tienen con aquellos que se denominan jóvenes (una primera juventud más cercana a la adolescencia). Es una especie de reafirmación propia a través de la crítica ajena en la que reproducen el discurso que sus padres tienen de ellos pero esta vez dirigiéndolo hacia otros más jóvenes. Los adolescentes o jóvenes tempranos aparecen expresados en términos de irracionales, despilfarradores y poco responsables o preocupados por su futuro. **Los jóvenes son materialistas y vividores.** En ese sentido, las generaciones venideras no van a cambiar nada y continuarán o perpetuarán la situación de no emancipación por carecer de “conciencia del esfuerzo”:

GM2: E1: ...el que trabaja antes con dieciocho años hoy tiene como prioridad antes comprarse un coche antes que irse de casa... yo creo que la prioridad que tienen en la vida no son lo de independizarse o emanciparse, más bien, más... materialistas, de vivir bien, de...yo creo que la sociedad en la que estamos no... los jóvenes no piensan en la independencia, en una independencia que conlleva el pues... el poder descubrir cosas... más bien un tema materialista, yo a los jóvenes de ahora los veo pues... sobrinos míos con dieciocho, diecinueve años hablando de que sí hablando de que si el coche, bueno ahora...
 E2: ... el factor dinero... ya llega un momento que sencillamente buscan tener su televisión (énfasis) y busca tener tal y yo creo que para un joven de dieciocho años que ha empezado a lo mejor... cuando tengan treinta probablemente lo estén como tú en tú estás ahora en tu casa o como estoy yo ahora en la mía porque...

GG2: E3: Y luego pienso que los jóvenes no tienen conciencia del esfuerzo...

De nuevo, la diferenciación con respecto tanto a la generación de los padres como a la generación joven (dieciocho, veintitantos, etc.) les instala en una tierra de nadie, en una ubicación generacional indefinida e imprecisa en la que comparten características con sus padres pero también con los jóvenes. Son una mezcla de “jóvenes maduros” o “adultos juveniles” sin definición concreta.



III.4.2. Agentes públicos

Respecto a las dificultades de acceso al mercado inmobiliario, los posicionamientos críticos sobre las **políticas de vivienda** son frecuentes. Las ofertas de **vivienda pública** no resultan tan sencillas, poseen múltiples obstáculos para su solicitud, existe poca información sobre las convocatorias, etc.

GM1: E3: ...no todo el mundo... que realmente tú lo puedes pedir pero luego no se lo conceden a quien realmente...porque realmente tienes que tener, hay unos mínimos, tienes que cumplir unos requisitos y tener un mínimo de dinero... Sí, o sea que te exigen una serie de cosas que no... aparte creo que no... tampoco hay mucha información, no dan mucha información a la gente.

E2: .. es verdad que te dan una serie de puntos por cosas de las que yo qué sé... que una persona normal pues no disfruta, yo qué sé... tener un minusválido a su cargo que eso te da bastantes puntos o tener algún tipo de minusvalía tú o ... no sé, ese tipo de cosas.

En cualquier caso, siempre se reconoce que, a parte de la complejidad para conseguir las, no son, en modo alguno, suficientes y se requeriría un número mayor de ellas:

GM1: Y pensáis que se ofertan un número de estas de protección oficial o públicas suficientes para...

E1: Yo creo que no... no cubren...

E2: Yo creo que tampoco.

GG2: E2: Si el Ayuntamiento pusiera viviendas sociales en régimen de alquiler, es muy diferente que a alquilar una vivienda sin esa ayuda.

Se trata de algo que les diferencia de sus padres, que aparecen como privilegiados y favorecidos hasta por instituciones privadas como las empresas, lo cual redundaba en su precoz emancipación:

CG1: E3: ...antes, mis padres se independizarían, pues no sé, yo creo que a los dieciocho o diecinueve pues ya iban por ahí ¿no? Pongamos el caso, pero es que ellos antes, (...) pagan hasta el alquiler del piso o lo que sea, porque, por ejemplo mis padres viajaban mucho, viajaron por toda España, y les pagaban el alquiler del piso,(...) la empresa se lo pagaba. Y ahora, idime una empresa que te pague el alquiler! ino existe!

A continuación, el resto de actores políticos entran dentro de los discursos siempre como gestores ineficientes o incapaces de actuar según las necesidades de los jóvenes o las personas de su edad. Es norma general que se aluda al **gobierno**, como un ente impersonal del que se espera que arregle los problemas estructurales planteados. En la mayoría de los casos las críticas al gobierno se deben a su lentitud e incapacidad para transformar o facilitar la realidad. En otros momentos, incluso se le asigna una maligna pretensión de dificultar y obstaculizar la emancipación o de promover tipos de políticas tradicionales o familiares que no interesan:

GG1: E1: Es que parece como si estuviera el gobierno obligando a que nos juntáramos con una pareja a narices para poder comprar un piso, es que es una así más o menos... el gobierno sí está fomentando la ayuda a parejas que se casen.

E2: Yo lo que pienso es que la gente está muy nerviosa en los puestos de trabajo pensando que se van a quedar sin el puesto cuando vienen alguien nuevo y tal, que le va a quitar del puesto. Debería de haber, no sé, por parte de no sé, o del Gobierno... no sé de qué parte, pero debería de cambiar eso.

CG2: E2: ...habrá mejoras y ayudas sociales, eso puede ser un condicionante, no hay indicios en este momento de que el gobierno estire la manga.

No obstante, es sorprendente (o no tanto) que haya ni una sola adscripción partidista o ideológica en todos los comentarios. La idea de emancipación, aún quedando del lado de la privacidad e intimidad del individuo, está conectada siempre con las condiciones y contextos socio-políticos. Pero, en ninguno de los casos hay posicionamientos concretos, no ya hacia

partidos o ideologías sino de tipo “izquierda contra derecha” o similares. De esta forma, todos los comentarios sobre las instituciones se sitúan en un plano de neutralidad ideológica y los argumentos utilizados son siempre en torno a su eficacia o eficiencia.

El resto de **administraciones o instituciones** (Ayuntamientos, INEM, Administraciones Autonómicas, etc.) son vistas por lo mismo como agentes sociales de los que se espera resuelvan la situación pero que por lo común no realizan adecuadamente su cometido. Las alusiones son vagas, imprecisas y se formulan en términos de referencias de terceros (oídas o leídas) o como sentencias inapelables, del tipo tal o cual institución no lo hace adecuadamente. He aquí unos cuantos ejemplos sobre estos discursos de desconfianza o ineficiencia:

GG1: E2: Ahora el Ayuntamiento, por ejemplo, está diciendo que va a fomentar el alquiler de pisos para jóvenes y tal, el alquiler bajo.

GG2: E2: ...las oficinas de empleo no funcionan... Y ya sabemos que las ayudas que también existen para la natalidad o para tener hijos son mínimas, por no decir un desastre...

III.4.3. Diferencias de género

Es significativo hablar de las referencias al género en relación a las estrategias discursivas de justificación, tanto individual como global. Las **diferencias de género**, en ese sentido, son aceptadas y reconocidas, tanto en su versión exculpatoria (los hombres reconocen que para ellos es más difícil emanciparse) como en un formato más acusador (las mujeres indican las incapacidades y cobardías de los hombres para tomar decisiones trascendentales o que gastan más dinero o son más consumistas):

GM2: E1: ... las chicas sois diferentes pero... las mujeres son a lo mejor más valientes. Son más... tienen me parece las cosas más claras, yo creo que los hombres a veces pecamos de, de conformismo, de... (...)

E2: Sí, sí...

E3: Pues no estoy del todo de acuerdo porque también ellas viven con sus padres y eso no es conformismo (...)

E1: ... fuera de Madrid, bueno no sé, yo, en mi caso, en mi entorno los hombres son un poco más.... conformistas.

GG1: E2: vosotros gastáis más, los hombres gastáis más.

Pero, en otras ocasiones, se utiliza el género para indicar las relaciones cambiantes y dinámicas entre los sexos, como síntoma de una transformación del cuadro general de los roles sociales asociados al género. Una metamorfosis vinculada a dislocaciones de los patrones tradicionales familiares y que sirve, indirectamente, para entender su tardía permanencia en el hogar familiar. Es decir, la mirada sobre las relaciones de género sirve para dar cuenta de una nueva situación social en la que el trabajo o el mercado laboral han mutado drásticamente:

GG2: E2: ...y efectivamente los roles clásicos en el que el marido trabaja y la mujer estaba en su casa, eso no existe, eso no existe o a lo mejor eso puede ser a la inversa, el marido pasa la aspiradora y la mujer es la que trae el sueldo.... pues sí, la mujer ha cambiado los roles, se ha incorporado al trabajo...

E3: Yo, si soy hombre no me gustaría tener una mujer ama de casa, así de claro, me gustaría que la mujer trabajara... mi madre es muy laboriosa pero yo no voy a ser una esclava de la cocina.

III.5. Modos de vida

Los modelos juveniles de vida vigentes siguen concibiendo a la persona joven más bien como proyecto de un adulto que como realización de un estado juvenil. Ponen el énfasis en el esfuerzo por hacerse un lugar en la comunidad de la gente mayor. Esta visión de la juventud como una situación transitoria entre la infancia y la vida adulta, en la que ninguna persona debía quedarse, se ha quedado obsoleta, pues de hecho la juventud resulta ahora demasiado larga: hay ocupaciones, espacios, tiempos, actividades e identidades que son para estar arraigados en esa etapa transitoria. Paradójicamente, a pesar de borrarse las fronteras entre lo adulto y lo juvenil, las cosas que son válidas para vivir la juventud y las que tienen validez para hacer un adulto se van disociando cada vez más. Esa discrepancia se manifiesta en la hegemonía de unos valores y unas pautas diferentes, cuando están inmersos en su mundo de relaciones juveniles y cuando están dedicados a hacerse un lugar en el mundo de los adultos. Tales aspectos se pueden comprobar en los estilos de vida vinculados al acto del consumo, en las experiencias previas de emancipación que en ocasiones tienen carácter retroactivo y niegan el carácter lineal de los procesos, en la constitución del *self* en términos de independencia, y por último en las contradicciones que dichos estilos suscitan.

III.5.1. Consumo y hedonismo

Aparece también con cierta frecuencia una defensa de cierto tipo de **hedonismo** formulado en términos de calidad de vida, nivel de consumo, disfrute, aprovechamiento de la edad (*carpe diem*), búsqueda de ciertos placeres inmediatos, etc. En general se afirma con cierta rotundidad que dado el punto alcanzado en el desarrollo del ciclo vital (cercanía del fin de una supuesta y larga juventud o, por el contrario, comienzo de una edad madura con lo que ello acarrea) no se quiere renunciar a unos estándares de vida o a ciertos goces. Podríamos considerar que es un rasgo distintivo de la mentalidad que dicen poseer y que comparten con el resto de los individuos de su edad y/o situación:

GM2: E2: Yo encuentro que la vida es corta y tienes que intentar disfrutar lo máximo que puedas... entonces renunciar a muchas cosas que a lo mejor no son grandes lujos pero que te hacen feliz me parece muy triste renunciar a todo ello y meterte en una casa sin poder salir y sin poder disfrutar de todas esas cosas. Prefiero estar disfrutando no muy bien pero disfrutando con mi familia[...]... de renunciar a... yo, por ejemplo, no puedo renunciar a mis cañas o pequeños lujos. Y no quiero. Mis expectativas de cara al futuro son disfrutar de todo al máximo... (riendo) todo lo que me brinde aprovecharlo.

E1: ... yo sé que en el momento que pida el préstamo pues digamos... me da para cubrir el sueldo no sé, un cincuenta por ciento. Ese cincuenta por ciento me va a quitar otras cosas que actualmente estoy haciendo, viajes y... entonces quizá egoístamente... tener calidad de vida, no calidad de vida desde el punto de vista materialista, sino calidad de vida en cultura, en viajar, en eso, puedes tener ocio...

En cualquier caso, no se presenta nunca como un hedonismo irracional, egoísta o despilfarrador. Más bien está entramado con un **estilo de vida** y con la extendida idea de **consumo**. Referencias constantes a las que se alude para establecer unos estándares que se quieren mantener, unos ideales de existencia social en los que cierta tipología de consumo es necesaria para la edad a la que han llegado.

CG2: E3: Para vivir medianamente normal, doscientas mil pesetas, con lo que pagas de un alquiler o una hipoteca, ponle sesenta mil pesetas, entre que te alimentas, ponle una persona veinticinco mil pesetas al mes, más o menos, más recibos unas quince mil pesetas al mes, más el teléfono móvil que son otras cinco mil pesetas, se te pone en más de ciento y pico mil pelás, luego vístete, sal a tomar una tapa, café o algo.

Las personas de su edad tienen unas necesidades de vida social y ocio (salir, amistades, beber, cine, deporte) o de consumo (coche, tabaco,) que son fundamentales en su cotidianidad. Es decir, el consumo no es algo absurdo o extraño, es parte del día a día normal y natural de cualquier persona de su edad.

GG1: E3: ...están fomentado el consumismo, ¡vale!, ¿y cómo consumes si no tienes pasta? ¡es un problema de caray!

E2: ...no fumo, no me gusta, tampoco bebo alcohol, pero sí me gusta ir de vez en cuando al cine, me gusta salir con los amigos pues a tomar unas tapas, me gusta practicar deporte, con lo cual para eso, hay que comprar por lo menos calzado deportivo, ropa deportiva, me gusta la música, comprar algún Cd, o sea... mis hábitos de consumo son igual que un chaval de dieciocho años, y tengo treinta y tres a todo esto.

E1: ...me lo voy a gastar en eso, en ir al cine, en salir con los amigos, por que, ¿qué vas a hacer? ¿te vas a encerrar en casa y nos a salir de casa? Joder, sí, poder se puede hacer, también te puedes meter a cura!

E1: Hombre, yo fumar fumo, intento fumar cada día menos, gastos, lo que es, compré un coche, pero bueno... chupa mucho del bote, de lo que es el sueldo... y después claro, lo que es el seguro, sí, y poco más, beber pues no, una cañita a lo mejor algún día, o cuando salgo de trabajar, pues porque te apetece...

GG2: E3: ...tenemos una vida social más intensa, cenas, viajes, balnearios, porque estamos solos, gastamos... no es que gastemos más, gastamos de manera diferente.

E2: ...efectivamente nos han creado unas necesidades, como vi en un anuncio ahora de Vodafone, hace dieciocho años no había móviles, ahora los necesitamos, parece que los necesitamos para todo, para ser más felices, para ligar, para salir, para llamar aquí, para venir aquí, todo esto...

GG3: E1: ...de mi dinero por lo menos lo que más gasto ahora mismo es pagar la letra del coche...

Apuntamos nuevamente que los gastos referidos siempre se sitúan con un pie en la juventud (ocio y consumo más hedonista) y otro en la madurez (gastos de transporte, cultura y otro tipo de responsabilidades). El estatus personal, derivado de esa edad ambigua e intermedia en la que se colocan provoca que los desembolsos monetarios sean altos y la gestión económica sea complicada:

GM2: E2: Sí, gastos propios... pero que en mi caso tengo un montón de gastos.

E1: ...pero a medida que te vas haciendo mayor pues tú vas teniendo más gastos... a mí me llega la nómina y... es que yo lo gasto, o sea no es que porque me dé por gastar, simplemente es porque tengo ciertos gastos y los quiero gastar porque me hacen falta... Podía quitarme de ellos, pero no me lo quito, ¿por qué? porque ahora, con el sueldo que tengo no me da para ahorrar y tendría que estar ahorrando la leche como para poder pues tener algo de dinero y estar pues ponerle, un año viviendo solo en un piso de alquiler, ¿entiendes? Entonces, no vale la pena.

GG2: E3: Mis gastos derivan de cenas... yo ahorro, estoy ahorrando.

E2: Los míos de vida social... ahorrar es difícil yo trato de contribuir, lo que pasa es que vivimos en un mundo...

E1: Los míos de lo de siempre, pues mantienes el coche... salir salgo...

III.5.2. Experiencias previas

Hay que remarcar que aunque la enunciación de nuestros entrevistados se sitúa en un plano temático propio de cierta juventud (proyectos futuros, ciclos vitales que comienzan, previsiones y planes, etc.), en determinados casos exponen un catálogo de experiencias (siempre escasas) que les confiere un tono de cierta suficiencia o sabiduría. Las pocas **experiencias previas** que se han tenido en forma de emancipación (relativa/parcial, temporal o circunstancial) han sido ambivalentes, con sus claros y oscuros. Pero, en general, dichos casos pasados abren una vía de reflexión que, en la mayoría de los participantes de los grupos, suponen prevención frente a los posibles problemas de la “cruda realidad”. Las cortas y limitadas experiencias alertan frente a los problemas que se pueden encontrar en el mundo que se abre frente a ellos. Un ejemplo muy ilustrativo sería esta separación de la generación de los dieciocho años por el conocimiento que tiene de su experiencia:

GM2: E1: Lo que pasa es que claro cuando tienes dieciocho, diecinueve o veinte años pues, el hecho de que vienes a Madrid, a una ciudad nueva, solo, dejas a tu familia, pues para ti se abren todas las puertas, después ya llega la cruda realidad, llega un momento en que abres el frigorífico y no ves más que telarañas (riendo), ves la casa que está llena de suciedad, la ropa aparte... pues ya...

Además cabe mencionar que las experiencias previas de emancipación en ocasiones tienen un carácter retroactivo y niegan el carácter lineal de los procesos:

CG2: E1: Una vez estaba hablando con una amiga (...) pues ella fue una persona que de joven tuvo novio, después conoció a otra persona, se casó, luego al poco se divorció, y bueno... es una persona que se apunta a un bombardeo. Y es lo mismo que hacia yo de joven, simplemente creo que ella como tuvo una relación... de muy adolescente ya tuvo relaciones, hizo una vida como más de adulta, y ahora que es adulta está haciendo la vida que haces de adolescente, o sea la de pegarte salidas hasta las nueve de la mañana y tal..., y me dice “¿No te apuntas?”. Pues mira la verdad es que ya no me atrae, porque eso ya lo viví, pero ella está cambiando la forma de ser, lo que es normalmente la vida de una persona, ella empezó por el final y ahora está en el medio, ¿me entiendes?

III.5.3. Especificidades locales y de clase

Las **especificidades locales** son un recurso discursivo que surge con cierta insistencia y también son traídas a colación como elemento constitutivo de un discurso legitimador o justificador (de la propia situación): se está como se está por vivir donde se vive o por lo que ocurre a su alrededor, y esto a su vez sobreviene por la situación geográfica y socioeconómica de ese lugar. Estas llamadas reiteradas a su singularidad geográfica las encontramos tanto en la variante de capitalidad (Madrid vs. provincias):

GM2: E2: A lo mejor porque estoy aquí viviendo en Madrid, en el centro y tal... es diferente yo creo que la gente que vive en las provincias. Todos tienen más razón de emanciparse porque todos quieren venirse a la capital, a hacer sus proyectos y a hacer tal... la profesión también te influye, tu clima, tu hábitat,...

E1: Tienen otro concepto en el norte de la familia, son familias muy unidas, muy... pues no sé yo digo en el caso, por ejemplo, de mis padres que mi padre es de León pues están siempre los abuelos en todos los pueblos de mis tíos...

Como también en referencia a sus respectivas provincias, comunidades autónomas o localidades periféricas concretas:

GG1: E1: Mira, si ves el periódico 'La voz de Galicia' y dices 'icoño, pero qué pasa, que en Galicia no hay trabajo ya!'

GG2: E2: ...hablamos de una realidad que es Galicia, una realidad periférica, que es Galicia, y con una situación económica... vivimos en una ciudad donde la generación de empleos es mucho menos que en una ciudad industrial.

E1: Sí, peor bueno... al fin y al cabo, Galicia sí, es una realidad periférica...

E3: La mentalidad aquí en Galicia no es así...

Por otro lado, aunque hay escasas referencias y aparecen poco explícitas, hay ligeros, indirectos y sutiles comentarios sobre su **situación de clase** o su **capital cultural** (asociados siempre, de alguna manera, a su capital económico). Habitualmente, lo hacen de un modo que no alude de forma directa a su posición en la estructura social. Una manera es mencionar su condición de "universitarios" y la formación de círculos de amistades o "ambientes sociales" en los que ellos están insertos. En ese sentido, serían los universitarios los que más frecuentemente se encuentran en esta situación:

GM2: E2: Depende del círculo en el que te muevas, yo en el círculo que me he movido, que son universitarios, todos estábamos igual...

Insistiendo en la noción de ciclo vital citada anteriormente, hay que apuntar que no es manejada de un modo meramente descriptivo, sino también normativo. Existe una cierta idea repetida del **deber emanciparse** dentro de la naturalidad que tiene un ciclo vital o personal. Es, dicho de otra forma, una particular obligación moral del individuo que debe buscar su propia independencia y, en cierto momento, romper lazos de dependencia con los padres o los familiares que lo acogen. No se presenta en ningún caso como opción o elección libre de cada uno, sino como obligación, mandato o compromiso. Llegar a un punto vital concreto (que nunca concretan en una edad determinada o precisa) prescribe el comportamiento moral de emanciparse o independizarse:

GG2: E2: porque papás y mamás no viven siempre, papás y mamás no pueden ser siempre el colchón, pueden serlo durante unos años o durante una situación concreta, tienes que adquirir tu propia autonomía y tu propia libertad...

GG3: E2: Sí, sí. Yo lo veo, veo la emancipación importante, o sea moralmente incluso, o éticamente, psicológicamente, yo creo que es muy importante ¿no? Porque te da estabilidad, lo que decía yo antes, la estabilidad emocional de la persona, eso es importante.

III.5.4. Independencia y constitución del “yo”

La emancipación es vista generalmente como una posibilidad de **independencia**, como una apertura a la autonomía personal. Hay un conjunto de referencias constantes hacia la consecución de un yo autónomo, un *self* independiente que controle la experiencia vital del individuo. Se recalca aquí la dimensión individual, identitaria y personalista del proyecto emancipatorio:

GM1: E1: ¿Qué ventajas tiene emanciparse? ... tener otro tipo de vida, depender de ti mismo...
E3: Sí, sobre todo independencia, ir creándose cada uno su manera de vivir... independencia, tener así una vida más propia.
E2: Lo que me daría el vivir solo es aprender a vivir solo!... que, creo que ahora mismo, no sé... o sea me supone como un reto el aprender a vivir solo... porque la emancipación es eso autonomía...

GM2: E1: ¿Ventajas de emanciparse? Pues independencia... eh, hacer lo que tú quieras o.. en... cumplir, o intentar cumplir tus sueños... ahora mismo no, no, no pues... eh, no puedo cumplir todos mis sueños.

GG1: E1: [en caso de emanciparse] llegas a casa y no tienes a nadie que te pregunte donde estuviste, que bueno... quiero decir que llegas a casa sin ningún tipo de sujeción.

GG2: E1: Es la independencia que te da... por eso el poder montar, pues tu vida a tu gusto, y para vivir a tu gusto, tienes que vivir tu solo.

En cierta medida, todos los participantes en los grupos anhelan el poseer un espacio propio, un lugar personal que puedan sentir como suyo y en el que se sientan a gusto. Es un deseo de **soledad** como momento **libertad**, de realización personal y de comodidad individual:

GM2: E2: La mejor ventaja es que tendría mi propio hábitat.

GG1: E1: A mí me gusta estar solo, me gusta tener mi espacio.
E2: la verdad es que me gustaría estar yo sola... la mayor parte del tiempo, durante todo el año, echo de menos el poder estar sola, en casa, o sea, siempre gente por aquí, por allá, están entrando, saliendo, hombre son muy mayores, pero están superhabilitados, o sea se mueven, entran, salen, hablan mucho carácter y tal, y eso, echo de menos poder estar sola en casa, o sea, el poder hacer a veces lo que me apetece, o poner la música alta... sí, me coarta muchas cosas.
E3: ...pero claro, ellos empiezan a preguntarte, ¿a dónde vas? Y ¿a qué hora vienes?, o por ejemplo ¿qué tal en el trabajo?, y no te apetece hablar con nadie, a lo mejor llegas de trabajar, y quieres estar solo...

GG2: E3: Para mí, es un privilegio la gente que vive sola...
E1: ...la motivación de los jóvenes para emanciparse es la libertad, o sea vivir a su aire...

La construcción de un **espacio propio** es, en estos términos, el reflejo o la condición de una libertad asegurada. Más concretamente, la configuración de lugares, la gestión de los inmuebles (la decoración) es un requisito para cierta noción de ausencia exterior de controles o determinaciones.

GG1: E1: A mí me gusta tener mis cositas, entonces, yo llego a mi casa, pongamos el caso, y yo tengo mi cocinita, tengo mi silla, mi mesa, y las tengo donde yo quiero, ¿no?, y digo yo, pues voy a poner aquí una foto mía, pues voy a poner una foto mía, o me apetece...

E2: Yo, por ejemplo, en mi habitación es mi espacio que nadie me lo toca, pero ahora, el resto de la casa, claro, yo también tengo mis cosas en el resto de la casa, o sea, no voy a llevar todo para mi habitación, porque ya no me cabe más...

E3: Pero tú por ejemplo, tienes suerte, porque no te tocan la habitación, pero es que a mí me la tocan y te voy a dar un detalle para que te partas el culo... y llego allí, y veo la mesa ordenada y yo '¿y los condones?', y voy a mirar, y veo una cajita, la abro y estaban todos colocaditos y tal, y digo 'hasta eso me toca', y yo ya rojo, 'ime cago en la leche, aquí no hay intimidad ni nada!'.

GG3: E3: Sobre todo porque a veces quieres un poco más de intimidad digamos.

Y todo ello es expresado en términos de **constitución identitaria** y personal, realización propia, creación de un "yo" definido e independiente que funciona autónomamente, que se dirige y conduce a sí mismo. Tal construcción funciona enlazando espacio, intimidad/ libertad e identidad propia:

GG1: E3: Porque yo llego a casa de mis padres, y no es mi vida, es la vida en común, o sea, ellos están ahí y yo estoy aquí, no estoy yo solo, a ver si nos entendemos, o sea yo necesito mi libertad,... o sea, yo necesito mi vida, mi intimidad claro.

GG2: E3: Te desarrollas más estando solo, eso está claro.

Podríamos trazar una especie de grafo repetido en el que se configuran estos términos y en el que se pueda ver que aquello que liga al espacio/hábitat con la libertad/independencia es precisamente la soledad e intimidad de la emancipación:

<p>Espacio Hábitat Lugar Ambiente Medio</p>	<p>←Soledad /Emancipación/ Intimidad→</p>	<p>Libertad Independencia Sí mismo Identidad propia Desarrollo personal</p>
--	---	--

Lo que, en otro términos, se expresa mediante cierto voluntarismo o vinculación entre realización personal y consecución de **finés propios dentro de un proyecto vital individual**. Es decir, la realización de la persona (que ha venido a hacer algo al mundo) pasa por todo lo anterior (identidad, desarrollo, libertad, independencia, autodeterminación, etc.):

GG1: E1: ...lo veo en el sentido de realización personal, es decir, yo creo que vine aquí al mundo para hacer algo... yo me quiero sentir realizado con mi trabajo, pues también con mi familia propia,... yo quiero salir del nido y quiero hacer algo por mí mismo, quiero pelear y quiero conseguirlo... yo necesito, pues lo que hace todo el mundo, yo creo, pues que desde que somos pequeñitos estamos acostumbrados a ver eso, no?

El hecho de considerar que el matrimonio no es algo urgente o prioritario enlaza con una visión que interpreta, en ciertas ocasiones, las parejas o las relaciones estables como puntos

de anclaje y, por tanto, de pérdida de autonomía y libertad individual. El compromiso, en determinadas circunstancias, supone una pérdida de control del desarrollo personal y un condicionamiento exterior fuerte. Podríamos interpretar esta postura como un modo de individualismo contemporáneo para el que las relaciones estables no son apetecibles porque constriñen demasiado, de ahí que exijan cada vez con mayor determinación a sus parejas y al resto que les den “más espacio”, es decir, que se mantengan a distancia.

GG2: E3: ¿Sabes lo que veo hablando de la emancipación juvenil? Que gente que se acostumbra a vivir sola que tiene un salario de doscientas, doscientas cuarenta mil pesetas, está tan acostumbrado a su independencia, a su espacio, a su libertad, que no quiere... que no le interesa vínculos, sí de amistad, pero no vínculos de pareja, es lo que yo veo en la gente que me rodea, no los quiere, en principio, es una negación porque no les ha aparecido la persona idónea, pero bueno que están... entran, salen, no dan explicaciones, no sufren, entonces tienen una vida cómoda.

E1: Conozco a muchas mujeres solteras que si no tienen algo que les satisfaga plenamente, pues bueno, pasan y siguen.

E2: En eso nos hemos vuelto más exigentes.

GG3: E2: Y después tengo otros amigos que, bueno, pues han salido de casa, están trabajando y han decidido vivir solos. Gente soltera, no sea han casado, no tienen pareja, tienen su piso y trabajan, ellos van... solteros...

Como explica Zygmunt Bauman (2003), se trata de un mundo líquido que aborrece todo lo sólido y mudable, todo lo que no sirve para el uso instantáneo y que implica esfuerzos sin límite; donde una relación se considera una inversión, igual que cualquier otra: uno le dedica tiempo, dinero, esfuerzos que hubiera podido destinar a otros propósitos. De ahí la exigencia de “satisfacción plena” que se exige del otro, sólo que cuando se plantea en tales términos, el otro aparece como un objeto de consumo y la satisfacción esperada tiende a medirse en función del costo, de la conveniencia, buscando la relación costo-beneficio.

En el otro extremo, enfrentado a todo lo anterior (las ventajas y necesidades de independencia), la emancipación acarrearía también una pérdida de **comodidad**. En esa relación costo-beneficio serían los efectos colaterales del proceso: disminución de la calidad de vida, recorte de garantías y facilidades, ausencia de ayudas, reorganización de tiempos y tareas, mayor dedicación a actividades ingratas, etc. Hay que enfatizar que la frecuencia de aparición de la palabra “comodidad” es altísima:

GM1: E2: Yo, en mi caso, la desventaja fundamental, pérdida de comodidad, es decir que yo me levanto por la mañana y mi madre me hace el zumo y luego llego a la hora de comer y me da la comida y por la noche la cena. Perdería como... comodidad.

E3: Yo creo que eso, que también te tendrías que organizar un poco más la vida... vamos que tendrías que organizarte más la vida y que.. y el... pero que te tendrías que hacer muchas más cosas.

E2: Comodidad y también a nivel de tiempo, sabes, como que tienes que dedicarle más tiempo a... o sea que si vas un poco pillado de tiempo, de horario pues te viene muy bien que te preparen la comida o el desayuno, sabes... entonces es como que tienes que ser como más... más flexible con tu horario, intentar sacar más tiempo para hacer esas cosas... Entonces si viviera solo o independiente no podría irme a comer a casa porque no me daría tiempo a prepararme nada... tendría que comer por ahí, sabes? Entonces pierdes comodidad y eso también supone gasto, claro.

GM2: E1: Yo en mi caso, diríamos... mmm... lo que es... razón económica no es... no es la primordial. Más bien.. no sé, por comodidad.... no sólo eso, porque... no sólo planchar o lavar.. hmmm... tienes... hmmm, una comodidad de... no sé como lo diría... familiar, de compañía.

E2: ... pero sí es verdad que las madres... a mí, mi madre me sí... hace el desayuno y a ellos su madre les hacía el zumo de naranja, les preparaba tostadas, les dejaba 'hoy te pones esta camisa', y entonces ellos se han quedado en eso y dicen 'es que ahora me he emancipado y mi mujer no me lo hace'... pero sí que he visto algunos que añoran en ese sentido de 'es que el zumo de naranja de mi madre pues ya no lo tengo'. Por ejemplo mi tía sigue levantándose y le llama a su hijo porque se duerme, ponle el despertador y oye dile (enfaticando) 'levántate' y le prepara un sándwich de jamón y queso (riendo) para el desayuno... pero hablo de mi primo que tiene veinticinco años y hablo de otro compañero también de la profesión que tiene treinta y seis años creo.

GG1: E3: ...si el día de mañana te independizas, te vas a vivir tu solo, ¿quién va a hacer las cosas?... yo intento hacer cosas en casa, pero mi madre que no me deja, dice que es trabajo suyo, y yo, qué le vamos a hacer, no vamos a tener un problema por eso, entonces, pues, igual que él.

E1: Y también adquieres unas obligaciones, porque por ejemplo, nosotros ahora llegamos bah, yo tengo la comida hecha, normalmente todos los días y tal, y hay algunas cosas de la casa de las que no te preocupas tanto...

E2: ...por un lado tengo la comodidad de que estoy en mi casa, no tengo que aportar nada,... y no tengo el gasto de vivienda, tengo esa comodidad,...

GG3: E1: Yo, por ejemplo, pues la verdad que por comodidad y, a parte que los padres te lo ponen muy fácil para que te quedes... es una cosa de comodidad... Entonces un poco por comodidad porque ya te digo para mí es muy fácil, estás muy cómodo...

E1: ...como estamos acostumbradas a que nuestras madres nos hacen de comer, colocan la ropa, nos limpian la casa...

El diagnóstico no sólo es válido para ellos sino también para la totalidad de la gente de su edad al utilizar la tercera persona en la enunciación (descargando de alguna manera la opinión en otros o en lo común del grupo):

GG2: E3: ...hoy a la gente pues de... veinticinco, treinta años, está muy cómoda en casa porque tiene su televisión, tiene su equipo de música, tiene su DVD, tiene su coche, pues ¿por qué se va a complicar la vida haciendo ese esfuerzo [emancipándose] saliendo de casa y metiéndose en la jungla?

En esa misma línea, la categorización de la emancipación como esfuerzo o sacrificio tiene, como ya señalamos antes, un correlato en términos temporales y de futuro: la emancipación es algo irreversible. Dicha irreversibilidad hace que la decisión y el paso de irse de casa resulten algo más controvertidos y peligrosos.

GG2: E2: El que se emancipa es con todas las consecuencias, es decir, se hace su comida, su ropa, porque hay digamos una...

La idea de irreversibilidad, y aquí viene la novedad, se acompaña de una **crítica a las "semi-emancipaciones"**, a las versiones intermedias o suavizadas de la salida del hogar de origen. Parece que les resulta molesto que haya quien no tome la decisión definitiva o drásticamente

y se mantenga con un pie en cada lugar, invalidando un proceso natural y necesario en que hay que embarcarse con total decisión. Es menester señalar que realmente la norma de “no vuelta atrás” es tácita, no está escrita, pero parece que se le supone:

GG2: E2: ...porque si hablamos de emancipación rotura de vínculos con la casa paterna... creo que hay mucha gente en una fase intermedia, no podemos decir que es una emancipación plena, sino que siguen viendo a mamá que es el colchón, que hace la comida o salgo tarde de trabajar y me hace las tareas o la compra, o yo voy a su casa, o me ayuda porque resulta que llegó el recibo de la contribución y no tengo dinero, y mamá me sale en ayuda, ayuda económica o en ayuda de lo que sea en trabajo, entonces... en ese aspecto también podemos decir que más que una emancipación plena hay muchos casos de una emancipación parcial [tono de disgusto].

Lo que también puede ser teorizado en términos mucho más sociológicos o macro-estructurales: el reconocimiento del **papel familiar** en la creación de un espacio de protección y ayuda a los hijos. La familia constituye en tal caso una comunidad de apoyo, un grupo social de sustento y soporte:

GG2: E2: Yo lo que creo es que, lo que están ejerciendo los padres o la familia es un gran colchón social, puesto que sino se crearía una serie de problemas económicos sociales más agudos... una persona a lo mejor está en desempleo, pero bueno, los padres les van ayudando a salir de la situación... la familia tiende a ayudar...

E1: Es que es el único colchón social que hay en España.... Sí, pero te voy a decir una cosa, sí es un colchón, yo amigos que tengo casados y con hijos, la familia son guarderías, hacen de guardería.

E3: Los abuelos son los canguros de hoy en día.

III.5.5. Contradicciones

Finalmente, cabe resaltar que hay una dialéctica constante entre dos fuerzas enfrentadas (independencia vs. seguridad) que es mediatizada por otras dimensiones. La cuerda queda tensa entre dos vectores antagónicos (autonomía vs. comodidad) la cual a su vez se ve reflejada perfectamente en la siguiente intervención que busca casar los dos polos irreconciliables (libertad vs. nivel de vida):

GG2: E3: ... entonces ¿qué pasa?, que si yo me voy a vivir sola, ¿qué pasa? Gano en libertad y gano en espacio, pero me tengo que restringir en gastos, es decir, no puedo vivir, no puedo irme de vacaciones, eh... es decir, a lo mejor no puedo hacer la vida social que hago ahora...

E1: ...sí me emancipo viviré más apretado, porque el sueldo no me va a subir mucho, pero bueno, creo que ganaré en eso.. en libertad, en espacio vital, no creo que gane en... económicamente estoy seguro que voy a salir perjudicado, pero bueno... lo considero aceptable, lo que pierdo por un lado lo gano por el otro.

Englobando los dos factores que vertebran el discurso profundo (comodidad vs. libertad) y dicho de un modo más contundente y sintético:

GM2: E2: A mí, en ese sentido, que yo sepa, lo que buscas es tener todo controlado y miras comodidad.

Una manera gráfica y abreviada de condensar o representar esta contradicción esencial podría ser mediante el bosquejo de la siguiente tabla en la que tenemos las cuatro posiciones básicas que encontramos en el discurso:

+++++		-----
Consumo Ahorro Seguridad Comodidad Facilidades 1	EMANCIPACIÓN →	Incertidumbre Riesgo Baja calidad de vida Vivir al límite Bajo consumo 2
↑ CONTRADICCIÓN ↓		↑ CONTRADICCIÓN ↓
Autonomía Libertad Independencia Uno mismo Identidad propia 3	← EMANCIPACIÓN	Conflicto Convivencia molesta Restricciones/Limitaciones Control Malestar/Desgaste 4
+++++		-----

Nota:

+ : lo deseable, lo esperable, lo positivo, lo ideal.

- : lo indeseable, lo evitable, lo malo, lo negativo.

Básicamente lo que este cuadro refleja y manifiesta es que discursivamente se marcan unos lugares ideales, deseables o propositivos a los que pretenden acercarse (1 y 3) y unos reactivos, negativos o indeseables que deberían ser evitados (2 y 4). El intento de conciliación entre 1 y 3 es imposible porque uno se alcanza emancipándose (3) y el otro sin hacerlo (1). Es por ello que surge una contradicción vital fruto de las objeciones sociales en las que están insertos: el valor individualista y de desarrollo personal se enfrenta y se topa con las condiciones económicas objetivas (trabajo y mercado inmobiliario ante todo). La idea de independencia es socialmente fuerte (es un valor importante) pero se presenta como inaccesible en términos individuales. Frente a la universalidad de la voluntad y la necesidad de “ser uno mismo” a ciertas edades se oponen las prácticas reales y particularidades concretas de la situación.

Expuesto en términos más simples, podemos suponer que existe una contradicción en el hecho de intentar salvar concurrentemente los problemas de baja calidad de vida y pérdida de comodidad (ocurren cuando se emancipan) y los conflictos familiares o la ausencia de libertad (ocurren al no emanciparse). El intento de compatibilizar lo incompatible (son criterios antagónicos) les lleva a situarse constantemente en una situación irresoluble (querer comodidad y libertad simultáneamente, querer independencia y un nivel alto de consumo a la vez, querer autonomía sin control y la seguridad que aporta la protección familiar, querer tener ocio y viajar pero sin conflictos de convivencia, etc.).

III.6. Posiciones de enunciación

III.6.1. La familia como metáfora: deber y poder emanciparse

El elemento principal a debatir en el problema de la emancipación de los jóvenes consistía en última instancia en la integración tardía en la familia de destino. El tratamiento dado a la familia procede de lo que consideramos carácter metafórico. Así, la fuerza de una metáfora en la constitución de la similitud y la diferencia proviene de su sistematicidad en tanto que nos permite comprender un aspecto de un concepto en términos de otro y que, al hacerlo, necesariamente ha de ocultar otros aspectos del concepto en cuestión. Toda metaforización superpone la estructura multidimensional de parte de un concepto (deber o poder emanciparse) sobre la estructura correspondiente de otro (familia). Por tanto, la estructuración metafórica es parcial, como lo es la comprensión que nos proporciona: los intercambios en la familia, por ejemplo, no funcionan siempre según la lógica de la posibilidad. Pero al focalizar determinados aspectos, esta estructuración parcial define un sistema coherente, desenfocando otros aspectos que son inconsistentes con la misma, a los que perdemos así de vista. Es el caso, sin ir más lejos, de la metaforización de la necesidad:

- Al subrayar este carácter de los intercambios en la familia haciendo abstracción de que los mismos tienen efectos claramente desigualitarios entre las generaciones.
- Focalizando la dimensión generacional en la imaginación de la familia, la metaforización solidaria desenfoca su dimensión genérica. La consecuencia inmediata es que al ser concebida la familia de una forma solidaria en términos tanto generacionales como genéricos, se actúa de acuerdo con ello, llegando hasta el punto que los afectados acentúan el principio de solidaridad generacional que al mismo tiempo consideran les tiene atrapados.

Siguiendo a G. Lakoff y M. Johnson (1986), las metaforizaciones que se le imponen a la familia también lo hacen a cualquier investigación sobre la misma. Su sobre-determinación metafórica alcanza tanto a lo observado como a la observación, por lo que difícilmente ésta podría dejarlas al margen. A la hora de considerarlas le cabe, al investigador, la oportunidad de ponerlas en evidencia, y al hacerlo, interferir entonces en su hegemonía prestando atención también a otras sobredeterminaciones, a menudo ignoradas pero no por ello menos constitutivas de representaciones, contextos, valores...

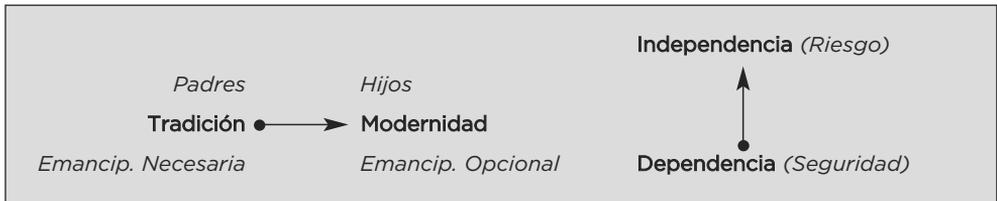
En nuestro caso, el intento de causar esa interferencia comenzaría por, cuando menos, hacer notar que tanto la posibilidad como la necesidad de emanciparse estructuran metafóricamente la concepción de la familia en tanto espacio relacional (hogar/ red) en el que parece contar la relación preformada (familiar) pero no así la puesta en relación (familiarización). Ambos ejes responden a la configuración sociodiscursiva de ciertas maneras de ver la familia que a su vez imponen una esquematización de su propio régimen de visibilidad: las metaforizaciones de la seguridad genérica y de la solidaridad generacional nos permiten centrarnos en *qué hace* la familia (seguridad, solidaridad) y en *quiénes la hacen* (géneros y generaciones) pero no así en *qué hace* la familia *con quienes la hacen*. La familia está hecha de dispositivos - que hacen de ella un mecanismo- pero también de disposiciones pues en ella se pre-dispone e indisponde tanto como se hace disponible y expone a quienes la conforman cotidianamente. Se trata pues de trabajar experiencias concretas de disponibilidad en la familia (qué indisponde, quién resulta disponible, cómo se predisponde, a qué se está dispuesto...) en lugar de naturalizarlas (Davila Legerén, A.: 2004).

III.6.2. Ejes de las dimensiones colectivas: autonomía y tradición

Uno de los ejes que cabe considerar en el análisis de los grupos triangulares se condensa en este fragmento de Ulrich Beck acerca del proceso de individualización y titulado *La suerte colectiva*:

«El Estado social, con cuyos presupuestos cuenta la participación en el mercado de trabajo, implica un cierto modo de condicionar vidas referidas al yo. Se pretende decretar, en sentido literal, una “vacunación del deber” generalizada. Pero eso no es bueno, en la medida en que las circunstancias obligan a lo contrario. Quien quiera rehabilitar la “buena y vieja” solidaridad, tiene que hacer girar hacia atrás la rueda de la modernidad; es decir, obligar a las mujeres a seguir fuera del mercado no sólo por métodos subrepticios (como los premios a la maternidad o las campañas de imagen sobre el trabajo en el hogar), sino abiertamente; y, por supuesto, no solamente del mercado de trabajo, sino también de la formación» (Beck, U., 2000: 36 y 37).

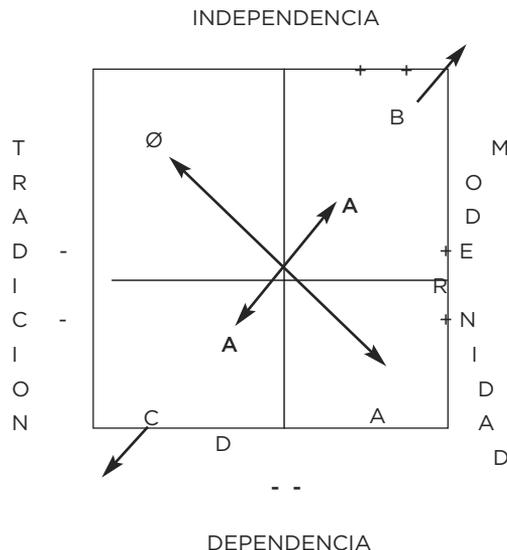
En éste se podemos reconocer los ejes a partir de los cuales se configura la matriz narrativa a la que aquí atendemos: uno, el eje tradición-modernidad, que constituye la dimensión colectiva en la que se inscribe la familia; otro, el eje autonomía personal-deber familiar, que hace referencia a la dimensión individual de la familia.



El primero, responde a un esquema que debe interpretarse metafóricamente: como imagen de un *recorrido*. El segundo, se corresponde con una metáfora orientacional (arriba-abajo, dentro-fuera, delante detrás, centro-periferia...), aquélla que «que atribuye a un concepto una orientación espacial: por ejemplo, *feliz es arriba*» (Lakoff/Johnson,1986: 50);

III.6.3. Posiciones enunciativas

Si combinamos los ejes anteriormente indicado en un cuadro donde se insertaran los vectores de posicionamiento enunciativo, tendríamos la siguiente distribución:



En todo caso, ambos esquemas se articulan en un espacio de coordenadas (valorativo y metafórico: positivo=arriba-derecha, negativo=abajo-izquierda), en el se sitúan las diversas posiciones discursivas en torno a su prolongada estancia en casa de los padres y producidas a través de los grupos triangulares:

- (C) **económico/pecuniario**, de corte victimista;
- (B) **contextual/ situacional**, de corte racionalista,
- (A) **hedonista/ adolescente**, disperso también en las posiciones centrales del espacio de coordenadas;
- (Ø) un referente inexistente en el discurso actual y que aparece vinculado a la generación anterior por cuanto supone la realización necesaria y no traumática de la emancipación siguiendo las directrices de la tradición.

Se trata obviamente de posiciones que no responden a cohorte o género alguno que tan sólo nos indican una posición relativa en dicho espacio de coordenadas y siguiendo las dos líneas (dependencia-independencia y tradición-modernidad) que vertebran casi toda la conversación interpretando cada uno de los subtemas desde sus núcleos explicativos.

1. El discurso económico/pecuniario (C)

Se sitúa en la modalidad enunciativa del “deber” de emanciparse e integrarse en la vida adulta, vivida ante todo como una contradicción permanente entre la posibilidad (poder ser) y la imposibilidad (no poder ser). Ello explica que incida constantemente en temas monetarios (gastos, sueldos, precios, pagos, salarios, hipotecas, etc.). La razón fundamental para la no emancipación es la imposibilidad económica, la incapacidad para hacer frente a lo que supone mantener el nivel de gasto y consumo que tiene la vida fuera de casa de los padres. A pesar de tener contratos fijos o trabajos estables, los sueldos no son suficientes, no alcanzan. Un único salario medio no va a poder proveer nunca los recursos económicos necesarios para la salida de casa de los padres. Los precios de las viviendas se ven como inalcanzables y las hipotecas o los créditos implican una relación contractual con un banco o entidad prestamista demasiado larga (eterna).

La vivienda se percibe como un bien de consumo pleno: sólo se plantea la compra como posible opción descartando el alquiler o la convivencia compartida.

La pareja (tener o no tener una pareja) se valora primordialmente como elemento positivo para compartir gastos, como ayuda monetaria, como refuerzo que permite acumular dinero en el caso de plantear compras o enfrentar desembolsos.

La emancipación es, por tanto, consecuencia del adquirir un cierto estatus económico que asegure y garantice un nivel de consumo mínimo. En ese sentido, se dibuja pesimistamente como un horizonte lejano que supone sacrificios. Podemos etiquetar esta postura como un victimismo que lamenta pasivamente y que engloba en una esfera económica lejana toda explicación a su comportamiento. No hay perspectivas de futuro hasta que las cosas no cambien.

2. El discurso personal/vital (B)

A semejanza del anterior, se sitúa en la modalidad enunciativa del “deber” de emanciparse e integrarse en la vida adulta, pero en este caso experimentada como una contradicción permanente entre la necesidad (deber ser) y la contingencia (no poder ser). Con ello se asume que no existe un único elemento o factor explicativo (ya sea económico o no) que dé cuenta de la situación de los jóvenes de más de treinta años que viven con sus padres. Más bien es un cúmulo de argumentos o un conjunto de fenómenos que remiten al contexto o a la situación personal. Se interpreta la emancipación como una etapa dentro de un proceso vital, como una fase más del desarrollo de la persona y que no tiene adscrito un momento concreto sino

que requiere una serie de pasos. La situación laboral es un requisito pero no garantiza nada y el acceso a la vivienda no se percibe tan complicado aunque tampoco es prioritario.

La pareja, a diferencia del otro tipo discursivo, sí que adquiere mayor relevancia ya que su posesión supone un grado superior dentro de la trayectoria vital que puede incitar al planteamiento de la salida de casa. No es una “pareja económica” (para compartir gastos) como antes sino que es la excusa para intentar una vida independiente de la familia, el empujón necesario para evolucionar al hacer que uno se plantee compartir la vida con otra persona. Es una pieza que encaja en la biografía personal.

La emancipación, ahora, es el fruto de un desarrollo progresivo y la consecución de proyectos personales y del avance individual de los planes vitales que se van diseñando. Es, en definitiva, parte de un proceso que se ve positivamente como crecimiento personal. De esta forma, podemos afirmar que esta postura racionaliza reflexivamente la posición coyuntural de cada joven describiendo las circunstancias y confiando en el poder transformador de las prácticas y de la ambición personal.

Ambos discursos, no obstante, mantienen también sus puntos de contacto y convergen en una serie de factores comunes que encuadran el panorama del joven contemporáneo. Estos consensos pueden resumirse en los siguientes puntos:

- La **precariedad laboral**: las trayectorias y las historias laborales son complejas y lentos devenires que no se estabilizan hasta muy tarde. La estabilidad personal se adscribe, en muchos casos, a la laboral aunque esto es más definitorio en unos casos que en otros.
- La **compra de vivienda como opción prioritaria**: el alquiler u otro tipo de acceso compartido o temporal a la vivienda no es la elección deseada. Se razona esta postura aduciendo que, a determinada edad, es preferible esperar para tener una vivienda propia, un uso y disfrute privado (o en pareja) de una casa en vez de tantear aventuras juveniles o de forzar convivencias molestas.
- La **inaccesibilidad de la vivienda**: tanto los precios de las viviendas como las versiones dulcificadas (hipotecas o créditos) no se consideran opciones sugerentes especialmente por el prolongado proceso de pago que supone un montante constante a devolver o pagar todos los meses. También se comparte la percepción de una oferta insuficiente de viviendas de protección oficial y de información.
- **Sobrepotección paterna y familiar**: todos los miembros del grupo reconocen abiertamente que no se sienten presionados por sus familias o padres (sí acaso, levemente, por el entorno social menos cercano). Todo lo contrario, sus padres no sólo no les incitan a la salida del hogar familiar sino que, de alguna manera, les protegen ante lo que puede suponer un entorno hostil.
- **Cambio de mentalidad** con respecto al pasado, en especial la generación anterior por cuanto tenía ésta de realización necesaria y no traumática de la emancipación siguiendo las directrices de la tradición.

3. El discurso hedonista/adolescente (A)

Se trata de un posicionamiento enunciativo que insiste en la necesidad de “sacarle partido a la vida”, buscando adecuar la sobrepotección familiar a sus necesidades coyunturales, de ahí que fluctúe entre la posición victimista y la contextualista. Aparece así más bien como una autojustificación involuntaria ante algún tipo de suceso frustrante rastreable en la biografía del sujeto, de ahí su proliferación en otras posiciones. Se sitúa en la modalidad del “creer”, por lo que tan sólo se plantea la legitimidad de la emancipación, pero no su realización.

Tal vez sea el discurso más nítido cuando aparece, aunque debido a su carga añadida de irresponsabilidad frívola y la disonancia que ello provoca, se constituye en una posición intermitente, esto es, no asumida de manera constante en ningún interlocutor.

III.7. Algunas claves sintéticas de la no emancipación

III.7.1 Renta

La **insatisfacción económica** caracteriza a muchos de los jóvenes que retrasan la emancipación.

Cualquier planteamiento de emancipación pasa, necesariamente, por un filtro económico que funciona discursivamente como requisito fundamental. Dicha insuficiencia económica se inserta en un contexto más amplio de precariedad juvenil y/o laboral, o en un recorte de la capacidad adquisitiva real de los individuos de su edad.

III.7.2 Trabajo

Todos perciben que la estabilidad laboral es una condición para la independencia o la salida del hogar paterno.

Las biografías laborales son largas e incluso sólidas pero inestables, inconexas e indefinidas.

La percepción global sobre la **situación laboral** (especialmente de su generación) es muy deficiente (sueldo, estabilidad, contratos, protección social, subsidios, etc.). La apelación a un contexto de precariedad en el mundo del trabajo, hace que los jóvenes remitan, de alguna manera, su imposibilidad de emanciparse a dicho marco esencial.

No se observa una tendencia clara al **emprendimiento**, es decir, no se sienten motivados a emprender aventuras profesionales por cuenta propia. Las pocas menciones sobre su capacidad para emprender proyectos propios a nivel laboral, empresarial o salarial, son negadas por su dificultad (o comodidad frente al trabajo que poseen) o por referencias a terceros, a quienes la experiencia les ha demostrado que no es una elección adecuada.

III.7.3. Vivienda

EL problema de la vivienda está intrínsecamente relacionada con las cuestiones anteriores de renta y empleo. La dificultad para acceder a una propiedad se atribuye, de nuevo, a la cuestión económica. El precio es un factor por el que los jóvenes se sienten imposibilitados para alcanzar la emancipación a través de su adquisición (no se plantean otras formas de emancipación alternativas como el alquiler). La propiedad privada de la vivienda es uno de los aspectos más valorados y prioritarios, aunque la hipoteca, pese a ser una vía directa a la compra, es una apuesta a largo plazo y es vista como un peso que se arrastra gran parte de la vida adulta.

Ninguna de las posibilidades de acceso a la vivienda resulta óptima. El desempleo y la inestabilidad en el puesto de trabajo configuran un escenario en el que las nuevas trayectorias de emancipación aparecen repletas de incertidumbres.

III.7.4 Relaciones personales: matrimonio y pareja

Un ambiente relacional mínimo que sustituya al que provee la familia de procedencia, es considerado por los jóvenes no emancipados como uno de los recursos cuya adquisición permite la emancipación. Las prácticas vigentes (familia tradicional) frente a formas de convivencia alternativas, vuelven a aparecer esenciales.

El establecimiento de la pareja constituye la adquisición de una forma básica de capital social, cuyos activos posibilitan el logro la inserción en el mundo adulto.

El **matrimonio** pierde protagonismo; no es una prioridad pero de realizarse, produce consecuencias directas, actuando como desencadenante de cambio de la situación. La noción de **pareja** resulta más interesante en tanto que relación, en el sentido de que implica la ruptura con los padres e induce a resaltar la noción de independencia. La pareja es una entidad de engarce con la emancipación futura, frente al futuro del individuo solitario.

La creación de un núcleo **familiar propio** no se encuentra dentro en los planes a corto plazo. Cobran prioridad proyectos más individualistas como el éxito profesional o el desarrollo personal etc.

III.7.5 Instituciones sociales

III. 7.5.1 Familia de origen

La familia para los no emancipados ya no es la institución encargada de la educación y la socialización, sino un entorno de subsistencia y convivencia.

Las relaciones familiares son variables, yendo desde tensiones conflictivas, hasta convivencias medianamente pacíficas. No obstante, aún en los mejores casos, el compartir el espacio familiar aboca tarde o temprano a una **convivencia tensa o tolerancia inestable**.

Ello provoca que la estancia en la casa familiar se prolongue mientras que se arrastran las consecuencias de la imposibilidad percibida de emancipación, acentuando o intensificando el malestar en ambas partes (joven-adulto no emancipado y familia). Son **situaciones de aguante** que generan, indefectiblemente, un perceptible **desgaste y deterioro de la convivencia familiar**.

Sin embargo, en otros casos, reconocen sentirse afortunados por el hecho de poder permanecer en el hogar familiar. Esta opinión, a pesar de ser minoritaria, aún siendo sincera, es empleada como justificación de la estancia prolongada en el hogar familiar, o para resaltar la situación de comodidad en la que se encuentran.

La **aportación económica** a las familias sustentadoras no suele ser habitual, pese a que en muchos casos los jóvenes ya se han incorporado al mercado laboral. Las economías familiares y las de los hijos, mantienen una contabilidad diferenciada.

La no aportación queda esclarecida tanto en función de una fuerte propensión al ahorro como por el incentivo paterno/familiar.

Las **distancias** generacionales (simbólicas) se marcan en sus discursos, las épocas pasadas y las generaciones anteriores son vistas como mentalidades obsoletas, simples, esquemáticas y reducidas, en consonancia con las facilidades o distintas dificultades de este tiempo (un entorno más hostil y difícil). Estas tensiones entorpecen la convivencia.

También marcan la separación que perciben con aquellos que se denominan jóvenes, (una primera juventud más cercana a la adolescencia) reafirmando a través de la crítica ajena, en la que reproducen el discurso que sus padres expresan sobre ellos, pero esta vez dirigiéndolo hacia otros más jóvenes.

III. 7.5.2 Agentes públicos

Los posicionamientos críticos sobre las **políticas de vivienda** son frecuentes; a parte de la complejidad para conseguirlas, son consideradas insuficientes.

El resto de actores políticos entran dentro de los discursos siempre como gestores, ineficientes o incapaces de actuar según las necesidades de los jóvenes, o las personas de su edad.

Se alude al **gobierno** como un ente impersonal del que se espera que arregle los problemas estructurales planteados. En la mayoría de los casos las críticas al gobierno se deben a su lentitud e incapacidad para transformar o facilitar la realidad.

Los comentarios sobre las instituciones se sitúan en un plano de neutralidad ideológica y los argumentos utilizados son siempre en torno a su eficacia o eficiencia.

El resto de **administraciones o instituciones** son vistas como agentes sociales de los que se espera resuelvan la situación, pero que por lo común, no realizan adecuadamente su cometido.

III. 7.5.3 Género

Las **diferencias de género** son aceptadas y reconocidas, tanto en su versión exculpatoria como en un formato más acusador; los hombres reconocen que para ellos es más difícil

emanciparse, y las mujeres indican las incapacidades y cobardías de los hombres para tomar decisiones trascendentales. También se refieren a ellos como más derrochadores y consumistas.

El interés por las diferencias de género sirve para explicar una nueva situación social, en la que el trabajo o el mercado laboral, han mutado drásticamente.

III.7.6 Modos de vida

Cada vez encontramos mayor disociación entre las cosas que son válidas para vivir la juventud y las que tienen validez para un adulto, a pesar de borrarse las fronteras entre lo adulto y lo juvenil. Esa discrepancia se manifiesta en el sentido de opinar que rigen unos valores y pautas diferentes, tanto cuando están inmersos en su mundo de relaciones juveniles como cuando están dedicados a lograr un lugar en el mundo de los adultos.

Tales aspectos se pueden comprobar en los estilos de vida vinculados al acto del consumo.

III.7.6.1 Consumo y hedonismo

La defensa de cierto tipo de **hedonismo** viene formulado en términos de calidad de vida, nivel de consumo, disfrute, aprovechamiento de la edad (*carpe diem*), búsqueda de ciertos placeres inmediatos, etc. No se presenta como un hedonismo irracional, sino entramado con un **estilo de vida propio** y con la idea de **consumo**.

No se quiere renunciar ni a determinados estándares de vida, ni a ciertos goces.

Los gastos se reparten entre prácticas juveniles (ocio y consumo más hedonista) y prácticas más propias de la madurez (gastos de transporte, cultura y otro tipo de responsabilidades). El estatus personal, derivado de esa edad ambigua e intermedia en la que se colocan, provoca que los desembolsos monetarios sean altos y la gestión económica complicada.

III.7.6.2 Experiencias previas

Las limitadas experiencias alertan frente a los problemas que se pueden encontrar en el mundo que se abre frente a ellos.

También la situación geográfica y socioeconómica del lugar concreto de referencia, influye en la situación en la que se encuentran.

Por último, encontramos sutiles comentarios sobre su **situación de clase** o su **capital cultural** (asociado siempre, de alguna manera, a su capital económico).

La idea del **deber emanciparse**, manejada como una norma, obligación moral del individuo que debe buscar su propia independencia, aparece repetidamente.

III.7.6.3 Independencia y autonomía personal

Los jóvenes tardíos anhelan un espacio propio, la **soledad** como momento de **libertad**, de realización personal y de comodidad individual. Así se pone al descubierto la dimensión individual e identitaria del proyecto emancipatorio.

Por tanto existe una vinculación entre realización personal y la consecución de **fines propios dentro de un proyecto vital individual**.

III.8. Entrevistas en profundidad: síntesis de los temas principales en el análisis de los discursos

Se han realizado tres entrevistas en profundidad a dos mujeres y un varón que actualmente viven con sus padres, con edades de 30, 33 y 36 años.

Habitaban en la comunidad Valenciana, una en el centro de la ciudad y dos en la periferia.

Tienen estudios medios y superiores.

III.8.1 Trabajo

Se aprecia en el discurso de los entrevistados cuando hablan de su situación laboral, la insatisfacción económica que gira en torno a los salarios percibidos por el trabajo que desempeñan. El discurso materialista es uno de lo más recurrentes.

Los entrevistados tienen puestos de trabajo más o menos estables en actividades profesionales que exigen una larga preparación académica. Pero pese a tener un trabajo acorde con su formación, la seguridad y la retribución salarial percibida se aleja de sus objetivos. No consideran que la situación laboral en la que se encuentran les otorgue el colchón necesario para llevar a cabo la emancipación.

E3: Creo que mi salario debería ser más elevado aunque llego bien a final de mes.

E1: Creo que mi salario debería ser más elevado, no se corresponde con la responsabilidad del trabajo que desempeño.

Otro aspecto recurrente, en relación al mundo laboral, es el que gira en torno al tiempo libre. Los horarios laborales cobran especial importancia cuando hablan de la valoración del trabajo.

Tener un horario “bueno” significa tener tiempo libre suficiente para continuar con las actividades propias de los jóvenes: relaciones sociales, consumo y ocio. Las salidas de fines de semana con amigos, sobre todo los viernes y sábados por la noche, constituye para la mayoría de ellos una rutina cada vez más prolongada en el tiempo. En la medida en que el trabajo les permita continuar con estas actividades, será valorado como algo positivo.

E3 Me satisface el horario del trabajo porque tengo las tardes para poder disponer de tiempo libre.

E1: No me satisface el horario del trabajo porque se extiende al sábado excepto una semana al mes.

Parece existir un consenso en los discursos en torno a que la precariedad laboral es una de las principales causas de la dificultad que perciben los jóvenes para abandonar el domicilio paterno. Cuando hablan de su situación, muestran dificultad para planificar a largo plazo su futuro, lo que les conduce a experimentar una doble sensación, por un lado incertidumbre, dudas de aventurarse al riesgo y por otro la aspiración de llegar a conseguirlo.

GG1, E1: Es que el problema es el trabajo, o sea, los sueldos son muy bajos, y hay inestabilidad, o sea, no tienes estabilidad no tienes como un futuro de decir, ¡bueno, me voy a meter en un piso! ...no sabes cuanto tiempo vas a durar en el trabajo, es que ahora, aunque estés fijo, yo creo, aunque estés fijo, te van a echar en cualquier momento, o sea, no hay estabilidad.

El marco laboral en el que se encuentran los “jóvenes-tardíos” parece estar caracterizado por la inestabilidad laboral como anteriormente hemos visto; sin embargo, en la práctica, no parece ser del todo cierto.

E3: Estoy contratada en el laboratorio de una farmacia desde hace cuatro años.

En estos casos, aun teniendo una situación estable, la emancipación se estanca. Por tanto cabría afirmar que son varios los factores que intervienen en el problema de la emancipación tardía, como por ejemplo la pérdida del nivel de vida del que gozan en casa de los padres.

En la mayoría de los casos el salario va dirigido a gastos personales ya que el no pagar alquiler o letra constituye un ahorro importante. La emancipación conllevaría un trasvase de los fondos destinados en la actualidad al consumo personal al pago de una mensualidad dando lugar a una pérdida del estatus económico.

El problema de la inseguridad laboral junto con otros factores está modificando sensiblemente las pautas de comportamiento juvenil en el sentido de un “vivir al día”.

II.8.2. Consumo

Los jóvenes son un referente para el consumo; a ellos van destinados la mayoría de los mensajes publicitarios. Los valores lanzados por la publicidad confunden el “ser con el tener” y hacen que la apariencia cobre un lugar sobre valorado, extendiéndose no solo al ámbito físico sino a todos los rincones de la vida., esto se refleja en sus discursos. Cuando hablan del consumo, reconocen vivir al día, no ahorran para planificar el futuro. Las compras, en concreto de ropa, es un gasto habitual sobre todo en ellas, que otorgan mucho sentido a la imagen y apariencia. Los valores propios de los jóvenes consumismo, moda, estética, culto al cuerpo,... chocan con la realidad más inmediata ya que por un lado tienen que consumir y por otro ahorrar para independizarse.

Los jóvenes se debaten entre el consumo inmediato o el consumo planificado a largo plazo creándose así una paradoja de elección. Ante un futuro incierto optan por destinar sus gastos al presente más inmediato a “vivir el momento” La inversión destinada a la adquisición de una vivienda es vista como un riesgo que por el momento no quieren asumir.

El salario del que disponen los jóvenes se administra directamente en su vida personal y en algunos casos, en diferentes gastos arrastrados por una situación económica inestable.

E2: Créditos, hipoteca de la casa de mi madre...

La mayoría de los jóvenes coinciden en destinar sus gastos al consumo y al ocio.

E3: El coste del piso no ha supuesto una merma de las actividades de ocio.

E2: Me lo gasto en comidas, cenas y salidas de fin de semana.

E3: Me quedo con todo el dinero, lo gasto en comprarme ropa, en viajes música... y en salir los fines de semana.

E2: Me lo gasto en comprarme ropa y en salir por ahí.

Por ello, para dar el paso ya no solo hace falta poseer una vivienda sino cumplir el requisito de que sea el reflejo del “yo identitario” (invertir en decoración, acomodarla a sus gustos y necesidades...).

E1: Tengo gastos relativos a la reforma del piso que me he comprado.

G1: E1: A mí me gusta tener mis cositas, entonces, yo llego a mi casa, pongamos el caso, y yo tengo mi cocinita, tengo mi silla, mi mesa, y la tengo donde yo quiero, ¿no?, y digo yo, pues voy a poner aquí una foto mía, o me apetece...

El ocio y las relaciones sociales son otro foco donde va destinado el gasto. Dependiendo de la inquietud cultural el ocio se dirige también al consumo de literatura, teatro, cine, música y viajes.

E3: Suelo comprar bastante música y literatura
E1: Suelo viajar alguna vez al año, el puente de la Purísima fui a París.

Las salidas nocturnas con amigos, sobre todo los fines de semana, también son una práctica habitual en ellos. La cultura del fin de semana, propia de los más jóvenes, se alarga como rasgo distintivo de una juventud que parece no querer dar paso a la madurez adulta concediéndole mayor prioridad al hedonismo transitorio.

En el orden de prioridades está el mantener el nivel de vida y el ideal al que se aspira es emanciparse sin perder sus hábitos de consumo. Además la emancipación a través de la compra de una vivienda no constituye una prioridad. No es un valor en sí sino una forma de alcanzar un estatus económico que les permita continuar con el nivel de vida del que disfrutaban.

G1E1: Lo que no puedes hacer es tener todos los gastos que tenías antes y con un sueldo pues el dinero que tienes no es el mismo y con un sueldo no puedes hacer ciertas cosas.

E3: En casa de mis padres tengo ordenador personal, conexión a Internet, tengo todo.

GM2:E2: Yo encuentro que la vida es corta y tienes que disfrutar lo máximo que puedas... entonces, renunciar a muchas cosas que a lo mejor no son grandes lujos pero que te hacen feliz me parece muy triste y renunciar a todo ello y meterte en una casa sin poder salir y sin poder disfrutar de todas esas cosas. Prefiero estar disfrutando no muy bien pero disfrutando con mi familia (...) de renunciar a... yo por ejemplo no puedo renunciar a mis cañas o pequeños lujos y no quiero.

En casa de los padres se encuentran cómodos, disponen de todo el equipamiento necesario para cubrir sus necesidades y la emancipación supondría una pérdida de ventajas.

III.8.3. Relaciones sociales

En el discurso de los entrevistados observamos la gran importancia que se concede a la amistad y tienden a identificarse con el grupo de iguales, en este caso, amigos no emancipados. Los entrevistados hablan de su vida social como algo muy satisfactorio, y aseguran que muchos de sus ellos se encuentran en su misma situación quedando así patente el hecho social de la emancipación tardía.

E3: Las afinidades que tengo con mis amigos nos unen.

E1: El grupo con el que me relaciono está en la misma situación que yo.
E3: Mis amigos son de la carrera y se encuentran igual que yo.

Dentro del grupo de amistades los entrevistados afirman tener amigos que han dado el paso de irse de casa, pero hablan de ello señalando el rasgo negativo de pérdida de ventajas o privilegios teniendo que adoptar fuertes medidas de ahorro y en muchos casos teniendo que renunciar a las prácticas llevadas a cabo en el pasado (salidas, consumo material... etc.). Los aspectos positivos del cambio respecto a la independencia quedan en un segundo plano.

Otra modalidad de emancipación de la que hablan los jóvenes en sus discursos es la de irse de casa para compartir piso con amigos, aunque la convivencia en muchos casos se vuelve difícil y es un factor que los jóvenes sopesan mucho, más aún cuanto más edad se tiene ya que el compartir piso con amigos va asociado a una época estudiantil o a una juventud temprana. No están dispuestos a tener que sufrir problemas de convivencia, de tener que compartir piso la única posibilidad que se plantean es hacerlo con una pareja estable.

La pareja junto con el trabajo forman dos ejes de máxima importancia en los jóvenes no emancipados

Por sus discursos podemos afirmar que la pareja es un factor decisivo para la emancipación. Según afirman, la mayor parte de los que abandonan el domicilio de los padres lo hacen para irse a vivir con su novia/novio y compartir los costes tanto de un alquiler como de la compra de una vivienda. Constituye un apoyo en el reparto de gastos siendo así un trampolín que les impulsaría a abandonar el núcleo familiar. Los jóvenes lo perciben como la consecución del plan vital.

G1, E2: Me gustaría irme a vivir yo solo pero...probablemente no pueda y tenga que hacerlo con mi pareja.

G1, E1: Con un sueldo no te llega.

G1, E2: De los amigos que tengo la gente que se ha ido de casa se ha ido con pareja... parejas que sí deciden irse a vivir juntos pero por comodidad o lo que sea.

G1, E2: Yo considero que es importante tener un trabajo que me gusta y una pareja que te gusta.

E3: A mis padres les gustaría que algún día me casase.

Pero el matrimonio o el tener una pareja no se percibe como una prioridad, aunque coinciden en afirmar que tiene efectos directos en la emancipación. La gente joven vive el tiempo presente, de una forma muy diferente a las generaciones anteriores, no quieren hablar de futuro ni de ahorro y, por lo tanto, en muchos casos se entablan relaciones sin visión de continuidad y menos aún del planteamiento de formar una familia, pues según sus discursos no tienen la seguridad suficiente. Se posponen los compromisos estables de formalización legal de la pareja así como la maternidad o paternidad.

El transcurso natural de la relación de pareja o matrimonio acelera el proceso, ya que evita situaciones de desamparo económico y los posibles riesgos quedan mermados; también aquí la familia tanto de él como de ella suele aportar apoyo. Además así quedan soslayadas situaciones incómodas concediendo mayor intimidad, aunque ante las dificultades por la falta de espacio para crear una parcela de privacidad, surgen alternativas como los viajes y escapadas ya que la relación queda solventada con la libertad de prejuicios sociales propios de otras generaciones.

E3: Mi madre no está de acuerdo en que me vaya de viaje con mi novio pero no pasa nada.

III.8.4. Relaciones con los padres

Las relaciones con los padres se caracterizan por una marcada **aconflictividad** y una armonía generalizada de las relaciones familiares.

Los niveles de comunicación entre padres e hijos son elevados y existe gran confianza y cercanía. Esta situación destaca como una variable determinante en la comprensión mutua de las acciones que realizan.

E3: Mi relación con mis padres se caracteriza por la armonía.

En el caso de las familias tradicionales el rol de los padres es decisivo como elemento materialista de los actos e inversiones que realizan los hijos. Son ellos los que a menudo apoyan económicamente a los hijos concediendo ayudas a fondos destinados a inversiones importantes como pueden ser la del pago de una parte o totalidad de la entrada para la com-

pra de una vivienda o en la compra de un coche. En este sentido algunas variables como son: la clase social, la situación socioeconómica, el nivel de educación y la estructura de las redes familiares, generan diferencias sociales en la independencia de los hijos. Las clases sociales más bajas estarán en peores condiciones para llevar a cabo este tipo de estrategias de apoyo económico.

La actitud de los padres en la independencia de los hijos, a veces es contradictoria. Los progenitores generalmente, no quieren que los hijos se emancipen y pierdan el estatus económico del que actualmente gozan, por ello prefieren que éstos alarguen su estancia en casa para poder acceder a su independencia en la situación más favorable posible.

E2: Mi madre se preocupa por mi situación y me ayuda.

De sus discursos aflora que ya no solo los padres apoyan económicamente en una inversión tan grande como es la de una vivienda, sino que esos lazos de apoyo continúan incluso después.

E3: Mis padres me ayudaron a comprar el piso, al principio era una inversión el la cual yo participaba, ahora, es el futuro piso donde yo voy a vivir, además está situado cerca de la casa de mis padres.

La cercanía de la futura vivienda en este caso, permite que el riesgo sea en mayor medida atenuado, ya que los padres podrán seguir alargando sus funciones asistenciales en la ayuda con los futuros nietos o en la alimentación.

Los entrevistados creen que una parte de los padres quieren que sus hijos no se independicen por protección, por miedo de desprenderse de los hijos, o por unos valores conservadores.

G1, E1: Yo no pienso que sea por protección. Yo creo que es como... tampoco comodidad... sino es una forma de no perderte... de no perder el contacto con los hijos.
G1, E2: Yo creo que es una especie de miedo a que te vayas... y les olvides o algo así.

G1, E2: También hay una especie de actitud conservadora de muchos padres como que te tienes... que si te vas te vayas ya cuando tengas pareja o cuando te cases y eso. Y es que es una mentalidad de una generación diferente, que yo creo que para esa generación es difícil pensar que una persona se quiera ir a vivir solo, sabes...

La **definición de los roles familiares** se mantiene sin grandes cambios ante las nuevas circunstancias que se van incorporando a la vida de los hijos.

Respecto la administración de gastos y tareas, es habitual que sean los padres los encargados de sufragar los gastos de la vivienda familiar. En el reparto de tareas domésticas, siguen siendo las mujeres las más colaboradoras.

El rol de los padres consiste, como anteriormente hemos dicho, en buscar el estatus de los hijos, desarrollando formas de actuación para su consecución.

E2: Lo realiza directamente mi madre
E3: Me limito a ayudar a mi madre en tareas domésticas
E2: Mi madre lleva las riendas de la economía de la vivienda, la logística alimentaria de la compra los gastos de la casa aunque yo estoy trabajando y tengo mis ingresos.

La familia adquiere multitud de tipologías dependiendo de la situación particular de cada una de ellas (familias monoparentales, padres enfermo-dependientes, viudos,...)

En los aspectos cualitativos de la convivencia familiar destaca una generalizada **identidad de los valores básicos** compartidos por padres e hijos. Los valores y actitudes sociales determinan sus expectativas e influyen directamente en la forma de vida a la que aspiran tener y en su independencia.

En algunos casos los valores son compartidos por el consenso ideológico existente en la familia pero esto no siempre ocurre. Pueden existir diferencias de opinión pero son acordes.

E2: Compartidos muchos valores aunque existen algunas diferencias de opinión pero pueden ser compatibles.

E1: Mi madre no está muy de acuerdo en que me vaya con mi novio de vacaciones pero no pasa nada.

Existe, por tanto, un consenso en las normas y decisiones que se toman. En general los jóvenes tienen buenas relaciones con sus padres y una mayor cercanía que generaciones anteriores. La comunicación entre ambos suele ser fluida dándose una comprensión mutua y un apoyo recíproco.

E1: Mi madre se preocupa de buscarle piso a mi novio en Valencia para que estemos juntos.

En resumen, las familias cumplen un papel importante en la estabilidad colectiva. Proveen a los jóvenes de estabilidad material (asumiendo tareas de “colchón” para amortiguar dificultades) y emocional (la mayoría de los jóvenes afirman que en sus familias encuentran sus mayores afectos y solidaridades y ofrecen comprensión cuando aparecen tensiones generadas por crisis de horizontes laborales y vitales).

III.8.5. Emancipación

Como hemos observado, existen condicionamientos que influyen directamente en la emancipación.

En algunos casos la independencia se encuentra condicionada por la situación económica o por la relación de pareja. Sin embargo, en algunos discursos se ha dejado entrever que aún teniendo todas las condiciones a su favor para que ésta se de, no existe un condicionante con el peso suficiente que le impida llevar a cabo tal independencia (algunos disponen actualmente de trabajo y vivienda en propiedad) que no sea la no correspondencia con el modelo ideal al que se aspira. En algunos casos la emancipación se concibe como una consecuencia del matrimonio, es decir, intervienen directamente los valores tradicionales. Cuando tenga que llegar el momento llegará, pero mientras tanto permanecerán en el nicho familiar con todo cubierto.

E3: Estoy muy cómoda en casa de mis padres.

Cuando se les pregunta a los jóvenes por los motivos que influyen en la emancipación tardía, ellos contestan que la seguridad laboral, el miedo a asumir responsabilidades, la dificultad de acceso a la vivienda o la pérdida de nivel de vida retrasan claramente la independencia, quedando patente la prioridad materialista como máxima preocupación inmediata.

E3: ... Por el miedo a asumir responsabilidades, la falta de trabajo, la comodidad que se tiene en casa y el coste elevado de las viviendas.

Las perspectivas para el futuro: respecto a la cuestión de los planes que tienen para su futuro la mayoría de ellos están dando pasos para la emancipación a corto o medio plazo principalmente a través de la compra de viviendas.

Su futuro ideal sería poseer una vivienda, una buena situación laboral y alcanzar la calidad de vida que actualmente poseen.

III.8.6. Algunas reflexiones finales

En nuestras sociedades está aumentando la incongruencia entre la maduración biológica y relacional de la juventud y los ritmos de paso hacia la sociedad adulta. La característica principal de este hecho, consiste en que los procesos de emancipación se concluyen más tarde.

Como hemos observado en los discursos, esta incongruencia produce un efecto directo en el retraso de una serie de parcelas vitales como son: la emancipación del hogar de origen, la convivencia y el matrimonio, la llegada de los hijos, la capacidad económica plena y la estabilidad laboral.

Se ha entendido “emancipación tardía” como la situación en la que viven los jóvenes que dilatan la salida del hogar familiar más allá de lo que lo hacen otros coetáneos suyos y comparativamente con generaciones precedentes. El término “tardía” alude a la edad objetiva de este grupo de jóvenes que se hallan entre la treintena y la cuarentena.

El discurso materialista explícito, como obstáculo para la emancipación, ocupa el primer lugar en la estructura de variables que explican la emancipación tardía. Las cuestiones del acceso a la vivienda y la estabilidad laboral, son las que afloran en primer lugar en el discurso de sus protagonistas. No obstante, es necesario situar estos factores dentro de un análisis más global de la situación y preguntarse por el contexto cultural, educativo y social en el que viven actualmente los jóvenes.

La educación recibida, desde el punto de vista de los valores y actitudes sociales, tiene mucho que ver con el modus vivendi de los jóvenes y sus expectativas sobre cómo deben y quieren vivir su vida independiente.

Esto nos lleva a preguntas como: ¿Qué significados tienen para los jóvenes los valores de independencia y emancipación? ¿Qué motivaciones tienen para lograr una situación de independencia? ¿Qué condiciones de vida aspiran a tener? ¿Sólo es posible la emancipación, previa compra de vivienda y trabajo estable?

Estas preguntas caminan junto a las cuestiones económicas, y explican, de una forma compleja y coherente, el por qué de la emancipación tardía. Habría que conocer el supuesto de jóvenes que con fuerte motivación y anhelos de independencia deciden alquilar una vivienda, incluso compartida, y son conscientes de que actualmente la estabilidad laboral es, hasta cierto punto, relativa pero esta situación no parece ser generalizable al conjunto de jóvenes (en este sentido sería aconsejable consultar otras estadísticas).

En resumen, en el marco de los factores que hacen posible la emancipación tardía se encuentran entrelazados los motivos económicos y las actitudes y valores mantenidos por los jóvenes (obviamente relacionados con la socialización recibida). Las entrevistas realizadas ponen en evidencia que la situación en que viven los jóvenes en el hogar familiar presenta más claros que sombras, a juzgar por su discurso: se encuentran en una situación más de comodidad que de incomodidad. Se sienten escuchados y comprendidos por sus padres, quienes lejos de criticar la situación, desean una emancipación en las mejores condiciones, lo que lleva implícito el mantenimiento del estatus social que ellos les han proporcionado.

El hecho de vivir en la casa paterna e ingresar recursos por su trabajo (con los que no siempre ayudan a la economía familiar), les reporta unas calidad de vida y una independencia intrafamiliar, que disfrutan, en algunos casos, desde hace poco, y que perderían con su independencia, “mermada ya en algunos casos porque están preparando su emancipación”.

Otras circunstancias que influyen en la situación “tardía” de la emancipación son la dilatación del período de instrucción, que en muchos casos no concluye con la carrera universitaria (sobre los 23/24 años), y se extiende en el tiempo con la realización de cursos de especialización (Masters, Posgrados, etc.). El resultado es que los jóvenes universitarios están en

disposición de acceder al mercado de trabajo, a partir de los 26 años (con suerte, el ejemplo de la primera colaboradora, que tiene 30 años y lleva trabajando desde los 27, edad en la que acaba sus estudios). Al comenzar a trabajar “rozando la treintena”, se precisa un periodo de tiempo que es variable, para ir preparando la emancipación: recursos económicos destinados a la vivienda, seguridad laboral y condiciones personales y de relación de pareja adecuados, etc.

En otro orden de cosas, no tener a su pareja residiendo en tu misma ciudad, tener a su pareja en situación de desempleo, no tener pareja con la que compartir la independencia (en el aspecto tanto emocional como económico), vivir en una circunstancia trágica en la vida familiar (fallecimiento de uno de los padres, asistencia por enfermedad...etc.) son otros aspectos que pueden dilatar la emancipación de los jóvenes.

Hay una premisa generalizada en todas las entrevistas: los padres son los elementos de referencia, por tanto, se intenta tener un mínimo nivel económico y calidad de vida que ya poseen los padres. Se pretende observar cómo, en el ámbito familiar, la estructura de clases se confirma con respecto a los grupos externos. No se quiere que los hijos se emancipen y pasen a ser individuos de Estatus Sociales más bajos.

Esta situación se plantea cuando los jóvenes pretenden emanciparse, ahora bien, la postura de los padres es clara, ¿En qué condiciones?

Lo que perciben como elementos fuertemente unidos a su “no independencia”, como la temporalidad del trabajo, el coste de la vivienda, etc., no ha sido elemento diferenciador sobre el razonamiento cotidiano. Se percibe el estatus adquirido o adscrito de los padres que determinan los elementos que se han de tener (materiales) para su salida fuera del escenario del nicho. Sin embargo, los elementos o valores sociales y familiares quedan en niveles secundarios (independencia, responsabilidad, etc.)

También sería conveniente observar, que la compra del piso es el elemento material por excelencia para independizarse. No aparece el alquiler como alternativa a la compra. Sin embargo, las políticas actuales encaminadas al alquiler de viviendas, han de ser consideradas como elementos clave para la incorporación a esta alternativa.

Pero no todo son malas noticias en torno a esta problemática que atenaza a multitud de jóvenes españoles en el tramo decisivo de su emancipación. La evolución que muestran los datos de 2005, sobre los períodos anteriores comparados en este estudio, nos demuestran que se emancipan cada vez más solteros y solteras, alcanzando las mujeres jóvenes un dato de emancipación superior al 50% en la edad de 27 años, dos años antes que los varones jóvenes que lo alcanzan a los 29.

- Alonso, L.E. (1998) "El grupo de discusión en su práctica: memoria social, intertextualidad y acción comunicativa", en *La mirada cualitativa en sociología: una aproximación interpretativa*. Madrid: Fundamentos. pp. 93-129.
- Alvira, F. (1983) "Perspectiva cualitativa-perspectiva cuantitativa en la metodología sociológica". En *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 22: 53-76.
- Bauman, Z. (2003) *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Bericat, E. (1998) *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*. Barcelona: Ariel. (capítulos 5 y 6)
- Bion, W.R. (1972) *Experiencias en grupos*. Buenos Aires: Paidós.
- Bourdieu, P. (1985) *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos* Madrid: Akal.
- Bourdieu, P. (2003): *Las estructuras sociales de la economía*, Barcelona: Anagrama.
- Byrne, A.J. (1984) "Some pro's and con's about focus groups", *National Underwriter (Life/Health)*, 88 (29): 24-25.
- Callejo, J. (2001) *El grupo de discusión: introducción a una práctica de investigación*. Barcelona: Ariel.
- Canales, M. y Peinado, A. (1994) "Grupos de discusión", en J.M. Delgado y J. Gutiérrez (coord..) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Síntesis. pp. 288-316.
- Catterall, M. y Maclaran, P. (1997) "Focus Group Data and Qualitative Analysis Programs: Coding the Moving Picture as Well as the Snapshots" *Sociological Research Online*, 2(1).
- Davila Legerén, A. (2004):? "La familia y sus metáforas: familistas (seguridad, solidaridad) y de familiarización (disponibilidad)", en Begoña Arregi (dir.): *Reflexiones sobre la familia: nuevas perspectivas metodológicas*. Bilbao: UPV (Universidad del País Vasco)?
- Ibáñez, J. (1979) *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: técnica y crítica*, Madrid: Siglo XXI.
- Ibáñez, J. (1991) "El grupo de discusión: fundamento metodológico y legitimación epistemológica", en M. Latiesa (comp.) *El pluralismo metodológico en la investigación social*. Granada: Universidad de Granada. pp. 53-82.

- Ibáñez, J. (2000) "Cómo se realiza una investigación mediante grupos de discusión", en M.García Ferrando, J. Ibáñez y F. Alvira (comp.) *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza Editorial. pp. 283-297. 3ª edición (revisada).
- Krueger, R.A. (1991) *El grupo de discusión. Guía práctica para la investigación aplicada*. Madrid: Pirámide.
- Lakoff, G. y Johnson, A. (1986) *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- Lucas, A. de y Ortí, A. (1995) "Génesis y desarrollo de la práctica del grupo de discusión: fundamentación metodológica de la investigación social cualitativa", *Investigación y Marketing*, 47, pp. 5-9.
- Lucas, A. de y Ortí, A. (1995) "Razón común y grupo de discusión", texto para el curso Praxis de Investigación de Mercados. Madrid: Universidad Complutense de Madrid (multicopia).
- Martín Criado, E. (1997) "El grupo de discusión como situación social", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 79, pp. 81-112.
- Morgan, D.L. (1998) *The focus group guidebook*. Thousand Oaks: Sage.
- Ruiz Olabuenaga, J.I. e Ispizua, M.A. (1989) "La entrevista de grupo", en *La descodificación de la vida cotidiana*. Bilbao: Universidad de Deusto. pp. 159-170.
- Tashakkory, A. y Teddlie, C. (1999) *Mixed methodology: combining qualitative and quantitative approaches*. Londres: Sage.
- Taylor, S.J. y Bogdman, R. (1989) "Las entrevistas grupales", en *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós. pp. 139-140.
- Valles, M. (1997) "Técnicas de conversación, narración (III): los grupos de discusión y otras técnicas afines", en *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis. pp. 279-335.



Índice de tablas

Tabla 1.	Edad media de no emancipados (de 16 a 44 años), por sexo (2001 y 2003)	10
Tabla 2.	Porcentaje de no emancipados por sexo y grupo de edad	11
Tabla 3.	No emancipados por grupos de edad y sexo (16 a 29 años)	11
Tabla 4.	No emancipados por grupos de edad y sexo (30 a 44 años)	12
Tabla 5.	Porcentaje de varones no emancipados según estado civil	15
Tabla 6.	Porcentaje de mujeres no emancipadas, según estado civil.....	15
Tabla 7.	Porcentaje de varones no emancipados según estado civil y edad (2005)	15
Tabla 8.	Porcentaje de varones jóvenes maduros no emancipados según estado civil y edad (2005)	15
Tabla 9.	Porcentaje de mujeres no emancipadas según estado civil y edad (2005)	16
Tabla 10.	Porcentaje de mujeres maduras no emancipadas según estado civil y edad (2005)	16
Tabla 11.	Porcentaje de jóvenes emancipados y no emancipados que trabajan (2001) ..	17
Tabla 12.	Porcentaje de jóvenes emancipados y no emancipados que trabajan (2003) .	17
Tabla 13.	Jóvenes que trabajan según la edad, emancipación y sexo (%)	18
Tabla 14.	Jóvenes maduros que trabajan según la edad, emancipación y sexo (%)	18
Tabla 15.	Jóvenes maduros (nacionalidad doble y extranjera), según edad (de 16 a 44 años) y sobre población total	19
Tabla 16.	Jóvenes de nacionalidad doble o extranjera, según edad (de 16 a 29 años) y sobre población total	19
Tabla 17.	Jóvenes maduros con nacionalidad doble o extranjera, según edad (de 30 a 44 años), sobre población total	20
Tabla 18.	Población residente en España, de 16 a 44 años, según nacionalidad	20
Tabla 19.	Población residente en España (extranjera o con doble nacionalidad) de 16 a 44 años, según emancipación	22
Tabla 20.	Jóvenes con nacionalidad doble o extranjera no emancipados, según edad y sexo (16 a 29 años)	22
Tabla 21.	Jóvenes maduros con nacionalidad doble o extranjera no emancipados, según edad y sexo (30 a 44 años)	22
Tabla 22.	Población española, de 16 a 44 años, según emancipación (2001)	26
Tabla 23.	Población española, de 16 a 44 años, según emancipación (2003)	27
Tabla 24.	Población española, de 16 a 44 años, según emancipación (2005)	28
Tabla 25.	Población española según emancipación y situación laboral (2001)	30

Tabla 26. Población española según emancipación y situación laboral (2003)	31
Tabla 27. Población residente en España, de 16 a 44 años, según emancipación y situación laboral (2005)	32
Tabla 28. Población española según emancipación y estado civil (2001)	34
Tabla 29. Población española según emancipación y estado civil (2003)	35
Tabla 30. Población española según emancipación y estado civil (2005)	36
Tabla 31. Población residente en España según nacionalidad (2001)	38
Tabla 32. Población residente en España según nacionalidad (2003)	39
Tabla 33. Población residente en España, de 16 a 44 años, según nacionalidad (2005) .	40
Tabla 34. Población extranjera residente en España según emancipación (inclusive doble nacionalidad) (2001)	42
Tabla 35. Población extranjera residente en España según emancipación (inclusive doble nacionalidad) (2003)	43
Tabla 36. Población residente en España (extranjera o con doble nacionalidad), de 16 a 44 años, según emancipación (2005)	44
Tabla 37. Población de nacionalidad española (extranjeros o con doble nacionalidad) según emancipación (2001)	46
Tabla 38. Población de nacionalidad española (excluidos extranjeros o con doble nacionalidad), según emancipación (2003)	47
Tabla 39. Población de 16 a 44 años (excluidos residentes con doble nacionalidad), según emancipación (2005)	48
Tabla 40. Población española según emancipación y estado civil	50
Tabla 41. Cuadro de números índices simples tomando como base (100) los años indicados	50
Tabla 42. Porcentaje acumulado (años cumplidos), según emancipación y sexo	54
Tabla 43. Porcentaje por edad (año a año), según emancipación	55
Tabla 44. Porcentaje por edad (año a año), según emancipación y sexo	56
Tabla 45. Porcentaje por CC.AA. según el sexo	57
Tabla 46. Jóvenes residentes en España de 16 a 29 años (% por CC.AA.), según la emancipación y el sexo	58
Tabla 47. Jóvenes residentes en España de 16 a 29 años, por CC.AA., según la emancipación y el sexo (sólo de nacionalidad española)	59
Tabla 48. Porcentaje de jóvenes (de nacionalidad extranjera o doble) por CC.AA., según la emancipación y sexo	60
Tabla 49. Jóvenes residentes en España de 16 a 29 años, por CC.AA., según la emancipación y el sexo, que ha realizado un trabajo la semana anterior	61
Tabla 50. Jóvenes residentes en España de 16 a 29 años, por CC.AA., según la emancipación y el sexo, que no ha realizado un trabajo la semana anterior ...	62
Tabla 51. Jóvenes residentes en España de 16 a 29 años, por CC.AA., según la emancipación y el sexo, de estado civil soltero	63
Tabla 52. Jóvenes residentes en España de 16 a 29 años, por CC.AA., según la emancipación y el sexo, de estado civil casado	64
Tabla 53. Jóvenes residentes en España de 16 a 29 años, por CC.AA., según la emancipación y el sexo, de estado civil separado, divorciado o viudo	65
Tabla 54. Jóvenes residentes en Andalucía de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo	66
Tabla 55. Jóvenes residentes en Aragón de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo	67
Tabla 56. Jóvenes residentes en Asturias de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo	67
Tabla 57. Jóvenes residentes en las Islas Baleares de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo	68
Tabla 58. Jóvenes residentes en Canarias de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo	68
Tabla 59. Jóvenes residentes en Cantabria de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo	69

Tabla 60. Jóvenes residentes en Castilla-León de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo	69
Tabla 61. Jóvenes residentes en Castilla-La Mancha de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo	70
Tabla 62. Jóvenes residentes en Cataluña de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo	70
Tabla 63. Jóvenes residentes en la Comunidad Valenciana de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo	71
Tabla 64. Jóvenes residentes en Extremadura de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo	71
Tabla 65. Jóvenes residentes en Galicia de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo	72
Tabla 66. Jóvenes residentes en la Comunidad de Madrid de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo	72
Tabla 67. Jóvenes residentes en la Región de Murcia de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo	73
Tabla 68. Jóvenes residentes en la Comunidad Foral de Navarra de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo	73
Tabla 69. Jóvenes residentes en el País Vasco de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo	74
Tabla 70. Jóvenes residentes en La Rioja de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo	74
Tabla 71. Jóvenes residentes en Ceuta de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo	75
Tabla 72. Jóvenes residentes en Melilla de 16 a 29 años, por edad (año a año), según emancipación y sexo	75
Tabla 73. Jóvenes emancipados y no emancipados, por sexo, en España (2003)	78
Tabla 74. Jóvenes emancipados y no emancipados, por sexo, en España (2005)	78
Tabla 75. Jóvenes no emancipados, por sexo, en España (2003)	79
Tabla 76. Jóvenes no emancipados, por sexo, en España (2005)	80
Tabla 77. Población de 30 a 44 años, por sexo y según emancipación (2003)	80
Tabla 78. Población de 30 a 44 años, por sexo y según emancipación (2005)	81
Tabla 79. Población de 30 a 44 años, por según y según emancipación (2003)	82
Tabla 80. Población de 30 a 44 años, según emancipación (2005)	82
Tabla 81. Mujeres de 30 a 44 años, según emancipación (2003)	83
Tabla 82. Mujeres de 30 a 44 años, según emancipación (2005)	84
Tabla 83. Hombres de 30 a 44 años, según emancipación (2003)	84
Tabla 84. Hombres de 30 a 44 años, según emancipación (2005)	85
Tabla 85. Población de 30 a 44 años, según tipo de contrato (2003)	86
Tabla 86. Población de 30 a 44 años, según tipo de contrato (2005)	86
Tabla 87. Población de 30 a 44 años, según nivel educativo (2003)	87
Tabla 88. Población de 30 a 44 años, según nivel educativo (2005)	88
Tabla 89. Mujeres de 30 a 44 años, según nivel educativo (2003)	89
Tabla 90. Mujeres de 30 a 44 años, según nivel educativo (2005)	89
Tabla 91. Hombres de 30 a 44 años, según nivel educativo (2003)	90
Tabla 92. Hombres de 30 a 44 años, según nivel educativo (2005)	90
Tabla 93. Población de 30 a 44 años, según estado civil (2003)	91
Tabla 94. Población de 30 a 44 años, según estado civil (2005)	92
Tabla 95. Mujeres según estado civil (2003)	93
Tabla 96. Mujeres de 30 a 44 años, según estado civil (2005)	93
Tabla 97. Hombres según estado civil (2003)	94
Tabla 98. Hombres de 30 a 44 años, según estado civil (2005)	94
Tabla 99. Población de no emancipados, según sexo y estado civil (2003)	95
Tabla 100. Población de no emancipados, según sexo y estado civil (2005)	96

Gráfico 1. Evolución de la no emancipación según grupo de edad	12
Gráfico 2. Evolución de la no emancipación según grupos de edad (2005).....	13
Gráfico 3. Porcentaje de «no emancipados», según sexo y edad (2001 y 2003)	13
Gráfico 4. Porcentaje de «no emancipados», según sexo y edad (2005)	13
Gráfico 5. Residentes en España según nacionalidad (2003)	21
Gráfico 6. Población residente en España en números absolutos, según nacionalidad	21
Gráfico 7. Población residente en España extranjera o con doble nacionalidad	23
Gráfico 8. Población española, de 16 a 44 años (en números absolutos), según emancipación (2001)	24
Gráfico 9. Población española, de 16 a 44 años (en números absolutos), según emancipación (2003).....	25
Gráfico 10. Población residente en España, de 16 a 44 años (en números absolutos), según emancipación (2005)	25
Gráfico 11. Población española, de 16 a 44 años (en números absolutos), según emancipación y situación laboral (2001)	28
Gráfico 12. Población española, de 16 a 44 años (en números absolutos), según emancipación y situación laboral (2003)	29
Gráfico 13. Población española, de 16 a 44 años (en números absolutos), según emancipación y situación laboral (2005).....	29
Gráfico 14. Población española, de 16 a 44 años (en números absolutos), según emancipación y estado civil (2001)	32
Gráfico 15. Población española, de 16 a 44 años (en números absolutos), según emancipación y estado civil (2003)	33
Gráfico 16. Población española, de 16 a 44 años (en números absolutos), según emancipación y estado civil (2005)	33
Gráfico 17. Residentes en España según nacionalidad (2001)	37
Gráfico 18. Residentes en España según nacionalidad (2003)	37
Gráfico 19. Población residente en España (en número absoluto) según nacionalidad (2005)	40
Gráfico 20. Población extranjera residente en España según emancipación (inclusive doble nacionalidad) (2001)	41

Gráfico 21. Población extranjera residente en España según emancipación (inclusive doble nacionalidad) (2003)	41
Gráfico 22. Población residente en España (extranjera o con doble nacionalidad), según emancipación (2005)	44
Gráfico 23. Población de nacionalidad española (excluidos residentes con doble nacionalidad), según emancipación (2001)	45
Gráfico 24. Población de nacionalidad española (excluidos residentes con doble nacionalidad), según emancipación (2003)	45
Gráfico 25. Población española de 16 a 44 años en números absolutos (excluidos residentes con doble nacionalidad), según emancipación (2005)	48
Gráfico 26. Jóvenes emancipados y no emancipados en España (2003)	77
Gráfico 27. Jóvenes emancipados y no emancipados, por sexo, en España (2003)	78
Gráfico 28. Jóvenes emancipados y no emancipados, por sexo, en España (2005)	79
Gráfico 29. Jóvenes no emancipados, por sexo, en España (2003)	79
Gráfico 30. Jóvenes no emancipados, por sexo, en España (2005)	80
Gráfico 31. Población de no emancipados, según estado civil (2003)	95
Gráfico 32. Población de no emancipados, según estado civil (2005)	95
Gráfico 33. Nupcialidad: número de matrimonios según edad del cónyuge (15 a 29 años) ...	97
Gráfico 34. Número de nacimientos según edad de la madre (2001)	97
Gráfico 35. Número de hijos según orden de nacimiento y edad de la madre (2001)	98

→ estudios

Jóvenes adultos y consecuencias demográficas 2001/2005

En términos demográficos, como en términos sociológicos y antropológicos, se trata el tema del retraso en la emancipación de los jóvenes españoles como un fenómeno social que afecta estructuralmente a la sociedad española en su conjunto. Se habla, se investiga y se publica y debate acerca de sus causas y acerca de sus efectos, tratándose el tema desde las más diversas perspectivas.

Se ha entendido “emancipación tardía” como la situación en la que viven los jóvenes que dilatan la salida del hogar familiar más allá de lo que lo hacen otros coetáneos suyos y comparativamente con generaciones precedentes. El término “tardía” alude a la edad objetiva de este grupo de personas que se hallan entre la treintena y la cuarentena.

En el marco de los factores que hacen posible la emancipación tardía se encuentran entrelazados los motivos económicos y las actitudes y valores mantenidos por los jóvenes (obviamente relacionados con la socialización recibida).

Se sienten escuchados y comprendidos por sus padres, quienes lejos de criticar la situación, desean una emancipación en las mejores condiciones, lo que lleva implícito el mantenimiento del estatus social que ellos les han proporcionado.